

CARAS Y CARETAS

LOS TRES TENORES

DE LA TORRE

— Con entusiasmo sincero
los tres vamos a cantar,
y si hay que desafinar,
¡yo quiero ser el primero!

ALVEAR

— Con dos tenores debuto,
y eso me tiene afligido,
porque soy, y siempre he sido,
primer tenor absoluto.

REPETTO

— Yo soy un tenor de aquellos
tenores que hablan así:
"Los aplausos, para mí;
los silbidos, para ellos".



El mal tiempo es enemigo de su cutis

Para protegerlo y embellecerlo use Crema Hinds

Es lo más sencillo y seguro

Nótese bien: la Crema de miel y almendras Hinds es una combinación científica de ingredientes de probado valor para la piel. Es la protección que su cutis necesita AHORA para que el mal tiempo, el viento y el polvo no lo agrieten y envejezcan maltratándolo despiadadamente.

•

Pero la Crema Hinds hace aún más: por la virtud de sus ingredientes, suaviza, alisa y da encantadora blancura al cutis.

•

Usela usted como crema para el día, poniéndosela al levantarse, antes de empolvarse y siempre que tenga que salir: y como crema de noche para que mientras usted duerme beneficie a su cutis en el rostro, escote, brazos y manos dándoles encantadora tersura y suavidad.

HINDS Honey & Almond CREAM

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS **HINDS**

Para el rostro, escote, brazos y manos. Protege, suaviza y embellece el cutis.

LA ALDEA ESPAÑOLA
Trilla

(San Pedro de Soba)

Por
FERNANDEZ
MORENO

Endrinas, lastras, arcilla
y la era de esmeralda.
Anda la braga y la falda.
San Pedro. Soba. La trilla.

El Corregidor y el Cura,
jocundos y patriarcales.
Dos señores principales,
hongos y camisa dura.

Al airecillo travieso
los zaques y los botijos;
los cuévanos con los hijos,
el pan, la navaja, el queso.

Las águilas, las hormigas.
Nogal y piedras, el trillo.
Lo verde con lo amarillo:
las hierbas y las espigas.

Resuellos. Mucho calor.
La mañana que se acaba
en los bueyes hecha baba
y en los labriegos sudor.

El reposo. El mediodía.
La jarana moza y vieja.
Las cosquillas en la oreja.
El pernil y la sangría.

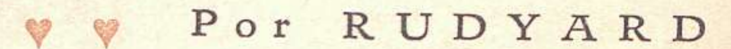
El quitasol y el manteo
bajan por el pedregal.
Un silencio: el Socostal;
y un rumor: Batecorneo.

Fernandez Moreno

DIBUJO DE CABALLÉ

LAS FLECHAS

Por RUDYARD



Pues señor: vivió en otro tiempo en Sinla, una joven muy guapa, hija de un pobre y honrado juez de distrito.

Era una buena muchacha, que ni tenía conocimientos de su fuerza ni usaba de ella.

Su madre, como toda madre que se estima, se preocupaba mucho del porvenir de la chica.

Cuando un hombre es comisionado, soltero, y tiene el derecho de lucir condecoraciones que parecen tortas de frutas y alhajas de oro y esmalte y de que todo el mundo le ceda el paso en todas las puertas, excepto un miembro del Consejo, el teniente gobernador y el Virrey, es una buena proporción: a lo menos, eso decían las señoras.

Había en Sinla un comisionado en aquellos días, que usaba y era todo lo que acabo de indicar. Un hombre llanote, feo, el más feo de Asia, salvo dos excepciones: con una cara que daba, a un tiempo mismo, miedo y deseo de ponerla como adorno de una pipa. Se llamaba Saggott; Barr-Saggott, Antonio Barr-Saggott, a lo que había que añadir seis letras. (Los ingleses designan por letras mayúsculas, puestas después del apellido, sus honores, decoraciones, etc.)

Administrativamente era uno de los hombres mejores, entre los que gobernaban la India; socialmente, era un gorila afectuoso.

Cuando se fijó en miss Catalina Beighton, creo que la madre lloró de júbilo, pensando en la suerte que al final de la vida le otorgaba la Providencia.

El señor Beighton no dijo nada: era un hombre muy acomodaticio.

Un comisionado es rico. Su sueldo supera los sueños de la avaricia: es enorme, puesto que se le permite arañar y ahorrar en forma que a un miembro del Consejo le desacreditaría completamente.

Aludo, hablando de ahorrar, a la mayor parte de los comisionados; porque Barr-Saggot era una excepción de la regla: se cuidaba como un rey; tenía hermosos caballos; daba bailes... era un poder en la tierra y procedía como tal.

Téngase en cuenta que lo que estoy refiriendo es un suceso casi prehistórico en la historia de la India inglesa.

Algunos vivirán todavía que recuerden los tiempos en que, no habiendo nacido el "lawn-tennis", todos jugaban al "croquet".

Hubo épocas, antes de que el croquet se conociera, en las cuales — créanme ustedes — el juego del arco — resucitado en Inglaterra en 1844 — era una calamidad tan grande como el "lawn-tennis" lo es ahora, y los inteligentes hablaban de los lances, incidentes y tecnicismos del juego del arco, como ahora hablamos de los de "lawn-tennis".

Miss Beighton tiraba tan admirablemente a la distancia de sesenta metros, máxima para las señoras, que se la consideraba la mejor arquera de Sinla y los hombres la llamaban la Diana de Tara-Devi.

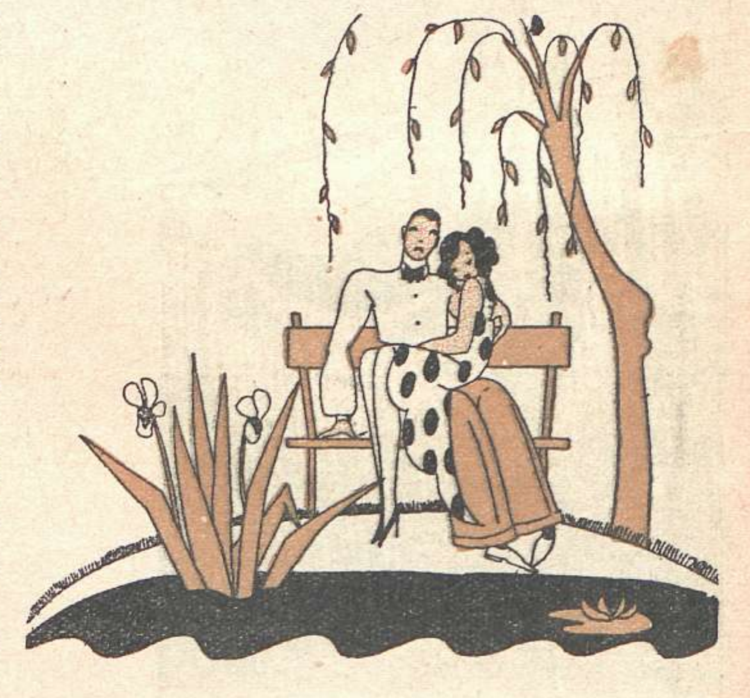
Barr-Saggott se fijó mucho en ella y, como yo he dicho, el corazón de la madre hinchóse de orgullo.

La hija tomó la cosa con más tranquilidad. Le agradaba que un comisionado, con varias letras del nombre, la distinguiera entre todas y que las demás muchachas rabiasen, pero esto no impedía que Barr-Saggott siguiera siendo fenomenalmente feo y que cuanto más quería acicalarse, más grotesco pareciera. No sin razón le llamaban el "Langur", es decir, el orangután gris.

A Catalina le divertía tener a aquel hombre a los pies; pero pensaba que era mucho mejor huir de él y pasear a caballo, con Cubbon, perteneciente al regimiento de dragones de Umballa, chico guapo, aunque sin porvenir, y que le gustaba bastante.

En cuanto a Cubbon, ni por un momento pretendió más que amarla desde los pies a la cabeza; era un mozo honrado.

Catalina huyó, pues, varias veces de los ostentosos galanteos de Barr-Saggott para buscar la compañía de Cubbon, conducta que su madre censuraba agriamente.



DE CUPIDO

KIPLING

— Pero, mamá — decía miss Beighton — míster Saggott, ¡es... tan... tan espantosamente feo!...

— Querida mía — replicaba mrs. Beighton, llena de unción — nadie puede ser sino lo que la Divina Providencia le ha hecho. Además, debes tener en cuenta los precedentes y seguir el ejemplo de tu madre. ¿Entiendes? Vamos, piensa en esto y sé razonable.

Catalina adelantó su linda barbilla haciendo un mohín, y dijo las cosas más irrespetuosas respecto a los precedentes, a los comisionados y al matrimonio.

Míster Beighton se limitó a rascarse la frente... ¡era un bendito!

Al final de la estación, juzgando que el momento había llegado, Barr-Saggott desenvolvió un plan que dió mucho relieve a sus poderes administrativos. Concertó una partida, en la cual las señoras tirarían al blanco con los arcos, siendo el premio de la vencedora un magnífico brazalete con un brillante colosal.

Las condiciones de la lucha las redactó con tal habilidad, que todo el mundo vió que el brazalete era sencillamente un obsequio para miss Beighton, puesto que la aceptación de la alhaja llevaba consigo la obligación de aceptar también la mano y el corazón de Barr-Saggott.

El lugar designado para tirar al blanco era el hipódromo de San Leonardo; el número de puntos treinta y seis y la distancia sesenta metros, estando encargada de dirigir el combate la Sociedad Toxophilítica.

Todo Sinla fué invitado, y en el lugar donde actualmente se levanta la tribuna principal, bajo los cedros de Annandale, se colocaron, adornadas con gusto y riqueza, gran número de mesas, en las cuales habría de servirse el té.



Aparte, solo, brillando bajo los rayos del sol, se destacaba el brazalete, colocado en elegantísimo estuche de terciopelo azul.

Catalina Beighton estaba impaciente, quizá de un modo excesivo, por entrar en liza, y a la hora y en la tarde designadas todo Sinla, unos en coche y otros a caballo, se dirigió al lugar donde iba a celebrarse una especie de juicio de París, vuelto al revés.

Catalina montó a caballo y se encaminó al hipódromo, acompañada por Cubbon, que parecía visiblemente emocionado; pero importa declarar que el pobre chico fué completamente extraño a lo que sucedió después.

Al llegar la joven, que estaba pálida y nerviosa, miró con fijeza y durante mucho tiempo al brazalete.

Barr-Saggott, espléndidamente vestido, estaba todavía más nervioso que miss Beighton y más horrible que nunca.

La señora Beighton sonreía con la protectora dignidad de la madre de todo un comisionado; y después de colocarse los espectadores formando semicírculo, la fiesta comenzó, saliendo una en pos de otra, las que se disputaban el premio, a colocarse en el lugar señalado para tirar.

Nada hay tan aburrido como estas diversiones. Los que toman parte en la fiesta, disparan hasta que el sol desaparece y una ligera brisa se levanta entre los cedros.

Aquella tarde todo el mundo esperaba que miss Beighton sería la vencedora.

Allá, en uno de los extremos del semicírculo, detrás de las tiradoras, estaba Cubbon, y en el otro se hallaba Barr-Saggott.

Catalina ocupaba el último lugar en la lista de las tiradoras.

Los puntos que habían hecho las demás eran pocos y parecía seguro que el brazalete y el señor comisionado le pertenecerían.

Barr-Saggott templó el arco de la joven con sus propias sacratísimas manos; aquélla adelantó; lanzó una mirada a la

alhaja, y su primera flecha dió en la mitad del círculo color de oro, por lo que los jueces le marcaron nueve puntos.

El pobre Cubbon se puso lívido, y el ángel malo de Barr-Saggott excitó a éste a que se sonriera, puesto que cuando sonreía hasta los caballos se espantaban. Catalina vió aquella sonrisa, volvió la vista en la dirección en que estaba Cubbon, hizo a éste una seña que él solo advirtió y tiró de nuevo.

Desearía describir la escena que allí se desarrolló; fué la más extraordinaria e inverosímil que puede imaginarse. Miss Beighton apuntó con tan cuidadosa atención, que todo el mundo pudo adivinar perfectamente lo que se proponía.

El tiro fué perfecto; su arco de 46 libras la obedecía con admirable exactitud. Clavó las flechas con exquisito cuidado, no en el círculo color de oro, sino en los pies de madera que sostenían el bastidor, y, por último, colocó una en el remate de aquel.

Todas las señoras se miraban estupefactas, y Catalina, siguiendo su fantástico y dificilímo juego, empezó a disparar, cuidando de no colocar las flechas más que donde sólo ganara un punto.

Cinco flechas puso en el círculo blanco, con tal método, que demostró ser una tiradora admirable; pero como tenía que ponerlas en el dorado para ganar el brazalete y se vió que deliberadamente no lo hacía, Barr-Saggot se puso verde, de un verde delicado como el de las algas marinas.

Catalina siguió tirando sobre el bastidor dos veces más; después clavó dos flechas en el lado izquierdo, siempre alardeando de lo que hacía, y un estremecimiento de frío recorrió el círculo de los atónitos espectadores, a la vez que la respetable *mistress Beighton* sacaba su pañuelo del bolsillo.

En aquel momento Catalina, acaso para demostrar de un modo patente que hacía con el arco lo que se le antojaba, puso una flecha en el círculo rojo, ganando siete puntos, y concluyó clavando las dos últimas flechas en los pies del bastidor.



Barr-Saggott estaba de tal modo, que parecía que las últimas flechas habían ido a clavarse en sus pantorrillas, y el sombrío silencio que produjo aquella escena, fué bruscamente roto por la voz chillona de una jovenzuela pequeña, chata y pintarrajeada, que gritó con aire de triunfo:

—¡He ganado!

La señora Beigthon hizo esfuerzos heroicos para contenerse; pero no le fué posible, y rompió a llorar delante de todo el mundo. ¡No hay educación que resista tan horrible desengaño!

Catalina, por su parte, aflojó el arco, haciendo gesto algo incorrecto, y se volvió a su puesto.

Barr-Saggott, entretanto, trataba de demostrar que era feliz, colocando el brazalete en la muñeca flaca y coloradota de la chata.

La escena era embarazosa para todos; muy embarazosa, y cada cual procuró marcharse cuanto antes, dejando a Catalina entregada a las iras de su mamá; pero Cubbon se quedó para acompañar a la joven, y lo que sigue no vale la pena de imprimirlo.

RUDYARD KIPLING

Romance de la niña desdeñosa

Por LEOPOLDO VELASCO

Yo sé que en el barrio todos
te llaman la desdeñosa,
porque con desdenes pagas
a los mozos y las mozas.

Porque en todas partes dices
que no eres como las otras,
y cuando alguno te mira,
de indiferente blasonas.

Porque sólo te preocupas
de las sedas y las joyas
y de teñirte las uñas
y de pintarte la boca.

Porque enfrente del espejo
te pasas horas tras horas,
y tienes pose de estatua
cuando en la puerta te posas.

Porque si oyes un requiebro,
de esos que gustan a todas,
ni una sonrisa florece
sobre tus labios de rosa.

Porque te place que digan
que ninguno te enamora
y que tienes las entrañas
tan duras como las rocas.

Porque si vas a la iglesia,
a presenciar una boda,
ya veo el gesto que pones
ante la faz de la novia.

Pues piensas que no merece
la dicha de ser hermosa
la que no tiene tu rango
ni sabe llevar la moda.

Quisiera darte un consejo
que me viene a la memoria,
si no supiera que el tiempo
ha de enseñarte de sobra.

Cuando transcurran los años
y hayan cambiado las cosas,
no eches a nadie la culpa
si llegas a verte sola.

LEOPOLDO VELASCO

BRIC-A-BRAC

El tesoro oculto de la emperatriz Eugenia

La memoria de Eugenia de Montijo continúa dando que hablar a historiadores y cronistas. No transcurre un solo día sin que algo nuevo y sensacional se tenga que decir de la hermosa española que llegó a emperatriz de los franceses. Ahora, resulta que en un bosquecito de Perpiñán se ha encontrado al pie de un olivo un documento harto curioso. Estaba encerrado en una botella y se le había escrito en un pergamino en el que no faltan las armas imperiales. Es la relación de todas las joyas que Eugenia remitió a su madre por intermedio de un mensajero de nombre Manuel Pérez. Según el documento, aquello debía ser un verdadero tesoro. Se habla de un collar obsequiado por el zar de Rusia y de un brazalete de diamantes, presente del shah de Persia. Se sospecha que el mensajero, acosado por la policía, no logró cumplir con su misión y sepultó las joyas en algún punto de Perpiñán y, naturalmente, esta es la hora en que infinitos buscadores de tesoros están dando vuelta al pequeño bosquecito donde se realizó el sensacional descubrimiento.

Un cuestionario en debida forma

El que quiera inmigrar a los Estados Unidos, no sólo ha de llevar en la cartera los ya proverbiales dólares para poder vivir unos días en aquel país sin ingresar de inmediato en las legiones de desocupados. Es menester contestar a todo un extenso y minucioso cuestionario, en el que hay preguntas de este tenor: "¿Es usted anarquista? ¿Quiere usted derribar al gobierno de los Estados Unidos? ¿Ejerce usted la poligamia? ¿Lleva usted una vida inmoral? ¿Ha estado ya en la cárcel? ¿Es usted demente? ¿Padece usted de embriaguez crónica?" Naturalmente, las autoridades norteamericanas no son tan ingenuas como para creer que los interesados dirán la verdad, toda la verdad, en el interrogotario. Lo que quieren es que cada inmigrante haga su declaración por escrito y firme lo que, en caso contrario, será un documento para que la justicia lo haga emigrar inmediatamente, sin mayores dificultades judiciales, utilizando el simple y expeditivo trámite administrativo. .

Cuando Ibsen era boticario y pintor

Cuando Ibsen no era más que un obscuro peón de farmacia en una botica de Grimstad, dedicaba sus ocios a la pintura. Actualmente, en Helgsinfords se exponen dos cuadros de Ibsen, propiedad del doctor Rheimann, nieto del boticario en cuya casa trabajó el gran escritor y a quien le obsequiara con aquéllos que a él se le debieron antojar obras de arte. Uno de los cuadros representa un paisaje noruego y el otro al Arcángel Gabriel descendiendo a la tierra. Ambos, según la crítica, son verdaderamente detestables.

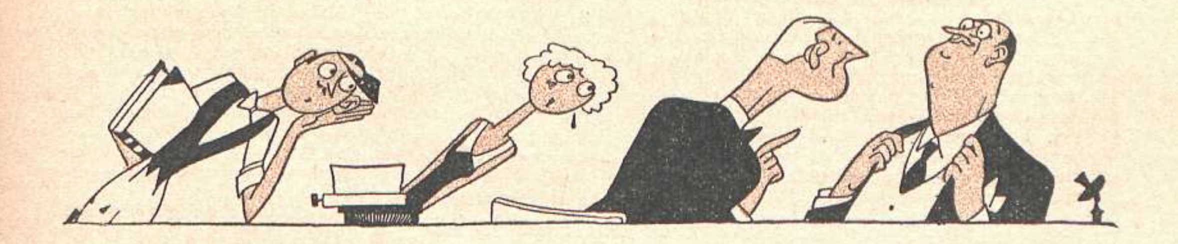
Africa en pleno Berlín

No hace mucho, un caballero argentino, deseoso de saludar a un compatriota que trabajaba en el Museo Etnográfico de aquella capital, se presentó a la portería y, luego de inquirir por él, recibió estas palabras por contestación:

—Está en el Africa...

Decepcionado, y también sorprendido, iba ya a marcharse, cuando escuchó al portero que le explicaba:

—En la sección Africa, caballero... Suba al primer piso...





LAS MOSCAS

POR

ANDRES A. DEMARCHI



CUANDO uno muere, la contracción muscular vuelve rígido al cadáver. Por eso se coloca en seguida el cuerpo del muerto en la posición conveniente en que debe sorprenderle la contracción de los músculos. Más tarde sería imposible el adaptamiento.

Ese es un síntoma de muerte — porque la muerte tiene sus síntomas como cualquier enfermedad de un vivo — y los médicos se equivocan también en su diagnóstico como en los demás casos. Muchas personas catalépticas fueron enterradas creyéndoselas muertas. La catalepsia tiene toda la apariencia de la muerte.

Sólo la putrefacción podría evitar ese error espantoso, pero se manifiesta muy tarde, ¡y a los cadáveres hay que enterrarlos pronto! Por eso entre los muertos van algunos vivos. Y aquí surge una duda que me atormenta a menudo: todas las veces que enterramos un muerto ¿estamos seguros de que enterramos... a un muerto? Voy a ver si me explico. ¿Por qué cuando *para nosotros* no late más un corazón o no respiran los pulmones, o nos parece que el cuerpo no sufre más ninguna sensación exterior, o creemos que los sentidos ya no perciben y el enfermo se queda inmóvil y rígido, afirmamos que ha muerto?

Muchas veces — ya lo hemos dicho — se ha enterrado personas vivas que presentaban todos esos síntomas. ¿Por qué ese corazón no podrá seguir latiendo, por qué esos pulmones no podrán seguir respirando, imperceptibles a nuestros oídos deficientes, como en las faquires que permanecen enterrados siete u ocho días sin que por eso estén muertos?

¿Por qué los ojos del *muerto* no seguirán mirando?

¿Por qué sus oídos no seguirán oyendo? ¿Por qué su cuerpo no seguirá sintiendo?

¿Tal vez porque está rígido? También los catalépticos quedan rígidos.

¿Tal vez porque no se mueve? Tampoco los catalépticos se mueven.

¿Por qué queremos creer que nuestros humanos sentidos pueden ser capaces de señalar ese segundo lleno de misterios y de grandezas que separa la vida de la muerte? ¿Más allá de nuestras percepciones no podrá seguir viviendo el *muerto* por muchas horas aun? ¿Por qué no podrá continuar viéndonos, oyéndonos, sintiendo, sufriendo y pensando, sin que sus centros cerebrales tengan el poder de manifestar una sensación cualquiera por medio de una palabra, o de un movimiento?

¿Por qué cuando vemos un muerto, nos revestimos de una solemnidad especial? ¿Por qué ocultamos un gesto que pudiera parecer impropio? ¿Por qué hablamos ante él en voz muy baja, casi en secreto? ¿Por qué disfrazamos nuestros sentimientos? ¿Por respeto al muerto, al que ya no existe, al que ya no está? ¿No será tal vez por un desconocido instinto que nos dice que el muerto nos ve, que el muerto nos oye, que el muerto nos juzga?

¡Quién sabe qué lucha se agita en ese silencio, en esa rigidez, en esa inmovilidad, sin poder manifestarse!...

Cuando mi amigo Olmedo murió fuí a verlo aquella noche por última vez. Allí estaba él, como todos, en su última postura: en extensión completa sus piernas y su cuerpo; las manos entrelazando sus dedos sobre el tórax ahuecado; serena la amplia frente de pensador de quimeras; la nariz afilada, los labios finos y exangües entreabiertos. Los párpados no se habían cerrado del todo, dejando ver en la breve abertura un tercio de su pupila opaca.

Estaba allí, sobre el alto catafalco de terciopelo negro, entre los cirios y las coronas. Dos o tres viejas de luto rezongaban el rosario. Un hombre, lejos del muerto, recostado en la pared permanecía inmóvil, mirando a una de las viejas.

Me acerqué a Olmedo para mirarle la cara.

Una mosca se posó en uno de los dedos de sus manos, luego en su frente, luego brincó un instante en sus bigotes para agitarse en la nariz del muerto.

No sé por qué me pareció que esos dedos debían desenlazarse y que su mano derecha en un movimiento rápido y brusco debía abatirse sobre la intrusa, pero... las manos de Olmedo permanecieron tranquilas sin el más pequeño temblor fibrilar, su semblante impasible. La mosca seguía escarbando. Una impaciencia espantosa me dominó por completo. Me obsesionaba la inmovilidad de aquella mano ante la pesada inquietud de la mosca.

Olmedo sentía ciertamente el cosquilleo tenaz y desesperante. Un sordo rencor bullía en su cerebro como una maldición hacia el insecto. Y Olmedo no podía moverse. Olmedo no podía vengarse, levantar la mano inútil, en su último gesto de castigo.

No pude contenerme, subí un escalón del catafalco y espanté la mosca. Ella volvió nuevamente, una, dos, seis veces y seis veces la espanté. No volvió más. Me incliné entonces sobre la cara del muerto, preguntándole casi al oído:

—¿Te molestaba, Olmedo?

Y fijé bien mis ojos en su rostro pálido, esperando una contestación que debía venir. Su cara permaneció inmóvil y rígida como antes: ni el más pequeño gesto interrumpió su quietud absoluta, pero en el ángulo interno de uno de sus ojos apareció una pequeñísima gota de agua, que bien pudo haber sido una lágrima.

—¡La contracción de una glándula lacrimal!... — me explicó el médico.

No: Olmedo me lo había agradecido.

Andrés A. Demarchi

Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 4 de abril de 1908

La Lupa  de Sherlok Holmes

LA HISTORIA DEL FAMOSO DETECTIVE

El misterio había alcanzado su grado máximo. Primeramente, el hombre había sido, sin duda, asesinado. Luego, era absolutamente cierto que se ignoraba quién le había dado muerte.

Era, pues, tiempo de llamar al famoso detective.

Llegó. Echó una mirada escrutadora al cuerpo. Luego sacó a relucir una lupa.

—¡Ah! ¡Ah! — dijo mientras agarraba entre los dedos un cabello que aparecía sobre la solapa del saco del muerto. — ¡El misterio ya está aclarado!

Levantó el cabello.

— Escuchad — dijo, — ahora tenemos que encontrar al hombre que perdió este cabello y entonces el criminal estará entre nuestras manos.

La inexorable cadena de la lógica estaba completa.

El famoso detective en persona se lanzó en busca del asesino.

Por espacio de cuatro días con sus correspondientes noches, se movió, sin ser observado, por las calles de Nueva York, escudriñando estrechamente cada rostro, buscando al hombre que había perdido el pelo.

Al quinto día descubrió a un sujeto que, disfrazado de turista, con la cabeza cubierta por una amplia gorra de viaje, casi ocultaba sus orejas.

El hombre estaba a punto de embarcarse en el "Gloritania".

El detective lo siguió a bordo.

—¡Detenedlo! — exclamó, y luego irguiéndose cuan alto era, enarboló el cabello.

— Este es, — dijo el gran detective. — Esta es la prueba de su culpabilidad.

—¡Quítese inmediatamente el sombrero! — ordenó severamente el capitán del barco al recién detenido.

El seudo turista obedeció.

Era enteramente calvo.

—¡Ah! — exclamó, entonces, el famoso detective, sin titubear un solo instante. — Ha cometido no solamente mi crimen sino cerca de un millón. No le ha quedado ni un cabello.

Stephen Leacock



SE RUEGA NO TIRAR SOBRE... EL PUBLICO

Un concierto sensacional realizado en el Carnegie - Hall de Nueva York ha reunido no sólo a lo más selecto de los melómanos, sino a lo más famoso y conocido... por la policía del contrabando, venta e imposición de bebidas alcohólicas.

Se trataba de una "suite", sinfónica obra de un joven compositor norteamericano, Ferde Grofe, intitulada "Tabloid", que presentaba una sonorización de hechos diversos de Nueva York.

Cuatro máquinas de escribir, un revólver y una ametralladora formaban parte de la orquesta.

Muchos "gangsters" famosos habíanse hecho reservar las mejores localidades y, cuando el director de orquesta, que no era otro que el popular Paul Whiteman, terminó la llamada "Sinfonía de las ametralladoras", aplausos entusiastas estallaron en toda la sala.

Sin embargo, el espectáculo no dejó de ofrecer sus peligros pues las armas habían sido cargadas con municiones apropiadas, en lugar de hacerlo con balas de fogueo, atendiendo las indicaciones del compositor, quien deseaba que en la sinfonía se escuchara también el repiqueteo del plomo sobre una muralla.

Interrogatorio eficaz

En una comisaría se encuentran detenidos dos ladrones y el oficial de guardia les interroga:

—¿Cómo se llama usted?

—Fulano de Tal.

—¿Y usted?

—Igual que él.

—¿De qué trabaja?

—De nada.

—¿Y usted?

—Lo ayudo a él.

—¿Dónde vive?

—Donde me agarra la noche.

—¿Y usted?

—Frente a la casa de él...

La más eficaz de las ayudas

En el despacho de una comisaría lucha el titular con la cerradura de un armario cuya llave ha perdido. Al final, dándose por vencido, le ordena a uno de sus subordinados:

—Vaya usted a la cuadra y tráigame a un ladrón cualquiera para que me abra este armario.

Si hubiera sabido...

Dígame, — interroga el comisario a un carterista: — ¿por qué robó la cartera, sabiendo que lo iban a detener?

— Señor comisario, — exclama el ladrón, — estoy arrepentido y me da vergüenza el confesarlo, porque si hubiera sabido que me iban a detener en ese momento...

—¿Qué hubiera hecho?

—... La hubiera robado media hora antes.

Sin embargo...

Tiene usted cuarenta y siete años de edad — dice el comisario a un detenido, — y no se le conocen medios de vida.

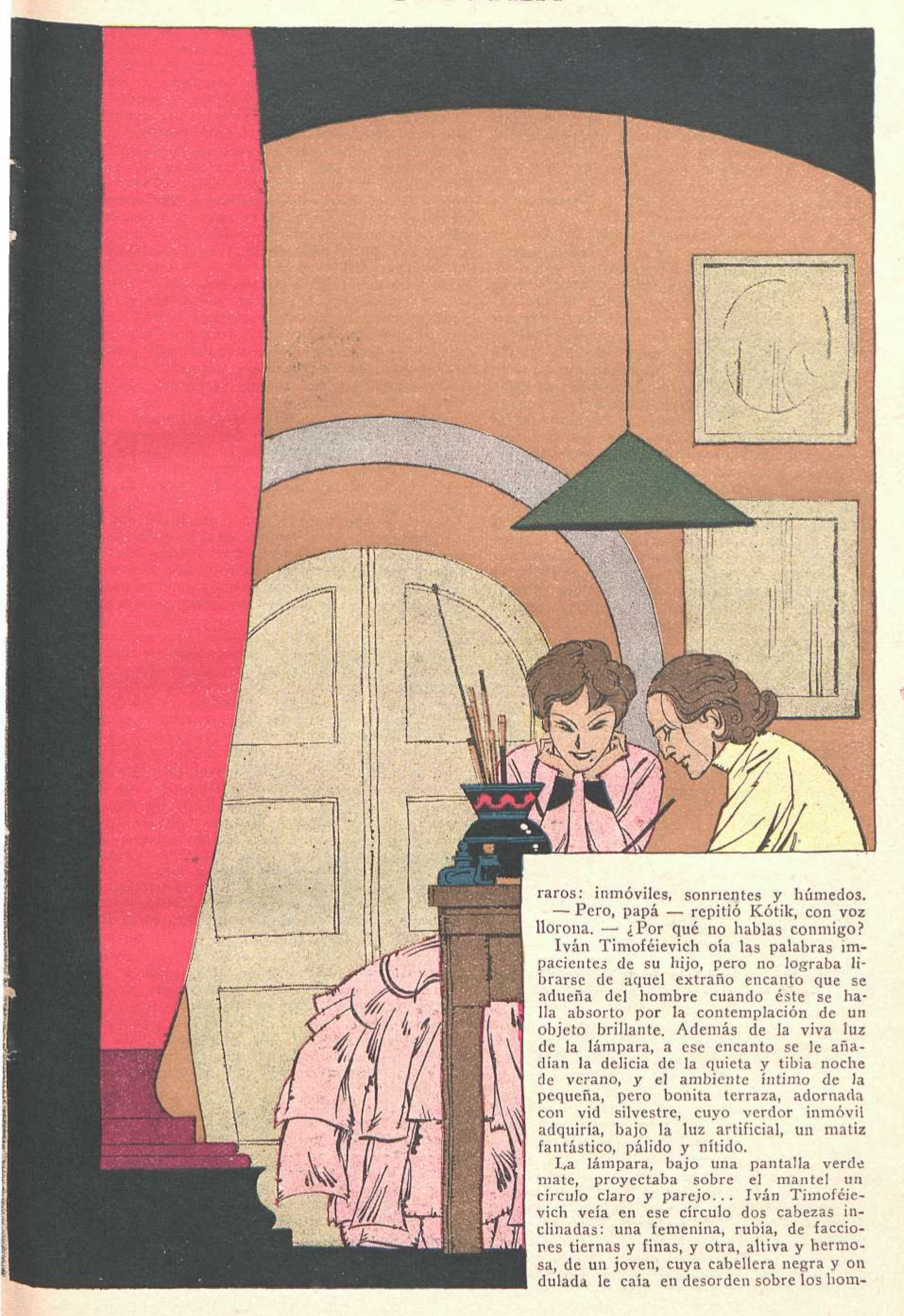
— Pues, señor, ¿me quiere decir cómo y de qué he vivido hasta el presente?



UN CUENTO

Por
ALEJANDRO KUPRIN

PAPÁ, cuéntame algún cuento... ¡Pues oye lo que te digo, papito!... Al decirlo, Kótik (su nombre era Constantino), un chico de siete años de edad, sentado sobre las rodillas de su padre Iván Timoféievich Jolschévnikoff, se esforzaba con ambas manos a volver hacia sí la cabeza paterna. Al muchacho lo sorprendía y hasta lo inquietaba un poco el que su padre ya hacía cinco minutos largos estuviera mirando el fuego de la lámpara con unos ojos



raros: inmóviles, sonrientes y húmedos.
— Pero, papá — repitió Kótik, con voz llorona. — ¿Por qué no hablas conmigo?

Iván Timoféievich oía las palabras impacientes de su hijo, pero no lograba librarse de aquel extraño encanto que se adueña del hombre cuando éste se halla absorto por la contemplación de un objeto brillante. Además de la viva luz de la lámpara, a ese encanto se le añadían la delicia de la quieta y tibia noche de verano, y el ambiente íntimo de la pequeña, pero bonita terraza, adornada con vid silvestre, cuyo verdor inmóvil adquiría, bajo la luz artificial, un matiz fantástico, pálido y nítido.

La lámpara, bajo una pantalla verde mate, proyectaba sobre el mantel un círculo claro y parejo... Iván Timoféievich veía en ese círculo dos cabezas inclinadas: una femenina, rubia, de facciones tiernas y finas, y otra, altiva y hermosa, de un joven, cuya cabellera negra y ondulada le caía en desorden sobre los hom-

bros, sobre la frente, morena y valiente, y sobre los ojos, grandes y obscuros, tan ardientes, expresivos y francos. En sus mejillas y en su cuello sentía Jolschévnikoff el contacto de las manos suaves de Kótik y su aliento tibio, y hasta percibía el olor de sus cabellos, un tanto desteñidos por el sol durante el verano, olor que recordaba el del plumaje de un pajarito. Todo eso, en conjunto, se fundía en una impresión tan armónica, tan gozosa y dulce, que los ojos de Jolschévnikoff empezaron a sentir la comezón de unas lágrimas de gratitud.

Las dos cabezas inclinadas junto a la lámpara y cuyas cabelleras casi se tocaban, pertenecían a la esposa de Jolschévnikoff y a Gregorio Bajanin, su mejor amigo y discípulo. Iván Timoféievich trataba con un cariño sincero, cálido y solícito a ese joven ardoroso y despreocupado, en cuyos cuadros el ojo experimentado del maestro ya hacía tiempo había descubierto la generosa y temeraria pincelada de un gran talento. En el alma de Jolschévnikoff no había ni rastro de envidia, tan propia del turbulento y vulgar medio de los pintores. Al contrario, se sentía orgulloso por el hecho de que la futura celebridad, Bajanin, recibía de él sus primeras lecciones, y que su esposa, Lidia, había sido la primera en reconocer y apreciar a su discípulo.

Bajanin, silenciosamente y sin cesar, dibujaba con lápiz sobre una hoja de brístol, y de bajo su mano salían caricaturas, viñetas, animales vestidos de hombres, iniciales graciosamente enlazadas, parodias de cuadros exhibidos en la Academia de Pintura, finos perfiles femeninos, etc. Esos bosquejos descuidados, en que cada rasgo llamaba la atención por su audacia y su talento, se sucedían rápidamente unos a otros, provocando en el rostro de Lidia Lvovna, que seguía fijamente cada movimiento del lápiz del pintor, ya intensa atención, ya una sonrisa alegre.

— ¡Pero, cómo eres, papá! Tú mismo prometes, y luego te callas — dijo, en tono de ofensa, Kótik.

Simultáneamente, frunció los labios, bajó la cabeza y, tirándose de los dedos, agitó las piernas.

Jolschévnikoff se dió vuelta hacia él y, para reparar su culpa, lo abrazó.

— ¡Bueno, bueno, Kótik! Ahora voy a contarte un cuento. No te enojes... Sólo que... No sé qué contarte...

Se puso a meditar.

— ¿Del oso a quien le cortaron una pata? — dijo Kótik, respirando con alivio. — Aunque ya lo sé...

De golpe, en la mente de Jolschévnikoff surgió una idea inspirada. ¿No podría su vida servir de argumento para un buen cuento conmovedor? ¿Hace mucho tiempo que ocurrió ello?... Sólo unos doce años atrás, cuando él, pobre pintor desconocido, hostilizado por sus superiores, ofendido por la adoración de sí mismos, la ignorancia y la "reclame" de pintores carentes de talento, se debilitaba con frecuencia, perdía la cabeza en la cruel lucha con la vida y maldecía la hora en que había tomado el pincel en la mano. En esa difícil época se cruzó en su camino Lidia. Era mucho más joven que él, deslumbrante en su hermosura e inteligente; estaba rodeada de admiradores. El, pobre, insignificante, enfermizo, atemorizado por la vida, ni siquiera se atrevía a soñar en el amor de ese delicioso ser superior. Pero ella fué la primera en tenerle fe, en tenderle la mano. Cuando, cansado de los reveses y la pobreza, sin fuerzas ni esperanza, él se sentía desalentado, ella lo alentaba con su caricia, su tierna solicitud, su chiste alegre. Y su amor ha triunfado... Ahora el nombre de Jolschévnikoff es conocido de cualquier hombre que sabe leer; sus cuadros adornan las galerías de personas coronadas; él es el único académico a quien adora el núcleo de jóvenes pintores, que no creen en nada... Sin hablar ya del éxito material... Tanto él como Lidia, están recompensados con creces de los largos y humillantes años de economía atroz, poco menos que mendicidad...

En esa época calamitosa, Iván Timoféiefich ni siquiera habría sido capaz de imaginarse todo este tranquilo encanto, esta vida satisfecha, animada por la caricia inalterable de su bella esposa y el tierno amor del pequeño Kótik, esta alegre conciencia de la vida familiar, a la cual la estrecha amistad con Bajanin le comunicaba aun mayor hondura e importancia.

El argumento del cuento se formó rápidamente en su mente.

— Pues bien, escucha — empezó, acariciando los finos y suaves cabellos de su hijo. — Pero cuidado con interrumpirme... Así que... en un cierto reino éranse un rey y una reina...

— ¿Y no tenían hijos? — preguntó Kótik, con voz aguda.

— No, Kótik tenían... No me interrumpas, por favor.... Al contrario, tenían muchísimos hijos. Los tenían tantos, que cuando el rey repartió entre sus hijos sus riquezas, al menor de ellos no le tocó nada. Absolutamente nada: ni vestimenta, ni caballos, ni casas, ni sirvientes... Nada... Sí... Pues bien, cuando el rey sintió que era próximo su fin, llamó a sus hijos y les dijo: "Queridos, es posible que me muera pronto; por lo tanto, quiero elegir de entre vosotros un heredero... pero es imprescindible que sea el más digno de todos... Vosotros sabéis que en la frontera de mi reino hay un gran bosque virgen... En el centro mismo de ese bosque se halla un palacio de mármol. Sólo que es muy difícil llegar hasta allí. Muchos intentaron hacerlo, pero no regresaron. Los devoraban las fieras, los consquillaban las ninfas, hasta dejarlos muertos, los mordían las culebras ponzoñosas... Pero vosotros avanzad intrépidos... Que ni el miedo, ni los consejos prudentes de los prójimos, ni la tentación de la seguridad os detengan... Ante el portón del palacio de mármol veréis a tres leones sujetados con cadenas; el nombre del uno es la Envidia, el del otro, la Pobreza, el del tercero, la Duda. Los leones se arrojarán sobre vosotros con un rugido ensordecedor. Mas debéis ir derecho, siempre derecho. En el palacio, en un cuarto de plata, sobre un trípode de oro sembrado de estrellas, arde el eterno fuego sagrado. Pues bien, recordad mis palabras: aquel de vosotros que encienda con ese fuego una lámpara y regresé con ella a casa, será el heredero de mi reino".

Iván Timoféievich, sin soltar a Kótik de su abrazo, encendió un cigarrillo. Bajanin y Lidia, aparentemente con interés, prestaban oído al relato. Bajanin hasta aplicó una mano, en forma de visera, a los ojos, esforzándose a ver desde la luz a Jolschévnikoff, sentado en un rincón obscuro en una mecedora.

— Bueno — continuó Jolschévnikoff; — los hijos del rey se pusieron en camino. Emprendió el viaje también el príncipe menor. Los cortesanos trataron a toda costa de disuadirlo de la

empresa: "Eres joven y débil y enfermizo, ¿cómo puedes imitar a los mayores?" Pero él les contestó: "¡No, también yo quiero llegar al palacio de mármol y encender mi lámpara con el fuego sagrado!"

Y emprendió el viaje. Bueno. No sé cuánto tiempo había pasado, pero por fin llegaron los hermanos al bosque. Mas he aquí que los mayores dicen: "El viaje a través del bosque es temible, difícil y largo; vamos a dar un rodeo: quizá encontremos otro camino". Pero el menor replica: "Vosotros, hermanos míos, podéis hacer lo que os dé la gana, más yo iré derecho, porque no hay otro camino a través del bosque". Los hermanos le contestan: "Ya se sabe, tú eres Juancito el Bobo, de modo que es inútil hablar contigo; te devorarán en el bosque las fieras, o morirás de hambre". Sí. Pues bien; se puso el hijo menor en marcha. Camina un día, camina dos días, camina tres días. El bosque se pone cada vez más denso. Los arbustos espinosos le azotan con sus ramas el rostro, le rasgan la vestimenta; los lobos lo acompañan con su aullido; los espíritus malignos lo persiguen, pero él avanza. En los árboles se mecen las ninfas de cabellera verde y le llaman: "Ven con nosotras. ¿Adónde vas? Es que no hay ningún palacio de mármol. Todo eso son cuentos e invenciones de los tontos y soñadores. Ven con nosotras. Vivirás alegre y despreocupado; vamos a deleitar tus oídos con música y cantos. ¡Ven!" Pero él no escucha, sino que sigue avanzando; por fin reventó su caballo; a cada paso se abren pantanos, vallas malezas. Se agotaron las fuerzas del príncipe. Se desplomó y creyó que ya llegaba su fin. "Parece — pensó — que de veras no existe palacio de mármol alguno; habría sido mejor que no llegase hasta aquí o me quedara con las ninfas. Porque ahora voy a perecer inútilmente, y no hay nadie quién me entierre"... Apenas lo había pensado, cuando de repente, no se sabe de dónde, aparece ante él un hada vestida de blanco y le dice: "¿Por qué, oh príncipe, desesperas y te quejas? Tómame de la mano, y vamos". No bien le hubo tocado la mano, en seguida experimentó un alivio, se levantó y se puso en marcha con la hermosa hada. Y cuando en el camino se sentía desfallecer y estaba por caer de cansancio, el hada le estrechaba la mano cada vez más fuerte. El recobraba el aliento y caminaba, venciendo el cansancio".

Jolschévnikoff se detuvo.

— Y, papá, ¿qué ocurrió luego? — preguntó Kótik, mirándolo con unos ojos obscuros, atentos y muy abiertos.

Iván Timoféievich se sacudió el cabello, y su voz empezó a sonar casi con orgullo.

— Llegó el príncipe al palacio. No se asustó de los terribles leones: la Duda, la Pobreza y la Envidia, sentados junto al portón, sujetados con cadenas, porque estaba con él la hermosa hada. Encendió el fuego sagrado del ara de oro sembrada de estrellas de diamantes, y fué con él a casa, a su reino. Y cuando salía del palacio, los leones yacían en el suelo, como unos perros mansos, y lamían las huellas de sus pies; el bosque se abrió formando un ancho camino llano, mientras que la hermosa hada se convirtió en una princesa (antes estaba encantada por una bruja mala), y a partir de entonces ya no abandonó nunca al príncipe. En cuanto a los demás hermanos, algunos de ellos se asustaron del camino dificultoso y se detuvieron a mitad de su viaje; otros regresaron a casa, y todo el reino se burlaba de ellos. En cambio, el príncipe menor, con su hermosa princesa, empezaron a vivir en plena prosperidad, acumulando riquezas. Así pasaron las cosas, Kótik.

— Y, ¿eso es todo, papá? — preguntó desilusionado el chico, bajando despacio de las rodillas de su padre.

— Todo, hijito. Pero ahora vete, mejor, a dormir, mi pequeño príncipe. Despídete de mamita y de Grischa.

— No es bueno el cuento — dijo el muchacho, pero, obediente, fué a besar a Lidia Lvovna, quien lo persignó con solícita atención, luego besó a Bajanin y, tomando al padre de la mano, se fué con él a su dormitorio.

Con ayuda de la niñera, el padre desvistió a Kótik y lo acostó. El dormitorio se hallaba medio a obscuras. Centelleaba débilmente ante él una imagen, una mariposa de color rosa, reflejándose con trémulas e ingenuas chispas en la casulla de oro del santo de rostro obscuro.

Kótik se acostó sobre el lado derecho, poniendo debajo de la mejilla las manos unidas, y preguntó:

— Papá, ¿has contado todo el cuento? ¿Hasta el fin?

Todo, Kótik. ¿Por qué me preguntas?

— Así... Y, ¿dónde está ahora ese hijo?

— ¿El hijo? El hijo todavía no ha llegado a ser rey, pero se casó con el hada, y ellos tienen un chico, por el estilo de mi Kótik... Sólo que a Kótik no le gusta escribir al dictado, mientras que el hijo del príncipe lo hace de buena gana.

— Y, ¿por qué, papá, lo llamaban Juancito el Bobo?

— Porque, pichoncito, él era muy simple y pobre. Y, en verdad, habría sido bobo de no encontrarse con la hermosa hada. Se habría extraviado, las fieras lo habrían...

La profunda y regular respiración de Kótik decía que él se había dormido, sin haber escuchado hasta el fin la respuesta a su pregunta. Jolschévnikoff, con el corazón enternecido y conmovido, persignó a su hijo y, pisando despacio con sus zapatillas de gamuza, salió del dormitorio a la terraza.

Ni Lidia ni Bajanin oyeron sus pasos. Ella se hallaba recostada sobre el hombro de éste y, echando hacia atrás la cabeza, con los labios entreabiertos, sonrientes y húmedos, rehuía sus besos. Los cabellos negros se mezclaron con los rizos rubios... El rostro moreno de Bajanin adquirió una expresión imploradora. Por fin, ella, como si hubiese perdido las fuerzas, unió sus labios a los suyos...

El cuento había terminado...

ALEJANDRO KÜPRIN

TRADUCCION DE PTACHNICOFF

DIBUJO DE BATLLE



La miseria y la del más bohemio

Henry Murger creía tenía confianza

EL SECRETARIO DEL CONDE DE TOLSTOY

Merced a la recomendación de uno de los clientes de su padre, que era sastre, Murger logró colocarse en calidad de secretario del erudito conde de Tolstoy, quien le asignó el sueldo de cuarenta francos mensuales y la obligación de cumplir con los más variados menesteres. El poeta llegó hasta a hacer de acuarelista, coloreándole los mapas étnicos del erudito, labor en la que, también, colaboraban algunos de sus amigos. De los cuarenta francos, el padre se quedaba con treinta por concepto de alojamiento en la bohardilla de la calle de los Tres Hermanos y una comida diaria que le daba por la noche.

MUCHAS MONEDAS EN LUGAR DE UN ANILLO

Murger y los amigos decían, que la moneda de veinte francos (un luis de entonces) era una cosa inverosímil que sólo por referencias conocían y que, al parecer, "era una cosa redonda, de oro, de oro de verdad, con la efigie de un rey por un lado". Sin embargo, Murger llegó en cierta oportunidad a poseer una regular cantidad de ellas. Le habían encomendado la redacción de una loa con motivo del casamiento de una princesa, hija del emperador de Rusia. El emperador quiso retribuir los versos con un obsequio y así se lo comunicó al conde de Tolstoi; pero, éste, que conocía bastante al escritor bohemio, le pidió que le enviara el importe en efectivo. De suerte que a las manos de Murger llegó la para él casi inconcebible cantidad de trescientos cincuenta francos; que, desde luego, no fué mucho lo que duró...

PROYECTOS DE OBRAS QUE NO LLEGABAN MAS ALLA DEL TITULO

Entre sus papeles fueron encontrados muchísimos cuadernos con las páginas completamente en blanco. Sólo en las primeras aparecían los títulos de abundantes dramas y comedias, a las que todavía, engañándose ingenuamente él mismo, colocaba la leyenda: "Representada en el Teatro Tal, en fecha tantos"...

REDACTOR DE UN PERIODICO DE MODAS FEMENINAS

En el año 1845, Arsenio Houssaye le llevó a colaborar en las páginas de *El Artista*, un periódico destinado a las damas y especializado en las modas. Murger, que vivía miserablemente, para ganarse unos pocos francos, debió escribir desde entonces todo género de artículos sobre la elegancia y el bien vestir. El, que nunca se quejaba de su suerte, no dejó de lamentarse más de una vez de esta verdadera ironía del destino. Vestía como un mendigo y hablaba con palabras de Brummell.

UN DESESPERADO ANHELO

Ya había comenzado a escribir algunas páginas de las que luego serían sus famosas *Escenas de la vida de bohemia*. Cobraba algún dinero, pero, en tan escasa cantidad, que difícilmente podía subvenir con él sus más perentorias necesidades. Continuaba vistiendo tan lamentablemente como en los días de su secretaría del conde Tolstoi. Así, cierto día, conversando con su amigo Mouselet, llegó a exclamar: "¡Cuándo seremos tan caballeros en el traje como lo somos en la conciencia!"

Era la síntesis de su anhelo caballeresco que no había logrado satisfacer aún.

LA MISERIA EN UN HOSPITAL

Una de las tantas veces que debió hospitalizarse envió a uno de sus amigos una carta en la que le pedía algunos pequeños servicios, un poco de rapé, dos panecillos, algo de azúcar y chocolate y, además, dos francos, para saldar una deuda de 1.75, que le molestaba, y comprarse, gracias a la complacencia del enfermero, dos raciones de pan.

LA ULTIMA ANECDOTA

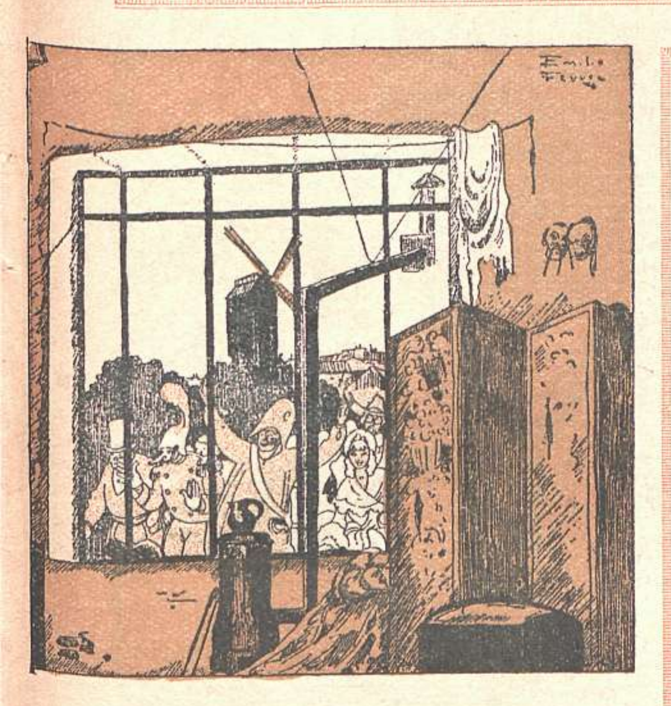
El 28 de enero de 1861, a las 10.30 de la noche falleció el poeta, después de una rápida, dolorosísima enfermedad. Poco antes de morir se aproximó a su lecho un amigo. Murger no habló siquiera. Hizo un esfuerzo, abrió su mano izquierda y con el pulgar de la otra dióse unos golpecitos en la palma.

— ¿Qué habrá querido decir? — interrogó el amigo al pintor Nadar, que fué de los que no le abandonaron.

— No lo sé... ¿Quizá?... ¿Le ha prestado usted algún dinero?...

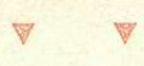
— Simplemente unos francos — explicó el otro.

— Pues, entonces, eso es lo que ha querido decirle: que le debe a usted y que quisiera pagarle — explicó el pintor.



ejemplar altívez de los escritores

en la amistad y en la juventud



Un retrato de Murger

Uno de sus amigos, trazó de él este escueto y expresivo retrato:

"Murger era muy joven, pero ya comenzaba su calvicie por encima de la frente. De salud andaba delicado. Todos le querían y él los quería a todos porque era naturalmente bueno y afectuoso. Hablaba con el corazón en la mano y exponía en voz alta sus ilusiones y sus castillos en el aire; muchas veces lamentábamos no tener con nosotros un taquígrafo. Sus modales eran dignos y corteses y su modestia tan franca como si él no se diese cuenta de su propio valer. Cuando se le gastaba alguna broma, replicaba sin malignidad. Si alguna vez se incomodaba, la ira le duraba un instante: inmediatamente volvía a su efusión encantadora con ternuras e ingenuidades de niño".

* *

Henry Murger nació en París el 28 de enero de 1822. En su vida, más conoció la miseria y la incomprensión que el desahogo y el afecto de las gentes. Si tuvo amigos, ellos fueron sólo los compañeros de bohemia, los poetas y pintores como él ilusionados y como él convencidos de que el arte para triunfar ha de pasar por el fuego purificado del dolor y de la miseria. Casi no tuvo familia. Su padre jamás creyó en su talento y así, cuéntase que Murger, cuando estrenó el drama "Vida de bohemia", teatralización de su famosa novela, a duras penas consiguió que asistiera a la primera representación; y, todavía, al siguiente día, como le ofreciera otro billete por si quería ir nuevamente al teatro, no lo aceptó, diciéndole con malhumorada sorpresa: "¿Cómo? ¿Eso se representa otra vez?" Pocas son las obras de Murger; mejor dicho una sola es la que figura en su bibliografía y ella es la ya mencionada. Empero, miles de ediciones de ella se han hecho en todos los idiomas y serán muy contados los teatros del mundo donde no se la haya representado. Es una obra llena de dolor y de emoción; es, también, el más conmovedor de los cantos dedicados a la juventud y a la esperanza.

ROPAS AJENAS Y TODAVIA GRANDES

A la salida del hospital, uno de sus compañeros, tuvo que facilitarle un traje. Era el hombre mucho más alto y corpulento que el desdichado poeta y la ropa resultó tan larga y amplia que fué necesario "tratar de poner vientre postizo a este descarnado, colocándole una almohadilla en la cintura del pantalón", ha dicho el mismo amigo.

UN PASAJERO BIENESTAR

Después del estreno de *La boheme*, algo mejoró la situación del escritor. Al fin logró realizar su aspiración de tener domicilio, abandonar las malas posadas y vestir más o menos correctamente. Se instaló en el número 48 de la calle de Nuestra Señora de Loreto y él mismo, no sin vanidad, describió su instalación con estas palabras: "Me he transformado en un señor bien vestido. He alquilado un piso, no en un hotel sino en una casa particular, que he amueblado cómodamente, con el lujo moderno, un sofá, varias sillas iguales... ¡y espabiladeras!" Así y todo, no era mucho lo que con su trabajo literario percibía Murger. Era muy lento en el escribir y, además, en aquella época los derechos no se parecían ni remotamente a los de la actualidad. Uno de sus biógrafos ha calculado que ni en los años de mayor prosperidad llegó a percibir cuatrocientos francos mensuales.

LA ALTIVEZ DEL BOHEMIO

Pobre, enfermo, más de una vez sin otro hogar que el rincón de un café o la silla de una redacción, Murger tenía la altivez de no consentir que se le tuviera lástima; él, que pasaba las mayores miserias y sufría hasta hambre, en sus artículos se burlaba frecuentemente a los "jeremías literarios". En cierta oportunidad, el amigo del director del periódico *El Corsario*, donde trabajaba y cobraba de vez en cuando algunos sueldos, al verle a deshora en la redacción dormitando sobre una mala silla y envuelto el cuerpo en diarios, le preguntó si no tenía dinero para irse a dormir a una posada.

— Lo tengo y tengo mi casa — repuso, muy digno, el poeta. — Pero, ocurre que he quedado en llevar a dormir a un amigo y el hombre se demora más de la cuenta teniéndome aquí en molesta espera.



EL NALIADIGUA

Por JULIO VIGNOLA MANSILLA

Al reparo de espesos cañaverales y a escasa distancia del río de Oro, estaba la huerta. Debido a esto, furtivamente los capibaras dedicábanse a destrozar las sandías. Hasta que cierto día, muy de mañana ordené a Otay:

— Búscate el lazo... Vamos en misión punitiva...

Fué el toba en busca de la temible arma que él manejaba admirablemente, yo entré en el chozón y de la pared de quincha descolgué la escopeta. Nos encaminamos hacia los cañaverales... Pronto, entre las verdes guías del sandial, descubrimos el lomo rojo y amarillo pardusco de un capibara bastante desarrollado... Indiqué a Otay le cerrara el camino del río y yo oculto entre unos chaguares, esperé a que la bestia levantase su estúpida cabezota para hacerle fuego. El hidróquero, parecía muy dedicado a devorar una sandía. Al rato venteó con su enorme hocico, en parte cubierto de negra pelambre: hice funcionar el percutor y... junto al rojo corazón de la sandía, el animal quedó pataleando en los estertores agónicos. Alborozado, Otay, exclamó entonces arollando el lazo:

— ¡Itayó llen!

— Sí, muerto — traduje y agregué. — Estos carpinchos, no son malos vecinos... Lástima que, como a los hombres, les atrae lo bueno y si es ajeno mejor, mejor...

Algo asombrado, Otay, preguntó:

— ¿Vecinos güenos, señor? — y añadió con cierto misterio. — Patrón, usté no sabe la mala trastada que ésta capibara vieja les hizo a mis parientes los mocobíes, que no pueden ni verla.

Como Otay, por vez primera se expresaba así del carpincho, yo inquirí, todo intrigado:

— ¿Qué pasó con los mocobíes, Otay? ¿Qué siginifica ese odio?

— Mire patrón — dijo el toba, — primero vamos a buscar una sandia de rulo seco..., si le parece.

— Cómo no.

— Y de mientras la comemos, le contaré el sucedido.

Partimos una sandía de rulo seco, que es el indicio de plena madurez: tenía casi el cora-

zón suelto... Mientras comíamos el divino fruto, Otay habló así:

— Del sucedido que le voy a contar, hace ya muchas lunas. Más o menos por el Bermejo, en una abra baja, entonces los mocobíes tenían sus huetes. Como quien agarra pa el monte fuerte, un poco más lejos, a la orilla de una laguna profunda estaba el naliadigua.

— ¿Qué? ¿algún feroz animal?

— No, el árbol más grueso, más ramudo, más lindo y más alto que en estas tierras ha crecido. Fíjese que su copa, se perdía no más en las nubes sin que se le viese el fin.

— ¡Oh, eso es prodigioso! El naliadigua... Nunca he oído nombrar un tal árbol... Ni siquiera a los más curtidos obrajeros.

— Señor, es que el árbol cayó, sin dejar brotes ni semillas, pues. No quedó ni una ramita suya... Y vea que era un árbol como no habrá otro en todos los montes del Chaco y Formosa. Estaba el naliadigua todo el año florecido y ni la azucena del monte le ganaba en fragancia. Y sus frutos no tenían comparación. Me tiraba lejos a la fruta del guayabo, mburucuyá, el mistol, el chañar y el inga. Siempre estaba lleno de pájaros raros y monos, dende el carayá al coatí. Pero naide tomaba un fruto suyo, ni a sus pájaros le tiraban una flecha, porque era árbol sagrao, árbol que todos respetaban y adoraban, porque los ahootes, los espíritus de los mocobíes que morían, iban al naliadigua y por sus ramas subían al cielo. Sin embargo, un día, una pobre vieja que tenía muchos hijos, fué a pescar a una laguna ande abundaban los doraos, los dentudos y los sábalos y, nada sacó. Muy triste llegó a su huete, a su toldo. ¿Qué daría de comer a los hijos? Y fué de huete en huete pidiendo limosna, pero los mocobíes le negaron todo. Y eso que tenían las puruñas llenitas de sangre de animales recién carniaos, tenían achuras chamuscándose en el fuego, tenían bateas de yuchán chorriando aloja y pescaos secos, ahumados y pescaos frescos, recién traídos de las chapapas y frutas y del meleo, miel de camuatí y lechiguana. Y ni siquiera una mascada de tabaco le ofrecieron. Y entonces, como no se ablandó el corazón de los mocobíes, la vieja, con ayuda del diablo, se convirtió en una capibara y empezó a comerse las raices del naliadigua primero y después, como tenía güenos dientes, se fué comiendo el tronco y cuando el naliadigua cayó, se comió ramas, hojas, flores, frutos, pájaros y monos y dende entonces, los mocobíes no tienen por ande subir al cielo.

— Lástima grande — dije, pensando en el mítico naliadigua, — y tanto lapacho colosal como existe en las vírgenes selvas... ¿Acaso por las ramas del lapacho, Otay, no podrían subir las más pesadas almas al cielo?

Otay me miró con sus brillantes y astutos ojos y, en tanto se echaba al hombro el capibara muerto, refunfuñó:

— Y se ha de poder, patrón...

Julio Vignola Mansilla

DIBUJO DE VALDIVIA

EL BOTON DE LA CAMISA

Por ROQUE C. OTAMENDI

Mi botón de camisa, aunque pequeño,
Es exhibicionista sin rival:
Se pasa el día extático y risueño
Prendido a la ventana del ojal.

Imitando a las gentes sin decoro,
Queriendo aparentar, con desenfado,
Brilla como diciendo: "Soy de oro".
¡Y qué ha de ser de oro!... ¡Es enchapado!

Con sus graves defectos no me avengo:
Para darme sus bromas y reír,
Elige los momentos en que tengo
Premura de vestirme y de salir.

Y por llenar su aspiración estulta
Ninguna forma de tormento omite:
A veces se me escapa, se me oculta
Y tengo que jugar al escondite.

Empuñando cual Diógenes austero,
A modo de linterna, una cerilla,
Lo busco por debajo del ropero,
De la cama, la cómoda y la silla.

Cuando renuncio a dar con su baluarte
— ¡Fallido Sherlock Holmes!, — el muy chusco,
Aparece de pronto... en cualquier parte,
Menos en los lugares donde busco.

Merced a su conducta proditoria
Y al buen humor que gasta, y no comparto,
Me conozco al dedillo y de memoria
Rincones y agujeros de mi cuarto.

Otras veces, como es tan cabezota,
Se resiste a cumplir con sus cabales;
Nos trabamos en lucha, se alborota,
Me aja el cuello y me rompe los ojales.

Gracias que lo conozco y, a fe mía,
Es honesto, si bien tan majadero:
Que si no, de seguro, lo creería
Socio del planchador y el camisero.

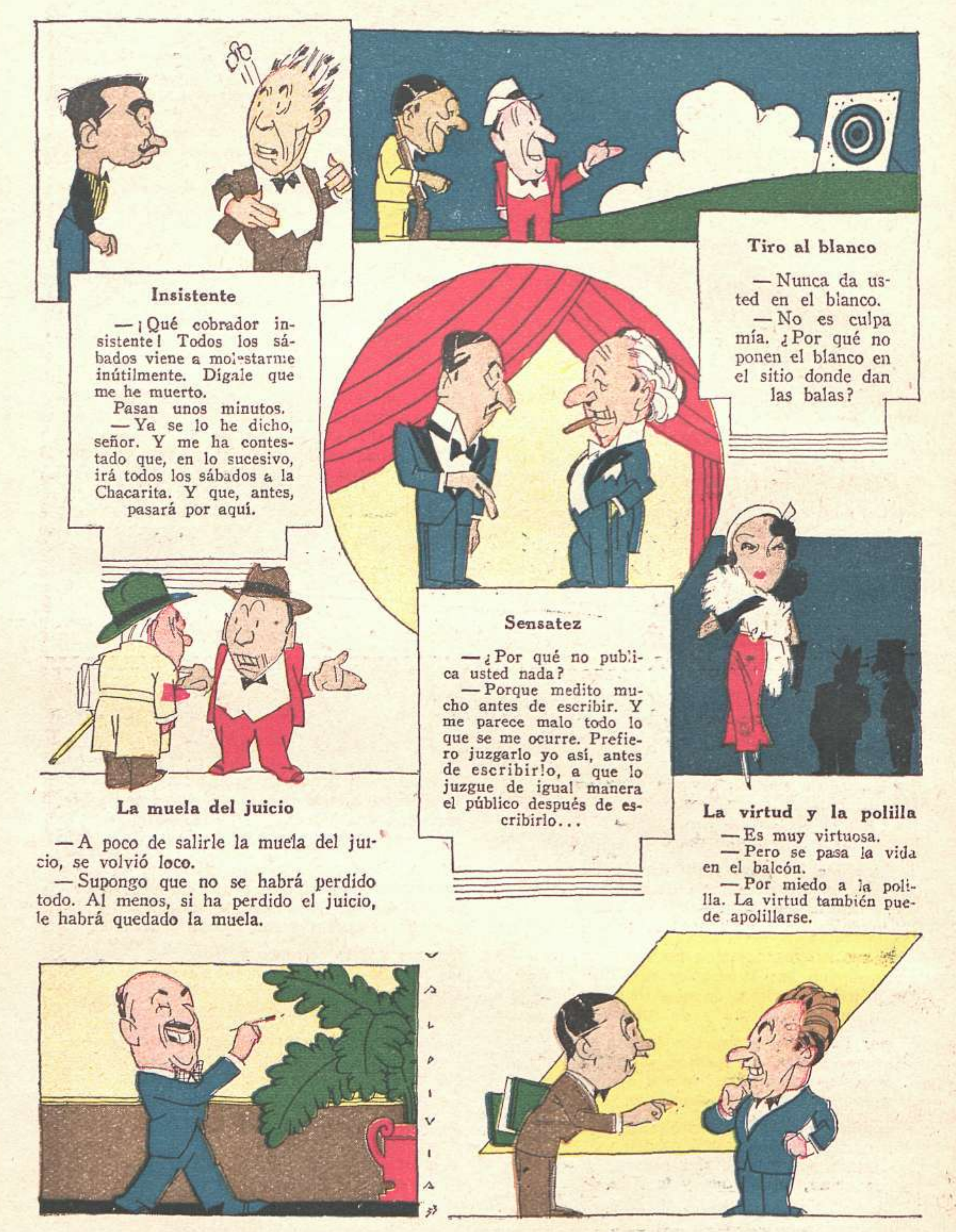
Cuando no soportarlo determino,
Recurro a mi expediente de costumbre:
Lo guardo en el ropero, y el destino
Lo pone como negro de la herrumbre.

Arrepentido al fin, lo reincorporo
A mi vida, lo froto con esmero,
Y el que al brillar decía: "Soy de oro",
Comienza a dar olor a candelero.

Mas cuando, dócil, liga de una andada
Los cuatro ojales, es tan eficiente,
Que bien podría ser, de la mentada
Liga de las Naciones, presidente.

Roque C. Otamendi

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA



Insistente

—¡Qué cobrador insistente! Todos los sábados viene a molestarme inútilmente. Dígale que me he muerto.

Pasan unos minutos.

—Ya se lo he dicho, señor. Y me ha contestado que, en lo sucesivo, irá todos los sábados a la Chacarita. Y que, antes, pasará por aquí.

Tiro al blanco

—Nunca da usted en el blanco.

—No es culpa mía. ¿Por qué no ponen el blanco en el sitio donde dan las balas?

Sensatez

—¿Por qué no publica usted nada?

—Porque medito mucho antes de escribir. Y me parece malo todo lo que se me ocurre. Prefiero juzgarlo yo así, antes de escribirlo, a que lo juzgue de igual manera el público después de escribirlo...

La muela del juicio

—A poco de salirle la muela del juicio, se volvió loco.

—Supongo que no se habrá perdido todo. Al menos, si ha perdido el juicio, le habrá quedado la muela.

La virtud y la polilla

—Es muy virtuosa.

—Pero se pasa la vida en el balcón.

—Por miedo a la polilla. La virtud también puede apolillarse.

¿De quién es la culpa?

—Como no encontraba quién se lo editase, él mismo se editó su libro. Y como no se vende, el editor dice que es por culpa del autor, y el autor sostiene que es por culpa del editor.

Exito asegurado

—¿Ha leído a Kant?

—No. ¿Y usted?

—Tampoco. Por consiguiente, podremos hablar los dos sobre Kant, en el Salón X. X.

—Es un atrevimiento. ¿Qué dirán los oyentes?

—Nos aplaudirán mucho. Nunca han leído a Kant.



EN UN ABANICO

Por ISMAEL SILVA CHAIX

Un poeta antiguo
escribió en la seda de un fino abanico
versos tan hermosos, que el aire al rozarlos
quedábase extático sólo por oírlos.

Habló aquel poeta
de amor, en la tela del regio abanico:
por eso es que el aire se agitaba suave
y apenas movíase para repetirlos.

Pasaron los años...
Las letras borrosas del mensaje lírico
ya ni se leían por la acción del tiempo,
mas, al agitarlo,
el aire solemne aún volvió a decirlos.

DIBUJO DE ALI PENALBA







ANGELINA

La obra múltiple y sobresaliente de la aplaudida

Por ARTURO

ADMIRADORES y amigos de la actriz Angelina Pagano preparan una demostración a esta artista que, al cumplirse 30 años de su presencia en los escenarios bonaerenses, va a destacar en el panorama de nuestro teatro el valor representativo de una personalidad perfilada en él con rasgos de interesante singularidad.

Angelina Civani Pagano — que tal es su nombre completo según lo hace saber la "Historia del teatro en Buenos Aires" escrita por don Mariano G. Bosch — representa, efectivamente, la intervención del arte interpretativo como fruto de escuela, en el cuadro de un teatro que iba tallando sus intérpretes bajo la ley de una pura intuición a definirse y acrisolarse experimentalmente.

Los actores que el esfuerzo también instintivo del medio ambiente por forjar una expresión escénica genuina reclamaba como elementos de vida propia, eran suscitados por la misma actividad que habían de servir; entraban en la escena sin otra noción del arte a ejercitarse allí que el elemental concepto imitativo; así debían buscarse a sí mismos y aprender lo que la práctica les enseñara.

Tal fué siempre la ley de formación artística en el teatro del país; y dentro de ella sólo cuando un Ezequiel Soria asumió la misión de encauzar y refinar las aptitudes reveladas por la escena misma, tuvo ese teatro la acción de una enseñanza que no fuera la de la pura práctica del arte a lograrse.

ANGELINA Pagano trajo consigo a ese mundo una educación artística recibida en ambiente de antigua y asentada cultura teatral.

De familia italiana, el arte dramático italiano ofreció a su vocación obras, maestros, ejemplos que condicionaron desde un principio su orientación y su acción imprimiéndole el espíritu de ideal estético que inspira el esfuerzo del actor en los teatros ya con función y tradición de órganos sociales.

En 1903, después de haber trabajado primeramente dos años con la Duse y otros dos con Ferruccio Garavaglia, Angelina Pagano se restituyó a la tierra argentina presentándose en el Onrubia como actriz de la compañía del último actor nombrado. La "Dora" de Sardou y "La città morta" de D'Annunzio señalaron en ella el interés del público una valiosa juventud artística en feliz florecimiento.

Su primera aparición en la escena del teatro local fué apenas la de una invitada a la fiesta de "Próspera", en la comedia de David Peña que con ese nombre por título representó en el Apolo la compañía de José J. Podestá.

Poco después, el mismo Peña, admirador decidido de la actriz así introducida por él mediante un episodio *ad hoc* en el teatro que iniciaba su transición del melodrama gauchesco a la comedia culta, escribió para ella una pieza, "Inútil", cuya protagonista se llamaba, como ella, Angelina.

La Pagano hizo sentir en esa obra el contraste de su concepto y sus procedimientos artísticos con el espíritu y las formas que caracterizaban el trabajo de sus compañeros criollos.

Ese contraste denunciaba un elemento de disociación que necesariamente condujo al apartamiento de la artista extranjera, pues extranjera debió sentirse ella en aquel ambiente de teatro espontáneo, y como cuerpo extraño tuvo que sentirla ese teatro en rudimentario desenvolvimiento.

EL germen de disociación había de seguir actuando menos acentuado, menos contradictorio, pero latente, en toda la carrera de Angelina Pagano como intérprete de la producción dramática argentina.

Esta fluía de un elemento de naturaleza, de modo de ser, que constituía su radical levadu-













PAGANO

actriz la hace merecedora del homenaje que se le prepara

GIMENEZ PASTOR

ra genuina; quieras que no, aun la literatura de los autores letrados obedecía a la acción de ese agente originario, que era el que plasmaba los intérpretes como expresiones de su intuitiva espontaneidad.

La artista formada por el teatro europeo tenía, por su parte, que sufrir la influencia de un agente de inadaptación a aquel modo de ser no modelado por cualquier principio o norma de escuela. Para ella, eso era necesariamente ajeno a su espíritu, que no había vivido la vida de un teatro en formación; y su educación artística era no menos extraña al espíritu de ese teatro sin cánones de arte, en que las formas de escuela interpretativa resultaban afectado alambicamiento.

El esfuerzo de Angelina Pagano como actriz argentina, se concentró en la obra de conciliar esos términos antagónicos, ofreciendo a la alta comedia y al drama literario su preparación para afrontarlos.

Desligada de la compañía Podestá, en que se iniciara recién venida del teatro italiano, organizó en 1904 compañía propia, y con ella emprendió en el San Martín una temporada de curso tan accidentado que dejó largo recuerdo de sus alternativas.

Las más cultas plumas de entonces contribuyeron al empeño de elevación de un teatro que con demasiada facilidad tendía al plebeyismo de todo tipo.

David Peña, Carlos Octavio Bunge, Alfredo Duhau, José León Pagano, Alfredo Méndez Caldeira, Nicolás Granada, Mariano G. Bosch, Héctor Quesada, pusieron al servicio de aquella iniciativa su amor al arte y sus aptitudes de más calidad. Pero unos habían vuelto la espalda a la realidad dramática que el teatro popular sentía y expresaba mal que bien; otros llevaron sus preocupaciones politicosociales; otros, apremiados frutos de pura cerebración, pocos el éxito, y algunos el fracaso ruidoso.

Pero, a pesar de este contraste inicial, Angelina Pagano no había ya de abandonar el empeño de infundir vida a un teatro argentino culto y de noble calidad estética.

Procuró, en las diversas compañías a que la llevaron los vaivenes de la vida de teatro, mantenerse siempre en la línea de ese pensamiento, que, por lo demás, tenía firme base.

César Iglesias Paz, Belisario Roldán, José León Pagano, Alfredo Duhau y otros escritores de gusto literario tuvieron en ella la intérprete y la modeladora de intérpretes que sus obras requerían.

La Pagano, ya casada con el actor Francisco Ducasse, el más culto de los galanes jóvenes, estaba naturalmente dotado para secundarla en ese ambiente cuyas dotes naturales recibieron visible perfeccionamiento bajo la irradiación de su ejemplo, de su enseñanza y de sus aspiraciones.

Pero la faz más simpática de esa obra de formación de un gusto, un ambiente y un personal de teatro culto, se define sin duda en el teatro de niños y para niños a que últimamente consagró su amor Angelina Pagano.

El acierto y el éxito de esa consagración estuvieron en que nada en la escena infantil de la Pagano recordaba al chico deformado en cómico, haciendo papeles de hombre con desagradable precocidad. La artista se atuvo a disponer e instruir un grupo de chicos para que entretuvieran con ingenuo arte a un público de chicos; y debió, sin duda, sentir la más pura gloria de su carrera ante ese reflorecimiento escénico del encanto inmarcesible de los cuentos infantiles que la envolvía en contento de niños viviendo maravillados las visiones de Perrault.

A. Giménez Pastor







Para argentinizar las tierras y fundar una ciudad

En la tertulia del gran presidente de la Cámara

En plena época bíblica. – La Patagonia, cuando el maná llovía millonarios y derrochadores. – Las tierras del sur sufren una huyen. – En la tertulia del presidente de la Cámara de Diputados el sur. – Síntesis del proyecto del coronel Daniel Fernández.

P o r J U A N J O S E

La época bíblica del maná

En una crónica anterior demostré que los pueblos argentinos del sur se están chilenizando:

"*Estos pueblos* — dije — *no podrán prosperar mientras no se les vuelva, como antaño, al goce de su privilegio: las aduanas libres. El comercio en libertad, sin trabas aduaneras, es el único recurso para salvarlos de la muerte*".

Hace treinta y cuatro años, el general Roca — gran vidente instintivo de nuestro porvenir — se encontró con el mismo problema: los pueblos del sur no prosperaban. Los inmigrantes conocían la fama de la tierra maldita. Por eso, al llegar a Buenos Aires, tomaban el sendero del norte o del oeste...

—"*Es necesario* — decía Roca — *ofrecer a los heroicos pobladores del sur algo que los compense de sus grandes fatigas. Hay que brindarles algo que les permita establecerse allí y multiplicarse. Hay que hacer como el Mefistófeles de Goethe: darle al infierno cara de mujer*"...

Además, Roca — ¡zorro de buena ley! — vió que Chile, sin mala intención, automáticamente se filtraba a través de las cumbres y de los canales. Era aquella una hegemonía pacifista, ingenua, bondadosa, espontánea; agua de río que va por la pendiente... Chile absorbía nuestro territorio obedeciendo a leyes naturales. Su geografía fenicia — faja de tierra — le obligaba a expandirse hacia el lado por donde sale el sol.

Fué entonces cuando Roca — en 1899 — declaró libres a todos los puertos del sur, desde el grado 42 hasta el 56.

Bastó esta simple medida de gobierno para que se iniciara la verdadera conquista del desierto. Los campos solitarios se llenaron de trabajadores. Los indios, con ayuda de los frailes de Don Bosco, fueron incorporados a la civilización. Las poblaciones respiraron a gusto. La República ensanchó sus límites patrióticos.

—*Los que vivían penosamente* — dice un gran periodista patagónico, el señor Juan Hilarión Lenzi, en su sabroso libro "Problemas del sur" — *sintieron con la libertad de las aduanas un alivio tan grande que se creyeron ricos. Los que se hallaban en una situación independiente, se hicieron millonarios y dedicaron sus millones al desarrollo de las industrias, al fomento de la producción, a la grandeza de la patria. Diez años fueron suficientes para que el ganado lanar — nuestra mayor riqueza — llegara al décuplo, cuantitativamente. Diez años fueron suficientes para que aumentase la población, creciese la renta pública, se difundiese la cultura y tomase el comercio un desarrollo superior al previsto.*

Las tierras patagónicas y fueguinas recuperaron su autonomía nacional. Ya no había aduanas, ni aranceles, ni obstáculos portuarios, ni tentaciones del vecino. Los pueblos criollos ya no esperaban la llegada del progreso por los caminos de la Cordillera. Lo esperaban por el lado argentino. Se asomaban al mar viendo venir la gloria...

R u i n a

Desgraciadamente, una mala política económica — error de sociología — echó por tierra el sólido andamiaje levantado por Roca. El primer gobierno de Yrigoyen, creyendo descubrir una fecunda fuente de recursos, implantó de nuevo las aduanas para todos los puertos de la costa

argentinas del sur, hay que grandiosa: "Patagonia"

de Diputados, doctor Juan F. Cafferata.

del cielo. — El general Roca y los puertos libres. — La guerra hace catástrofe económica. — "¡Sálvese quien pueda!" — Los trabajadores doctor Juan F. Cafferata. — Fundación de una nueva ciudad en — Cómo se hicieron las grandes ciudades norteamericanas.

DE SOIZA REILLY

sur. Creyó, sin duda, que la Patagonia y la Tierra del Fuego habían dejado de ser tierras de maldición. Hasta el gobierno de Chile, sugestionado por la actitud del argentino, lo imitó, dando aduanas a la ciudad de Punta Arenas (hoy Magallanes), cuya población había disfrutado siempre de franquicias totales.

Al principio, nuestra Patagonia no sintió los perjuicios que. más tarde, le ocasionaron las trabas aduaneras. La riqueza que trajo la guerra europea de 1914 ocultó, latente, la catástrofe. América se enriquecía vendiendo sus productos a los beligerantes.

—*El precio de la lana* — cuenta Ricardo A. Fisch en su notable y profundo libro "Cuestiones patagónicas" — *comenzó a subir vertiginosamente; de ocho pesos se fué a quince, a veinte y hasta treinta pesos por cada diez kilos. Aquello era Jauja.*

El dinero llenaba los bolsillos El champaña descerrajaba sus balazos en torno de las mesas. Los ebrios encendían sus cigarrillos con billetes de banco.

¡Ah! Pero pronto surgió la desventura. Terminada la guerra, la crisis corrió por el mundo como un caballo en llamas. Llegó a la Patagonia. Los "pioneers" se dijeron:

—*¡A trabajar de nuevo!*

Los habitantes de la tierra maldita iniciaron su labor, desesperadamente, lo mismo que al principio, en los tiempos de Roca.

—*¿Lo mismo?*

Ya no era lo mismo. Ahora empezaba a notarse que los impuestos aduaneros sorbían las ganancias. Las pobres gentes trabajaban, sufrían, aguantaban las inclemencias de la temperatura sin ningún horizonte. Al vender sus productos gemían:

—*¡Todo se lo lleva la aduana!*

El viejo entusiasmo puesto en la prosperidad de aquellas tierras, trocóse en desaliento. El comercio, ahorcado por los fletes y por los aranceles, se hundió en la bancarrota. Los obreros, antes de que faltara trabajo, huyeron como ratas de un buque que está por incendiarse; se dispersaron entre los vagabundos de las grandes ciudades. Regiones de seis mil habitantes quedaron vacías. Los más ardientes apóstoles del sur se fueron con la música a otra parte. La voz de las sirenas transformóse en trágico silbido de lechuzas.

Por eso dije:

—*Salvemos a las tierras argentinas del sur. Hay que enriquecerlas, dándoles otra vez el atractivo de las aduanas libres.*

Apenas se publicó mi crónica llegó este telegrama:

—*El presidente de Chile, doctor Alessandri — patriota de ojos de vigía, — acaba de suprimir en las costas del sur las aduanas chilenas.*

Con tal medida, el puerto de Magallanes (Punta Arenas), que ya era un eje, se ha transformado de improviso en la proveedora exclusiva de nuestra Patagonia. El contrabando va a adquirir un vuelo extraordinario, en competencia con la flota mercante. Los pueblos de la costa argentina ya no esperan la felicidad ni el negocio por el lado del mar. Ahora, como antiguamente, vuelven los ojos a los canales y a la Cordillera...

Fundación de una nueva ciudad

No va a ser suficiente que el gobierno argentino — imitando la actitud del general Roca en 1899, o el gesto de Alessandri en 1933 — suprima las adua-

En una crónica anterior — 11 de mayo — "Caras y Caretas" decía:

"Los pueblos argentinos de la Patagonia y de la Tierra del Fuego se desargentinizan: Chile les ofrece, mecánicamente, mayores ventajas para su desarrollo comercial. La gran ciudad chilena del sur — *Punta Arenas,* hoy *Magallanes* — absorbe a nuestros pueblos que dependen de su fuerza motriz. Si el gobierno argentino no se anticipa a declarar puertos libres a todas las poblaciones comprendidas entre los 42 y 56 grados de latitud sur, la catástrofe total ha de ser inminente: bastaría que Chile declarase libre el puerto de Magallanes"...

Telegrama de Chile, 18 de mayo:

"El gobierno ha declarado puerto libre a la ciudad de Magallanes".

nas. Hay que hacer otra cosa más eficaz y eterna:

—*Fundar una ciudad.*

Actualmente — ya lo he dicho — una gran ciudad chilena, Magallanes, es la población motriz de nuestra Patagonia. Todas las aldeas y establecimientos argentinos de los alrededores dependen de su fuerza y viven por gravitación pendientes de su imán. Agréguese a esto la circunstancia actual de ser un puerto libre... ¿Con qué argucias de diplomacia podrá evitarse honestamente la influencia poderosa de su filtración?

—*En vano...*

Hace unos días, en la tertulia del presidente de la Cámara de Diputados, doctor Juan F. Cafferata, yo narraba, con la desesperación que es mi estado normal, la tragedia de los pueblos del sur. El doctor Cafferata, estadista que estudia a fondo los problemas más transcendentales del país, se interesó por mis informes, que coincidían con sus puntos de vista sobre la urgencia de dar a los pueblos patagónicos y fueguinos, la importancia que tienen. Me recordó que hace ya diez años — en la sesión parlamentaria del 27 de septiembre de 1923 — puso su firma aprobatoria al pie de un proyecto de ley, presentado a la Cámara de Diputados por el coronel Daniel Fernández, sobre la construcción de una nueva ciudad que, por su posición geográfica y por su importancia financiera, comercial, edilicia, militar y naval, se convirtiera en órbita de las tierras australes del país.

Síntesis del proyecto

Artículo 1º. — El Poder Ejecutivo fundará una nueva ciudad con el nombre de Patagonia, entre los 50 y 52 grados de latitud sur, que sea puerto de mar, contribuya al fomento económico e industrial de la región y pueda servir de abrigo y asiento a unidades navales y terrestres.

"Artículo 2º — El Poder Ejecutivo designará una comisión para que proponga, previo estudio de la costa y territorio, el punto más conveniente para esta fundación.

"Artículo 3º — Autorízase al Poder Ejecutivo para invertir de rentas generales la suma de 20.000.000 pesos moneda nacional, a razón de 5.000.000 por año, en la fundación de la nueva ciudad; construcción de edificios públicos; implantación de servicios municipales; establecimiento de escuelas, hospitales, cuarteles, puerto y arsenal; perforaciones artesianas y creación de zonas de bosques que modifiquen las condiciones climatológicas y de ambiente local de la misma, etc.

"Artículo 4º — La mitad de las tierras pertenecientes a la nueva ciudad, con sus solares, quintas y chacras serán donadas gratuitamente a los ciudadanos que quieran ir a instalarse en ellas, siempre que se comprometan a poblarlas personalmente durante 25 años. La otra mitad, tomada en forma alternada respecto de la anterior, permanecerá bajo el dominio del fisco en garantía de los valores empleados en esta fundación, y no podrá ser enajenada sino a los diez años al mejor postor, en subasta pública, y su importe destinado a reintegrar al fisco los gastos que hubiere realizado en cumplimiento de esta ley. Cubierto el monto total de estos gastos, el sobrante se distribuirá por mitades entre la comuna de la nueva ciudad, la que lo destinará al perfeccionamiento y ampliación de sus servicios públicos, y el fisco nacional, el que deberá emplearlo en mejora de los caminos de la región y establecimientos de otros medios de comunica-

Presidente de la H. Cámara de Diputados de la Nación

Estimado Soiza Reilly:

He leído con todo interés su artículo en "Caras y Caretas" sobre la necesidad de argentinizar la Patagonia. En verdad que por muchos conceptos merecen toda la solicitud de la Nación aquellas apartadas regiones, que son pedazos de la patria.

Es necesario acercarlas por el riel, por el camino, por el avión; darles vida y calor; incorporarlas al concierto de nuestro progreso; crear núcleos y centros de población y darles el carácter nacional, para que desde Jujuy hasta la Tierra del Fuego, la patria sea una en su territorio y una en su alma.

La obra que usted realiza es digna de todo encomio y es obra de sano patriotismo.

Cafferata

Córdoba, mayo 20 de 1933.

Valiosa opinión del ilustrado presidente de la Cámara de Diputados doctor Juan F. Cafferata, sobre la patriótica campaña emprendida por "Caras y Caretas" en favor de los pueblos del sur.

ción, perforaciones artesianas y ampliación de los cultivos forestales y frutales de la misma y fomento de las colonias pesqueras del sur.

" Artículo 5º — Se dará preferencia, en estas donaciones gratuitas, a los ex soldados y marineros, conscriptos o no, que con sus familias respectivas quieran ir a establecerse en la nueva ciudad en las condiciones que esta ley establece. Estas tierras, como las demás, sujetas a venta, no podrán ser afectadas con gravámenes de ninguna especie ni enajenadas por sus beneficiarios, adquirentes o sucesores, antes del plazo de 25 años.

" Artículo 6º — Producido el informe de la comisión que menciona el artículo 2º, el Poder Ejecutivo dictará la resolución correspondiente y tomará las medidas necesarias para iniciar, dentro de los seis meses subsiguientes la ejecución de las disposiciones de esta ley.

" Artículo 7º — Comuníquese, etc., etc. — *Daniel Fernández. — E. E. Bréard. — J. F. Cafferata. — Pedro Antonio Moreno. — Juan B. Arámburu. — Silvio E. Parodi. — Belisario Albarracín*".

¿Cómo se hicieron las ciudades norteamericanas?

Fundar una ciudad en la Patagonia con veinte millones de pesos?

No faltarán personas que respondan:

— *¡Fantasías!*

Muy bien. Sin embargo, la potencialidad mayúscula de los Estados Unidos se consiguió con fantasías, con sueños, con locuras. Los pueblos antiguos creían que las grandes ciudades debían construirse solas, por aluvión, como Roma o París. Pero los americanos del norte nos han demostrado que las grandes ciudades pueden construirse — aunque parezca un chiste de monsieur la Palisse — en medio del campo...

Las ciudad de Wáshington nació de un decreto, lo mismo que La Plata. Los yanquis, al independizarse de Inglaterra, necesitaban una metrópoli que les sirviera de ciudad centrífuga. Cada ciudad cabecera de Estado quería darse el honor de ser la Capital Federal de la Nación. Ocurrió allá lo mismo que sucedió más tarde entre nosotros. Todos los pueblos del país, hasta la gloriosa y didáctica Coronda, pretendían instituirse en capital de la República. Fué entonces cuando Sarmiento lanzó su proyecto de fundar una nueva ciudad — "Argirópolis" — en la isla de Martín García. Escribió un libro con ese mismo nombre, para demostrar que su proyecto resolvía el conflicto de las rivalidades entre las provincias. Los muchachos en la calle le gritaban:

— *¡Loco! ¡Loco!*

En los Estados Unidos, noventa años antes, un yanqui había tenido la misma idea de Sarmiento. Nadie le gritó loco. Era:

— *¡Wáshington!*

A instancias de Wáshington se firmó un convenio entre los estados de Maryland y

Algunos fundamentos del autor del hermoso proyecto, coronel Daniel Fernández

Al proponer la fundación de un gran centro civilizador de atracción comercial en el extremo sur de la república, conforme al plan del doctor Hudson, que es del dominio público y que nos complacemos en hacerlo nuestro, pretendemos darle a estas regiones deshabitadas, el impulso que ellas demandan y que por su situación geográfica, son insuperables para la vida humana.

Este centro nuevo, colocado a tal distancia, quedará desligado de la equivocada política ferroviaria que tanto ha retrasado nuestro desenvolvimiento marítimo y fluvial y nos dará por tales métodos soluciones inesperadas a los problemas económicos, que por los intereses creados en esta parte norte de la república hace tan precaria la vida de los estados que carecen de puertos, o de costoso acceso a ellos.

Por primera vez un puerto argentino, escapando a la atracción del de Buenos Aires, será el centro obligado del intercambio comercial de la zona y los ferrocarriles, sus elementos accesorios del transporte, que como prolongación de aquél, hacia el interior, propenderán al desarrollo y crecimiento normal del país.

La suma consignada en el aludido proyecto con destino a la construcción de los edificios públicos y demás obras edilicias y de seguridad, no representa un gran estipendio para el tesoro nacional, desde que en principio ésta sería acordada como un anticipo que lo garante la financiacion propuesta, que nada tiene de utópica desde que los hechos realizados en la zona sur de la provincia de Buenos Aires así lo confirman dándonos los precios a que han llegado las tierras de sus ciudades, comparados con el valor de las mismas en veinte años atrás.

El Azul, Olavarría, Tres Arroyos y Bahía Blanca, asombro del viajero, con una población en conjunto de más de doscientas mil almas, son ciudades de veinte años de existencia real, que enfiladas hacia una orientación determinada, parecen señalarnos el lejano sur, como la ruta obligada que ha de seguir nuestra raza, en procura de su bienestar, y holgada ubicación para su descendencia.

Ayudemos entonces a las fuerzas naturales de estas regiones que tan visiblemente ostentan su vitalidad, desde que los sacrificios que el gobierno realice en su favor han de ser ampliamente compensados.

Daniel Fernández

Virginia con el gobierno federal. Ambas provincias cedieron una extensión de territorio estéril. En 1790 verificóse un pacto entre Hamilton y Jefferson, mandando construir en dicho territorio una gran ciudad, sobre las márgenes del río Potomac. Se eligió la parte más pobre para enriquecerla con el esfuerzo artificial. Un ingeniero francés, Pedro Carlos L'Enfant, trazó los planos. Primero se le llamó: "Ciudad Federal" o "Federal City"; luego, Alejandría, y, en 1806, siete años después de la muerte de Wáshington, se le puso:

—*¡Wáshington!*

Los retrógrados decían que el paraje elegido era inhabitable, como se dice en la Patagonia. ¿Inhabitable? Se desecaron los pantanos y se convirtieron en jardines. Se modificó la atmósfera con arboledas plantadas científicamente. Se atemperó la luz del sol. Se amansaron los vientos. Se domesticaron las tormentas. Se mataron los virus... Hoy Wáshington — capital de Estados Unidos — es un orgullo de los yanquis.

Otra ciudad formada por decreto, con el fin de civilizar y enriquecer las zonas más improductivas por el clima, es Chicago.

Chicago fué fundada en 1830. Hoy tiene cinco millones de habitantes. La región donde construyóse la ciudad era tan miserable, que el único producto que daba la tierra era una amarga cebolla silvestre que no comían ni siquiera los cerdos. De ahí le viene el nombre de *Chicago,* palabra de los indios del norte que, traducida al español, quiere decir:

—*Cebolla agreste.*

Actualmente Chicago es la segunda ciudad estadounidense. La salubridad de la región era pésima, a causa de los lagos. La mortalidad en 1840 ascendía a la cifra de 50 por ciento. La entereza de los yanquis, dió por fin resultado. Hoy, la mortalidad en Chicago es de 16.2 por ciento.

Y si con tesón y sabiduría se han hecho en los Estados Unidos estas grandes ciudades, ¿por qué no hacer lo mismo en nuestra Patagonia? Por ley natural el progreso argentino, dada nuestra posición geográfica, va de norte a sur...

Si los yanquis progresan con sus locuras, seamos los argentinos locos de verdad. Dejemos que nos griten como a Sarmiento:

—*¡Locos!*

Soiza Reilly



MAYO 20

GINEBRA. — La Conferencia del Desarme discutió el plan Macdonald. — Bolivia no acepta las insinuaciones del Consejo.
QUITO. — Los revolucionarios fueron batidos por las tropas leales.
PARIS. — Se dice que Francia no pagará el vencimiento de junio a Estados Unidos.
BERLIN. — Hubo un acto en pro de la unión austro-alemana.
MONTEVIDEO. — Se suprimió la censura previa a la prensa.

MAYO 21

ROMA. — Los representantes de Francia, Italia, Gran Bretaña y Alemania firmaron el plan Mussolini, que garantizará la paz de Europa por diez años.
RIO DE JANEIRO. — El doctor Julio A. Roca llegó a ésta. Es motivo de cordiales agasajos.
BUENOS AIRES. — El general Justo contestó el mensaje de Mr. Roosevelt relativo a los problemas económicos y políticos de la hora actual.
VIENA. — Austria protestó por los ataques hechos a su libertad en Alemania.
SANTIAGO (Chile). — Alessandri leyó su mensaje en el Parlamento.
TARENTO. — Italia botó un nuevo submarino.
ASUNCION. — En Herrera y en Zenteno fueron rechazados varios ataques bolivianos.
LUJAN. — Colocóse la piedra fundamental de la escuela normal "Florentino Ameghino".

MAYO 22

ROMA. — Italia considérase perjudicada por los aranceles argentinos.
RIO DE JANEIRO. — La misión presidida por el doctor Roca sigue siendo objeto de numerosos agasajos.
LA PAZ. — Las tropas bolivianas han reanudado sus acciones en la región de Arce.
PEQUIN. — Se cree inminente la entrada de los japoneses en esta ciudad.
PARIS. — Falleció el pintor Adolphe Girardón.

MAYO 23

BOGOTA. — Tanto en Lima como en ésta se considera terminado el pleito de Leticia.
PEQUIN. — Acordóse un armisticio entre China y el Japón. Las tropas japonesas se encuentran a las puertas de la ciudad.
ASUNCION. — Los bolivianos sufrieron nuevos reveses en Francia y en Zenteno. Dejaron más de mil cadáveres frente a las trincheras paraguayas.
SANTOS. — El doctor Roca visitó la ciudad.
PARIS. — A raíz de una caída falleció el conocido aviador capitán Ludovico Arrachart.
BERLIN. — Hitler pasó revista a la flota alemana en la bahía de Kiel.
SANTIAGO (Chile). — Los radicales presentaron un proyecto de ley de divorcio.
CORRIENTES. — Fué inaugurado el monumento a los héroes civiles.
BUENOS AIRES. — Inauguróse el nuevo edificio del Museo Nacional de Bellas Artes.

MAYO 24

GINEBRA. — Perú aceptó la proposición de la Sociedad de las Naciones acerca de Leticia.
LONDRES. — Gran Bretaña celebró el Día del Imperio.
BOGOTA. — Cerca de Puerto Boy cayó un aeroplano y fallecieron sus cinco tripulantes.
MONTEVIDEO. — El presidente firmó la convocatoria a elecciones de la Constituyente.
SANTIAGO. — Presentaron sus renuncias los presidentes de las cámaras.
NUEVA YORK. — A raíz de un choque de trenes subterráneos resultaron cincuenta personas heridas.
LIMA. — Levantóse el estado de sitio en todo el país.

MAYO 25

BUENOS AIRES. — En todo el país festejóse el aniversario patrio con entusiasmo. En ésta hubo incidencias entre legionarios y grupos adversos, resultando de las mismas dos muertos y varios heridos.
SANTIAGO. — Cerca de Illapel cayó un avión postal envuelto en llamas. Salváronse los cinco pasajeros.
GINEBRA. — Firmóse la paz entre Perú y Colombia.
CIUDAD DEL VATICANO. — El Papa oyó misa en San Juan de Letrán. Desde el año 1870 ningún Pontífice había acudido a una ceremonia semejante fuera del Vaticano.
LA PAZ. — El comando comunica que los paraguayos sufrieron una derrota en Fernández.
NUEVA YORK. — En las elecciones para la convención sobre la ley de prohibición, los "húmedos" obtuvieron 150 delegados. Los "secos", ninguno.
LUJAN. — A causa de las lluvias desbordó el río, inundando numerosos barrios.
PARIS. — Llegó de Ginebra el ministro inglés sir John Simon.

MAYO 26

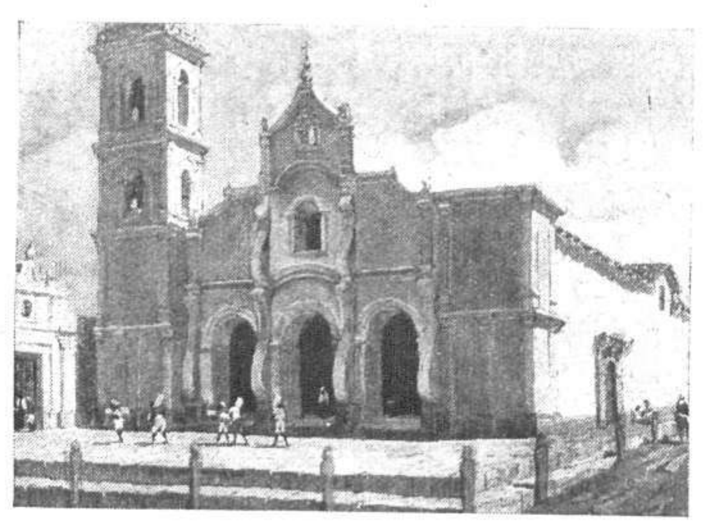
BUENOS AIRES. — Llegó la misión presidida por Roca, siendo objeto de un cálido homenaje.
PARIS. — En Diputados votóse el presupuesto de 1933, que arroja un déficit de 4.344.000.000 de francos.
TOQUIO. — Se asegura que las tropas japonesas no avanzarán hacia Peiping.

MAYO 27

PARIS. — El embajador de Francia en la Argentina, M. Clinchant, anunció que regresará a Buenos Aires a fines de junio.
CORRIENTES. — Inauguróse el período legislativo.
PEQUIN. — Se cree que hoy o mañana se firmará el armisticio entre China y Japón.

Una Exposición de Leonie Matthis

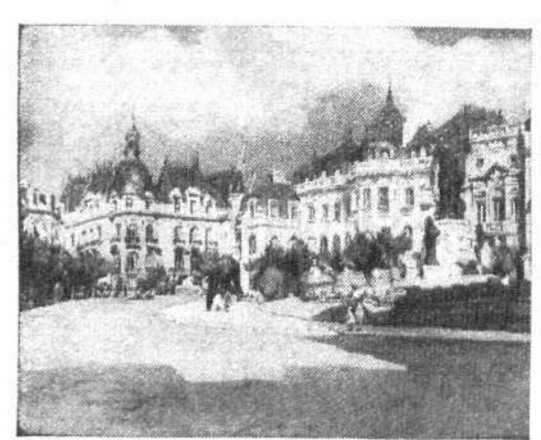
Por Ricardo Gutiérrez


San Ignacio, 1780.

Con el conjunto que exhibe Leonie Matthis en las salas de Muller, se cumple la 25º muestra que realiza, entre nosotros, de motivos nacionales, es decir, sus bodas de plata, de la sencilla y mansa evocación de la fisonomía de nuestra tierra. Nacida en Francia y esposa del conocido pintor don Francisco Villar, malgrado sus preocupaciones artísticas y sus deberes profesionales en el ejercicio intenso de la enseñanza, ha formado un hogar argentino, verdadero ejemplo de ternura y dignidad.

Bellos son los aspectos de la vida de madama Matthis, porque fuera de los deberes que corresponden a su línea admirable de conducta, como señora y como madre, desarrolló una actividad verdaderamente asombrosa, compartida en la preparación severa y consciente de innumerables alumnos y en el cariño de realizar una obra, que le ha valido la consideración más profunda por la rara pureza de su concepto.

La figura, la naturaleza muerta, lienzos de composición o el paisaje, todo lo trató Leonie Matthis. El óleo, el grabado y particularmente la "gouache", no tuvieron secretos para esta pintora, a quien se reconoció "oficialmente", por fin, al concederle en 1919, los señores jurados del Salón Nacional de Bellas Artes, el "premio único para extranjeros", contradictorio, si se quiere, en este caso, porque pese a la gracia del acento originario, es perfectamente criolla, aunque no olvide ni por un instante el aire viejo y glorioso de la Lutecia heroica. Lástima grande — decimos de paso — que el articulado del nuevo reglamento borre una disposición de amistad, que era como una cordial mano extendida para todos aquellos que trabajan a nuestro lado por el engrandecimiento espiritual de la patria.


Plaza Pellegrini.

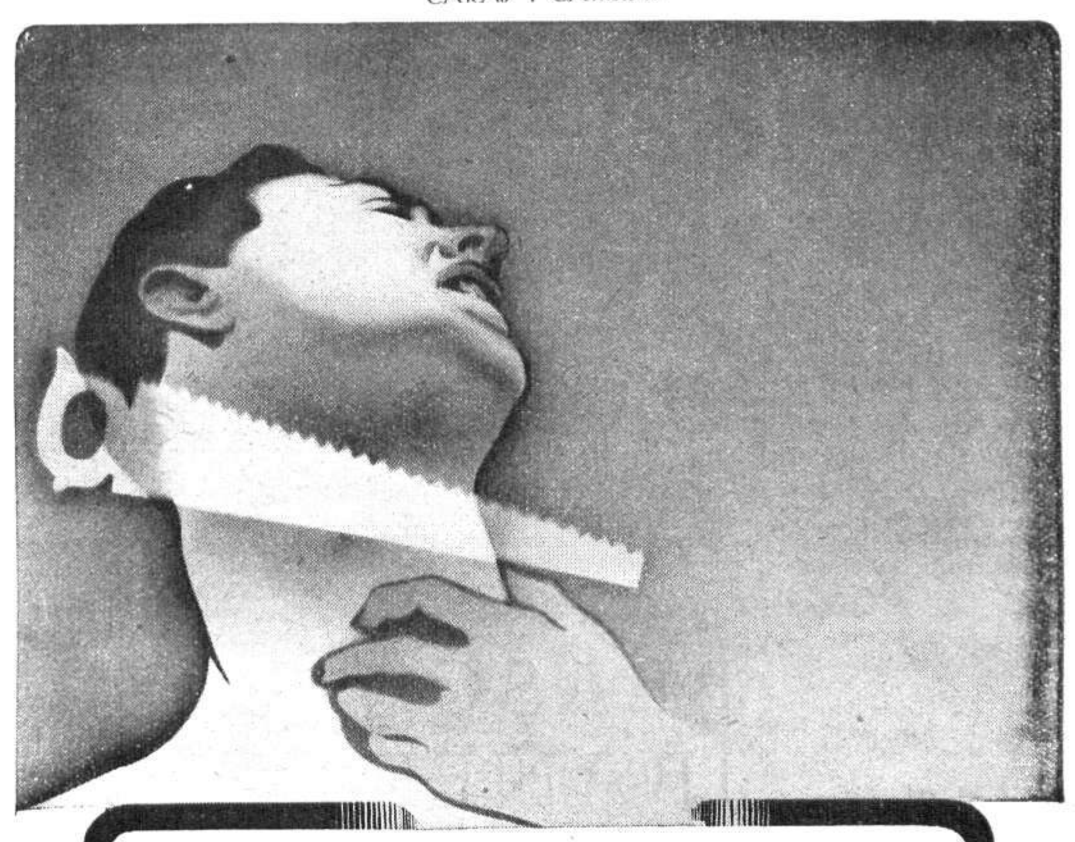
La muestra que nos ofrece madama Matthis, es síntesis de su labor, que representa diversos instantes de la fervorosa y continuada expresión de sus emociones. Breve es el recuerdo de la iglesia de Bar-sur-Seine, pero amorosamente traído como preámbulo que inicia la ruta larga, de ese cuarto de siglo que permaneció en Buenos Aires. Por allí, también España, como si deseara unir en dos notas el alma nativa con un rincón armonioso del país de su compañero. Luego, su fervorosa fe en la nacionalidad que adoptó a su corazón y vió crecer a sus niños...

Una parte está dedicada a la hosca quebrada de Humahuaca, que, en el silencio, parece mantener aún la feroz rebeldía de los antiguos señores de América. Cielos movidos y luminosos, arcaicos e hispanas arquitecturas en las callejas trepadoras de Tilcara. Pintura limpia y humilde, como los argumentos milenarios que se evocan, que muestra envejecido el rostro de los lejanos conquistadores o parece reanimar en las iglesias la serena sonrisa de los virtuosos "hábitos largos", que predicaban bondades y virtudes alzando una cruz de palo, con la humildad de un fray Mamerto.

Y después, "evocaciones", prosiguiendo el camino que otros — como Alonso — trazaron, para retrotraernos a la plácida vida de la "Gran aldea", como entrañable manifestación de su afecto, para un pasado en que se iniciaba el orgullo de existir en un grande y progresista pueblo.

Surge la Catedral, en los comienzos del siglo XVIII, y la Real Casa de Tabacos, en sus postrimerías, conjuntamente con la escena religiosa, de intenso y primitivo carácter. Una salida de misa; la corrida de toros; la casa de la Virreina o la de Azcuénaga. Vibración de cosas idas en la bruma de la distancia. Malvas de olor que se fueron, despacito, con el tiempo. Honor hispano y altivez argentina, que se ligaron en la sangre para dejarnos la herencia preciosa que debemos mantener para el futuro.

Ricardo Gutiérrez





LA MALA VIDA LITERARIA

BLASCO IBAÑEZ APRENDIZ DE FOLLETINISTA



En la vida literaria lo que más cuesta es el aprendizaje. Necesidades y obstáculos salen al encuentro del que comienza. Blasco Ibáñez, como todos, tuvo sus grandes dificultades, pero, hombre de temperamento, supo vencerlas y, lo que es más, consiguió dominar su amor propio trabajando como simple ayudante de uno de los que eran maestros en el siempre vilipendiado género folletinesco.



VICENTE Blasco Ibáñez, inquieto y curioso, tuvo desde la más temprana edad algo así como la intuición de la profesión que más tarde lo llevaría a la fama y le proporcionaría una, o más bien varias, fortunas. Muy joven, un niño era cuando se decidió a leer enormes y casi aplastantes novelones de Walter Scott, Alejandro Dumas padre y Fernández y González; y, también, un niño era cuando se puso a escribir una que se le antojaba sería la obra maestra del género. Un folletín inacabable — que él acabó cumplidamente, — pero para cuya edición era menester llegarse a Madrid e interesar allí a alguno de los grandes editores.

Aquella obra maestra para el novel folletinista tenía un título en verdad apropiado: "El conde García Fernández, crónica del siglo X" y, en su parte material, constituía un enorme mamotreto, única impedimenta con la que el futuro maestro se embarcó con rumbo a la capital de España, viajando en tercera clase y con un capital de veinte duros.

Madrid, como París, como cualquier gran capital, no podía ser una excepción para el artista provinciano que se aprestaba a conquistarla. Se le mostró hostil. Los editores, desde los más famosos hasta los más humildes, todos rechazaron la obra y despidieron al folletinista con más o menos desconsoladoras palabras. Los unos tenían demasiado con las obras de "sus" autores, y los otros no querían ver el tesoro que con la edición de la "Crónica del siglo X" estaban en condiciones de alcanzar. Blasco Ibáñez comenzó a padecer miseria. Quedó bien pronto sin dinero y su crédito en fondas y pensiones presto terminó. Los jardines públicos le tuvieron por huésped y las redacciones por importuno e innecesario postulante.

En sus andanzas, afortunadamente, quiso el destino que tropezara con... un colega, tan luego con el fecundo y, por aquel entonces, ya casi agotado Manuel Fernández y González. Posiblemente, fué el mismo futuro autor de "La catedral" quien acudió al que era algo así como el sumo pontífice del folletín, guiado tanto por la necesidad como por el anhelo de conocer al que fuera su autor predilecto. Fernández y González, el autor de "El cocinero de su majestad", tenía su peña en el café de Zaragoza, en la plaza de Antón Martín. Allí le rodeaban los admiradores y allí también él procuraba mantener algo de su prestigio y de su ya casi agotada gracia.

Blasco Ibáñez se le presentó. El folletinista cobróle simpatía, le pagó algunos cafés y, finalmente, barruntando en él un verdadero escritor, no vaciló en tomarle en calidad de secretario. El sueldo era una miseria; pero, en él se incluía la comida y, además, el diario contacto con gentes de letras. Blasco Ibáñez se convirtió en un inseparable. En el café, mientras Fernández y González decía atrocidades de todo el mundo como era su costumbre, permanecía absorto, embelesado; cuando terminaba la velada, salía con él y le acompañaba a la casa donde se iniciaba el trabajo hasta que el sueño rendía al ya anciano escritor.

Entonces, el fecundo folletinista decíale a su escribiente:

— Mira, Blasquito, concluye tú ese capítulo y procura no matarme a la marquesa porque puede hacerme falta...

Y, Blasco Ibáñez, él, por su propia cuenta, terminaba el trabajo que daba fama y dinero a Fernández y González. Pero, lo hacía con fe, con esperanza y con alegría de hombre aficionado a trabajar. Sabía que con aquello se ejercitaba y, como alguna vez lo dijo, se ensayaba impunemente, a costa del folletinista popular y afortunado.

"ME GUSTA EL COLGATE

y ahorra dinero a mi mamá"

A Vd. también le agradará el Colgate: su sabor delicioso deja la boca fresca. Importante, también, es el precio del Colgate: hoy a sólo 70 ctvs. el tubo grande! Una buena economía en cada tubo.

Colgate contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas. Por eso da a los dientes un brillo hermoso y reluciente. Colgate desaloja de entre los dientes las particulas, de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.

Para tener dientes más limpios y aliento puro, compre un tubo de Colgate y úselo dos veces al día.



¡Alivia el Dolor

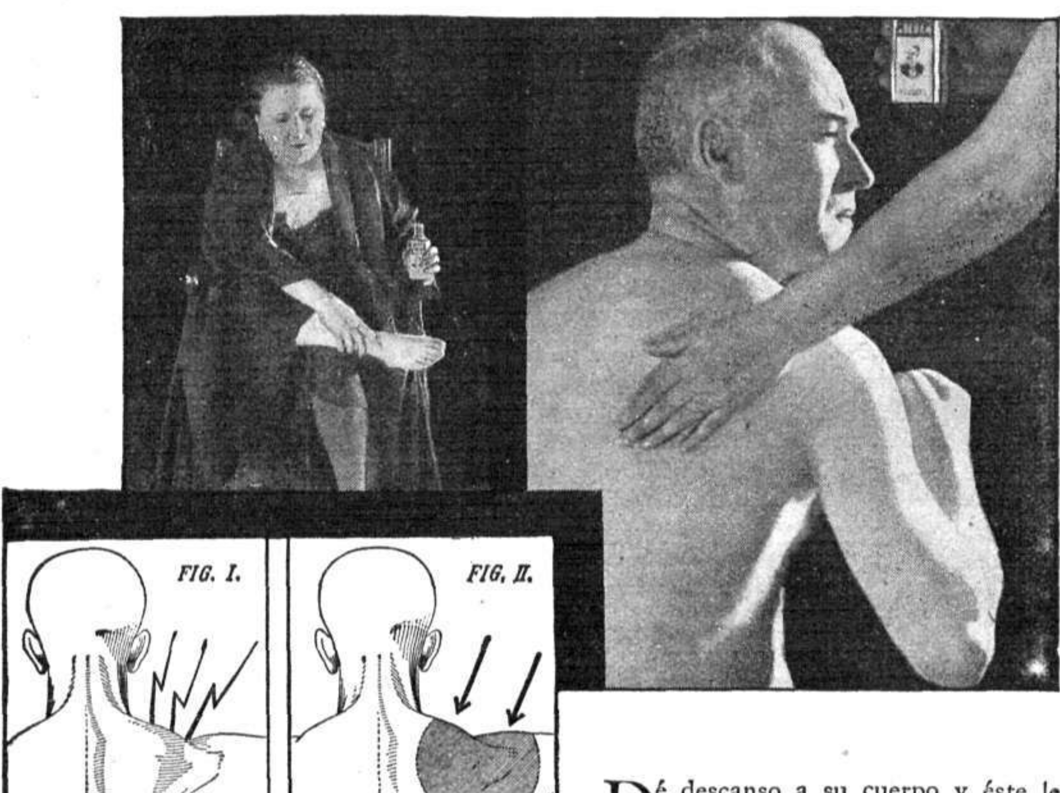


FIG. I. Un esfuerzo brusco puede producir, por la contracción anormal de los tendones, una especie de congestión muscular de intenso dolor físico. Por ejemplo: los músculos trapecio, deltoide y bronquial anterior, serían afectados por un golpe en el hombro. La misma intensidad del golpe debilita la sangre, como adormeciéndola, y esa falta de circulación produce la inflamación, que presiona dolorosamente sobre los tejidos magullados.

FIG. II.- El dolor está circunscripto a la región grisada. El Linimento de Sloan se aplica *directamente sobre el lugar mismo del dolor*, y con el calor que produce y su acción estimulante, "despierta" la sangre adormecida, devuelve la circulación normal a las regiones afectadas por el golpe, y elimina la inflamación y el dolor, sin interesar los órganos internos.

Dé descanso a su cuerpo y éste le dará poco o ningún trastorno; deje que la circulación le libre del dolor, le proteja contra las enfermedades. Esta es, exactamente, la nueva orientación de la ciencia médica y, caso raro, hace ya 46 años que el Dr. Sloan se anticipó perfeccionando su maravilloso linimento para el alivio del dolor.

Cuando el reumatismo o la neuritis producen inflamación, una suave fricción con Linimento de Sloan da nueva fuerza a la sangre perezosa,

LINIMENTO

allí mismo!

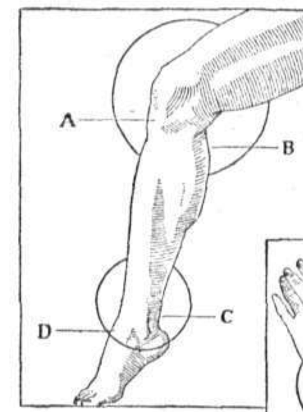
Remedio de uso externo, no daña al estómago para aliviar el reumatismo, o *un dolor agudo.*

haciéndola circular rápidamente para combatir la dolencia. Tal como un agente elimina las congestiones del tráfico haciendo circular los vehículos, el Linimento de Sloan suprime los dolores activando la circulación de la sangre.

¡Que lógico... qué sencillo... y sin embargo, cuántas personas recurren a medicamentos nocivos de uso interno, que no matan el dolor sino que adormecen el sistema nervioso de todo el organismo, creando malos hábitos... o sino recurren a unturas tan flojas que no pueden hacer ningún bien!

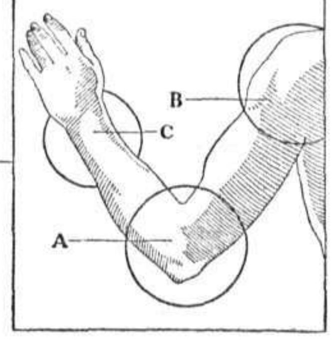
En ningún hogar debe faltar este maravilloso remedio, el más rápido y eficaz, absolutamente inofensivo y el más económico. Pídale hoy mismo a su farmacéutico Linimento de Sloan, y guarde siempre un frasco en su cuarto de baño.

Para reumatismo, ciática, lumbago, neuritis, bronquitis, golpes, sabañones, dolor de cabeza, de muelas, y picaduras de insectos, no hay mejor que el Linimento de Sloan.



CAMPOS DEL DOLOR

Muñecas, codos, rodillas, tobillos y hombros - estos son los lugares más susceptibles a las dos causas comunes del dolor: reumatismo y torceduras. La congestión de la sangre y la inflamación, es lo que produce esa torturante molestia. Es una explicación sencilla, pero muchas personas se imaginan algo de vastas complicaciones. Las friegas de Linimento de Sloan se hacen directamente en el sitio de la inflamación, y avivan la sangre inactiva haciendo que el propio cuerpo humano sea el que extirpe el dolor.



Años atrás el Doctor Earl S. Sloan perfeccionó su notable Linimento, que había de ayudar al cuerpo humano a librarse de sus propias dolencias. El Linimento de Sloan se vende hoy en todas las buenas farmacias. Identifíquelo en su envase de cartón blanco con letras negras, claramente rotulado con la firma y el retrato del Dr. Earl S. Sloan.



DE SLOAN
MATA DOLORES



Mantillas madrileñas, jota aragonesa, baile flamenco y banderillas.

Un magnífico ejemplar de caballo andaluz, admirablemente enseñado.

ESPAÑA EN PARIS

Las pintorescas costumbres populares españolas son actualmente una de las atracciones en la Ville Lumiere. Así lo atestiguan estas fotos donde vemos algunas de las escenas ofrecidas al público parisiense, con bastante realismo, buen gusto y elegancia.

RIPIOS CON ALAS

Por *LUIS GARCIA*

Un ripioso envidioso
se ocupa de Nicasia, y el ripioso
habla de esta manera inadmisible:
—¿Poetisa? ¡Imposible!
¿Qué le ocurre a Nicasia,
ex tiple de zarzuela,
que, dispuesta a escribir, hace gimnasia
con todo o casi todo lo que vuela?
Como sé que me luzco,
sus "trozos escogidos" reproduzco.
"Amable golondrina,
atraviesa el espacio en raudo vuelo
(tu vuelo es siempre raudo
y por eso te aplaudo);
golondrina divina,
baja del alto cielo
y vete a la cocina
y dile a Nicanora
que huele a chamusquina.
Vé pronto, golondrina escantadora.
¿No adviertes que el asado
debe de estar quemado?"
Nicasia es implacable.
A un elegante mozo,
muy fino y muy amable,
le ha dedicado un "trozo" lamentable.
Voy a copiar el trozo:
"Eres un blanco cisne. Yo te admiro
en el Once al igual que en el Retiro.
Eres un cisne ingrato.
¡Un cisne que anda pato!"
Nicasia, a un usurero
con cara y con espíritu de gato
le llamaba "canario financiero".
A un tipo que es muy romo
y que dice zoncera tras zoncera
le llama "ave parlera"
y "guacamayo ilustre y policromo".
"Gorrión de comité" juzga que es Frutos,
bruto entre los más brutos,
y "codorniz sencilla" una rumana
adiposa, inocente y charlatana.
Para ella, Esparaván no es un zopenco,
sino un "bello tucano";
Mengánez, un "magnífico flamenco"
y un "águila caudal" don Perengano.
Es un "pintado colibrí" Panchito.
¡Y pesa unos cien kilos el maldito!
Es "paloma sin hiel" una odalisca
bruja, fea y arisca.
Y "calandria canora" es un cantante
que, aunque cante en voz baja,
parece una sopera que se raja
o un camión rechinante.
Amigas y parientes,
casadas y solteras,
todas son "pajarillos inocentes",
todas son "avecillas vocingleras".
¿No habrá ninguno que a callar la obligue?
Su última producción es la que sigue:
"Mosca que en los desvanes y en las salas
buscas espacio a tu volar inquieto,
mosca, yo te respeto.
¡Tú también tienes alas!
Díptero calumniado,
vuela hacia donde está mi bien amado,
mi dicha, mi tesoro.
Vuela, atraviesa el mundo presurosa
y pósate en su calva esplendorosa
y dile que le adoro".

Luis García.



DIBUJO DE CABALLÉ

La incomprensión

Quisiéramos estudiar con los lectores la mejor manera de hacerse uno comprender en la vida por sus semejantes. Es algo de una importancia que no requiere hincapié.

Hablemos de los incomprendidos, de los incomprendidos sin la vanidad de muchos que se creen geniales Es una queja casi general la de serlo. El niño se queja de no ser comprendido por sus padres, los padres por no serlo del hijo, el esposo de la esposa y recíprocamente. La hermana del hermano, el amigo del amigo... Es una cadena de incomprendidos que, en el fondo, sufren. ¡Y cuántos son en el mundo!

Sin duda hay entre dos individuos, por cercanos que estén, una distancia que nada podrá suprimir por completo. Pero todo lo que pueda aclararlos mutuamente, todo lo que puede ayudarles a compenetrarse no es siempre intentado... Pocas almas se toman ese trabajo.

Ante todo, empleamos muy mal la palabra, que es el más claro vínculo que existe entre los humanos. No nos esforzamos por hablar o escribir de un modo inteligible. Cuando, por ejemplo, pensamos en un asunto, cierto número de ideas nos vienen a la imaginación encadenándose. ¿Queremos comunicar nuestras reflexiones a otra persona? No le revelamos la serie de nuestros pensamientos. Le comunicamos apenas la última idea que, presentada sola, es casi ininteligible y se expone a una interpretación errónea. Puesto que no enteramos a nuestro interlocutor sobre la marcha de nuestro trabajo intelectual, ¿cómo esperar que nos comprenda como deseamos?



—... y un boleto para Titina.
—No conozco esa estación.
—¡Claro, idiota! ¡Titina es mi hija!
(De *Le Journal Amusant*, París)

No diciendo sino una parte de lo que debería ser explicado o comunicado permanecemos enigmáticos. Pero hay aún otras faltas que hacen que nuestros discursos no logren revelar lo que sentimos y pensamos. Como pensamos mal, sin lógica, sin cohesión, nuestras palabras son forzosamente descosidas, puesto que el orden y la nitidez de la exposición no pueden ser otra cosa que la traducción del orden y de la claridad de nuestras ideas, que tratamos de exteriorizar. Si no sabemos hablar, es generalmente porque no sabemos pensar.

Al lado de la pobreza y chabacanería de nuestro lenguaje, del desorden de nuestros cerebros, hay lugar para denunciar nuestra incapacidad para observarnos a nosotros mismos

Entre las muchas nobles obligaciones que tienen los escritores públicos no es la menor la de trabajar sin descanso porque los hombres traten de comprenderse, de saberse expresar... de saber pensar.

LAS DESVENTURAS



1



2



3



4

LMOND

HIZO U
HOY EL

DINERO PERDIDO

AL QUE AYER HAYA ENCONTRADO UNA SUMA DE DINERO SE RUEGA LA DEVUELVA AL SEÑOR M. P., RIVADAVIA ESQUINA TUCUMAN. SE TRATA DE UNA PERSONA SUMAMENTE POBRE, MAS POBRE QUE UNA SESION DEL CONCEJO DELIBERANTE. GRACIAS ANTICIPADAS Y SALUDOS.

N A TIROS
EDES A UN
SUJETO

Inaugurar un Hospit

B. SIER
A BAR

ACUSAN A JUAN B. ROSETTI

Se Interesa Víctor Manuel por Cirenaica

Vola

5



6


DE MANECO
POR LINAGE


¡SI, POBRE DE MÍ! YO FUÍ QUIEN PERDIÓ ESOS QUINIENTOS PESOS.
AQUÍ LOS TIENE, SEÑOR SAUCE. Y NO LLORE MÁS, QUE LA HUMEDAD ME HACE MAL

7


HE RECIBIDO UN SOLO PAGO DE LOS MUCHOS QUE ESPERABA. PERO NO IMPORTA: AQUÍ TIENE USTED LO QUE LE DEBO.
¿PERU ES CIERTU LU QUE VEN MIS OGOS Y LO QUE OYEN MIS AURICULARES?

8


¡HE PAGADO UNA CUENTA! ME DESCONOZCO. ¡YO, QUE SIEMPRE FUÍ UNA VÍCTIMA DEL "DEBER"!

9


SÍ, SIÑOR. ESTE SIÑOR ES EL SIÑOR QUE ME DIÓ LA PLATA.
MUY BIEN. VAMOS A REGISTRAR LA PIEZA Y HACERLA SONAR, SI ES PRECISO.

10


¡AVISE, SI SE CREE QUE ESTA ES UNA PIEZA DE MÚSICA!
¡ALTRO QUE MÚSICA! TE AGARRÉ.

11


ESTOS SON LOS BILLETES DE LA NUEVA FALSIFICACIÓN. CONQUE VOS HABÍAS SIDO EL FALSIFICADOR, ¿NO?...
¡SONASTE, MANECO!

12

Los beneficios del masaje

No insistiremos en el masaje local respecto a los resultados que de él se sacan en la cirugía para el tratamiento de las contusiones, de las torceduras, de las artritis, de las luxaciones y hasta de ciertas fracturas.

Las obstrucciones glandulares son de hecho un "refugio" curativo indiscutible. Es en verdad una maravilla ver cómo la mesoterápia hábilmente conducida ablanda una región enferma y la limpia activando la reabsorción de una multitud de reliquias inflamatorias. Las atrofias musculares, tiesuras, parálisis, impotencias de función de diversos órganos, son algunas veces vencidas en unas cuantas sesiones. Cada vez que alguna región necesita ser limpiada de sus infiltraciones purulentas o despertada de su torpeza muscular, se puede casi de seguro, tener que recurrir al masaje. Pero es preciso, sin embargo, que dicho masaje sea sin dolor; esa es una regla casi absoluta que tiene que observarse rigurosamente si se quiere obtener éxito.

En las enfermedades del estómago y del intestino, se han obtenido excelentes resultados, sobre todo con el masaje vibratorio, para estimular las fibras musculares lisas del estómago y del intestino, atrofiadas de atonía y triunfar de la obstrucción de la vena porta. El masaje aumenta y regulariza la circulación venosa obstruida, excita la actividad motriz del tubo digestivo en las dispepsias flatulentas y las dilataciones del estómago y del intestino grueso. En las mujeres y entre muchos hombres también que han pasado de la época peligrosa de los cuarenta, el masaje del abdomen tiene la ventaja de reabsorber la superabundancia de la grasa epilica, que es un obstáculo para el buen funcionamiento gastro-intestinal. Confiere igualmente a los músculos de las paredes abdominales mayor vigor y remedia de este modo ciertas constipaciones invencibles, debidas a la inercia de las túnicas del intestino y a la flaccidez muscular externa. El masaje bien practicado, hace, por otra parte, caminar gases y materias sólidas que barre y empuja de cualquier modo, paso a paso.



—¡Ah, maldito chico! ¡Tu padre la pagará bien caro! ¡Era un cristal irrompible!...

El masaje del vientre está naturalmente contra indicado cada vez que se sospeche un estado inflamatorio agudo o superagudo; debe ser igualmente prohibido en el cáncer, las úlceras del estómago y del intestinos, las tiflitis y los flegmones ilíacos. Por otra parte, si se tiene cuidado de graduar siempre las prácticas masoterápicas y de dosificar, por decirlo así, la intensidad en su manipulación no podrían ser de ninguna manera nocivas al enfermo ni aún en algún caso de duda en el diagnóstico.

En todas las formas crónicas del reumatismo, y sobre todo en el torticolis y el lúmbago, el masaje es muy útil; impide la inflamación y la atrofia. En los casos de caída de los riñones, no hay que vacilar en emplear el *kamgriff* de los alemanes, es decir, las presiones con puño cerrado, el que se hace seguir con amasamiento y vigorosos golpes con el canto de la mano a la manera de hachazos en sentido de la masa sacro-lumbar.



Vicios de la Sangre
Enfermedades de la Piel

Cuando la sangre viciada ataca la piel, su víctima tiene atroces comezones y además el sufrimiento moral que traen estas temibles enfermedades: psicosis, acné, herpes, eczemas, psoriasis, eritemas, prurito, púrpura, urticaria, etc. Todos saben la mala impresión que causan los enfermos de la piel.

Esta comprobado que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre; cuando está viciada y cargada de impurezas, es preciso depurarla.

Para esto, existe el

Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre. Ataca el mal en su raíz, eliminando las impurezas y toxinas que envenenan la sangre. En todos los casos de enfermedades de la piel se aconseja para los lavados diarios el Jabón Richelet, que es antiséptico y suavizante. Cada frasco lleva un libro de instrucciones para usar el remedio.

Venta en todas las farmacias del mundo.

Las hormigas se embriagan y abandonan sus tareas ...

Los sabios y los moralistas han presentado a las hormigas como un ejemplo de laboriosidad que los hombres debieran seguir. Empero, ahora, otros sabios nos demuestran que las ejemplares hormigas tienen sus vicios y, entre éstos, el lamentable del alcoholismo y los alcaloides.

El fenómeno ha sido siempre una de las características de la ciencia entomológica. Cada día los sabios e investigadores encuentran alguna novedad, algún nuevo y extraordinario motivo de asombro. Y, ahora, precisamente, un sabio alemán, el profesor Hans Ewers, radicado en Mónaco, nos sorprende con una casi alarmante información. Algo que echa por tierra cuanto se ha dicho en homenaje a la laboriosidad de las hormigas... Porque es el caso que, después de observar atentamente la existencia del singular animalillo, ha descubierto en él un vicio: el alcoholismo.

El proveedor del embriagante licor es un escarabajo cubierto por un caparazón rubio y que lleva el nombre latino de "symphilia". Cuando penetra en un hormiguero puede estar seguro de que no volverá a ver la luz del sol, a la vez que será tratado con verdadero halago gracias al líquido que trasuda de sus poros. Las hormigas lo succionan con verdadera avidez. Los efectos son sorprendentes. Las hormigas se embriagan y, excitadas por esa especie de alcohol, desarrollan una actividad inusitada y ponen seriamente en peligro la existencia de huevos necesaria para la perpetuación de la especie.

Pero, todavía hay más.

Existe otro insecto que atenta contra la proverbial virtud de las hormigas. Es una especie de piojo muy rubio, parásito del perro. Las hormigas lo persiguen para succionar el líquido que produce su cuerpo. El profesor Ewers, sobre este particular, ha comprobado que todas ellas abandonan sus tareas y hasta parecen enloquecer cuando se trata de obtener una infinitesimal porción de ese líquido que se asemeja extraordinariamente al éter. Este piojo, que no es otra cosa que un coleóptero, tiene en su abdomen unas pequeñas glándulas que segregan abundantemente ese líquido semejante al éter. Las hormigas, que, según la tradición, debieran dar caza al dañino coleóptero y luego retornar a sus faenas, proceden muy a la inversa. Le persiguen y hasta para darle caza apelan a la ayuda de los hormigueros vecinos y enemigos.



Esquema en el que se muestra el interior de un hormiguero. (1) Entrada. (2) Corredor de acceso. (3) Centinelas. (4) Primera galería de reposo para las obreras. (5) Segunda galería de reposo. (6) Galería que hace las veces de comedor. (7) Almacén de alimentos. (8) Cuartel de las guerreras. (9) Cámara real donde la reina vive y pone sus huevos. (10) Galería donde son suspendidas las hormigas que suministran el líquido azucarado que sirve para alimentar las crías. (11) Establos. (12) Primera "nursery" donde guardan los huevos. (13) Segunda galería donde habitan las crías. (14) Galería donde viven las crías más desarrolladas. (15) Cuarteles de invierno y puerta del depósito de cadáveres. (16) Cámara invernal destinada a la reina.


Heno de Pravia

Las "pannes" en las válvulas

Los motores modernos no dan ya tanto qué hacer, sólo en lo que se relaciona con las válvulas.

Si es por el lado de la carburación, con los aparatos que tenemos ahora así como con los filtros para la gasolina, se puede decir que no hay nada que temer. Si es también por el lado de la chispa, con los encendedores dobles, con los aparatos suministradores de producción de la chispa con magneto y con batería, podemos estar seguros que por este otro lado nunca tendremos falla.

No quedan más que las válvulas, por ese lado, desgraciadamente, no sólo no hay disminución de malos ratos que esto le puede a uno ocasionar sino más bien hay aumento de ellos, lo que no es extraño, porque el trabajo de las válvulas se ha hecho más delicado que antes. Por más que se han doblado y hasta triplicado, los resortes de las válvulas, difícilmente llegan a cumplir con su cometido, con el ritmo de 50 aperturas y 50 cierres por segundo, que es lo que alcanzan ciertos motores. A pesar de todas las precauciones que se toman, no se puede garantizar que por este lado no suceda nada.

Los accidentes más comunes son el (grippage), encogimiento, el (gommage) o viscosidad y el zumbido.

El zumbido es el menos grave de estos tres inconvenientes, es una especie de gemido ritmado que se produce cada vez que la varilla o el volcador se ponen en contacto con la parte posterior de la válvula, se produce sobre todo en los motores que tienen las válvulas al frente. Es para remediar ese inconveniente que los constructores han previsto la lubricación al través de los volcadores. Pero puede suceder en un momento que la lubricación no funcione ya; sea que la mecha se vea obstruída sea también que el fieltro que termina con el volcador se haya vuelto impermeable, etc. El inconveniente es de mínima importancia, y se puede poner fin a esto, momentáneamente, poniéndole una gota de aceite, lo que no ocasionará ninguna consecuencia seria. No sucede así con la viscosidad.



La joven. — ¿Te parece que mi traje encogerá?
La madre. — ¿Más aun? ¡Imposible!
(De *The Sunny Mag*, Londres)

La viscosidad, expresada en otros términos por el pegamento de la válvula con su guía, es producida por el aceite quemado que forma una pasta entre la válvula y su guía. Bajo la acción del árbol de excéntricas, la válvula se levanta, pero la acción de los resortes es impotente para llamarla de nuevo a su lugar o para producir ese llamamiento en tiempo preciso.

Este fenómeno es el que ocasiona esas explosiones violentas cuando la válvula queda abierta, sea también por los choques metálicos que no dejan nunca de intrigar al conductor, y que son producidos por el encuentro con el manguillo de la válvula, en el instante en que ésta termina por despegarse y caer de nuevo en su lugar, también con el taquillo o el volcador que en este momento termina su trabajo de alzamiento.

¡Haga de su temporada invernal un acontecimiento perfecto!



en las veladas del Colón... los teatros... las mañanas en Florida... los domingos en Palermo...

Ese cutis "paspado" tan desagradable para sí y para los otros... ahora puede evitarlo. El frío, el viento duro y áspero, maltratarán a su piel si no la protege a tiempo con las exquisitas cremas Pond's. Así logrará ese aire tan de frescura y de juventud eterna que ofrecen las damas escrupulosas que conocen el por qué de sus éxitos. Impedirá esa vejez prematura del rostro en esta época en que todas las mujeres pueden brindar un cutis joven y lozano.

Ensaye hoy mismo. Si no quiere derrochar dinero en tratamientos incómodos y de lenta realización, acepte esta oportunidad que le brindamos, de procurarse las dos CREMAS POND'S en cantidad suficiente para darle un resultado inmediato y satisfactorio.

• • •

Antes de acostarse. Todas las noches, extienda sobre su cutis una cantidad suficiente de Crema Pond's C. (Cold Cream), efectuando un rápido masaje con la yema de los dedos. Déjela reposar unos minutos y retírela con un algodón. Si no le incomoda, aplique una nueva capa y déjela estar durante la noche. Los aceites suaves y reconstituyentes comenzarán su obra saludable, nutriendo los tejidos, disolviendo las impurezas acumuladas durante el día, y eliminando los efectos de los vientos secos.

• • •

Por la mañana. Limpie de nuevo el cutis, pudiendo lavarse con agua tibia. Aplique la deliciosa Crema Pond's V. (Vanishing). Esta crema invisible y refrescante, forma una base excelente para los polvos, y protegerá a su cutis contra todas las durezas del invierno.

OFERTA ESPECIAL: Dos tubos de cremas Pond's alcanzan para un tratamiento de 15 días, por sólo 60 ctvs. Envíelos en estampillas con este cupón:



Sres. **POND'S EXTRACT COMPANY**
Monroe 5002 - Buenos Aires

Sírvase mandarme los dos tubos de cremas Pond's, para un tratamiento de 15 días. Adjunto 60 ctvs. en estampillas. 078 - C.C. - 1-6 33

NOMBRE...

DIRECCION...

POND'S Vanishing Cream For Finishing

POND'S Cold Cream For Cleansing

Pond's



La primera víctima de

El raid a Mar del Plata organizado por la aviación militar. - Los pilotos participantes. - La tragedia de Domselaar. - Teniente Manuel F. Origone, primera víctima de la aviación argentina. - Su monumento en Villa Mercedes (San Luis).

Por ICARO

◆ ◆ ◆



El teniente Manuel F. Origone, primera víctima de la aviación en la Argentina.

Poco tiempo hacía que el pueblo argentino había celebrado con jubilosas demostraciones el brillante récord mundial conquistado para nuestro país por el cabo conscripto Teodoro Fels al unir por vez primera Buenos Aires y Montevideo en un doble y magnífico vuelo que llamó la atención del mundo aeronáutico, cuando una sensible desgracia abrió la lista del martirilogio de la aviación nacional, en la que perdió la vida un joven y prestigioso oficial de nuestro ejército, el teniente Manuel Félix Origone, en circunstancias en que cumplía un raid a Mar del Plata en compañía de Fels y el destacado aviador alemán Lübbe, que visitara nuestro país al finalizar el año 1912.

En ocasión de inaugurarse la rambla de la primera ciudad balnearia, la comisión pro rambla gestionó la concurrencia de una escuadrilla de aeroplanos militares para asociarse a los festejos que se realizarían. El ministerio de Guerra autorizó el vuelo, comisionando al ingeniero Jorge Newbery, profesor de la escuela de El Palomar, para correr con los detalles de organización del importante raid, en el que participarían el teniente Manuel Origone, el cabo Teodoro Fels y el piloto alemán Lubbe con el ingeniero Alberto Mascías de pasajero, los tres pilotos en aparatos de su propiedad; Bleriot-Gnome de 50 H. P. los primeros y un Rumpler Taube-Mercedes de 100 H. P. el último. Pablo Castaibert, en un monoplano de su construcción, se propuso llegar a Mar del Plata desde el aeródromo civil de Villa Lugano.

Teniendo en cuenta la distancia a recorrer y el escaso radio de acción de los aparatos de aquel entonces, debía hacerse una escala intermedia, eligiéndose la ciudad de Dolores, a donde se trasladara previamente el señor Ramos Vivot para elegir un campo conveniente para aterrizaje y reaprovisionamiento de las máquinas. Con el mismo objeto fué destacado a Mar del Plata el teniente aviador Raúl Goubat.

El domingo 19 de enero de 1913, con las primeras luces se alistaron las máquinas que participarían en el viaje. Requeridos informes del tiempo a todo lo largo de la línea, ellos hacían prever un feliz desarrollo de la prueba, por lo que se dió con minutos de intervalo la señal de partida. Poco después se comenzaron a recibir noticias telegráficas y telefónicas del pasaje de los aeroplanos por los distintos pueblos de la línea del F. C. S.

Minutos después de las 7 las noticias halagadoras en un principio se trocaron en una ingrata nueva; se anunció — y desgraciadamente se confirmó más tarde — que el avión de Origone había sufrido una caída y que a consecuencia de ella el infortunado piloto había fallecido.

La consternación que esta noticia produjo en nuestro flamante instituto fué inenarrable, agravada por las noticias contradictorias que llegaban. Pero hubo que resignarse cuando aquéllas pudieron ser confirmadas ya sin lugar a dudas. Es así cómo se supo que siendo las 5 y 40 de la mañana se vió pasar el Bleriot de Origone por la estación Domselaar. En circunstancias que volaba sobre el campo del señor Raimundo Borda a una altura de 300 metros, la máquina embicó de punta y a velocidad vertiginosa llegó al suelo, destrozándose por completo, siendo extraído momentos después el cuerpo, ya sin vida, del malogrado oficial de entre los restos informes de su Bleriot. Los



El monumento a Origone en su pueblo natal, Villa Mercedes (Provincia de San Luis).

la aviación argentina  

primeros en concurrir al lugar de la catástrofe, el señor Loer, cónsul de los Países Bajos, y el doctor Pedro Groppo, que accidentalmente pasaba en un automóvil por las inmediaciones, tuvieron que limitarse a comprobar el fallecimiento del infortunado militar, ocurrido en forma instantánea, tal fué la violencia de la caída.

Momentos después el cadáver fué conducido a la sucursal del Banco de la Nación en Domselaar, lugar en que permaneció hasta las 11 y 30, en que fué embarcado en un tren especial, de acuerdo con las disposiciones tomadas por el ministerio de Guerra.

Una concurrencia extraordinaria esperó acongojada los restos en la estación Constitución, en donde fueron recibidos por sus camaradas y amigos personales, haciéndose cargo de sus despojos, por disposición de sus familiares, su íntimo amigo el teniente Raúl González, a cuyo domicilio fueron conducidos, por donde desfiló una crecida cantidad de público, que se renovó durante toda la noche.

Este sensible episodio que enlutó a la aviación argentina, malogró la concurrencia de los demás aviones a Mar del Plata. Detenido Fels en General Belgrano y Lubbe en Jeppener, por el fuerte viento que dificultaba su marcha, como así Castaibert, que había llegado a Dolores, decidieron regresar por ferrocarril a Buenos Aires, asociándose al duelo por la desaparición del camarada.

Las causas que provocaron el accidente no han podido ser establecidas con exactitud, pero a estar a los informes suministrados por los testigos presenciales, el motor no habría funcionado bien en los momentos que precedieron a la caída, sintiéndose frecuentes "rateos", que acusaban su marcha defectuosa. Dado el escaso andar de aquellos primitivos aeroplanos y su reducida maniobralidad, habría bastado un momento de indecisión del piloto para perder el poco margen de velocidad existente y provocar una "pérdida de velocidad" y consecuentemente la situación crítica del Bleriot en un tirabuzón, del que no ha podido ser sacado, llegando en esa forma hasta el suelo.

El examen de los restos del avión no permitió establecer si existió una falla de material, muy fácil por otra parte en aquel tipo de aeroplano. A este respecto nos recordaba el veterano piloto Marcel Paillete, que en sus primeros vuelos — que asombraron al público de Buenos Aires — pudo haberse originado un terrible accidente. En circunstancias que ya había embarcado su Bleriot para esta ciudad, pudo presenciar en Francia una catástrofe originada por una falla en los bulones que soportan el timón de elevación. Al armar su máquina en El Palomar revisó este detalle y pudo comprobar que estaba en el límite de ruptura; hubiera casi sido posible romperlo con la mano...

El teniente Origone era muy joven. No tenía aún 22 años. Perteneciente al regimiento 1º de obuses de campaña fué destinado a prestar servicio a la Escuela de El Palomar, integrando el primer plantel de alumnos aviadores militares cuyos cursos fueron iniciados el 4 de noviembre de 1912. Hacía muy poco había recibido su "brevet", el número 16 de la serie argentina y el accidente en que perdiera la vida le sorprendió a cuatro días de haber obtenido su ascenso al grado de teniente.

La consternación que produjo este lamentable percance es indescriptible. Las embajadas extranjeras, las instituciones deportivas y culturales, el pueblo todo se asoció al duelo que afligía a nuestra incipiente aviación.

Los miembros de la comisión "pro-rambla' y Club Mar del Plata, iniciaron rápidamente una suscripción pública que encontró fácil eco a fin de allegar fondos para ayudar a la familia del extinto militar. Llevados por su generosidad e inconsultamente habían equivocado el fin que se proponían aunque ello no desvirtúa los móviles que la habían inspirado. El teniente Origone pertenecía a una acaudalada familia de Villa Mercedes en la provincia de San Luis.

El mismo día de las exequias el diario "La Prensa" propició una suscripción para costear los gastos de erección de un monumento la que fué abierta por su prestigioso director señor Paz. Dichas gestiones tuvieron pleno éxito y un hermoso monumento recordatorio se levanta en Villa Mercedes, su pueblo natal, el que fué inaugurado el 9 de julio de 1917. San Luis honró también la memoria de Origone dando su nombre a una de las avenidas principales.

Teniente Origone... Su nombre está asociado al de los luchadores que han contribuído a enaltecer el valor nacional en una de las más modernas manifestaciones de progreso y civilización. Hombres de recio temple que tras de una catástrofe levantaban vuelo con más entusiasmo que antes en su máquina de conquista, fantasía antes, realidad ahora, cruzando majestuosamente el espacio imponiendo en esa forma silencio a los que hablaban de tempranos renunciamientos. Sus nombres, junto con el brillo de sus hazañas tienen derecho a vivir perennemente en la memoria de su pueblo.

El sentimiento nacional no ha sido ingrato con ellos. Su recuerdo inspira siempre las más nobles exaltaciones. Para ellos siempre hay una página cariñosa, una oración ferviente...

Icaro



Pablo Castaibert, uno de los participantes que llegó hasta Dolores en el "raid" a Mar del Plata.

El gas del alum

La toxicidad del gas del alumbrado se debe, en primer lugar, a su contenido de óxido de carbono, que es hematotóxico, es decir, envenenador de la sangre. La acción del óxido de carbono sobre el cuerpo humano se basa en que el óxido de carbono se combina, en lugar del oxígeno, con la hemoglobina de los glóbulos rojos, impidiendo así la admisión de oxígeno necesario para la vida.

Sobre la dosis mortal no existen datos exactos. De todos modos, se puede suponer que una permanencia prolongada en una atmósfera con 0'02 volúmenes de óxido de carbono por ciento, provoca desazón (dolor de cabeza), y que una permanencia de varias horas en una atmósfera con 0'05 volúmenes por ciento, ya es peligrosa, mientras que una concentración de 0'4 por ciento, respirándola durante una hora, ya puede ser mortal.

La gran frecuencia de muertes producidas por gas del alumbrado, después de la Gran Guerra, se ha atribuído a dos causas: mientras que antes de la Guerra se utilizaba principalmente gas de destilación con un 8 por ciento de óxido de carbono, en la actualidad se emplea casi exclusivamente "Einheitsgas": un gas del alumbrado enriquecido, para su abaratamiento, con gas de agua, y cuyo contenido en óxido de carbono llega a un 18 por ciento. Es evidente, pues, que para igual gasto de salida e igualdad de circunstancias, se llega prácticamente, en el mismo tiempo, a una concentración aproximadamente doble de óxido de carbono, es decir, que la toxicidad del gas del alumbrado ha subido al doble.

El problema de hacer innocuo el gas del alumbrado fué acometido de diversos modos. Una serie de los métodos propuestos se basa en la transformación del óxido de carbono, por medio de catalizadores de níquel, principalmente en metano. A este proceso se oponen dos hechos: uno, la pequeña resistencia al azufre de los catalizadores utilizados; y, otro, muy especial, de que el gas se modifica por esto notablemente en sus condiciones técnicas de combustión. También el método biológico propuesto por Lieske, para la supresión del óxido de carbono, conduce a un gas con elevado contenido en metano. Según una discusión en la revista profesional de gas y agua "Zeitschrift für Gas und Wasserfach" tiene el inconveniente



DEPORTES CASEROS

—¡Zas! ¡Aquí también patinan!

(De *Le Rire* París)

brado innocuo

técnico de que la reacción se verifica principalmente en una superficie y, en consecuencia, aun para una elevada velocidad de reacción, son necesarias instalaciones de una extensión formidable.

El procedimiento que se indica se basa en el método, empleado solamente en la gran industria, para el gas de agua, de transformar el óxido de carbono (por medio de vapor de agua, en un catalizador) en hidrógeno y anhídrido carbónico, y retirar éste del gas por lavado. El proceso, perfeccionado en tres años y medio de trabajo de laboratorio, con el apoyo de las fábricas de gas de la ciudad de Viena, encontró la principal dificultad, en hallar un catalizador que, en presencia de los demás ponentes del gas del alumbrado, efectuase la trasformación con suficiente rapidez y fuese de bastante duración (resistencia al uso) .

Después que se hubo encontrado un catalizador que conservaba su actividad en un servicio de *nueve meses (día y noche)*, fué experimentando el proceso, en una instalación de prueba, en la Fábrica Municipal de Simmering (Viena), con una cantidad de gas de 50 m.³ por hora. Basándose en los buenos resultados obtenidos, se ocupó la Fábrica Municipal de Gas, de Viena, en la elaboración de un proyecto general para 30.000 m.³ por hora, que serían producidos cada hora en cada una de las fábricas de gas vienesas, pues sólo con el cálculo de tales proyectos se podría sacar una idea de la economía del procedimiento.

Se comprende que tal procedimiento suplementario lleve consigo un encarecimiento del gas y que la realización de estos proyectos, a pesar de todas las objeciones sanitarias, sólo pueda tenerse en cuenta, cuando este encarecimiento se mantiene en límites prudenciales, a lo máximo, de 3 a 6 céntimos por metro cúbico. Tal encarecimiento, aun cuando repercutiese de lleno en el consumo, sería, a nuestro parecer, tolerado por la opinión general, por excluir los enormes peligros que hoy lleva consigo el empleo del gas.



—¡Hombre! He olvidado la cartera en el "auto".
—¿No tienes confianza en tu chofer?
—Sí; pero es que mi mujer se ha quedado en el coche.



EL ANIVERSARIO DEL "TIMES" Y UNA PAGINA DE EÇA DE QUEIROZ

Una de las páginas más agudas que escribió Eça de Queiroz fué aquella que dedicó al "Times", el gran diario inglés, en los días de su residencia en Londres, Brístol y New Castle, donde desempeñaba un cargo consular. El antiguo diario había sido víctima de una broma tan lamentable como grotesca, y el creador de "El primo Basilio", necesariamente, no pudo dejar escapar la oportunidad de comentarla tan extensa como intencionadamente.

Porque "el noble infolio diario — para decirlo con palabras del maestro, — que inspira orgullo a todo inglés sinceramente patriota, y que a los ojos respetuosos del extranjero aparece como una de las más fuertes columnas de la sociedad británica, como la propia conciencia de Inglaterra puesta en letras de molde; este augusto periódico, que nunca, desde su fundación, se rebajó a una controversia; esta austera gaceta, que preferiría despedazar sus magníficas máquinas a consentir que se imprimiese una irreverencia al buen gusto de la sociedad", este diario extraordinario, fué víctima de la más atrevida, inexplicable e impune de las bromas.

El "Times", en aquella época, en una de sus más solicitadas páginas, solía insertar los discursos pronunciados el día anterior por los hombres eminentes de la política, de las letras, de las ciencias y del comercio. Era un servicio que había hecho famoso al "Times" por la solicitud, la amplitud y la escrupulosidad con que lo atendía. No se pronunciaba una sola palabra importante y autorizada en todo el reino sin que los taquígrafos del gran diario la recogieran fielmente y la insertaran al siguiente día en el periódico.

Pues bien. En los días de la residencia de Eça de Queiroz en Inglaterra, el ministro del Interior, sir William Harcourt, pronunció un discurso en Mánchester. La arenga, taquigrafiada por los taquígrafos del "Times" en Mánchester, fué telegrafiada a Londres, leída, compuesta, minuciosamente revisada y, por fin, instalada en la mencionada página del periódico. Era la expresión de las ideas de un probo, rectísimo y solemne funcionario. Era una pieza que, al siguiente día, constituiría el manjar más preciado de los millares de lectores de Inglaterra y las colonias...

Pero, aconteció que, en la mañana siguiente, cuando los confiados ingleses comenzaron a leer el discurso del ministro, publicado en el diario más respetable de toda Europa, a los pocos párrafos de comenzado, tropezaron con la serie más inaudita, desconsiderada e irrepetible de insultos y dicterios. Alguien las había intercalado en la composición tipográfica en el instante mismo de ir las formas del diario a las máquinas y lo había hecho con tanta sutilidad y refinamiento que el párrafo seguía el orden de las ideas del ministro y no parecía sino que eran sus propias palabras.

El escándalo fué terrible. Cualquiera imagina el rostro y la indignación de los respetables, confiados y sorprendidos lectores del "Times" al encontrar tales dicterios entre las bellas y bien concebidas palabras ministeriales. Toda Inglaterra se conmovió y lo peor del caso fué que el atropello recién fué descubierto a las varias horas de estar el periódico en circulación, cuando ya el correo había expedido las remesas a las ciudades y pueblos de Inglaterra.

Nunca se supo quién fué el osado que perpetró aquel atentado contra la delicadeza de un pueblo y la probidez de un periódico; pero, sí cabe destacar el empeño con que la dirección del "Times", inmediatamente, se dedicó a recoger la edición de aquel día, pagando los ejemplares sin fijarse en el precio, abonando por algunos hasta una guinea e invirtiendo más de sesenta mil libras esterlinas en total.

THE TIMES

En enero de 1785, John Walter fundó el "Daily Universal Register", que, tres años más tarde, cambiaba el nombre por el de "The Times". Este cambio, que se realizó desde el número 919 de la ya entonces importante gaceta, fué explicado por los editores con estas palabras: "¿Por qué cambia nuestra cabeza? Todas las cabezas están sujetas a cambios, y todas las opiniones emitidas por Tristán Shandy sobre la influencia de un apellido, un nombre o un sobrenombre bien escogido, muestran las ventajas que se pueden obtener de una cabeza más atrayente en lo alto de la primera página de un diario." Debajo de aquel nuevo nombre, por vez primera se escribió en Inglaterra la frase que hoy es legendaria. "El Times", como el dios Jano, tiene una doble faz. La una sonreirá siempre a los amigos de la vieja Inglaterra; la otra no cesará de ser hostil a sus enemigos. El "Times" ha servido, pues, con tanta nobleza como fidelidad al pueblo inglés por espacio de ciento cincuenta años. Merece ser puesta como un bello ejemplo esta invariable línea de conducta del gran diario a través de los siglos y las generaciones.



Millones *de* Mujeres

han usado ROYAL con éxito durante

60 AÑOS

Otra razón por la cual usted, hoy también, puede estar segura del éxito de sus tortas y budines caseros

Ya las buenas abuelas lo usaban... es seguro que su madre lo usó también en la cocina para preparar las tortas sabrosas que Vd., de niña, devoraba con fruición...

Y a través de varias generaciones, el prestigio de este polvo para hornear va creciendo, pues no ha encontrado substituto que sea tan cómodo, tan fácil de usar y sobre todo, tan seguro.

Royal realiza sobre la masa una acción doble.

Apenas se pone en contacto con **ésta**, aún en frío, comienza a levar... **Después**, en el horno, la segunda acción tiene lugar, y la masa se alza, como impulsada por una fuerza interior, ocupa todo lo amplio del recipiente... se hace riquísima y liviana. Use Royal exclusivamente. Si no sabe Vd. cómo usarlo, nosotros se lo enseñaremos en nuestro libro de recetas. Bastará que lo pida.



ROYAL



Pida el libro gratis de recetas Royal

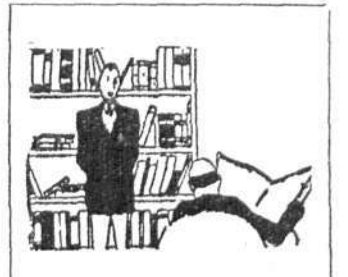
Sr. A. DE SIENA
Av. Roque Sáenz Peña 502 - Buenos Aires
Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.
Nombre..............................
Dirección.............................. 093-CC-1-6-33

Divulgaciones médicas

Asma

(Conclusión)

Hemos visto que entre los numerosos factores conocidos en la etiología del asma, se destacaba el de ciertas substancias ingeridas con la alimentación o inhaladas al respirar y que, por un trastorno particular de los humores de ciertos organismos, actuaban como verdaderos tóxicos, provocando la aparición del acceso de asma. Este factor, anafiláctico, que así se llama, no es el único. Muchos investigadores creen que cualquier lesión o anomalía orgánica o funcional, situada en territorio del sistema nervioso vegetativo (sistema nervioso que tiene bajo su dependencia la regulación del funcionamiento de numerosos órganos torácicos y abdominales) es susceptible de desempeñar un papel importantísimo en el determinismo del asma; de aquí se deduce el gran número y variedad de factores etiológicos de este orden los cuales provocan las llamadas "asmas reflejas" y entre las que ocupa el primer lugar el "asma nasal". Los pólipos nasales, desviaciones del tabique, las sinitis, las alteraciones de la mucosa, etc., etc., pueden ser los puntos de partida, las "espinas irritativas" que por medio del sistema nervioso vegetativo provoque los accesos de asma. Las bronquitis crónicas, la inflamación crónica de los ganglios, las heridas del tórax, la tuberculosis o la lúes pulmonar pueden actuar de la misma manera, por intermedio de los plexos nerviosos intratorácicos.



—No sé, Pepito, dónde meter los billetes de banco. En todos los sitios en donde los meto das con ellos y te los llevas. Voy a tener que esconderlos en tus libros de texto.

ASMA GASTROINTESTINAL O ABDOMINAL

De un modo general todas las lesiones de la cavidad abdominal pueden repercutir sobre el sistema nervioso vegetativo y las observaciones de asma apendiculares, de asma de los constipados, etc., etc., son cada día mejor conocidas.

La diatesis neuroartrítica que reúne en una familia a los diabéticos, gotosos, obesos, litiásicos, eczematosos, etc., etc., tiene con el asma un cercano parentesco, de donde la importancia que a este otro factor le atribuyen muchos médicos.

Anafilaxia, espinas irritativas, alteración del sistema nervioso vegetativo, teneno neuroartrítico, son los puntales conocidos que sustentan esa afección, que, al decir de un autor, "es más difícil para tratar de lo que se enseña y más fácil para aliviar y para curar de lo que se cree".

VALOR INSUPERABLE

EN LA LUCHA CONTRA LA

BLENORRAGIA

LAS

PILDORAS BEIZ PLATEADAS

SE HAN IMPUESTO DEFINITIVAMENTE

POR LA RAPIDEZ DE SU ACCION
LA EFICACIA DE SU FORMULA
LA INOCUIDAD DE SUS COMPONENTES
LA ECONOMIA QUE REPRESENTA



USTED DEBE USAR SOLO PILDORAS "BEIZ" PLATEADAS PARA TRATAR SU ENFERMEDAD.

ESTE TRATAMIENTO ES EL FRUTO DE PROFUNDOS ESTUDIOS CIENTIFICOS MODERNOS.

El progreso es una máquina lanzada a gran velocidad, que arrolla a su paso todo lo viejo, todo lo inútil, todo lo malo.

Hasta hace 20 años, ninguna imaginación soñó las mejoras que hoy la ciencia nos depara. Todo se une para aumentar el confort y prolongar la vida. Las enfermedades, viejo atributos de la ignorancia y de la superstición, son perseguidos con las armas de nuestro tiempo hasta sus mismas madrigueras. Las afecciones de las vías urinarias, tan antiguas como la humanidad, ven debilitado su poder frente a los nuevos métodos de curación.

Las píldoras BEIZ plateadas (consecuencia lógica del progreso), el más reciente y perfecto descubrimiento de esta naturaleza, marca una nueva etapa en el tratamiento de estas enfermedades.

Hoy ya nadie discute la importancia de este hallazgo, que ha permitido curar a miles y miles de enfermos en pocos días.

ORIGEN DE ESTE TRATAMIENTO —

Hace unos 10 años aproximadamente, el sabio especialista Edwin Davis hace sus estudios sobre la gonacrina, que comprende **una selección entre más de 400 productos** y una comprobación a fondo de sus propiedades químicas y biológicas.

Años más tarde, los sabios Jausion y Diot continúan los estudios con la misma substancia usada por Davis. Los resultados, de resonante éxito, fueron presentados en diversas comunicaciones a la Academia de Medicina de París, y son hoy día conocidos en todo el mundo.

Sobre un total de más de 10.000 enfermos de blenorragia aguda y crónica, 16 % sanaron con gr. 0.50 de gonacrina, que equivalen a 1 ¼ frasco de Píldoras BEIZ. 30 % sanaron con gr. 0.50 a 1 de gonacrina, que equivalen de 1 a 2 ½ frascos Píldoras BEIZ. 42 % sanaron con gr. de 1 a 2 de gonacrina, que equivalen de 2 a 5 frascos de Píldoras BEIZ. 7 % sanaron con gr. de 2 a 2.50 de gonacrina, que equivalen de 5 a 6 frascos de Píldoras BEIZ.

Estos hermosos resultados son sólo posibles gracias a las substancias recientemente descubiertas que señalan una conquista más en la lucha contra el mal.

HECHOS Y NO PALABRAS —

La prueba máxima, es decir, la **sanación** es positiva, usando las Píldoras BEIZ, en un porcentaje mucho más alto que en **cualquier otro tratamiento conocido.** Esto nos ha permitido proclamar muy alto que ofrecemos **hechos y no palabras.**

ACCION COMPLEJA Y MULTIPLE —

Al contrario de todos los remedios usados hasta la fecha, la acción de las Píldoras BEIZ es compleja, es decir, que se ejerce en muchos sentidos, permitiendo obtener resultados insospechados.

Acción sedante, acción preventiva, acción desinfectante y acción curativa, resumen esta multiplicidad.

Sin pérdida de tiempo use este remedio en la:

BLENORRAGIA aguda, subaguda y crónica (gota militar).
PROSTATITIS — CISTITIS (enfermedades de la vejiga) — PIURIA — ARDORES DE LA MICCION — FILAMENTOS y demás TRASTORNOS DE LAS VIAS URINARIAS.

¿Para qué perder más tiempo en ensayos inútiles, costosos y perjudiciales?

Exija el mejor remedio del mundo y no acepte substitutos.
Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso.

10 PILDORAS POR DIA

Completan su tratamiento con la seguridad del remedio más perfecto. Fórmula precisa y compleja preparada con los medicamentos más finos y concentrados del mundo.



USENSE: En dos tomas de 5 píldoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo).

Precio del frasco conteniendo 80 PILDORAS. DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, a

$ 6.50

PILDORAS BEIZ PLATEADAS

EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA

CORTE Y MANDE ESTE CUPON



GRATIS

Señor Concesionario de las Píldoras "BEIZ" Casilla de Correo Nº 2433. Buenos Aires

Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan, en sobre cerrado, y sin membrete. Adjunto estampilla de 10 centavos para el franqueo.

NOMBRE . . . .
CALLE . . . . Nº . . . . .
LOCALIDAD . . . . F. C. . . .

C. C. 3-6-39.

Con · la · sonrisa · en · los · labios

CHARLAS TEATRALES

Por Agustín Remón



No es una monja que sueña.
Es una santa que vive.

Con estos versos en los labios sonrientes me ha recibido el amigo Lerchundi, apenas me he sentado en su mesa, en nuestro acostumbrado café.

—¿Del Maipo, entonces? — le interrogo.

—De allí vengo — me contesta. — Y aun tengo tibias las palmas de las manos de tanto aplaudir...

—¡Hombre, pues lo siento!

—¿No te gusta el poema escénico de Marquina?

—No me gusta que a ti te haya gustado de ese modo. Yo venía con la secreta esperanza de que disintiéramos sobre el valor de "Teresa de Jesús"...

—¿Por qué?

—Porque en tal caso, la disparidad de nuestras opiniones me hubiera permitido lucirme. Para abogar por la obra, me había preparado una serie de razones, comparaciones, citas y hasta inéditos antecedentes...

—Si es por eso, para algo somos amigos. Vamos, desembucha.

—Pero, ¿cómo epatarte ya con mi premeditada defensa de "Teresa de Jesús", si empiezas por coincidir conmigo en los excepcionales méritos de la obra?

—Pues perdona, querido. Pero hablaste de "inéditos antecedentes"... ¿Cuáles son?

Agradezco un tanto conmovido la cordial actitud de Lerchundi, al brindarme una posibilidad de que no se me enquisten los personales conocimientos sobre el tema, y avanzo resuelto, rumbo al "speach".

Lo que no pudo hacer Bernard Shaw

Hace siete años — comienzo — supe en Madrid que Bernard Shaw se encontraba en Avila, de incógnito riguroso. Y decidí trasladarme a la ciudad de la Santa, curioso por conocer la causa que había llevado allí al formidable humorista.

—¡Qué interesante! ¿Y estuviste con él?

—¡Naturalmente!

—Te lo pregunté, porque, como lo has traducido, me imaginé que no te atreverías...

Paso por alto la afectuosa puñalada de mi amigo, y continúo:

—Pues, sí. Me presenté al maestro cuando, a los dos días, descubrí su paradero. El hombre, acompañado de un secretario que chapurreaba el castellano, se habia instalado en una confortable posada, huyendo de hotel y fondas, igualmente despreciables.

—¿Y cómo te recibió?

—Bien, muy bien, a pesar de haberle remitido antes mis versiones de "Cándida" y "You never can't tell". El gran dramaturgo, denodado vegetariano por entonces, me obsequió a poco de los saludos con una sabrosa disertación sobre las sopas de ajo, expresándome su entusiasmo por Avila, donde había encontrado "las más admirables sopas de ajo que había comido en su vida". — "Marvellous, magnificent!" (maravilloso, magnífico!) — exclamaba el hombre con profundo arrobo.

—¿Y para comer unas sopas de ajo se había trasladado Bernard Shaw a Avila desde Inglaterra?

—Podría haber llegado a pensarlo, dada la vehemencia con que sobre el austero plato se expresaba. Pero, en realidad, se hallaba en la sugestiva ciudad documentándose para escribir una "Santa Teresa". Después del éxito de su estupenda "Santa Juana", era lógico que pusiera sus ojos geniales y burlones en aquella otra extraordinaria figura femenina...

—¿Y?

—Desistió. Me explicó los motivos, un atardecer de agosto, mientras en el patio de una venta esperábamos que nos sirvieran una de aquellas "admirables sopas de ajo".

—Cautivante tipo de mujer, Teresa — me dijo. — Recio talento el suyo. Y su vida fué de veras maravillosa. Pero no tuvo la precaución de que al mismo tiempo resultase teatral, como la de la Doncella. No he encontrado en sus andanzas substancia realmente dramática, a excepción de las porfías de la Santa con el obispo Alvaro de Mendoza...

—Entonces, hay que asignarle mayores méritos todavía a la producción de Eduardo Marquina, al haber hallado en Santa Teresa lo que el maestro no encontró.

—Es que el vate catalán, el más castellano de todos — recuerda "Salvadora", "La ermita, la fuente y el río", — ha visto la vida de la "fémina andariega" con ojos distintos a los de Bernard Shaw: con ojos de poeta.

—De poeta-dramaturgo, che — me replica Lerchundi.

—Desde luego — arguyo. — Pero se explica perfectamente que el autor de "Santa Juana" abandonase su idea. La existencia de divino azacán de la Fundadora, no podía tener, escénicamente, resonancia universal. Por lo mismo, con haber sido tan grande el éxito de "Teresa de Jesús" en Buenos Aires, su acogida por el público no ha llegado a los extremos triunfales que han caracteri-



zado sus innúmeras representaciones en la Península.

—Es que parece que, en España, han utilizado la obra muchos espectadores para exteriorizar sus sentimientos religioso-políticos...

—Pues el motivo no ha podido ser más bello, ciertamente.

—Y si se añade lo magnífico de la interpretación y de la "mise en scene"...

—En todo — abundo yo — ha habido equilibrio, brillante correspondencia. De un lado, el autor, más poeta y menos conceptuoso, es decir, más claro que nunca; del otro, los actores, con Lola Membrives de cabeza y base, que sigue siendo la primera actriz en nuestro idioma, en ambas orillas del mar. Y como complemento, la excelencia de las decoraciones de Fontanáis y del vestuario de Monfort.

Estrambote

Poco tiempo — dice Lerchundi — nos queda para hablar de los otros estrenos. ¿Estuviste en la Opera viendo "Wünder-Bar"?

—Y pasé una noche muy entretenida — le aseguro. — Es una reproducción colorida e ingeniosa de lo que pudiera llamarse el alma de un cabaret, si realmente la tuvieran estos lugares de esparcimiento, amablemente tediosos. ¡Pero siempre el arte superando a la naturaleza, perfeccionándola! El talento de los autores Herczeg y Forkas (porque hace falta talento para componer el espectáculo que Armando y Enrique Discépolo han montado con aguda visión) determina que la copia resulte más atractiva que el original.

—Un acierto la interpretación de Enrique Discépolo como animador del "dancing", ¿no te parece?

—Un acierto, sin duda, o, más todavía, toda una creación. Y lograda por el intermitente actor a pura inteligencia, convenciendo y conquistando al auditorio a fuerza de perspicacia, de buen sentido escénico. Que aprendan de Discepolín tantos primeros actores cómicos, cuya eficacia no finca más que en el físico, en complicidad con el despatarramiento interpretativo.

—También me pareció excelente la labor de Tania, graciosa y muy suelta de dicción, y de Nelly Quel, que como cantante y actriz luce su plasticidad y elegancia.

—Y no olvidemos — le digo — a Domingo Mania, que perfila sólidas aptitudes de actor, y a Mercedes Quintana, que con su valiosa colaboración como coreógrafa ha contribuído también al franco éxito obtenido.

—Algo menos expresivo lo ha resultado la versión de "La guitarra y la jazz-band", estrenada en el Odeón por la compañía que dirigen Susini y Cunill Cabanellas.

—Es que no puede haber un espectáculo teatral interesante, cuando su materia prima, la obra, es de tan pobre calidad. Fuera de algunos chispazos de fino ingenio de su acto primero, la pieza de Duvernois y Dieudonné es un resumen, una crema de lugares comunes y cursilerías.

—Y, por añadidura, de una irreparable ancianidad todo ello...

—Así es. Con sus ocho años de fecha, "La guitarra y la jazz-band" resulta una comedia bastante más vieja que "Mirandolina", que cuenta un siglo y medio de existencia.

—Menos mal que la interpretación, y por ella merece Cunill un ferviente aplauso, fué de veras notable. Actrices y actores estaban desconocidos.

—No tanto — le contesto. — A Faust Rocha lo reconocí en seguida por la ausencia de calidez de su tono y la parálisis progresiva de sus gestos y ademanes. Y tampoco estaban desconocidas Iris Marga y Nedda Francy, ya que impuso su comprensiva inteligencia la primera, realizando un sobresaliente trabajo la segunda. Donde el triunfo del director se ha hecho más potente, es en la armonización del conjunto, cosa harto difícil, que exige extremo tacto, sobre todo cuando se manejan elementos jóvenes. De éstos, Pedemonte y Amanda Varela, de esbelta figura ambos, fueron los que me causaron mejor impresión.

—¿Y de la "mise en scene"?

—Mucho más pudo esperarse del exquisito gusto de Susini. Con la delicada decoración del primer acto, contrastaron las otras, de postal barata una de ellas.

—No siempre ha de acertar el hombre plenamente.

—Por eso, porque ha sabido hacerlo con total plenitud, es por lo que hay que ser más exigentes con él...

MONOS DE FÁBER

J. Rejión



El alma popular y la canción de amor

En estos tiempos todo el mundo, gracias al fonógrafo y a la maravillosa telegrafía sin hilos, tiene la facultad de conocer y de comparar los estilos y los géneros de los diversos centros del arte y de la cultura superior.

Hablemos, pues, si queréis, de la canción de amor extranjera, pero anotando que no lo hacemos sin antes haber observado en Europa que la canción francesa está mucho más dedicada a los asuntos amorosos que las otras canciones del mundo, salvo la canción nuestra que, por lo menos, es tan enamorada, digamos, como la de Francia.

No hay romance francés donde el amor no tenga la mayor parte, donde no se hable de "embriaguez", de "pasión", de "penas del corazón", de "martirios" de infinitas clases y categorías... Entre nosotros, desde luego, se abusa cada vez más, y desde hace largo tiempo, en la canción del cabaret, mezcla de sentimentalismo, de romanticismo, de dolores ingenuos y de realismos desconcertantes de rudeza cruda. Tal vez ese contraste da sabor propio a la mayor parte de las canciones de nuestro pueblo.

Traduciendo las canciones extranjeras en Francia, los autores tratan de adaptarlas al gusto parisiense, agregando una buena dosis de lo que se suele seguir llamando *amor*. ¡Pobre amor, tan mal interpretado! Hasta cuando se traducen al francés canciones que no hablan de amor, los traductores las saturan.

La canción inglesa o norteamericana es mucho menos tierna que la francesa, según opinan no pocos franceses. Aquellas canciones versan sobre asuntos insignificantes, las más de las veces. En tanto que en Francia y en los pueblos latinos — sin olvidar a Italia, madre maravillosa e inigualada de la música — es preciso que la canción hable de amor.

"No faltarán gentes austeras — dice una escritora francesa, a tal propósito — que se apresuren a manifestar su satisfacción estableciendo un paralelo entre la mujer francesa corriente y la corriente mujer extranjera, y se dirán: ¡He aquí algo que es bueno saber y decirlo! La francesa es frívola, demasiado versada en las cuestiones sentimentales, demasiado acaparada por la pasión y sus derivados. Más valdría, seguramente, que ella se consagrara menos a los asuntos de ese género y se mostrara más atenta a las realidades materiales, que constituyen, en suma, la base sólida de la vida".

Así hablarán, sin duda, las personas un poco simplistas que se figuran que el problema de la felicidad puede resolverse tan fácilmente como una operación de aritmética.

No obstante, la felicidad — tal como la conciben los pueblos — no puede reposar exclusivamente sobre realidades materiales.

Hemos dicho los pueblos, todos los pueblos. ¿Hay poesía lírica más fina y más honda que la inglesa, ni canciones de amor más sentidas que las de Alemania?. — *E. E.*



— ¡Qué feliz debes de ser con tantos trajes!
— No creas. No puedo ponerme más que uno a la vez.
(De *Le Rire*, París)



ESTUDIE POR CORREO EN LAS ACADEMIAS PITMAN

PORVENIR SEGURO
BUEN EMPLEO
MEJOR SUELDO

GANE TIEMPO Y DINERO

estudiando en la institución más seria, y renombrada por sus

METODOS MODERNOS PROFESORADO EXPERTO LECCIONES PRACTICAS, fáciles y al alcance de todos.


Dactilografía al tacto






Taquigrafía Dactilografía

CURSOS
QUE SE ENSEÑAN
POR CORREO

- Escritura a Máquina
- Taquigrafía
- Tenedor de Libros
- Contabilidad Especial
- Cálculos Mercantiles
- Correspondencia
- Mejora de Letra
- Caligrafía
- Gramática
- Ortografía Práctica
- Aritmética Práctica
- Preparación al Comercio
- Ingreso a Banco
- Secretariado
- Contador Mercantil
- Curso de Cajero

IDIOMAS
INGLES - FRANCES
con juego de discos para aprender bien la pronunciación.

DIBUJO
ARTISTICO-COMERCIAL
Enseñanza práctica y ejemplar.


Contabilidad


Secretario


Idiomas


Dibujo

12.000 estudiantes que concurren diariamente a nuestra 20 SUCURSALES reconocen la superioridad de nuestra enseñanza y la preferencia de que goza el DIPLOMA de las Academias Pitman.

PODER ESTUDIAR EN SU CASA

bajo la dirección de un profesorado experto que le guiará en su estudio, con lecciones y ejercicios prácticos, explicaciones claras, fáciles de aprender, recordar y aplicar, son ventajas que usted debe aprovechar.

NUESTRA OFICINA DE EMPLEOS LE AYUDARA A MEJORAR SU PORVENIR

GRATIS recibirá nuestro interesante folleto enviando este cupón.

CORTE Y ENVIE ESTE CUPON

ACADEMIAS PITMAN
Diag. Roque Sáenz Peña 570 — Buenos Aires

Sírvanse remitir la GUIA PARA CARRERAS COMERCIALES a:

Nombre ....
Dirección ....
.... F. C. ....
Curso quo interesa .... C. C. 1

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE



COMENTÁBAMOS días pasados, lectoras amigas — porque el tema resulta inagotable y sobre todo de actualidad palpitante, — que la evolución de nuestras costumbres sociales lleva impresa, cual una mancha de aceite que se extiende sobre los círculos más brillantes de la figuración mundana, ese ambiente de mal tono, de ficticia alegría, característico del dáncing o del cabaret...

Comprueba este comentario la actitud de personalidades muy representativas de la aristocracia porteña que han sancionado con su presencia recintos que no han sido habilitados precisamente para ellas. La feria de vanidades parece que quisiera sentar sus reales en ese tablado especial del dáncing, vedado otrora a las figuras femeninas cuyo rango y señorío les imponían una línea inquebrantable de gentilicia distinción. Sin embargo, hemos visto auspiciar a esas personalidades espectáculos de una categoría artística (?) francamente subalterna... ¿No falta quien asegure que el fin justifica los medios, y que es necesario arbitrar recursos imprescindibles para sostener las obras de previsión social, de caridad o de cultura? Naturalmente que sí, pero sin hacer por ello incursiones en plataformas resbaladizas, en las que la promiscuidad del público tiene que herir necesariamente la delicadeza innata de la gran dama.

Cabe recordar que la más alta autoridad espiritual — en nuestro ambiente, — cuyo mandato debiera ser ineludible para las conciencias femeninas, ha prohibido en forma categórica a los miembros de instituciones o congregaciones piadosas que auspicien festivales benéficos ni asistan a ellos, cuando la organización de tales actos tenga como principal atractivo el baile. Pero, mientras las figuras juveniles acatan este mandato — y se privan de una diversión propia de su edad, — las señoras jóvenes hacen la "sourde oreille" a la prohibición, participando con verdadero entusiasmo en las fiestas que, dado el recinto en que se desarrollan, ofrecen las características del dáncing o del cabaret.

Es de lamentar, amigas mías, que las autoridades espirituales que velan, como es lógico, porque imperen la moralidad y el recato en los festivales que organizan continuamente las instituciones benéficas, hayan anatematizado el baile, privando así a las jovencitas porteñas de una expansión tan llena de atractivo, por cuanto tales reuniones han constituído siempre en nuestros salones de tradición escuela de cultura y de sano esparcimiento. El peligro no finca, precisamente, en el baile, sino en el "estado de ánimo" que produce el ambiente de promiscuidad, imposible de evitar en recintos públicos. El uso y abuso de los cócteles, la falta de control cuando no presiden la fiesta dueños de casa que sepan hacer respetar el propio hogar, son las circunstancias que han sugerido tan severa prohibición. Las señoras jóvenes no la acatan, sin embargo, a pesar de ser creyentes fervientes y hasta miembros de congregaciones respetabilísimas, y las figuritas juveniles, que cumplen con fervor el noble y sereno apostolado de iluminar a las conciencias cegadas por el egoísmo y la vanidad, se ven obligadas a llevar en plena y riente juventud una vida casi austera...

ENTRE los temas de actualidad, se comenta maliciosamente en nuestros círculos intelectuales la "gaffe" de un ilustre actor francés que, al escribir sus impresiones y recuerdos de teatro — el libro me ha sido facilitado por un reputado crítico teatral argentino, destacado funcionario y hombre de mundo, "jusqu'au bout des ongles" — evoca la genial figura de Eleonora Duse, analizando con sutil y refinada crueldad los caprichos de la trágica admirable. Figuraba en el repertorio de aquella inolvidable temporada del Odeón "Fedora", de Sardou, y la Duse se negaba a releer ni ensayar la obra que hacía muchos años no interpretaba. Acosada por las exigencias de Luqué-Poe, acabó por acceder, pero declarando que no quería ensayar ni leer siquiera el libreto.

— Vaya usted a preguntar a alguna de las damas de la sociedad porteña que me haya visto representar "Fedora" hace veinte años más o menos, qué hacia yo en el último acto: sé que debo morir envenenada, pero no recuerdo ya cómo lo hacía...

Y aquí la "gaffe" del ilustre artista. autor de los recuerdos de teatro:

— Fuí a visitar a la anciana señora doña... — aquí la más elemental discreción me obliga a reservar el nombre de quien en esa época era ya una personalidad capacitada por su autoridad, en materia de arte, para juzgar la interpretación de Eleonora Duse.

Convengamos, pues, amigas lectoras, que no ha de ser muy grato para la matrona que lleva tan gallardamente el peso de los años, que un escritor eminente acumule décadas y décadas en su haber, con tan despiadada indiscreción. Indudablemente, ha confundido a la dama que nombra con la anciana venerable cuya lucidez sigue siendo motivo de cariñosa admiración para la alta sociedad porteña.

La Dama Duende

Escritura cuneiforme

Los sabios Botta, Fresnel, Oppesrt, de Sarzec, franceses, y los británicos Layard y Rawlinson, han contribuído por medio de sus investigaciones y estudios lingüísticos, a encontrar la clave de la escritura cuneiforme asiria, pariente próxima de la de los arios y de los caldeos, y cuya exégesis data del siglo XIX.

Los caracteres cuneiformes, tales como se han encontrado grabados en los monumentos sacados a luz en las excavaciones y en los ladrillos hallados por millares en el transcurso de las excavaciones (los asirios tenían así verdaderas bibliotecas en terracota) los caracteres, decimos, son de dos especies: ideográficos y silábicos.

El nombre de cuneiforme (en forma de cuñas) viene de que los caracteres estaban hechos mediante combinaciones de cuñas y de clavos dispuestos, los unos con relación a los otros, en una variedad infinita.

Resulta, pues, que su número es considerable y que la mayor parte de ellos puede expresar variados sonidos. Son el sentido de la frase y la gramática los que guían al lector.

Una inscripción llamada de "Behistoun" (en lengua media) redactada en las tres lenguas: persa, asiria y media, descifrada por Enrique Rawlinson, inscripción en la cual el texto persa era conocido, contribuyó poderosamente a la inteligencia del texto asirio.

El estudio, hecho por Botta, de las inscripciones de Khorsabad; por Saulcy de la inscripción técnica de Elvend, condujeron a la interpretación completa de los caracteres cuneiformes y permitió al sabio Oppert el establecimiento, digamos, de lo que se puede llamar la primera gramática asiria.

El increí

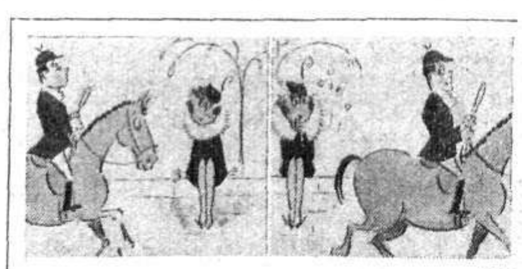
Si se me preguntara — dice el crítico M. R. Werner — quién, fué, en mi opinión, el inglés más grande del siglo XIX, contestaría sin vacilación que lo fué Ricardo Francisco Burton. Cuando los Palmerston y las Victoria, los Gladstone y las Annie Besant están ya muertos y convertidos en simples biografías, el nombre de sir Ricardo Burton sobrevivirá por su obra y por sus escritos sobre su obra".

Y, en efecto, cuando se lee, aunque sea en el frío resumen de enciclopedia, la mención de lo que hizo y escribió ese hombre extraordinario, se siente uno tentado de acompañar al crítico norteamericano en su audaz afirmación. Pocas vidas ha habido en toda la historia del mundo tan ricas en dramaticismo y a la vez en espiritualidad como la de este personaje de novela, de quien parece ser apenas un modesto discípulo el asombroso coronel Lawrence de nuestros días, el espía de los mil disfraces, el sublevador de las tribus árabes, el hacedor y deshacedor de guerras en el Oriente.

Burton nació en 1821 en Hertfordsnire, Inglaterra. Tanto él como su hermano y una hermana tuvieron una niñez aventurera e independiente, gracias a la tendencia de su padre, el coronel José Netterville Burton, a despedirse a cada paso de su familia y llevarse a los chicos "a paseo" por toda Europa en un coche amarillo que se hizo famoso. A una edad temprana los dos varones aprendieron varios idiomas, así como a beber, reñir y flirtear. A los dieciocho años su padre estimó que necesitaba una educación más seria y le envió a Oxford, mientras mandaba a su hermano Eduardo a Cambridge; allí aprendió latín, griego, árabe, esgrima y otras cosas que luego le fueron muy útiles, pero como pidiera a su padre que le dejara ingresar en el ejército y le fuese negado el permiso, se ingenió para que le expulsaran del colegio y así se incorporó a las fuerzas de la Compañía de la India Oriental.

Partió, pues, para Bombay y empezó a estudiar indostano. Diversos incidentes marcaron su viaje, entre ellos una pelea de box con el capitán del barco que le conducía, al que dejó knock-out, y como cuando llegó a su destino acababa de ponerse término a la guerra afgana, en que había deseado participar, se puso a aprender más idiomas hasta que logró poseer a la perfección, además de los citados, el persa, el sánscrito, el marahti, el guparati, el punjabi, el sindhi y el pushtu.

También reunió un zoológico de unos cuarenta monos y empezó a aprender su lenguaje, llegando a coleccionar un vocabulario de 60 palabras simias, que desgraciadamente se perdió poco después en un incendio. Disfrazado de persa estudió las costumbres bárbaras de los sinds, presentando un informe tan completo y tan escandaloso, que sus superiores se disgustaron y le negaron el ascenso cuando le correspondía.



EL
(De *The Saturday*

ble Burton

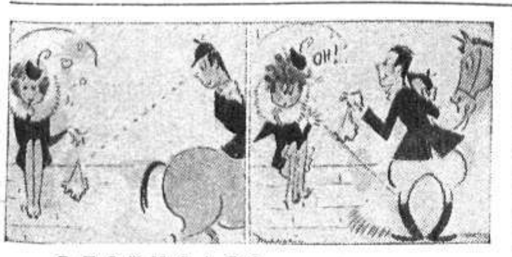
Partió para Inglaterra en uso de licencia y logró que la Sociedad Geográfica Real le enviara a una peregrinación a Medina y La Meca, los dos lugares sagrados de los musulmanes que ningún cristiano había visitado después de Buckhardt, pues había pena de muerte para el que lo intentara. Disfrazado de dervis o médico patano se embarcó en Suez con el nombre de Cheik Abdalah en un viaje de peregrinos, a los que acompañó hasta llegar a besar la sacra piedra negra de Allah en La Meca, siendo el primer blanco que realizara tal hazaña. Regresó a Egipto en 1854 y publicó con el título "Personal narrative of a pilgrimage to El Medinah and Mecca", un libro que es "una obra maestra de amenidad, color en las descripciones y humorismo de buena ley, escrita en un estilo inimitable, que no ha sido superado en ninguna relación de viajes escrita en lengua inglesa", según afirma otro crítico, español éste.

Al fin de su licencia regresó a su regimiento de Bombay, pero le parecía esa una vida muy tranquila e hizo un viaje al Harrar, en Africa, disfrazado de mercader, empresa en la que habían fracasado más de treinta exploradores; narró esa peligrosa aventura en "First footsteps in East Africa". Un levantamiento de los indígenas contra los extranjeros, cuando ya regresaban, fué causa de que uno de los ayudantes de Burton resultara muerto, otro seriamente herido, y él mismo con el paladar y parte de la dentadura destrozados, teniéndose que abrir camino a fuerza de sable entre veinte hombres enfurecidos y armados.

La guerra de Crimea estalló mientras se restablecía de sus heridas y del pesar que le causó la muerte de su madre, y entonces salió para Constantinopla y se puso al frente de una banda de salvajes bashi-bazuks, a los que convirtió en soldados bien disciplinados.

Entretanto se había enamorado de Isabel Arundell, cuyos padres se oponían al matrimonio diciendo que Burton "no era cristiano y no tenía dinero". Entonces regresó al Africa e inició una expedición para buscar las fuentes del Nilo; fiebre, lobos hambrientos que comieron a uno de sus ayudantes mientras dormía, salvajes, lluvias, mosquitos, moscas tsé-tsé y una divergencia con su principal asistente, el teniente Speke, fueron algunos de los obstáculos con que tuvo que luchar en esa empresa que, sin embargo, logró llevar a cabo.

De nuevo en Inglaterra, la hermosa Isabel no estaba aún dispuesta a desobedecer a su madre y Burton concluyó un nuevo libro y salió en 1860 para la Ciudad del Lago Salado, en Norteamérica, donde se había fundado la curiosa religión de los Mormones, y después de estudiar sus costumbres y sus ritos escribió otro libro, "La Ciudad de los Santos", que llamó la atención sobre aquélla y contiene además valiosísimos datos geográficos y arqueológicos de la región.



DESENGAÑO
Evening Post, Filadelfia)

MUJERES POLICIAS

No parece, a primera vista, que el oficio de vigilante sea el más indicado para la mujer. Mantener el orden público, impedir las infracciones a las leyes, buscar malhechores, he aquí el cometido de los policías.

Desde hace mucho, es cierto, que las mujeres de los agentes han cooperado en el mejor servicio de esa misión preventiva y punitoria. Porque ya se sabe que el consejo de la cónyuge, dado entre mate y mate, en la intimidad del hogar, pesa sobre el ánimo varonil.



Los agentes o agentas conducen "sidecars" por las calles de Londres.



Miss L. F. Campbell, de la policía londinense, en su varonil uniforme.

Sin embargo, por lo menos en la Argentina, la mujer nunca se puso los pantalones de ordenanza. Aquí hay señoritas pesquisas, como se ha demostrado durante un suceso reciente; pero uniformadas, no.

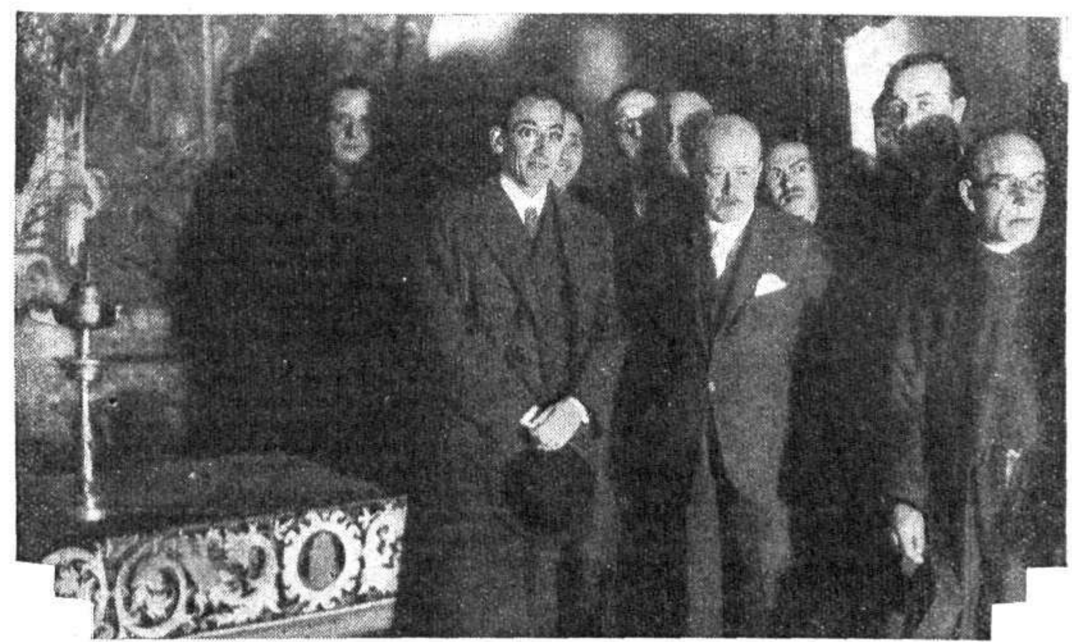
De cómo son las mujeres policías inglesas, alemanas, hindúes, etc. dan razón las fotos de esta página.



Un retén de "botonas" de Dresden.



También las hindúes prestan servicios policiales en las calles de Delhi (India).



El doctor Roca, en El Escorial, contemplando la mesa de trabajo de Felipe II.

FASES ESPIRITUALES DE UN VIAJE

El doctor Julio A. Roca en Madrid

Por JOSE MARIA SALAVERRIA

El doctor Julio A. Roca ha hecho en Madrid lo mismo que los buenos generales en las batallas: llegar y vencer. Pero sin que se note el menor esfuerzo. Sin preparación apenas. Pues la propaganda, en este caso, ha sido nula, y dos o tres días antes de la llegada del vicepresidente argentino los periódicos españoles estaban completamente embargados por apasionantes polémicas políticas. ¿Quién ha realizado este milagro? Desde luego, la simpatía personal, el don de gentes y la cultura del señor Roca han influído mucho en el éxito; pero es que además España se ha sentido feliz por esta oportunidad que le brindaba la suerte para testimoniar a la Argentina un amor tan antiguo como sincero, y que en esta ocasión, aprovechando la presencia de uno de sus más ilustres hijos, se ha desbordado en gentiles homenajes oficiales y en calurosas aclamaciones del pueblo.

No era fácil seguir al doctor Roca en su peregrinación a través de fiestas y ceremonias. Pocas veces un programa de agasajos fué tan nutrido y anhelante, como para rendir al más vigoroso temperamento. Yo he procurado, sin embargo, seguirle en todos sus momentos y captar los matices de sus impresiones mientras ha permanecido en Madrid. Dócil a todos los mandatos de un programa tan ambicioso, el doctor Roca se ha dejado conducir de banquete en banquete y de una a otra excursión artística con la mejor amabilidad del buen estilo porteño, siempre la sonrisa en los labios y la palabra discreta a punto. En Londres habrá tenido que forcejear con los financieros y economistas, en una batalla de números y en una esgrima de habilidades político - mercaderiles; en cambio en Madrid se ha visto en el apuro de tener que sobrellevar la acometida de tantos agasajos. Aquí los números no cuentan. Madrid es demasiado galante y no ha tratado de importunar al prócer argentino con cuestiones de negocios.

Primeramente lo han conducido al Museo del Prado. Uno a uno, el doctor Julio A. Roca ha ido contemplando los lienzos más famosos con una manifiesta sorpresa espiritual. El tiempo destinado a la visita estaba marcado previamente; pero hubo necesidad de ampliarlo, y no sin resistencia accedió el ilustre espectador a abandonar un sitio que de tal manera le complacía. Al instante de salir exclamó:

—De buena gana prolongaría quince días más mi permanencia en Madrid, sólo por conocer detenidamente este maravilloso Museo del Prado.

—¿Y cuál es, doctor, el cuadro que más le gusta y admira usted?...

—Es difícil elegir — contesta el vicepresidente argentino — cuando se trata de obras tan numerosas y magistrales. En el Prado se reúne lo mejor de Goya y de Velázquez, y creo que para estudiar a fondo a estos pintores es necesario venir a Madrid. Pero si se me exige una declaración estricta, me veré en la necesidad de confesar que *Las Meninas*, de Velázquez, me parece un cuadro de un mérito imponderable; es sencillamente portentoso. En *La rendición de Breda*, esa otra maravilla del pincel velazqueño, lo que más me emociona es la hidalguía y la dulzura con que el general español recibe el homenaje del caudillo vencido, como queriendo consolarlo en su derrota. Y la *Maja desnuda*, de Goya, está por encima de todo elogio.

También le han llevado a presenciar una corrida de toros. ¿Le ha gustado la fiesta?... He aquí una interrogación que yo no podría resolver, porque el doctor Roca se ha mantenido en ese punto completamente hermético. La diplomacia tiene sus reservas, que es preciso respetar. En cambio el vicepresidente argentino no ha ocultado su entusiasta satisfacción por la visita a Todelo, la ciudad insigne que se levanta sobre una montaña de peñascos como una incomparable expresión de la nobleza y la gloria antiguas. Un alma dotada de sensibilidad artística no puede asomarse al espectáculo de Toledo sin sentirse invadida por una mezcla de asombro y de admiración. La actitud guerrera, eminente y original de la ciudad sorprende

desde el primer instante, y esta impresión extraña y profunda se reproduce después en los cien detalles que a cada paso surgen a la vista del viajero.

El doctor Roca se ha detenido en cada uno de los monumentos y ha podido admirar la variedad numerosa de los estilos, desde el arábigo y el ojival hasta el renacimiento y el barroco. Pero en la abundancia de las cosas admiradas, yo tengo mis motivos para saber que lo que más fuertemente le ha impresionado es la pequeña iglesia de Santo Tomé. El templo no será acaso ningún prodigio de arquitectura. Pero hay allí dentro una capilla modesta que conserva el cuadro tal vez más hermoso y seguramente el más representativo del Greco: *El entierro del conde de Orgaz.* Quien aspire a conocer el espécimen del caballero español de los siglos pasados no debe contentarse con la contemplación de los príncipes y señores de Velázquez: necesita recurrir al Greco para completar su misión. Y en este cuadro de la iglesita de Santo Tomé fué donde Domenico Teotocopulis puso todo el ardor, toda la pasión torturada, entre mística y guerrera, de los hidalgos españoles. Ante ese espectral concurso de caballeros que asisten al entierro del conde de Orgaz, retratos magníficos de una realidad y una expresión alucinantes, el doctor Roca permaneció mucho tiempo ensimismado. Al marchar se le oyó balbucir breves palabras de encomio, como para manifestar que en ciertos momentos, cuando la emoción domina, las palabras nada significan; el lenguaje, en estos casos, tiene menos elocuencia que el silencio religioso.

Ahora estamos en El Escorial. La "octava maravilla" que Felipe II, en gratitud a la victoria de San Quintín, ganada a los franceses, edificó en la aspereza de la sierra de Guadarrama. La primavera, sin embargo, posee el don divino de alegrar los parajes más severos, y así ahora, en pleno esplendor del mes de mayo, la austeridad del grandioso monasterio se ve asediada por la risa de los campos en flor y la gloria azul de un cielo purísimo. El doctor Roca, acompañado por el ministro de Estado, señor Zulueta, recorre los principales aposentos de El Escorial, se detiene en el majestuoso templo, visita la rica biblioteca, donde los códices antiguos forman un tesoro sin igual, y cuando ha visto multitud de obras maestras, todavía le falta por ver algo que en el histórico edificio tiene una profunda trascendencia. El alma de Felipe II vivió aquí sus horas más esenciales y dramáticas. Alguna especie de huella ineludible ha debido quedar en el ambiente. Aquí está la habitación en que trabajaba y meditaba el dueño de dos mundos. Y aquí ha penetrado el doctor Roca, y lo mismo que en Toledo ante la máxima obra del Greco, igual que frente a las *Meninas,* de Velázquez, el ilustre huésped permaneció en silencio para no falsear con palabras la hondura de su emoción.

Tan breve como atareada, la visita del vicepresidente argentino ha dejado en Madrid una impresión de sincera y espontánea simpatía. Esta se ha dirigido conjuntamente a la nación Argentina y a la persona de su noble representante. Ahora las luchas políticas y los problemas públicos volverán a reclamar la atención de Madrid. Y el doctor Roca volverá a los trabajos y preocupaciones de su vida de diaria responsabilidad. Pero estoy seguro que en su espíritu quedará imborrable el recuerdo de esta tregua de amistosa cortesía, este paréntesis de cordialidad y de belleza que Madrid le ha brindado. Sin otro interés que el del afecto.

José Mª Salaverría

Madrid, mayo de 1933.



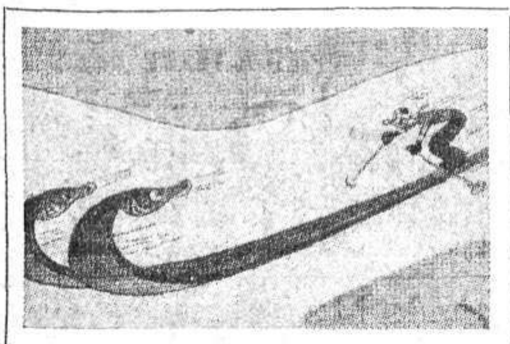
— El que tenga algo que pedirme, que levante un brazo.

La puntualidad

Dos aspectos principales hay que considerar en la cuestión de la puntualidad y asistencia durante las horas de trabajo. El primero es el punto de vista del patrón, que pagando los servicios con arreglo al tiempo estipulado, tiene derecho a exigir que los empleados estén en sus puestos a la hora convenida.

Pero hay un segundo aspecto que examinar, y es el del empleado que ha de poder ejecutar su trabajo, sin necesidad de que se le someta a estricta vigilancia. Alguna vez es el jefe de un departamento o un empleado a quien por su habilidad e inteligencia se encargan ciertos trabajos extraordinarios o difíciles. Muchos patrones se muestran con él tan exigentes en cuanto al tiempo, como si fuera el hombre menos digno de fiar. Debe presentarse a recibir órdenes a toque de campana y no faltar al despacho en todo el día. Semejante rigor le indigna porque comprende su falta de fundamento, y aun a veces porque el tener que permanecer en el despacho es un obstáculo para el mejor cumplimiento de su deber, que, en ocasiones, puede requerir su presencia en otra parte; pero no se atreve a dejar su puesto, porque el director lo notaría y quizás lo achacara a deseos de holgar; así trabajara un día y otro entre dos fuegos.

Algunos patrones parecen no comprender la diferencia que hay entre tener el cuerpo de un empleado en el despacho, y contar con su adhesión inteligente. El hombre que trabaja mentalmente en un negocio, no debe hallarse sujeto a las mismas restricciones que los operarios puramente manuales. — W. P. WARREN.



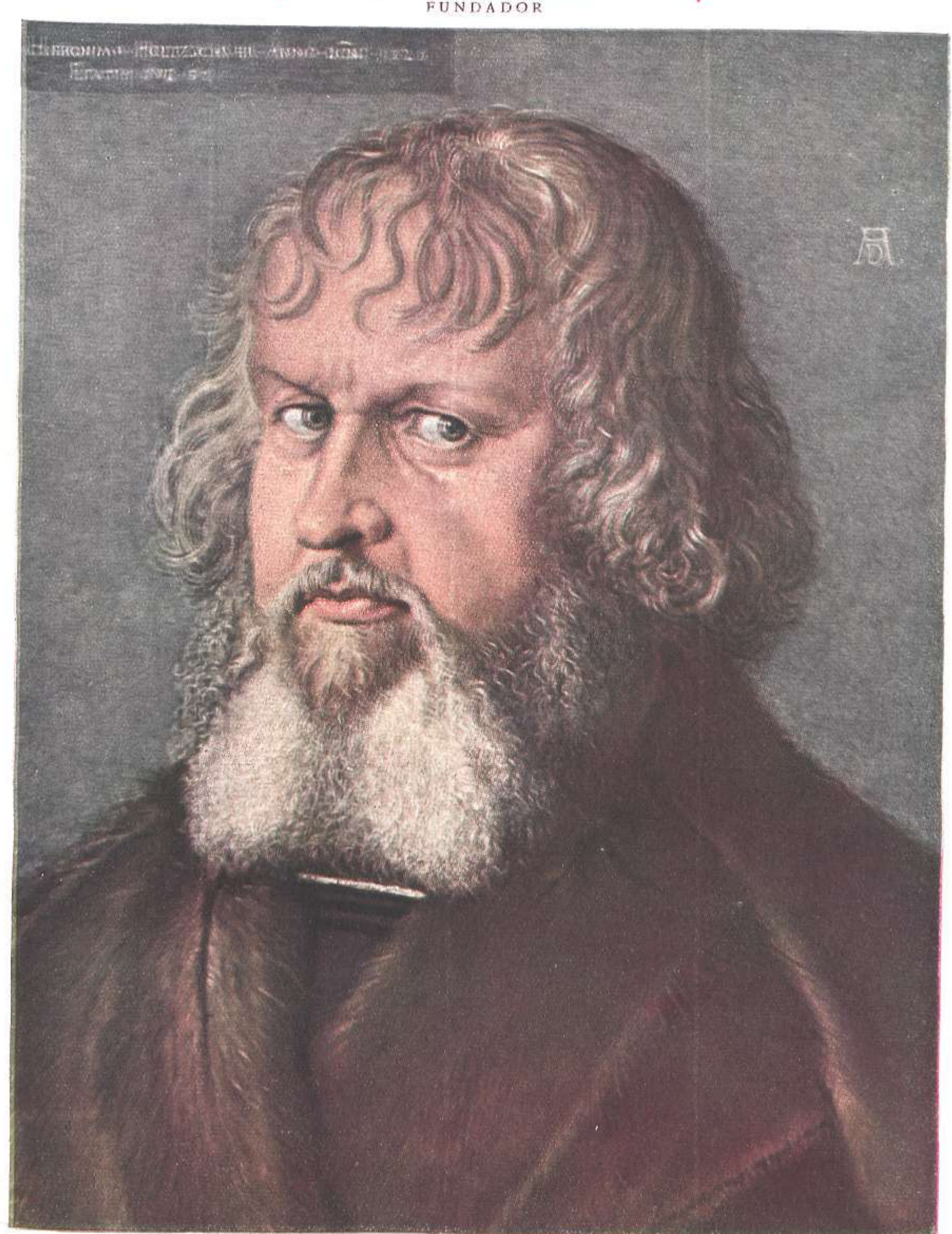
DEPORTES DE INVIERNO
El debutante.
(De *Fligende Blaetter*, Berlín)


VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
TORINO
CINZANO
Vermouth

AÑO XXXVI · BUENOS AIRES, 3 DE JUNIO DE 1933 · NUM. 1809

CARAS Y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR



CUADROS CELEBRES

Hierónimo Holfzschuer

Alberto Durero

Kaiser Friedrich Museum
Berlín

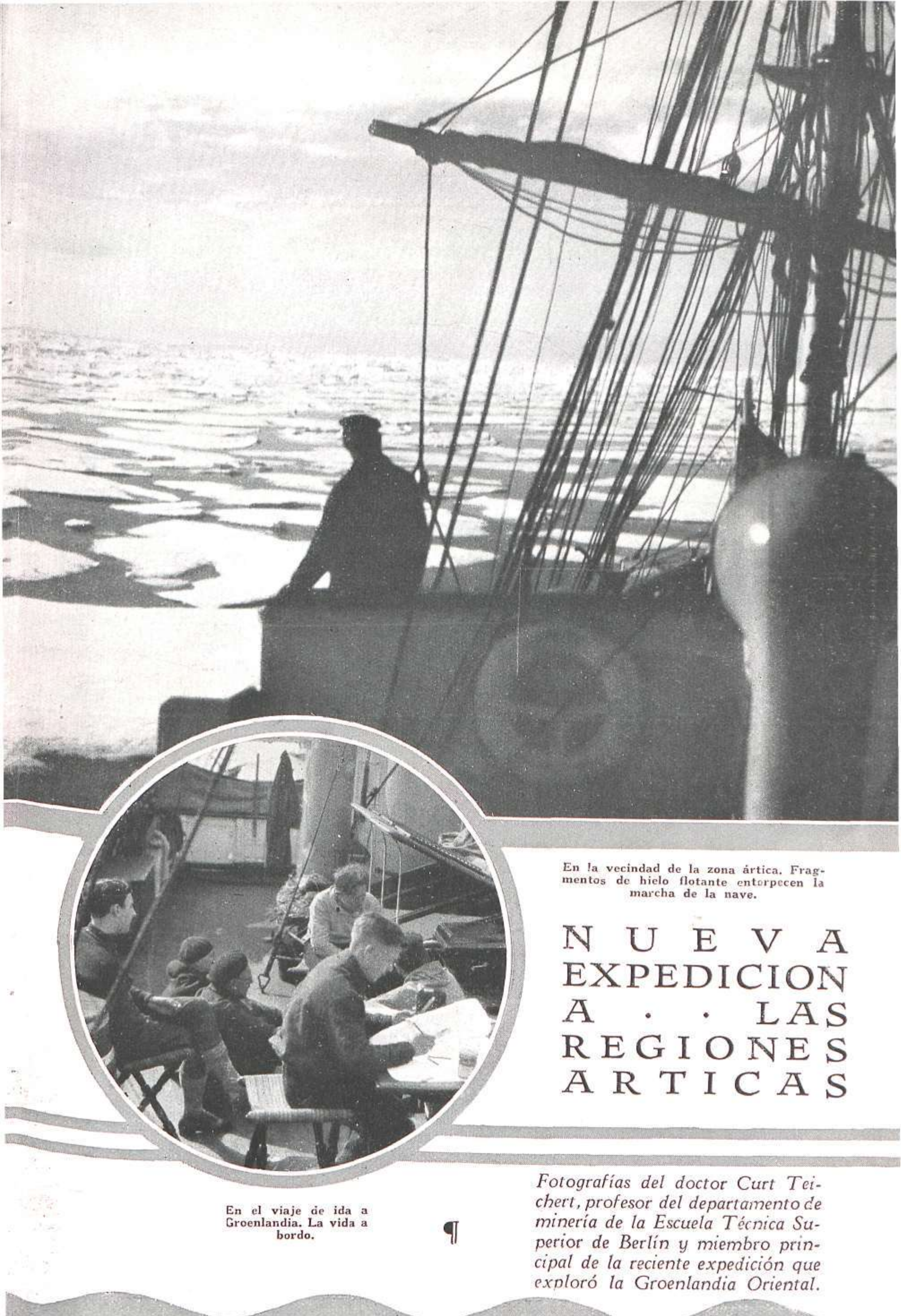
Paulina Singerman, Berta Gangloff y Matilde Rivera, primeras actrices de nuestro teatro



MATILDE RIVERA.

BERTA GANGLOFF.

PAULINA SINGERMAN.

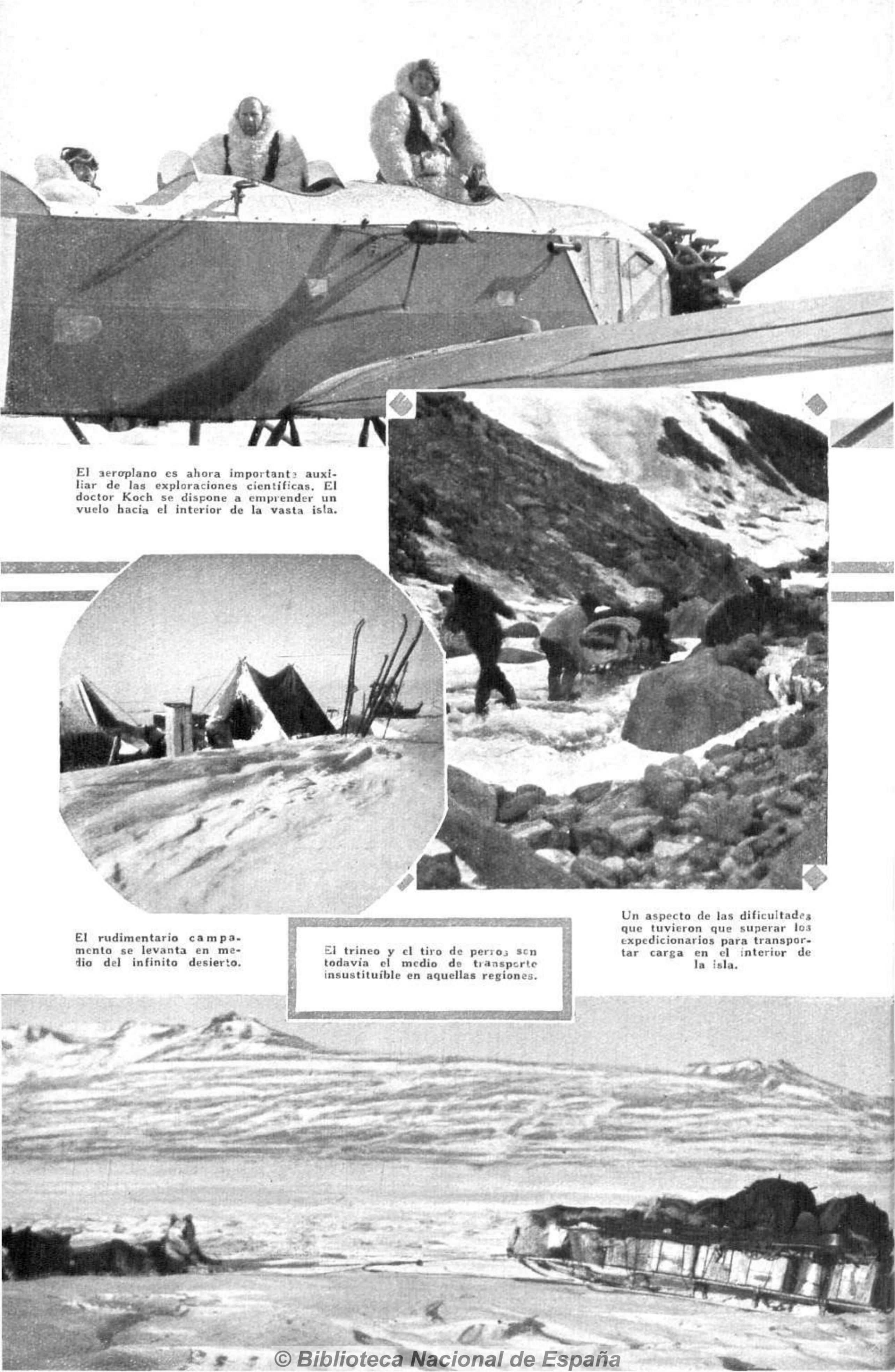


En la vecindad de la zona ártica. Fragmentos de hielo flotante entorpecen la marcha de la nave.

NUEVA EXPEDICION A LAS REGIONES ARTICAS

En el viaje de ida a Groenlandia. La vida a bordo.

Fotografías del doctor Curt Teichert, profesor del departamento de minería de la Escuela Técnica Superior de Berlín y miembro principal de la reciente expedición que exploró la Groenlandia Oriental.

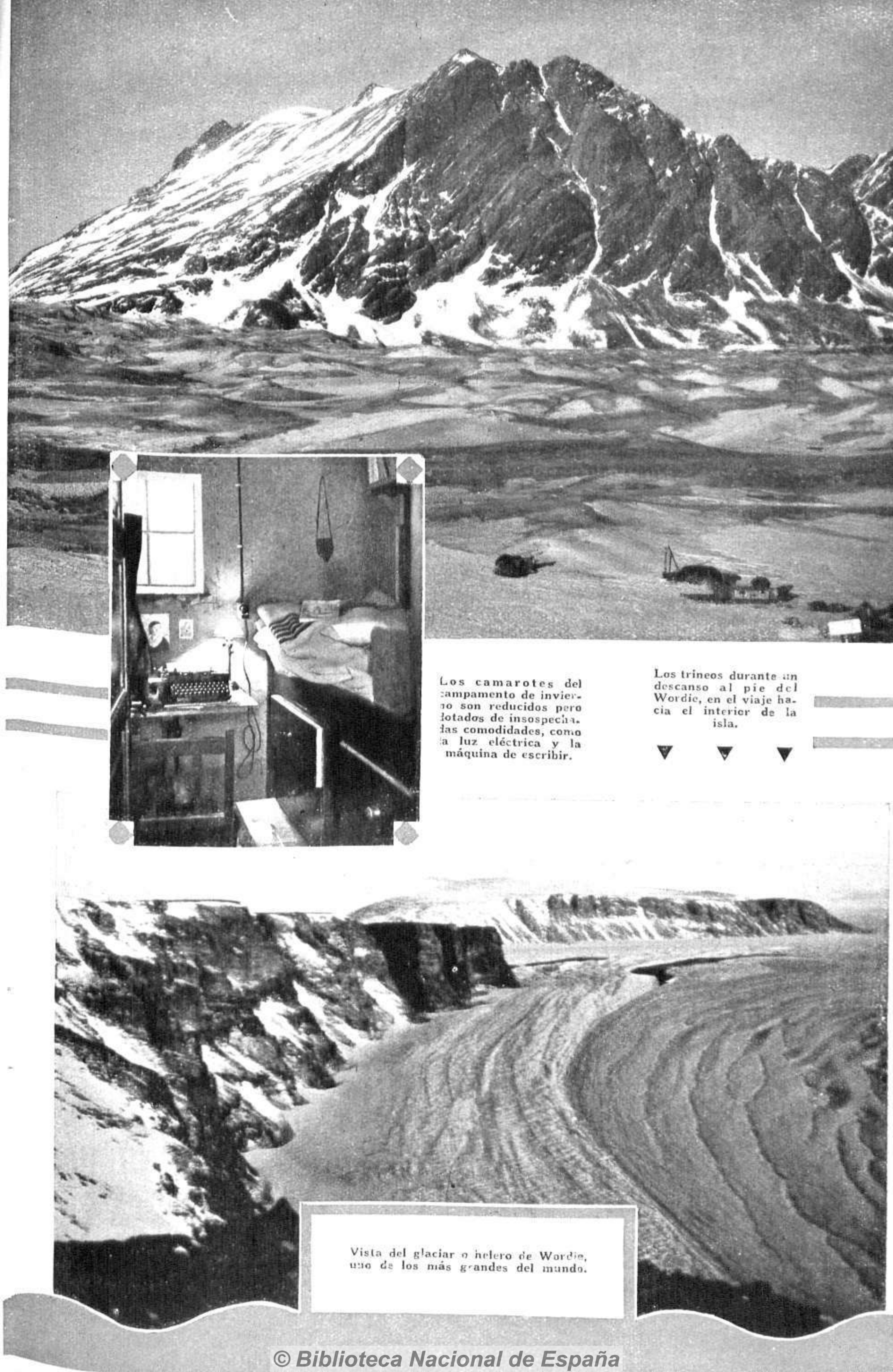


El aeroplano es ahora importante auxiliar de las exploraciones científicas. El doctor Koch se dispone a emprender un vuelo hacia el interior de la vasta isla.

El rudimentario campamento se levanta en medio del infinito desierto.

El trineo y el tiro de perros son todavía el medio de transporte insustituíble en aquellas regiones.

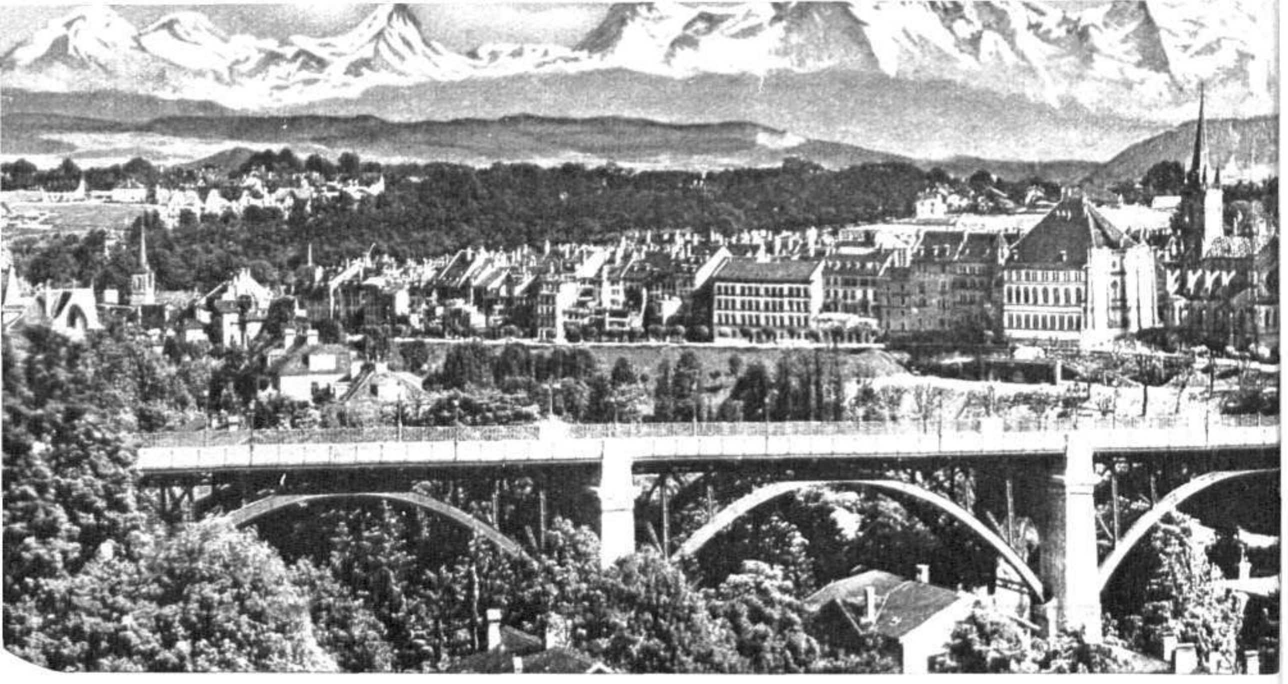
Un aspecto de las dificultades que tuvieron que superar los expedicionarios para transportar carga en el interior de la isla.



Los camarotes del campamento de invierno son reducidos pero dotados de insospechadas comodidades, como la luz eléctrica y la máquina de escribir.

Los trineos durante un descanso al pie del Wordie, en el viaje hacia el interior de la isla.

Vista del glaciar o helero de Wordie, uno de los más grandes del mundo.



Aspecto general de cómo podría ser la futura ciudad de Patagonia si se fundara de acuerdo con el Fernández, Juan F. Cafferata, Belisario Albarracín, E. G. Breard, P. A. Moreno, Juan B. Aramburu grados de latitud sur, sobre el Atlántico, o en las faldas de la precordillera. No se trata de una las tierras, dando trabajo

Para argentinizar las tierras argentinas del sur,

Por JUAN JOSE



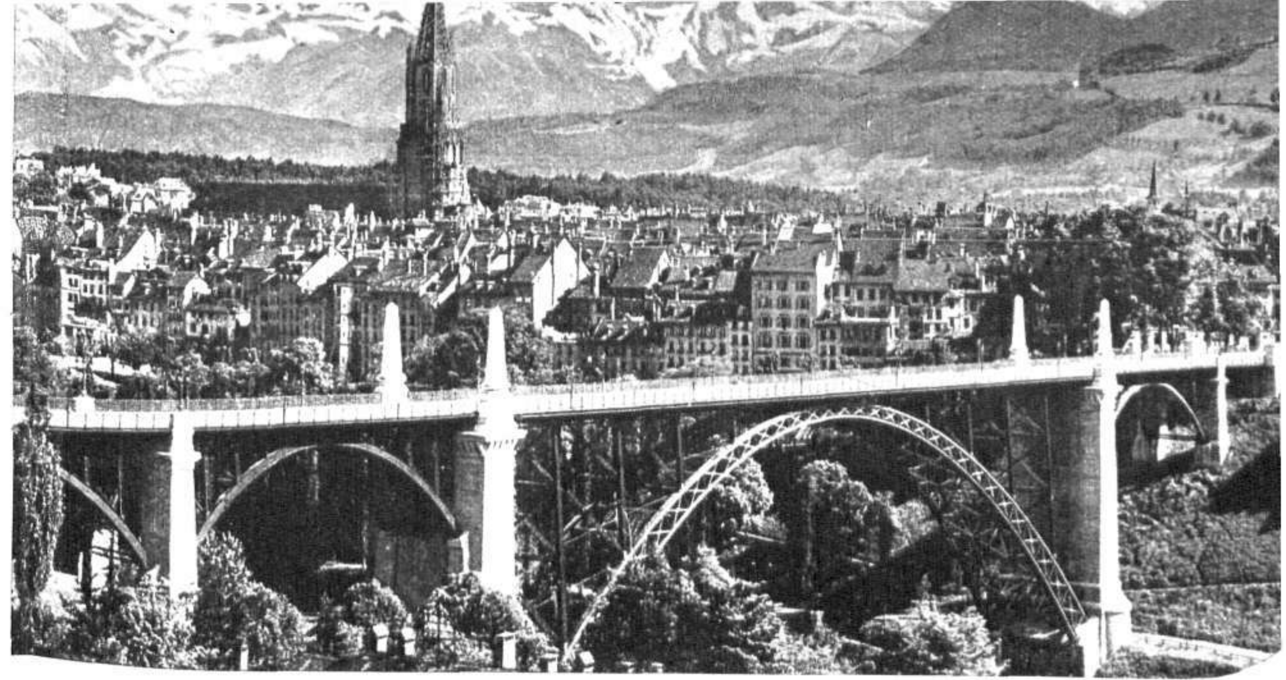
El coronel de la nación Daniel Fernández, autor de un proyecto para construir una Ciudad Futura.



El diputado doctor Belisario Albarracín, que firmó con sus colegas el proyecto para la fundación de Patagonia.

El presidente de la Cámara de Diputados, doctor Juan F. Cafferata, partidario decidido de que por este y otros medios progresistas se proceda a argentinizar la Patagonia y la Tierra del Fuego.

(Léase en las primeras páginas el texto de este asunto de palpitante



admirable proyecto presentado hace diez años a la Cámara de Diputados por los legisladores Daniel y Silvio Parodi. La ciudad futura podría levantarse en el territorio de Santa Cruz, entre los 50 y 52 fantasía. Esa ciudad del porvenir costaría veinte millones de pesos, pero centuplicaría el valor de a los desocupados.

hay que fundar una ciudad grandiosa: "Patagonia"

DE SOIZA REILLY

Una de las amables y patrióticas tertulias en la presidencia de la Cámara de Diputados. De izquierda a derecha: Antonio J. Cafferata, el diputado doctor Carlos D. Courel, el ministro de Gobierno de Córdoba, doctor Juan Carlos Agulla; el presidente de la Cámara, doctor Juan F. Cafferata; el secretario, doctor David Zambrano; el escritor Juan José de Soiza Reilly y el diputado doctor Pedro Radío.

actualidad para todos los que sientan amor por la Argentina).

Señora María Adela Atucha de Gramajo y su nieto.

▼ NUESTROS NIÑOS ▼

Mercedes Elena Tuculet. FOTOS DE WITCOMB Estela Lacau Laplace.





Señorita María Fernanda Rocca, con el señor Horacio Castro Escalada.



Enlaces





Señorita Nelly Velarde, con el doctor José Valls.

▼

Señorita María Luisa Molteni, con el señor José Francisco Solari.





En los links de Ranelagh

Inauguración de la temporada de golf



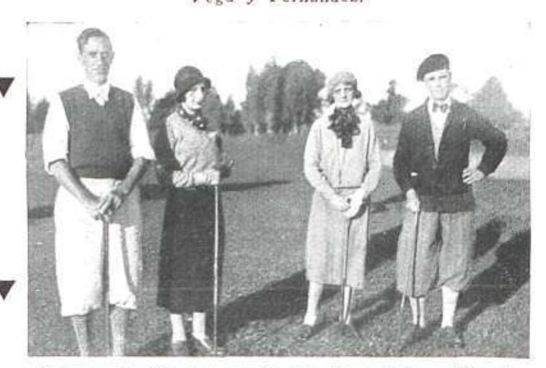
Los señores Sáenz y Béltor y sus respectivas esposas, antes de iniciar una salida.



Señoritas de Pol y de Estanfiel y señores Herrera Vega y Fernández.



Señoras de Muller y de Perkins y señores Perkins y Benedit.



Señoras de Northon y de Harris y señores Harris y Northon.



Señoras de Nichol, de Fairhurst y de Randle y señores Randle y Fairhurst.



Sumando el score del match entre los doctores O'Farrel y Pozos y sus respectivas esposas.



Las señoras de Waenninger y de Yates y los señores Waenninger y Joice.



Los señores Houston y Rogé en compañía de sus respectivas esposas.

FOTOS DE DE LA MELA



ESTRELLAS · DEL · CINE

MINNA GOMBELL

POSTALES FEMENINAS



Enriqueta Salas de Anchorena.



Elvira Pacheco.



Josefina Lezica Alvear.



Virginia Anasagasti Blaquier.

FOTOS DE WILENSKI

El presidente de la República, general Justo, posa en la puerta de la Catedral, donde fué oficiado el tedéum al cual concurrieron los poderes nacionales, el cuerpo diplomático y numerosos invitados.

FIESTAS PATRIAS DEL 25 DE MAYO

El general Justo y los miembros del gabinete pasan delante de las fuerzas del Colegio Militar, que les rindieron honores en el momento en que se dirigían a escuchar la función religiosa.



EL TEDEUM

El primer magistrado de la República, sus ministros y altas personalidades militares y civiles durante el oficio, realizado por el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Copello.

CARAS Y CARETAS

LA FUNCION DE GALA



El ministro de Guerra, general Rodríguez, el general Accame y el concejal Elena.

El general Justo y su señora esposa descienden por la gran escalinata del teatro Colón, donde se realizó la brillante función de gala.



Los doctores Patrón Costas y Cafferata, presidentes de las cámaras legislativas.



Un pequeño grupo, en el que se ve a las señoritas Carlota Cerdán Lugones y Angélica Amaya.

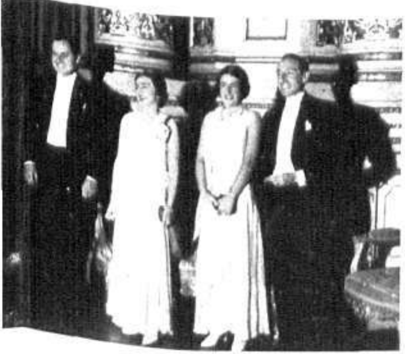


Un terceto de hermosas niñas porteñas, en el "foyer" del teatro durante un intervalo de la velada.

EL TEDEUM

Los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante nuestro país, presididos por el decano del mismo, monseñor Cortesi, en la nave de la Catedral, durante la tocante ceremonia.

EN EL TEATRO COLON



Las señoritas Delia Bosch e Inés Llobet, en compañía de dos caballeros de nuestra sociedad.



El general Justo, los doctores Melo, Cafferata, Saavedra Lamas y Figueroa y el señor Alvarado, en el antepalco presidencial.



La señora Matilde R. de Casteight y los señores Maximino Casteight y Ernesto Cerdán.



Parte de la enorme concurrencia retirándose del teatro, que había ofrecido un maravilloso espectáculo.



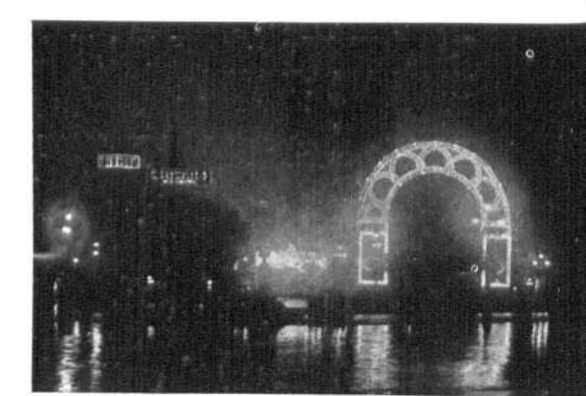
Las señoritas de Rodríguez y el señor Carlos Anesis en un ángulo del "hall", durante un intervalo.

El viejo Cabildo, iluminado por el resplandor de los reflectores, destaca su silueta sencilla y sugestiva frente a la plaza de los grandes hechos heroicos.

LA ILUMINACION



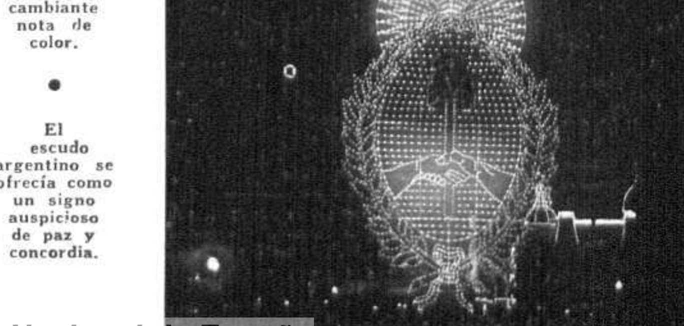
La Pirámide de Mayo, sobre la esquina de Rivadavia y Reconquista.



De aspecto sencillo, se abría un arco sobre la plaza del Congreso.



La fuente luminosa ponía su cambiante nota de color.



El escudo argentino se ofrecía como un signo auspicioso de paz y concordia.

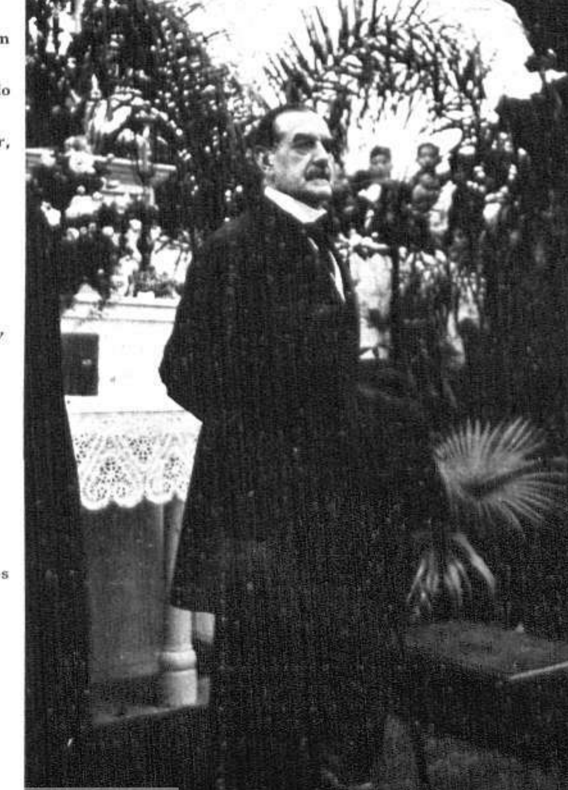
En la noche del 25 de Mayo, los ciudadanos, a pesar de la lluvia, se congregan alrededor de la Pirámide y entonan el Himno Argentino.

ACTOS POPULARES



El R. P. Guillén oficiando, ante el altar levantado al pie de la estatua del Libertador, la misa organizada por un grupo de vecinos de la sección 15ª, con la cooperación de los párrocos del Socorro y del Santísimo Sacramento.

▼



El doctor Manuel Carlés antes de pronunciar su arenga al pie del altar una vez oficiada la misa.

▼



El Presidente de la República leyendo su discurso al inaugurarse el nuevo museo.

Inauguración del nuevo Museo Nacional de Bellas Artes



Don Atilio Chiappori, director del Museo Nacional de Bellas Artes, haciendo uso de la palabra.



Un aspecto de la concurrencia, en la cual figuraban el general Justo, varios ministros, personalidades del mundo artístico y educacional y distinguidas damas y caballeros invitados al acto.

Obra del Cardenal Ferrari



D. José León Pagano leyendo su discurso de apertura, al inaugurarse el Salón de Arte organizado por la institución, y cuyos principales párrafos fueron objeto de nutridos aplausos.



El señor Pagano, el doctor Cafferata, presidente de la Cámara de Diputados, y el doctor De Vedia y Mitre, intendente municipal, en la exposición integrada por obras donadas por artistas argentinos.






SAN MARTIN. RIVADAVIA. MORENO. BELGRANO. SARMIENTO.







BROWN. URQUIZA. ALVEAR. LAVALLE. PUEYRREDON.

EN LA DIRECCION NACIONAL DE BELLAS ARTES

Exhibición de retratos de próceres argentinos



Los señores Chiappori y Besio Moreno y los artistas e invitados que concurrieron a la exhibición realizada en conmemoración de la fecha patria.







DORREGO. LOPEZ Y PLANES. VELEZ SARSFIELD ARENALES. PAZ.

El doctor Roca y algunos de sus acompañantes, al bajar del "Arlanza", escuchan el Himno Argentino.

Llegada triunfal de la misión Roca

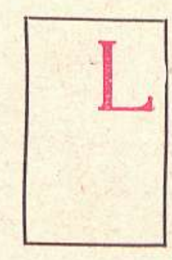
El pueblo le tributa una cordial acogida

Pañuelos, sombreros, banderitas, y aclamaciones, en el instante de la bienvenida al viajero ilustre.

LA DICHA DE SUFRIR

Por María Celina Neyra de Sola

DIBUJO DE CABALLÉ



La noche era calurosa. El sultán Shariar y la bella Sheherezada se hallaban en la terraza del palacio. Contemplaban el cielo azul y límpido, estuche de terciopelo sobre el que reposan las estrellas como rico aderezo de brillantes. Hasta el sultán y Sheherezada llegaba el murmullo de las hojas movi-

das por la brisa, la dulce música producida por el agua de los surtidores al caer en la taza de las fuentes y el lejano y monótono canto de su pastor...

Habían transcurrido tres mil noches más, desde aquella en que Sheherezada conquistara el corazón del sultán con los relatos de fantásticos cuentos.

Shariar estaba muy triste aquella noche, agobiado quizá por sus múltiples preocupaciones. Acariciando distraídamente su negra barba, donde ya serpenteaban unos hilos de plata, dijo con hondo suspiro:

—¡Ah, felices aquellos que no saben lo que son penas ni dolores!...

Sheherezada respondió:

—A un solo mortal le fué otorgado ese don y si mi señor lo desea, si sus oídos acogen benévolamente mis palabras, puedo relatar esa historia.

El sultán dió señal de asentimiento, y extendiéndose en su rico tapiz, se reclinó cómodamente sobre los almohadones, dispuesto a escuchar. Ella habló así:

—Hace cientos de años vivía en Bagdad un hombre de gran corazón y cuantiosos bienes. Su nombre era Kerim. Llegada la noche, después de la oración del "moghereb", salía de su casa envuelto en un albornoz obscuro y calzado con toscas babuchas. Así vestido iba por los caminos polvorientos donde sabía hallaría a los mendigos, o recorría las mezquitas a cuyas puertas descansaban los necesitados. Mantenía con ellos largas pláticas y de este modo conocía su grado de miseria, que remediaba el día siguiente en forma espléndida pero anónima, pues, ninguno de ellos sospechaba de dónde provenía el dinero que recibían. En ocasión que volvía de los barrios pobres de la ciudad, encontróse al llegar a la puerta de su casa con un viejo pordiosero que al divisar a Kerim le dijo: "Que Alá te dé cien años de vida y numerosa descendencia". A lo que el rico señor respondió con una inclinación de cabeza y dejó entre las manos del anciano un bolso lleno de monedas de oro. En ese instante el mendigo trocóse en un Genio poderoso. A la vista del milagro, Kerim cayó de rodillas en tierra, besándola tres veces en señal de sumisión.

"—No temas — dijo el Genio. — Sólo aparezco ante ti para dar un justo premio a tus buenas obras.

"—No soy digno — contestó Kerim, lleno de respeto, — pero si así lo ha dispuesto el Todopoderoso, que se cumplan sus deseos.

"El Genio añadió:

"—Como tú eres modesto y desinteresado, la gracia recaerá sobre tu hijo, el pequeño Chaeb, que no conocerá el sufrimiento ni las penas.

„Pronunciadas estas palabras, el Genio se hizo invisible a los ojos del mortal Kerim.

"Y el milagro se produjo. El niño creció en medio de la alegría y las sonrisas y no tuvo en sus años infantiles la menor contrariedad. Jamás brotó una lágrima de sus ojos, pero tampoco conoció la inefable dicha de escuchar las tiernas palabras que pronuncian los labios de una madre para secar nuestras lágrimas.

"Los años pasaron y el niño se convirtió en gallardo joven. La dicha siempre le acompañaba, no le turbaban los desengaños y su vida era semejante a las quietas aguas de un lago en cuya superficie se refleja la riente belleza de un paisaje. Las mujeres lo adoraban. Ninguna le hizo sufrir, de modo que Chaeb no llegaba a la verdadera comprensión del amor, al que no daba valor porque para él sólo era placer, ignorando que el dolor en el amor es el más fecundo y milagroso de todos los dolores y que de esa espinosa planta nacen las más perfumadas y hermosas flores... Las penas y los sufrimientos, los grandes maestros del alma, no desarrollaban las fuerzas de su espíritu y desconocía en absoluto la materia con que está hecho el corazón del hombre, pues el secreto de la vida es sufrir... ¡y quien sabe de dolor, todo lo sabe!... No era caritativo como su padre, incapaz de comprender los dolores morales o físicos de sus semejantes. Sus alegrías eran grandes y ruidosas, por eso no apreciaba esas pequeñas y agradables sensaciones de que gozamos los que conocemos el valor de la vida, como ser el dulce canto de un pájaro o el suave perfume de las flores.

"Su padre, que era un hombre muy sensato, se desesperaba de ver a su hijo viviendo una falsa vida y clamaba al cielo para que de nuevo volviera a la tierra el poderoso Genio que había dotado a su hijo de tan extraño don. Y por fin apareció el enviado de Alá; entonces Kerim le suplicó con humildad que permitiera que el joven Chaeb conociera el dolor, porque el dolor es fuerza eficaz que da luz a la conciencia.. — Accedió el Genio a la petición paterna y Chaeb fué desde ese instante como todos los mortales"...

Aquí termina la historia del hombre que hasta la edad de treinta años no tuvo la dicha de sufrir. Después de un silencio, Sheherezada habló de nuevo:

—"Sabe bien mi dueño y señor, que sólo después de haber conocido el vivo dolor que mordió su entraña, por un desencanto, es cuando pudo apreciar en su justo valor el cariño y fidelidad de esta su esclava. Que los poemas más hermosos, fueron inspirados por la reacción voluntaria contra la inferioridad a que un dolor condena, que las melodías más hermosas fueron compuestas cuando un enorme dolor embargaba a sus creadores y que hasta las aves que viven prisioneras en jáulas de plata y sera, cantan su dolor y su canto es mejor que el de los pájaros que vuelan libremente por los jardines... ¿No amamos todo lo que nos hace sufrir? ¿No sufrimos por todo lo que amamos?... Sabemos el precio de la vida, después de haber vertido muchas lágrimas!...

"Mirad, Señor, ya se prepara el sin par espectáculo del incendio de la aurora. El roto anilo de la luna se afina, las estrellas palidecen y la tierra nos envía sus más cálidos perfumes, tan embriagadores que se diría han atravesado los jardines del Paraíso".

María Celina Negra de Sola

Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por BIJOU



La elegancia en la mujer

Lo que la moda nos impone

Al conservarse la silueta esbelta y delicada que hemos apreciado en anteriores temporadas, los modistos han logrado acrecentar aún más esta impresión merced a las faldas largas en los trajes de vestir y con cola en los de soirée.

El plisado "soleil" y los flecos de la misma tela, marcan un nuevo jalón en el reconocimiento que la moderna boga ha hecho de tendencias ya abandonadas.

En esta página presentamos varios interesantes modelos, fiel reflejo de las últimas novedades que nos brindan los modistos-creadores.

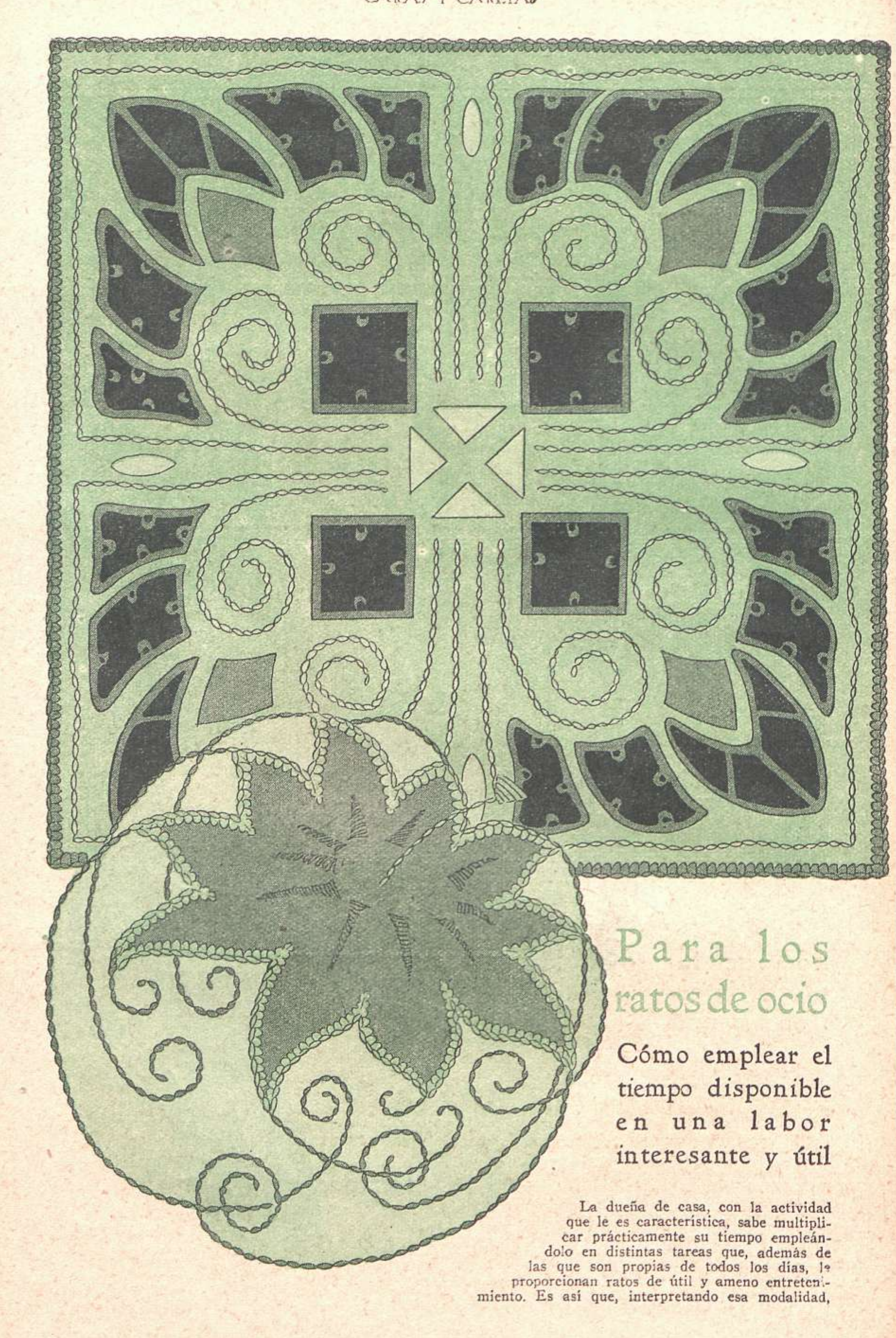
El primero, realizado en lana, va acompañado de un saquito de pana en un tono más obscuro, logrando así efectos de muy buen gusto.

En segundo lugar, se destaca la elegancia de un trajecito adornado con "breitschwantz" de terciopelo en la blusa y en las mangas.

El tercero, de terciopelo color lacre luce una sencillez encatadora.

En cuanto a la cuarta y última cración, realizada en pana inglesa, se adorna con bieses en las mangas, canesú y cinturón, el que es de color verde.

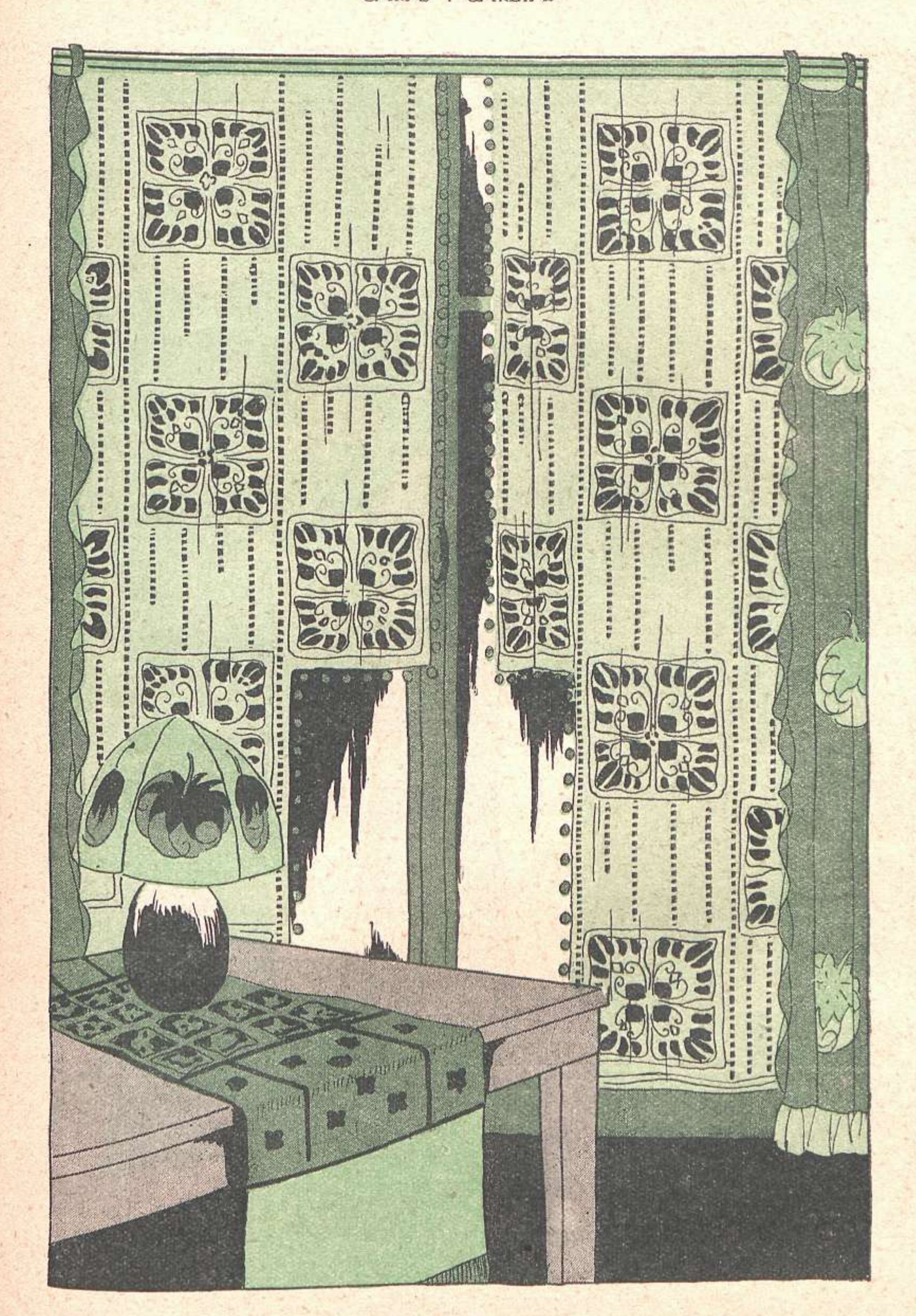
Sintonice todos los días la audición Bijou en L. R. 2, Radio Prieto, a las 20.15 horas.



Para los ratos de ocio

Cómo emplear el tiempo disponible en una labor interesante y útil

La dueña de casa, con la actividad que le es característica, sabe multiplicar prácticamente su tiempo empleándolo en distintas tareas que, además de las que son propias de todos los días, le proporcionan ratos de útil y ameno entretenimiento. Es así que, interpretando esa modalidad,



Presentamos hoy a nuestras lectoras una labor de sencilla realización.

En el dibujo con que ilustramos estas líneas encontrarán una guía práctica y eficaz para conseguir la realización de un *stor* o de una carpeta que constituya una labor elegante a la par que original y de buen gusto.

Los contornos de las flores, una vez que el dibujo haya sido colocado sobre el género a utilizar, se harán a punto festón, mientras que para los tallos se preferirá el punto cadeneta. Aun cuando la tela indicada es la etamina, asimismo el hilo se presta muchísimo.

Puede también hacerse con encaje grueso, para lo cual se aplicará el mismo motivo.

De esta manera, nuestras lectoras lograrán ocupar útil y prácticamente el tiempo que les deje disponible sus otras ocupaciones.



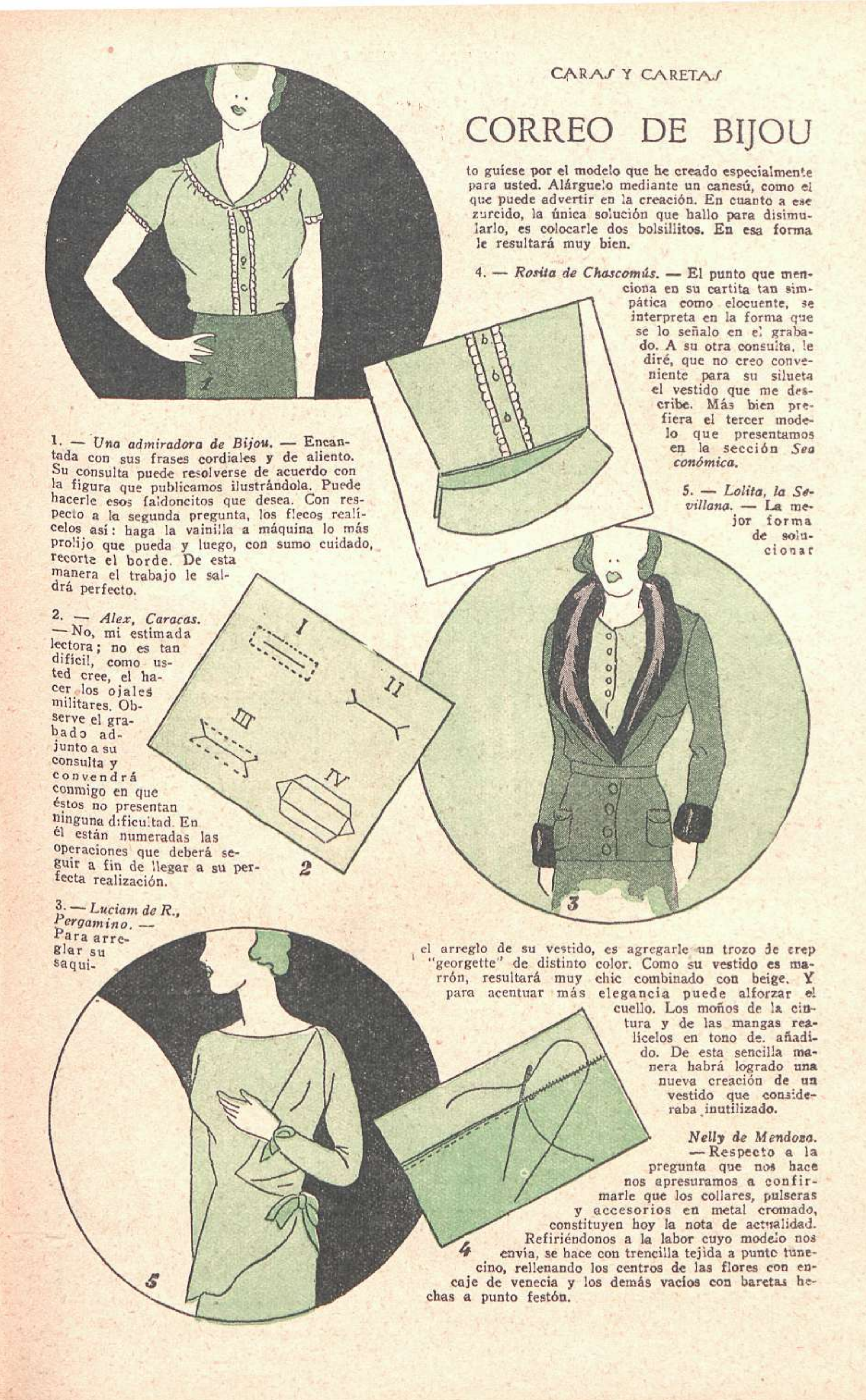
SEA ECONOMICA

Cómo un mismo tapado puede servir para dos ocasiones distintas

Presentamos a nuestras lectoras un interesante tapadito realizado en terciopelo o pana inglesa, de la que existe una variadísima colección. Como podrán observar, ostenta un corte moderno y, al mismo tiempo, práctico. Con este tapadito puede lograrse una variante sin ninguna modificación, aprovechándolo así para dos usos. La figura segunda, demuestra cómo resulta dejándolo abierto.

De una elegancia refinadísima es este vestido de lanita azul con un canesú muy novedoso. Ostenta unos cortes en la falda, que tienen la virtud de hacer más elegante y delgada la silueta.

CORREO DE BIJOU



1. — *Una admiradora de Bijou.* — Encantada con sus frases cordiales y de aliento. Su consulta puede resolverse de acuerdo con la figura que publicamos ilustrándola. Puede hacerle esos faldoncitos que desea. Con respecto a la segunda pregunta, los flecos realícelos así: haga la vainilla a máquina lo más prolijo que pueda y luego, con sumo cuidado, recorte el borde. De esta manera el trabajo le saldrá perfecto.

2. — *Alex, Caracas.* — No, mi estimada lectora; no es tan difícil, como usted cree, el hacer los ojales militares. Observe el grabado adjunto a su consulta y convendrá conmigo en que éstos no presentan ninguna dificultad. En él están numeradas las operaciones que deberá seguir a fin de llegar a su perfecta realización.

3. — *Luciam de R., Pergamino.* — Para arreglar su saquito guíese por el modelo que he creado especialmente para usted. Alárguelo mediante un canesú, como el que puede advertir en la creación. En cuanto a ese zurcido, la única solución que hallo para disimularlo, es colocarle dos bolsillitos. En esa forma le resultará muy bien.

4. — *Rosita de Chascomús.* — El punto que menciona en su cartita tan simpática como elocuente, se interpreta en la forma que se lo señalo en el grabado. A su otra consulta, le diré, que no creo conveniente para su silueta el vestido que me describe. Más bien prefiera el tercer modelo que presentamos en la sección *Sea conómica.*

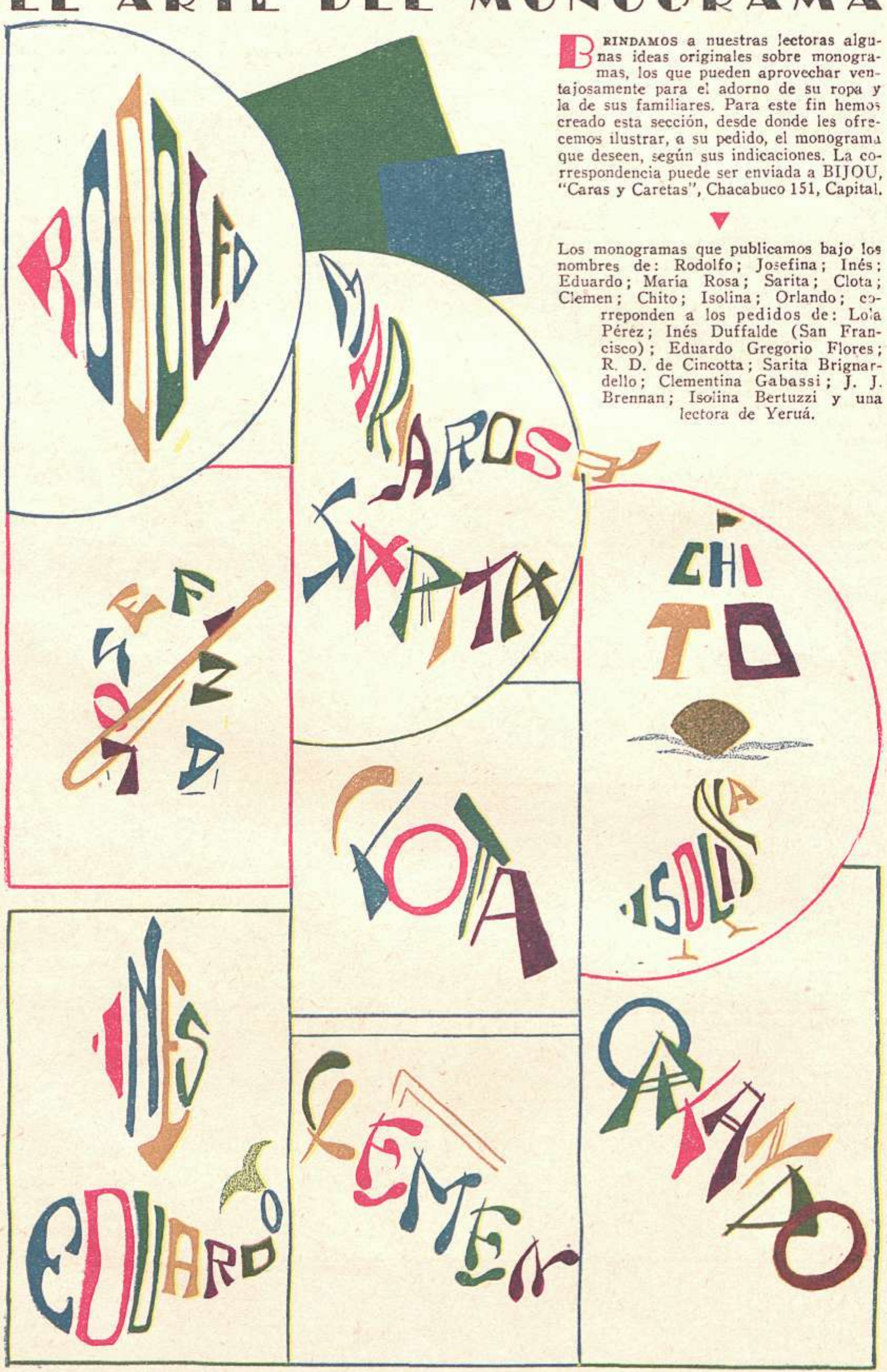
5. — *Lolita, la Sevillana.* — La mejor forma de solucionar el arreglo de su vestido, es agregarle un trozo de crep "georgette" de distinto color. Como su vestido es marrón, resultará muy chic combinado con beige. Y para acentuar más elegancia puede alforzar el cuello. Los moños de la cintura y de las mangas realícelos en tono de añadido. De esta sencilla manera habrá logrado una nueva creación de un vestido que consideraba inutilizado.

Nelly de Mendoza. — Respecto a la pregunta que nos hace nos apresuramos a confirmarle que los collares, pulseras y accesorios en metal cromado, constituyen hoy la nota de actualidad. Refiriéndonos a la labor cuyo modelo nos envía, se hace con trencilla tejida a punto tunecino, rellenando los centros de las flores con encaje de venecia y los demás vacíos con baretas hechas a punto festón.

EL ARTE DEL MONOGRAMA

BRINDAMOS a nuestras lectoras algunas ideas originales sobre monogramas, los que pueden aprovechar ventajosamente para el adorno de su ropa y la de sus familiares. Para este fin hemos creado esta sección, desde donde les ofrecemos ilustrar, a su pedido, el monograma que deseen, según sus indicaciones. La correspondencia puede ser enviada a BIJOU, "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital.

Los monogramas que publicamos bajo los nombres de: Rodolfo; Josefina; Inés; Eduardo; María Rosa; Sarita; Clota; Clemen; Chito; Isolina; Orlando; corresponden a los pedidos de: Lola Pérez; Inés Duffalde (San Francisco); Eduardo Gregorio Flores; R. D. de Cincotta; Sarita Brignardello; Clementina Gabassi; J. J. Brennan; Isolina Bertuzzi y una lectora de Yeruá.



Agradeceríamos a nuestras gentiles lectoras no solicitaran más de un monograma por vez. Rogamos, asimismo, que nos indiquen con claridad su nombre y domicilio.



CREO recordar que en una crónica anterior os hablé sobre la abolición de los castigos corporales que se imponen a los niños para obligarles a la obediencia y al estudio. Soy partidaria de que se debe convencer a los pequeños, por medio de la bondad, de las reflexiones y tener mucha firmeza en quererlos.

Días atrás escuché algunos razonamientos que hicieron vacilar toda mi buena voluntad para defender mi teoría. Como quiero tanto a los niñitos, voy a transmitir a las mamás de mis amiguitos, las reflexiones que me hizo una amiga, madre de un adorable niño y creo que podrán sacar algún provecho de ellas.

He aquí cómo habló mi amiga. "A los niños no hay que mimarlos, hay que hacerse obedecer y en el acto; y si no obedecen, debe aplicárseles una buena zurra.

"Seguro que el niño después de este pequeño castigo corporal, no volverá a reincidir, bien sea por vergüenza o por... que le ha dolido".

No se crea que a mí no me conmovieron tales palabras, pues estuve a punto de besar a mi niño en vez de castigarlo y no sé si tuviera que castigarlo muy a menudo qué pasaría; pero sí sé que si mi hijito necesita castigos corporales para obedecer, la inteligencia se le atrofiaría, transformándose así de un ser normal en un ser anormal; es decir hosco, con malos instintos, en fin en un ser brutal y lleno de vicios, con el sólo afán de volver el mal por el mal y golpe por golpe.

Por eso insisto en que toda madre, desde la más tierna edad del niño, debe, con paciencia y constancia, imponer su voluntad, tanto para los estudios, como para que el niño cumpla todos sus deberes morales y materiales.

Cuando se ha tomado una resolución hay que cumplirla, cueste lo que cueste. Si se tropezara con un carácter de niño violento y terco, proceder no con impaciencia y malos modales, sino con dulzura y firmeza. Sé que es un poco duro lo que os digo, pero es así y si en estos momentos sentís que la paciencia se os va, os aconsejo entonces, que os levantéis y déis una vuelta por las habitaciones, que habléis de modas, o de cualquier otro asunto ameno, con la seguridad de que, al final, habréis recuperado vuestro control y se habrán aplacado los nervios, lo que os permitirá seguir vuestro programa de disciplina, en provecho del propio niño y del vuestro.

Ciertamente que no es muy cómoda tarea para una madre, pero que se impone, si queréis evitaros para vosotros y vuestros hijitos fatales consecuencias en un futuro no muy lejano.

Myriam





Por CHEF

PARA EL JUEVES

RECETAS

MARQUESITAS DE ATUN

Se forran moldes en forma de barquitos, con masa de hojaldre (véase el número anterior), después de cocinados se llenan con atún mezclado con salsa mayonesa y se le ponen por encima rueditas de trufas.

BUDIN A LA PLATENSE

Cocínese un pejerrey en agua con sal, cebolla y granos de pimienta. Se quitan las espinas, se deshace fino, agréguese miga de pan deshecha en leche, 4 yemas batidas, una cucharada de manteca, las claras batidas a nieve. Fórrese una budinera con manteca, y pan rallado, acomódese en ella la pasta, cocínese al horno, sírvase con salsa de tomates y rebanadas de huevo luro

PICHONES CON ACEITUNAS

Se fríe en aceite caliente, cebolla y perejil picados, se echan sal y los pichones partidos en dos: se doran con una copita de vino blanco y caldo. Cuando están a punto se echan aceitunas descarozadas.

SOPA CRECY

Se corta y lava medio kilo de zanahorias, se rehogan en treinta gramos de manteca con el tallo blanco de dos puerros y una cebolla grande, todo bien picado. Se agregan dos cucharones de caldo del puchero y la cuarta parte de un pan francés medio seco. Se deja cocer lentamente dos horas, sazonando a gusto. Se pasa por tamiz y al puré se liga, fuera del fuego, unas yemas de huevo.

COCTEL

50 gotas oporto fino.
40 gotas jerez.
10 gotas jarabe de granadina.
Revolver durante tres segundos.

ALMUERZO

Marquesitas de atún.
Sopa de tomates.
Budín de espinacas, salsa blanca.
Conejo a la cazuela.

CENA

Sopa Crecy.
Budín a la platense.
Pichones con aceitunas.
Costillas de cordero, ensalada de lechugas.

REPOSTERIA

MIL HOJAS DECORADO

Prepárese de antemano masa de hojaldre (véase el número anterior). Estirar la masa dejando algo fina, cortar con la ayuda de un plato cinco discos, colocarlos sobre placas mojadas con agua fría, pinchar la masa con un tenedor, dejarla descansar unos diez minutos y cocinarla a horno moderado media hora, retirarlos, dejarlos enfriar. Colocar luego estos discos uno sobre otro, poniéndoles entre medio dulce de leche, recortar alrededor para igualar bien, ponerle un poco de dulce de leche y pegarle algunas almendras peladas, ralladas y tostadas. Cubrir la parte superior con fondante blanco o de otro color, dejar enfriar, adornar con frutas abrillantadas a gusto.

Chef contesta a sus lectores

A Ana P. de Horner, Misiones. — Un kilo de harina, 25 gramos de almidón seco y cernido, un poco de levadura, media cuchara de sal y media taza de agua tibia revuelta con menos de media taza de leche. En un platón cierna la harina (reservando 250 gramos) mezclada con el almidón, en el centro coloque la sal, la levadura y la leche con el agua, mezcle bien y amase un rato con los dedos encogidos, estire todo lo que pueda, después se golpea hasta que esté manejable la pasta, unte un poco de mantequilla al platón (vasija de madera) y amase agregando de a poco la harina que había reservado, cuando haga bombas deje en el platón hasta que suba. Parta del tamaño que quiera los panes, que los hará como arrollándolos y un poco alargados, ponga en latas, deje enfriar de nuevo, cuando hayan subido hágales una rajadura por encima y cocine al horno caliente.

A María del Pilar, Buenos Aires. — Ponga en una cacerola la carne con pedacitos de jamón y añada una rebanada de pan frito.





Por MAMA ABUELITA

UN CUENTO

SAN JORGE EL VENCEDOR

Uno de los siete campeones más jóvenes y valientes de la cristiandad, fué San Jorge. Deseoso de aventuras, solía hacer grandes excursiones a lejanos pueblos, montado en su caballo blanco.

Cierta vez, atravesando unos pantanos en tierra de idólatras, vió que una hermosa niña caminaba a orillas del mar. Su cara estaba triste y su mirada de terror se dirigía al mar.

Colocando el caballo en la misma dirección, se acercó a la niña. Esta, al oir los pasos, volvió la cabeza y llena de angustia pidió a San Jorge se retirara, de lo contrario moriría Contestó el joven que le era imposible huir sin antes defenderla.

En tanto el mar frente a ellos, comenzó a agitarse levantando olas como montañas, produciendo un ruido ensordecedor.

Al mismo tiempo, oíase detrás de ellos gran escándalo: las colinas más cercanas y los muros de la ciudad estaban llenos de gente que aterrorizada gritaba: ¡El dragón! ¡El dragón!

Cada año ha venido a este pantano una doncella — dijo la niña — para ser sacrificada por el monstruo, evitando así que se lance sobre la ciudad y devore a todos sus habitantes. Este año la suerte me ha designado a mí. Soy la Princesa Sabra.

Cada vez el mar se agitaba más. Por más que la niña le pidió que huyera, su compañero no hizo caso.

En esto San Jorge, teniendo apenas tiempo para ponerse en guardia, tomó la lanza y el escudo y se defendió del enorme dragón que se había lanzado sobre él.

Parecía una serpiente grandísima con grandes alas y cuatro robustas patas con afiladas uñas terminando su cuerpo en una larga cola, que, a su vez, terminaba en un fuerte dardo venenoso. Echando fuego por la boca atacó nuevamente, pero San Jorge le descargó un lanzazo cayendo al suelo sacudido por la cola del dragón.

Desvanecido y a punto de desmayarse, levantóse, desenvainó su mágica espada y le asestó una cuchillada en el sitio vulnerable de su cuerpo. El dragón cayó vencido; San Jorge se arrodilló y rezó con fervor.

Luego indicó a la princesa que pusiera su echarpe en el cuello del dragón y que lo llevara al mercado de la ciudad, que ya no le haría daño.

Cumplió la orden la princesa seguida del monstruo, que marchaba manso como un cordero. Llegado a la plaza le dió el golpe final diciendo luego a los espectadores:

— He hecho esto para demostraros el poder de Dios y convertiros a todos a la verdadera fe.

Dándose cuenta los presentes de que el vencedor era un caballero cristiano, abandonaron sus falsos ídolos y se convirtieron al cristianismo. La princesa Sabra antes de casarse con San Jorge fué la primera en bautizarse.

UN JUEGO

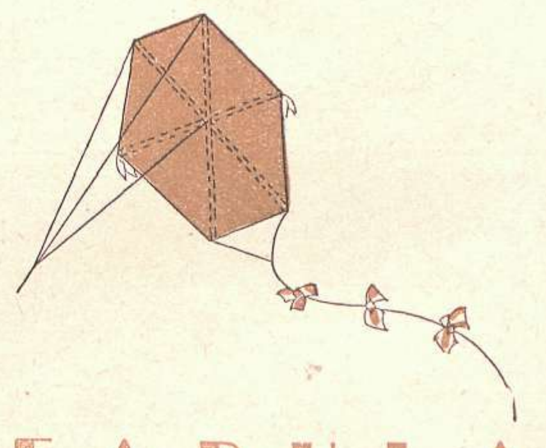
LOS HOYOS

Pueden tomar parte todos los jugadores que deseen. Deben hacerse tantos hoyos en el suelo como niños jueguen, uno al lado del otro, en una hilera, y se los señala con los números: 1, 2, 3, 4, etc. En cada hoyo se ponen dos o tres bolitas. A unos tres metros se traza una línea en la tierra y uno de los jugadores echa rodando la pelota en dirección a los hoyos, tras de los cuales están los demás jugadores. En cuanto la pelota cae en un hoyo, todos los jugadores salen corriendo menos el dueño del hoyo, el que saca rápidamente la pelota del hoyo y la tira contra uno de los que huyen. El tocado por ésta pierde una bolita del hoyo y tira a su vez la pelota a otro jugador. Cuantos sean tocados pierden cada vez una bolita; así también el que, tirando la pelota, no pegue a un compañero. El último en perder todas las bolitas del hoyo es el vencedor.

PASATIEMPO

¿COMO HACER UN BARRILETE?

La armazón se compone de tres cañas, dos largas de igual longitud y otra corta, que se aplican en sentido diagonal al exágono de tela o papel que forma el barrilete, penetrando las muescas de sus extremos en los ojales que se han practicado en sus vértices. El hijo termina con tres ramales que respectivamente se han unido a los dos vértices superiores y también al centro. En la unión de estos tres hilos se ata el bramante que permite el vuelo del aparato y la cola se cuelga de los vértices inferiores del barrilete.



FABULA

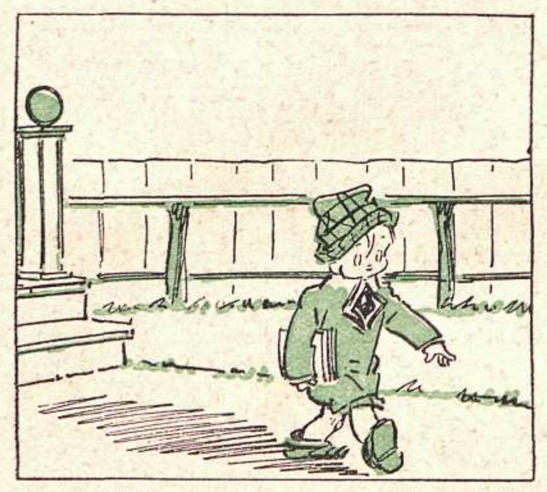
EL CHARLATAN

Cierto pedante charlatán, creía
Que sus gritos, no más, huecas palabras,
Eran sin duda la infalible prueba
De su claro talento y prendas altas,
Igualarse a un Demóstenes no menos,
Se le puso (en Atenas habitaba),
Y en su orgullo soñó ser aplaudido
Cual orador insigne por su fama.
Con tal afán y con la bolsa llena,
De Isócrates llegóse a la morada,
A reclamar de sus discretos labios
Para sus fines las lecciones sabias,
— Feliz si me parezco un día.
¿En qué precio fijáis vuestra enseñanza?
— Si te instruyo en hablar, treinta talentos;
Y si en callar, trescientos: cual te plazca.

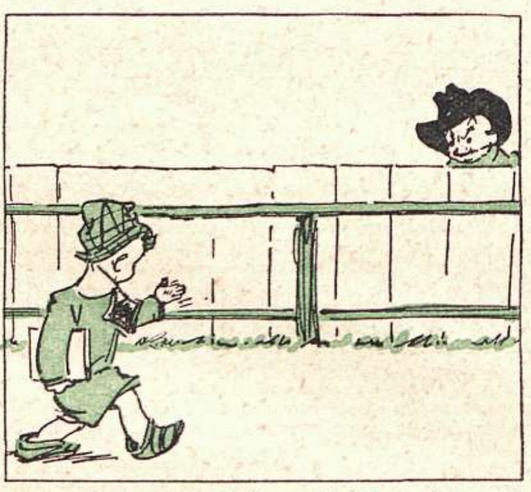
LEON HALEVY

Las aventuras

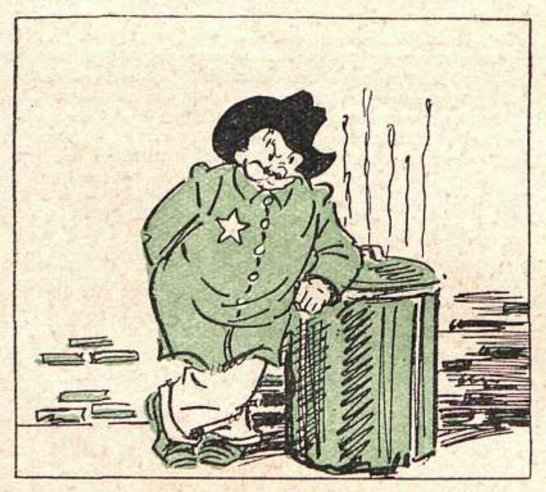
Por PERCY



1 —Lindo día para hacerme una rata "come il fo": así dice el viejo cuando llega con una copa de más.



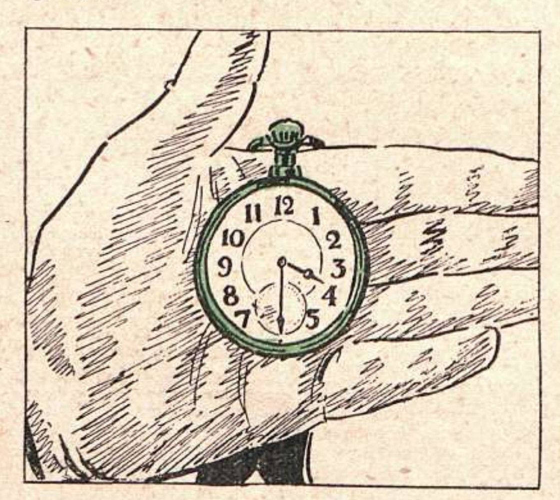
2 —¡Zambomba! El "come il fe" empieza mal: allí está el turco Baineta, que se metió a vajalante.



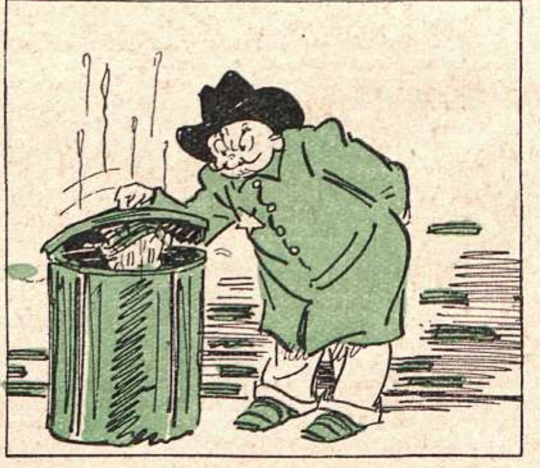
5 —¡Jala, jala! Baineta lo tene al chivo en la lazo.



6 —Baciencia, mucha baciencia, más que cuando bobre turco camina, camina, no vende nada...



9 —Sonó la cambana y sonó el bebete farrista...



10 —Bicarón, ¿qué haces?
—Este... espero el tranvía, general Baineta.

de Chingolo

CRUSBY



3 —Disimulemos, Chingolo, disimulemos. Hacé como si no supieras nada...



4 —¡Jala, jala! Bebete rabonea de lo lindo. Vajalante Baineta mete breso...



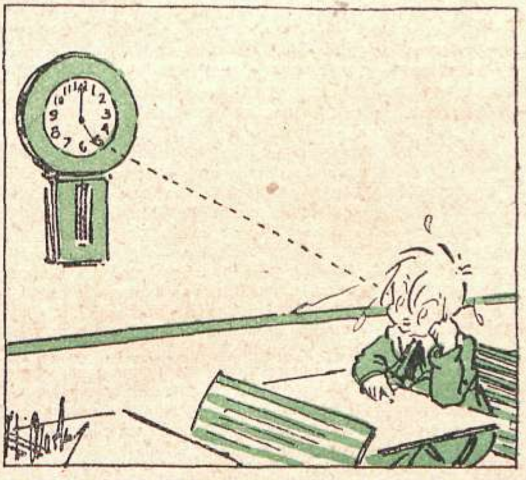
7 —Siga baciencia, Bancho bor la bista.



8 —¡Bobre bibe! Brofesor bega baliza; bierde bartido belota...



11 —¿Encima, el bebete se bermite cachada a vajalante autoridad? ¡Marche breso!



12 —¡Fiate de los amigos! ¡Cana hasta las seis! ¡Linda rabona para empezar! ¡Cómo será la final!



Doña Paulina Frers de Pellegrini.

Mujeres de actuación destacada

Doña Paulina Frers de Pellegrini

Presidenta de Providencia Femenina.
(Sociedad Argentina de Beneficencia).

Noble y exquisito espíritu.
Caridad bien entendida.

Por ADELIA DI CARLO

DAMA distinguida, de porte elegante, con sus blondos cabellos y hermosos ojos que se iluminan cuando habla con acento apasionado de los necesitados, recalcando con sus manos finas y aristocráticas con gestos que no se olvidan, sus frases generosísimas y de elevado propósito. Dominadas por las inflexiones dulces de su voz, al oírla hacer la historia de la institución que fundó, deseosa de dejar vinculado su nombre y su vida a una obra altruista, el tiempo transcurre rápido, y cuando nos despedimos — después de habernos compenetrado de las excelencias y bondades indiscutibles de esa obra que debido al celo y a la perseverancia se ha afirmado en nuestro ambiente — teníamos el alma de fiesta. ¡Y no podía ser de otro modo junto a un espíritu superior como el de doña Paulina Frers de Pellegrini!

Horas después, aun perduraba en nosotros la acogida gentil, la impresión de belleza moral y física, expresiva en sumo grado de la animadora de la obra, y de sus dignísimas compañeras las señoras de Guerrico de Ramos Mexia, de Rodríguez, Frers de Labougle, Acebal de Soto, de Agrelo, González de Sáenz Peña, Lynch de Aguirre, Pearson de Piñeiro Sorondo, Zapiola de Ortiz Basualdo, Zaldarriaga de Paz, Frers de Dreher, Guerrico de González Segura, Meyer Pellegrini de Vallée, Maderna de Frederking, Robertson Lavalle de Agote, Acosta de Santamarina, Astengo de Mitre, de Picardo Blásquez, Correa Morales de Saguier, Green de Vedoya, Estrada de Lezica Alvear y señoritas Amalia González Rubio y Adelia Acevedo, que constituyen la junta directiva de tan benéfica asociación y a quienes secunda en la realización de sus fines una comisión de caballeros.

La señora de Pellegrini nos habla de Providencia Femenina con amor de madre.

—Este es un local de beneficencia, no es un negocio — nos dice haciéndonos visitar el salón de ventas donde se exponen los trabajos de aguja, los dulces y las masitas confeccionados por las mujeres pobres vergonzantes, y cuyo primor y buen gusto nos es dado apreciar.

—Pero, señora — argüimos — esta obra demanda gastos y esfuerzos continuados.

—Así es — nos responde con una bondadosa sonrisa la señora de Pellegrini. — Nuestra constante preocupación está en que las mujeres que trabajan reciban el mayor beneficio.

El 15 % que dejan salva una mínima parte de los gastos elevados que requiere un establecimiento de esta naturaleza. Los empleados están bien remunerados, con gran satisfacción podemos decirlo mis compañeras y yo, en esta época de crisis no se han disminuido los sueldos porque hemos sabido ser previsoras; no tenemos deudas y sólo hemos experimentado el pesar de suspender la revista *Providencia Femenina*, nuestro único "reclame" que llegaba a distinguidas familias de nuestra sociedad, por falta de avisos de propaganda para seguir publicándola.

Después de otras interesantes informaciones sobre la obra, visitamos el salón de té anexo al de exposición y ventas de trabajos. Sobrio, elegante, coquetuelo, se advierte en él la misma preocupación de hacer bien. Allí concurren señoras y niñas, algunas de ellas pudientes... Pues, también hay que llamar a su corazón y despertar en él lo mejor que guarda. ¿Cómo? Pensamientos de grandes autores todos inspirados en propósitos nobles y altruistas. "El Venero" poesía de Amado Nervo figura en una de las paredes del salón, escrito en una tela que imita perfectamente un pergamino antiguo. Después de éste, leemos lo que nos dice Salomón: "Peca el que menosprecia a su prójimo: mas el que tiene misericordia de los pobres es bienaventurado". Más allá dice Fenelón: "Si después de haber vestido al desnudo le echas en cara tu favor, es lo mismo que lo desnudaras de nuevo". "El hombre no es libre más que para obrar bien", nos recuerda Platón. Lamartine, Marco Aurelio, Lamennais, Bosuet y hasta Napoleón, quien oportunamente en aquel lugar expresa: "En la desgracia hay que respetar a aquellos a quienes respetamos en el esplendor". Y entre otros muchos, un autor anónimo nos hace presente: "No te enorgullezcas por ayudar a un desdichado, que dar es un deber frente al infortunio". Como el lector podrá advertir hay en cada uno de estos pensamientos una exhortación al bien, un llamamiento a nuestros deberes de humanidad y una admonición.

La Providencia Femenina fué fundada por doña Paulina Frers de Pellegrini el 20 de noviembre de 1920, con el propósito, como ya queda dicho, de ayudar a las pobres vergonzantes en el trabajo manual con que honradamente puedan subvenir a los reclamos de la vida, y que sin salir de sus casas, puedan sostenerse en esa forma con decoro.

La señora de Pellegrini fundó dicha institución benéfica con la sola base de ocho mil pesos m/n. El corazón, el orden, la inteligencia y la honradez han afianzado la obra en muchas conciencias y le han dado el alto prestigio de que goza. La señora Elina Pombo de Devoto, compenetrada de los hermosos fines que perseguía la señora de Pellegrini al fundarla, le prestó apoyo durante los últimos años de su vida. Lo vendido desde su fundación hasta la fecha alcanza a $ 1.124.180 %.

La señora Frers de Pellegrini que fundó la obra y comprobó en sus comienzos los magníficos resultados obtenidos en mujeres heridas por el dolor y la pobreza, tiene desde entonces una aspiración única y grande: abrir sucursales de "Providencia Femenina" en distintos puntos de la capital federal y del país, extendiendo de esa manera su acción benéfica a favor de las pobres que sin salir del tranquilo rincón doméstico realizan labores, cuya venta les permitirá ganar el pan de su vida.

Infinita piedad velada por una delicadeza suma como para que ni siquiera se aperciba de ese sentimiento la pobre o infortunada mujer que a ella acude llevándole su trabajo, caracteriza a la señora de Pellegrini y la hace consagrarse por entero a la obra, aún en momentos en que su salud se resiente. Es tan grande el entusiasmo y tan profunda la satisfacción que esta noble dama manifiesta en su tarea benéfica, que se hace comunicativo a quien la observa y escucha.

La señora de Pellegrini es también inspectora de dos establecimientos del Patronato de Menores. ¡Por eso merece todo apoyo, todo aliento y simpatía en sus afanes, que ha colocado más alto su amor al bien que su linaje y los mimos que él mismo pueda brindarle, y ha heredado las grandes virtudes de la filántropa matrona doña Carlota Nicholson de Frers, su madre!

Adelia di Carlo

DIOGENES

Diógenes, filósofo de la antigüedad, es uno de los personajes que han provocado mayores derrames de tinta y, como muchos otros que han dejado rastros en la historia de los hombres, seguramente necesitara varias vidas para dar cumplimiento a todas las "milanesas" que se le atribuyen. Pero una milanesa más, ¡qué importa a Milán! He aquí una, tiernita y recién sacada de la sartén:

Preguntado don Diógenes a qué país pertenecía, contestó:

—¡Ciudadano del mundo!

(Esta milanesa sonora y parlante se la debemos al compadre de Diógenes, el otro Diógenes de Laercio).

METODO FACIL

Campistrón, famoso haragán de su tiempo, llegó a ser secretario nada menos que del duque de Vendome, el cual duque, entre otras muchas condiciones, tenía la de saber perdonar las humanas flaquezas, como se verá por la siguiente anécdota.

Su secretario, el gran Campistrón, que no había inventado el trabajo, hallaba mucho más cómodo y rápido quemar la correspondencia del duque en lugar de pensar en las respuestas. Cierto día, el de Vendome lo pilló ante un gran fuego en el que el indolente secretario quemaba las cartas recibidas. Y exclamó, bonachonamente:

—Ahí lo tenéis a Campistrón, ocupado en contestar mi correspondencia...

Por los caminos del mundo

Anécdotas

MODAS TEATRALES

La célebre actriz francesa, madama Favart, fué la primera que se atrevió, en la Opera Cómica de París, a sacrificar los adornos del vestido a la realidad del carácter de los personajes interpretados. Antes de ella, las actrices que representaban papeles de criadas, campesinas, etc., aparecían en escena con lujosos vestidos, la cabeza recargada de diamantes y enguantadas hasta los codos. En la obra "Bastienne", madama Favart se puso un vestido de lana, tal como lo llevan las campesinas, un peinado chato, una simple cruz de oro, los brazos desnudos y calzando zuecos. Esta novedad no gustó mucho a los críticos de entonces, los cuales, como los de ahora, se atenían con furia a la tradición. Se escucharon algunos comentarios contrarios en la platea, pero un hombre sensato, que sin duda no era crítico, los acalló exclamando:

—¡Caballeros: con estos zuecos, los comediantes ganarán para comprarse botines!

"¡OH, GRECIA: CUANTOS CRIMENES!, ETCETERA"

Lekain, afamado actor teatral francés, se propuso reformar el papel de Orestes en Andrómaco. Siguiendo su idea, comenzó por dibujar personalmente el traje. Cuando llegó dicho traje de la sastrería se produjo entre bastidores un movimiento general de curiosidad, pues se lo suponía al modelo, como en realidad lo fué, completamente distinto a todo lo usado hasta entonces.

—¡Oh, qué hermosura! — exclamó Dauberval, otro comediante que se pirriaba por aparecer siempre elegante. — ¡El primer traje romano que deba usar, lo mandaré hacer a la griega!...

BERRETINES NACIONALISTAS

Los paisanos de Saardam, pequeña ciudad de Holanda, célebre porque Pedro el Grande trabajó allí de carpintero, estaban tan furiosamente apegados a sus costumbres que un padre llegó a negarse a reconocer a su hijo, el cual, habiendo vivido muchos años en Francia, se le presentó con el traje guarnecido de oro que se usaba en aquellos lejanos tiempos. Esto ocurría en la bolsa de Amsterdam. El joven Kalf, que así se llamaba el del vestido con oro, habiendo llegado recién a la ciudad, fué a la bolsa para ver al autor de sus días. Corrió para abrazarlo, pero el padre, rechazándolo, le preguntó qué deseaba, y le dijo que no tenía el honor de conocerlo y que, seguramente, se equivocaba. El hijo manifestó su nombre, pero el inexorable Kalf, viejo, exclamó: "¿Yo vuestro padre? Sólo tengo un hijo, que es campesino como yo y no un señor, como vos parecéis serlo". El joven comprendió que se refería a su vestimenta. Fué a la posada, sacó su traje nacional, se lo puso y así vestido volvió a la bolsa, donde el viejo patriota lo recibió con grandes muestras de ternura.

LIO ENTRE POETAS

Un joven poeta, íntimamente ligado al célebre Pirón, le había enviado como obsequio un estupendo faisán que, según saben los aficionados a la alta masticación, es un plato exquisito si no se deja enfriar la salsa que debe acompañarlo. Al día siguiente, el dicho poeta se presenta en casa del obsequiado y echando mano a su bolsillo lo amenaza con leerle una tragedia que terminaba de componer.

—¡Alto ahí, joven tramposo! — exclamó Pirón. — Ya me lo suponía... Llevaos vuestro faisán y vuestra tragedia...

Album poético de "Caras y Caretas"

Poetas líricos ingleses

Elena de Kirconnel

Estréchame contra tu pecho amante;
con tus labios en mí mantén tu aliento,
que se quiere escapar; es morir joven,
mas siento, amado mío, que me muero.

Mírame aún; la lumbre de tus ojos
es la última lumbre que ver quiero;
triste es morir tan joven, pero exhalo
por ti, amor mío, el postrimer aliento.

Por ti, amor mío; lágrimas ardientes
por tus mejillas correrán, yo creo,
cuando mi frío cuerpo, que adorabas,
duerma en el silencioso cementerio.

Grato era contigo por la orilla
del río discurrir, mi amante dueño;
el amor que sentíamos hacía
más verde el campo, más azul el cielo.

¡Adiós! ¡Yo te bendigo! Vive, vive,
mientras mi corazón yace en el suelo;
con mi sangre tu vida he conquistado.
Abrázame otra vez, porque me muero.

Felicia Hemans

La virtud

Suave, fresco, tranquilo, claro día,
del cielo es hoy la tierra desposada;
mas llorará el rocío tu agonía,
porque te morirás.
Suave, orgullosa rosa, de matices
altivos, que deslumbran la mirada:
siempre la tumba guarda tus raíces
y a morir también vas.

Primavera de días y de rosas
suaves, arca repleta de dulzura,
ya el fin se acerca; mústianse las cosas
y todo ha de morir.
Tan sólo el alma a la virtud despierta,
como leño curado, siempre dura;
y aunque este mundo en polvo se convierta
vive y ha de vivir.

George Herbert



Cupido ahogado

Para adornar la mesa, cierto día,
de rosas quise entretejer guirnalda,
y adormilado entre el montón florido,
un diablo, un silfo, un avechucho estaba.
¿Quién era? ¿No sabéis? El Amor mismo.
Pronto le pillo como abeja incauta
y de vino en mi copa le sepulto.
¿Y qué pensáis que sucedió? Pues nada,
que no murió; bebílo, y en mi pecho
vive dentro de mí vida más larga.
Y ahora, en este instante, enardecido,
siento latir mi corazón con alas.

Leight Hunt

Aspiración

I

Si en el mundo distante de este mundo
se goza del amor que sobrevive;
si allá se encuentra el corazón querido
que del nuestro en la tierra se despide;

si allá vemos los ojos que aquí amamos,
mas sin lágrimas ya, pues son felices,
¡benditas para siempre esas esferas
que el pensamiento más allá concibe!

Si eso es así, ¡cuán dulce nos sería
morir al punto, eternidad terrible,
ya perdido el temor, con los reflejos
de los torrentes de tu luz sublime!

II

Y debe ser así; no por nosotros
temblamos a la orilla del abismo,
y a la frágil cadena de los seres
luchamos anhelantes por asirnos.

Por los que quedan es por quien temblamos.
al surcar ese mar desconocido;
por el temor que al vernos separados
queden nuestros afectos divididos.

Mas en ese futuro se apodera
el corazón del corazón querido,
y el alma con el alma se hace eterna,
siendo amantes aquí y allá infinitos.

Lord Byron

Consultorio médico de "Caras y Caretas"

Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en esta misma página.

Milonga Brava, Capital. — No es posible sin previo examen apreciar la importancia de las palpitaciones y si ellas responden a lesiones cardíacas. Algunas veces las palpitaciones responden a enfermedades graves, pero en la inmensa mayoría de los casos se trata de neurópatas, emotivos, dilatados de estómago, etc., a quienes por cualquier motivo "hace bulla el corazón, como la garganta al sapo".

◆

S. C. O. B. — ¿Por qué se gasta el seso en semejantes asuntos, mi joven amigo? Si hubiera releído su carta probablemente la habría roto, repitiendo aquello del "Auto de los Reyes Magos": "Non sé qué digo — todo esto non vale uno figo..."

◆

Maribel Dani, Rosario. — Es preciso que se haga examinar, porque esos catarros crónicos pueden responder a muchas causas de gravedad desigual, y no es cuestión de jugarle a pares o nones, por si pega.

◆

A. T., Caseros. — Ninguno de los componentes de las píldoras cuya fórmula me trascribe tiene nada que hacer con el hígado.

◆

Una suscriptora. — Lo que usted cuenta demuestra que no tolera el bismuto.

◆

Joven belga, V. Mirasol. — Se trata de una piorrea alveolar. Es conveniente que se ponga en manos de un dentista y entretanto mantenga una rigurosa higiene de la boca.

◆

Rodolfo Valentino, Pergamino. — Las píldoras a que usted se refiere valen poco, y los sellos, tanto como las píldoras. De modo que, "pa semejante candil..."

◆

Precavido, Córdoba. — ¡Es usted harto cómodo, mi querido señor! Esto quiero y esto no quiero, como la indiada de Martín Fierro... Pero por algo la naturaleza ha puesto espinas a la rosa y por algo el que anda tras el pescado, si no lo compra en la feria, tiene que mojarse.

◆

70 kilos. — Probablemente se trate de un caso de aplasia genital. El tratamiento ovárico en estos casos suele dar pocos resultados.

◆

R. Jotavé, Bánfield. — No veo inconveniente en que se propine los baños de sol de que me habla. Los experimentos a que se refiere demuestran un punto de vista original, pero la experiencia milenaria de la humanidad y de la escala zoológica algo debe pesar, me parece, en este asunto.

◆

Una lectora de Ranchos. — No tiene inconvenientes para usted el nuevo ritmo establecido. Con todo, puede ayudarse con las preparaciones de ovario, inyectables.

◆

Quinqué, Tala. — Habrá que resignarse a extraer los dientes enfermos. Pero deje que decida el asunto el dentista a quien consulte.

◆

Cralosalero. — Trataré de complacerlo usando de la más absoluta seriedad, aunque no sé si conoce la opinión de Keyserling, según la cual el tomar todas las cosas en serio es un indicio de inferioridad mental. Supongo, sin embargo, que por ahora no le interesa la opinión del filósofo aludido, sino la mía. Mi opinión es que usted no tiene ninguna enfermedad grave, sino simplemente una fosfaturia cuyo origen habrá que investigar, para lo cual no necesita recurrir al especialista X o Z sino que le bastará consultar con el médico que lo atiende habitualmente.

◆

Juan Durante, San Justo. — Nada tiene que ver aquella enfermedad con los síntomas que experimenta actualmente. Esto es harina de otro costal.

◆

Serena. — Eso se debe a que los años no pasan en balde. ¿Se había creído usted otra cosa?

◆

J. G. C. P. 356. — No se pueden dar reglas generales, porque todo depende de los casos y de los individuos. Algunos tuberculosos se curan en Córdoba o se estacionan lo suficiente como para regresar a la ciudad y permanecer en ella sin grandes inconvenientes. Otros, en cambio, sobre todo en las formas que han sido de alguna gravedad, no pueden moverse de la zona serrana sin perjuicio de su salud. Por los datos que usted da, es muy probable que pertenezca a esta segunda categoría.

◆

Novia desesperada, Santa Fe. — No dramatice, ¡novia romántica! Lo que le pasa a su novio no es un motivo de desesperación para él (y mucho menos para usted ¡caramba!), sino un contratiempo muy propio de los muchachos de cierta edad, que ya no se divierten bastante con juguetes. Ya que usted "lo ama tan entrañablemente", le daré un consejo: póngalo en manos de un buen médico y espere confiada, que todas las "nanitas" que soporta son perfectamente curables.

Doctor **JUAN A. MASSA**

¿Cuándo iremos a la Luna?

A muchas personas les parece que ya falta poco para que sea posible emprender el fantástico viaje; con poca o mucha razón, lo cierto es que se acentúan las preferencias de los estudiosos, por escudriñar en lo más complejo de la ciencia en busca del medio que permita realizar aquel sueño.

Hace muchos años que en son de optimismo se nos viene repitiendo que estamos cerca de cumplir la idea de Julio Verne y tanto se lo ha repetido, que cada vez se lo cree menos; sin embargo parece ser que esta vez las cosas llevan miras de llegar a algo concreto. Casi nos atreveríamos a afirmar que quizá alcancemos a presenciar las primeras tentativas que se hagan para ir a la luna y recalcamos esto porque nadie habla de cómo volver... cosa que será con toda seguridad mucho más difícil, pues la partida permitirá disponer de muchos elementos, pero ¿la vuelta? ¿Será posible disponer en el vecino satélite de elementos semejantes?

Y veamos algo de lo que hasta ahora se viene haciendo.

Hay en Alemania un instituto científico y técnico, dedicado especialmente al estudio de la propulsión aérea por cohetes y teniendo como punto de mira principal la posibilidad máxima o sea ese viaje a 340.000 kilómetros por los espacios estelares.

El último modelo de aparato que a este respecto se ha ideado es una especie de proyectil o cápsula metálica dentro de la que cabe una persona — el sabio experimentador, en este caso — que tiene en la parte de "atrás" una armadura múltiple en la que pueden colocarse varias cargas explosivas. Resulta de este modo que al producirse la ignición de éstas el proyectil es violentamente impulsado hacia arriba llegando rápidamente a gran altura.

En un momento dado — o sea cuando la fuerza de impulsión termina — se abre automáticamente un dispositivo que a manera de alas le permite planear poco a poco hasta llegar a tierra.

La altura que de este modo se ha alcanzado en los primeros experimentos es de unos 1.000 metros y con toda seguridad que los progresos posteriores permitirán mejorar mucho todavía esa performance.

Esto es, por el momento, lo que de más bien encaminado se ha hecho en vías siempre de cumplir la fantástica idea de Verne.



— ¿Es usted señorita, quien ha pedido el libro de los besos? ¿Dijo usted que era un libro "relativamente reciente" o relativamente decente"? (De *Le Journal Amusant*, París)

En el Colegio de la Asunción

▼

El arzobispo, monseñor Copello; el inspector técnico del Consejo Nacional de Educación, señor Julio Picarel, y otros concurrentes escuchando el discurso del Pbro. doctor Leonardo S. Artese, después de la ceremonia de la bendición del colegio.

▼

▼

Vista general del público durante la brillante fiesta realizada a continuación, en homenaje a la efemérides de Mayo.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

AVELLANEDA



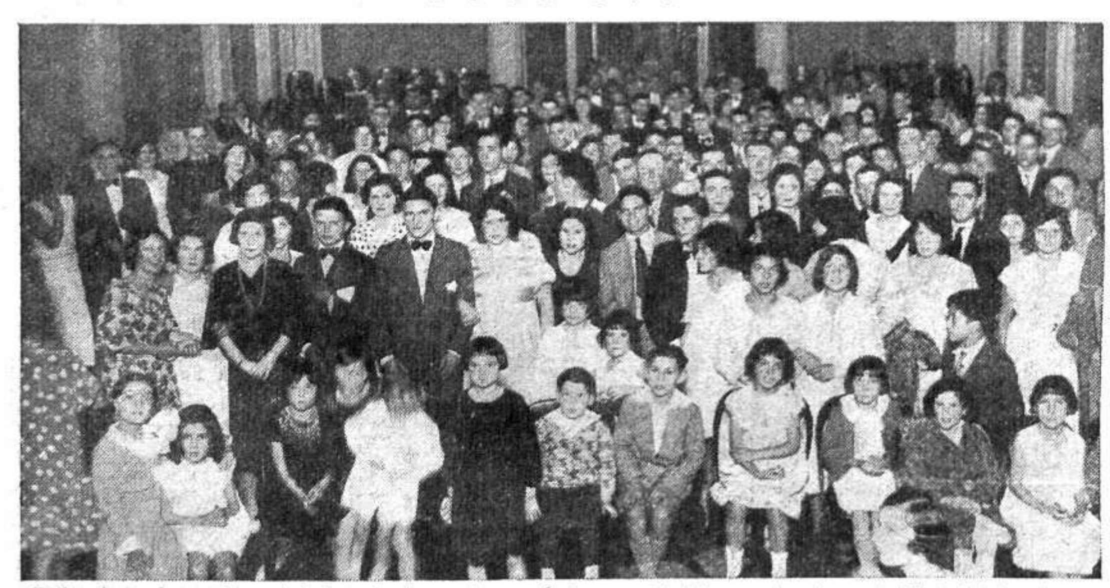
Comida de camaradería realizada por los componentes del círculo tradicional Leales y Pampeanos, festejando un nuevo aniversario social.

ORIENTE (F. C. S.)



Fiesta íntima ofrecida a un grupo de sus relaciones, por el señor Gaspar Ortado, con motivo de un grato acontecimiento familiar.

DOCK SUD

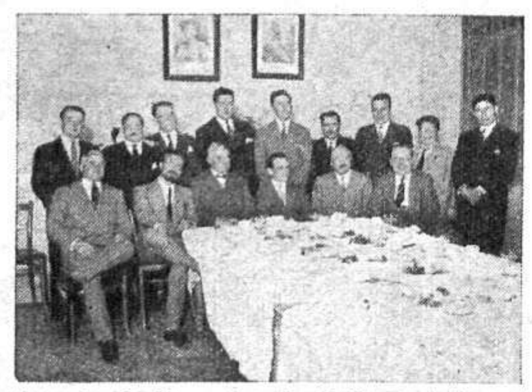


Baile efectuado por la sociedad empleados y obreros de la compañía Hispano Americana de Electricidad, a beneficio de la institución.

SAN ISIDRO



El director de la Asistencia Pública de la capital, doctor Obarrio, acompañando a una anciana que sufrió un desvanecimiento en el templo.



Banquete ofrecido en la sede del Círculo Italiano al corresponsal del consulado de Italia en la localidad, señor José Purpi.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SALTA



Componentes del cuadro artístico del Centro de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, que tomaron parte en las recientes funciones ofrecidas en el convento de San Alfonso.



El gobernador de la Provincia, señor Aráoz, en compañía del senador por Jujuy, doctor Villafañe, y otras personalidades, después de la conferencia que el segundo pronunció sobre la cuestión petrolífera.

SAN LUIS



El nuevo rector del Colegio Nacional, doctor Jacinto Videla, en compañía del ex rector doctor Nicolás Jofre — recientemente jubilado, — acompañados del personal docente de dicho establecimiento.

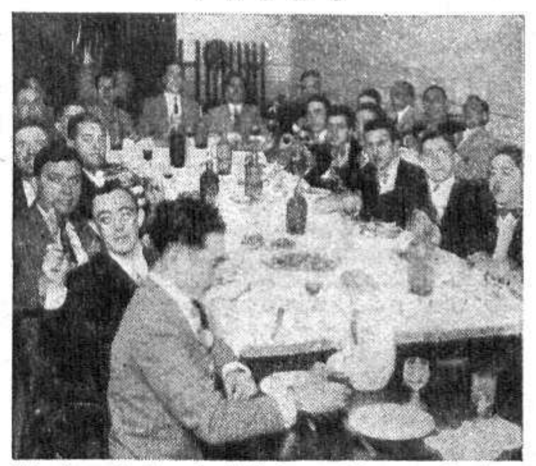


PARANA



Amigas de la señorita Lolita Uranga Yzaguirre, reunidas en la demostración que le ofrecieron con motivo de su próximo enlace con el señor F. Parera Crespo.

JUJUY



Miembros de la colectividad española que ofrecieron una demostración a los señores Peña y Osaita, despidiéndolos por su próximo viaje a Europa.

Baños para escolares



Un grupo de alumnos de la escuela de Catedral al Norte utilizando los baños instalados por la Asociación de Ex alumnos, cuya iniciativa — hoy realidad — merece ser imitada por instituciones similares.



Tres caras risueñas; tres niños que manifiestan claramente la saludable consecuencia del baño confortante y estimulador. Renovadas, merced al agua, las energías, se puede proseguir la tarea estudiosa.



A fin de completar la acción reparadora del baño, los alumnos realizan sus clases de gimnasia en la azotea de la escuela.

Cazadores de víboras

Durante el último verano, las víboras dieron que hablar mucho en Francia. En varias de sus regiones se anotaron gentes mordidas. En un solo día, un cazador de víboras del Delfinado cobró trescientos de esos animalitos espantosos.

Pero es tradición que en todas las regiones donde abundan esos bichos también abundan los cazadores especialistas. Mas, en otra época se contentaba el cazador con matar al reptil y llevar la cabeza a la alcaldía para cobrar la tradicional prima de los municipios. Ahora, el cazador se esfuerza por capturar vivo al animal para venderlo a los laboratorios, donde los sabios investigan útilmente sobre el veneno de las serpientes y sobre los sueros destinados a neutralizar los efectos.

Varios de esos cazadores han conquistado justa celebridad en los lugares donde operan, y aun fuera de ellos. Hubo en el departamento del Alto Loire un cierto Courtol que cazó víboras durante un cuarto de siglo. Cuando murió, sus compatriotas hicieron la cuenta de cuántas víboras había matado. Courtol había recibido en la caja de la prefectura de Puy "treinta mil veces la prima oficial de veinticinco céntimos por cabeza".

Hace algunos años, señalóse que en un solo día, cerca de Poulangy, los cazadores hermanos Terrier, habían capturado mil quinientos animales....

¿Pero hay, se dirá, tantas víboras en Francia?

La estadística lo responde, desgraciadamente. Pero no son pocos los campesinos que aseguran que si no se persiguiera tanto al enemigo natural de la víbora — al erizo — habría menos de aquellos terribles reptiles.

Pero los sabios han trabajado mucho; y puede decirse que con el suero debido al doctor Calmette hay menos víctimas de picaduras de serpientes cada año. "Toda persona picada por una víbora — dice la ciencia actual — a quien se haga una inyección a tiempo, tendrá la vida salvada".

Es una de las muchas cosas que los hombres deben agradecer a sus benefactores y hermanos.

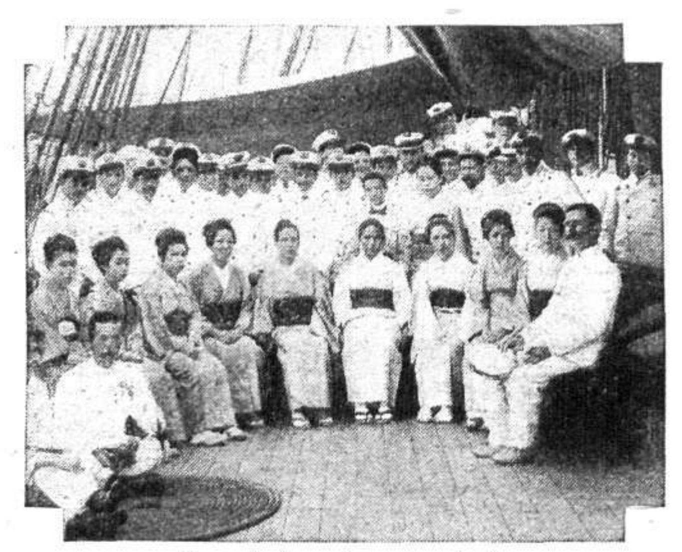
Como dato espeluznante que consuela a no pocos campesinos franceses, por aquello fatal de que "mal de muchos... es siempre consuelo", la estadística del Indostán dice que hay en aquella vasta región del mundo "veinticinco mil víctimas de picaduras de cobra, por año"...



— ¡Qué bien duerme! ¡Se ve que no es contribuyente!
(De *Le Rire*, París)



— ¡Cómo! ¿Yo, un idiota? Caballero: ¡si mi mujer estuviera aquí no se animaría usted a insultarme!
(De *Le Miroir du Monde*, París)



Grupo de damas japonesas a bordo de la fragata, en Kure, Japón.



Tori Umi con un grupo de guardias marinas.

Anecdotario del primer viaje de

La plana mayor representa cumplidamente la
El descubrimiento de un japonés. — La
Excelente impresión en España.

Por DIONISIO

Buque de propaganda

Un oficial joven, de arrogante estampa, poseedor de agradable don de gentes y que hablaba correctamente el francés, hallábase en un hotel de Yokohama, que daba sobre el mar. Dos ingenieros belgas, que construían en el Japón una línea férrea y que eran accionistas principales de la empresa, hombres de ilustración y de fortuna, se encontraron próximos a nuestro compatriota, en el salón comedor. Por medio del mozo que los atendía, informáronse de que era miembro de la plana mayor de "La Sarmiento". A los postres, le enviaron gentilmente una botella de champaña. El oficial Gard, fué a agradecerles la atención y a tomar el café con ellos. Al oírlo expresarse en un fácil y conceptuoso francés y participar de todos los temas que ellos tocaron, sin excluir los técnicos referentes a las dificultades que debía vencer la obra ferroviaria a su cargo, reconocieron la capacidad del comensal, con quien simpatizaron.

Este los invitó a almorzar a bordo. En la mesa de oficiales se divagó sobre variedad de asuntos. Los ingenieros belgas comprobaron que aquel oficial a quien consideraban una excepción estaba repetido dieciséis veces, porque tal era el número de los integrantes de la plana mayor. Al momento de las expansiones confidenciales, dijeron:

—Es imposible que los oficiales de la República Argentina sean como ustedes. Digan lo que quieran, pero éste es un buque de propaganda, de selección, con los mejores hombres de su patria.

Esta manifestación de dos belgas inteligentes, en el remoto Oriente, equivalía a declarar que, por la sola calidad de su plana mayor, "La Sarmiento" representa con amplitud la cultura de su país.

Idioma primitivo

En una casa de té de Kure, un grupo de oficiales que deseaba tomar refrescos, no lograban hacerse entender en ningún idioma. La dificultad era mayor porque en el recinto no había estanterías ni botellas a las cuales hacer referencia. Entonces el médico resolvió apelar al lenguaje primitivo de los ademanes. Existía en el Japón una bebida refrescante muy parecida a la soda de botella, que por aquel tiempo gozaba de preferencia popular en la Argentina.

El doctor Plaza llama con un gesto al dueño. Luego con ambas manos dibuja el contorno de una botella imaginaria que figura estar de pie sobre la mesa. Simula introducir un dedo en el angosto cuello y darle un golpe e imita la explosión del líquido efervescente al verse en libertad.

El "barman" se inclina respetuosamente y regresa de inmediato con varias botellas. Había entendido. El sistema internacional de la mímica dió, en aquel caso, más resultado que el mejor esperanto.

Refractario a la ley seca

Los navegantes tenían la costumbre de coleccionar los menús de los restaurantes y casas de té. Un día, Tori Umi, chico japonés que viajaba a bordo, traducía a su balbuciente castellano las listas que le mostraban. Le llegó el turno al profesor de inglés, el cual, según era notorio, en sus excursiones terrestres, procuraba resarcirse de la ley seca que de facto imperaba en el barco, por consenso común, durante la navegación.

Exhibió varios papeles. El nipón los recorre y, sonriendo, le declara:

—Poco comiste—y haciendo el gesto de sorber un vaso lleno de líquido, añadió—y ¡mucho copitas!

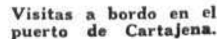
El descubrimiento del japonés fué ponderado con unánime algazara.

Honrosa diplomacia

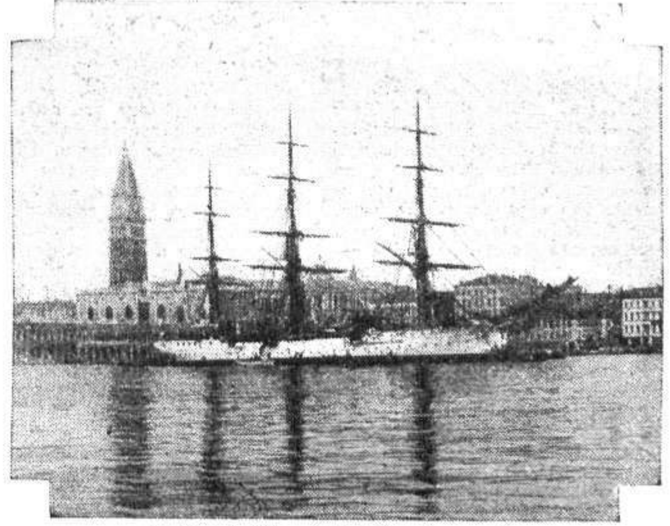
En Venecia. El general Roca había regalado unos hermosos caballos a su majestad el rey Humberto, en testimonio de cordial simpatía. En la Argentina no se podía olvidar la favorable disposición de su gobierno cuando parecía inminente la guerra con Chile.

El rey de Italia sugirió a una de las más prestigiosas familias de la ciudad, que abriese sus salones en honor de los tripulantes de la nave





Visitas a bordo en el puerto de Cartajena.



La fragata "Sarmiento" durante su estadía en la pintoresca ciudad de Venecia.

la "Sarmiento" (1899-1900)

cultura del país. — El éxito de la mímica. — diplomacia convincente de la fragata. — — Ahí no más, en América...

R. NAPAL

escuela. Fué como una señal para la sociedad veneciana, que obsequió cariñosamente a los argentinos.

En una solemne recepción, al final del banquete, un conspicuo personaje pronunció el obligatorio brindis de confraternidad. Concluído el discurso oficial, el orador declaró que como ciudadano particular necesitaba añadir breves palabras. Manifestó que su hija, pocos meses antes, luego de contraer enlace, se había establecido en Buenos Aires. Cada vez que recibía carta del Río de la Plata, con ansiedad recorría sus líneas, por la situación incierta en que él suponía a aquel ser querido, en un ambiente que desconocía en absoluto. "Pero, señores — expresó, — ahora que he podido observar la conducta de los marinos, constatando que bajo el uniforme naval palpitan nobles corazones, he dejado de temer por la vida de mi hija ausente. He comprendido que sólo un país de cultura y de paz puede presentar, sin hacer selección, trescientos hombres educados y caballerescos."

Y el conmovido padre y excelente orador, confirmó con lágrimas las palabras que decían sus labios.

Es realmente limitada la eficiencia de los diplomáticos en la tarea de hacer conocer a sus respectivos países. Por eminente que sea la personalidad de un embajador, no impide que se piense que en diez millones de habitantes un pueblo puede tener un hombre de condiciones sobresalientes que lo represente, sin imaginar por eso, que los demás conciudadanos deban parecérsele. Pero no se opina lo mismo ante una fragata-escuela que renueva cada año su personal y que conduce elementos procedentes de diversas clases sociales.

Como acción de honrosa diplomacia, en esta emergencia, fué valiosa la estadía de la *Sarmiento* en el puerto de Venecia.

Si el argentino ignora las instituciones de su país...

Cuando el presidente del consejo de ministros, en nombre de su majestad la reina regente de España, expresó el deseo de que los marinos se llegaran a Madrid, y cuando la señora Carmen de Alvear, princesa de Wrede, anunció su proyecto de honrarlos con una gran fiesta social, un elevado funcionario de nuestra representación en la capital hispana, temeroso acerca del desempeño de sus compatriotas de la *Sarmiento,* opuso algunos reparos.

Nuestros oficiales y cadetes causaron en Madrid, como en todas partes, excelente impresión.

La enseñanza del episodio tal vez consista en no lamentarse de la opinión equivocada que europeos, orientales y americanos del norte puedan abrigar respecto de la Argentina, cuando miembros de la legación que en el exterior la representan, ignoran las condiciones en que se desenvuelve una institución como su marina de guerra.

En tal oportunidad la reina María Cristina, a quien agradó singularmente la pronunciación criolla, creó una variante más de la sentencia itálica "lingua romana in boca toscana", al enunciar ponderativamente: "lengua castellana en boca argentina".

Pocos lustros después, la misma soberana, conversando con el doctor Marco M. Avellaneda, prestigioso embajador nuestro, le reiteró que el verdadero acercamiento hispano-argentino, a base de conocimiento recíproco y sincero afecto, se robusteció con aquella primera visita de los marinos.

Ahí no más, en América

En Barcelona. Un señor de la clase media, que estuviera diversas veces a bordo, el día de la despedida, se aproxima a un marinero y le ruega:

— Si lo ven a mi hermano Juan..., salúdenlo en mi nombre.

— ¿Pero dónde está su hermano de usted?

— Pues, en América. ¿No van para allá?

— Sí, es claro. Pero América es muy grande. Nosotros vamos a Buenos Aires.

— Y, bueno. De paso para Buenos Aires, pueden verlo. ¡El está ahí no más, en Chicago!...

El buen catalán no podía comprender de ninguna manera que existiera tan inmensa distancia entre el Río de la Plata y aquella ciudad estadounidense.

El Sol

Muchos indicios obligan a creer que el interior del Sol es prácticamente rígido y que su movimiento de rotación debe efectuarse como la de un cuerpo sólido. Unicamente una capa superficial podrá ser flúida o pastosa, de manera que permita las diferencias de rotación que revelan las manchas, y que confirma, además, el estudio espectroscópico de los bordes del sol, fundándose en el principio de Doppler-Fizeau.

Concretando la atención a la radiación de la superficie, y recordando los valores obtenidos para la constante solar, es posible formarse cargo de la radiación efectiva del Sol. Desde luego, no es difícil calcular que cada kilogramo de materia solar emite anualmente por lo menos 1.36 calorías. Esto por lo que se refiere a la masa total. En cuanto a la superficie, un metro cuadrado emite aproximadamente un millón de calorías por minuto, lo que equivale a la potencia desarrollada por 100.000 caballos vapor, o a una energía calorífica capaz de fundir en un minuto una columna de hielo de 16 metros de altura y un metro de sección. La potencia total del sol equivale, en números redondos, a un cuatrillón (un millón de trillones) de caballos vapor.

Nos ocuparemos, ahora, del mantenimiento de la radiación o energía del Sol.

Ante todo, es indispensable repetir que el Sol no arde, como se afirma en no pocos libros que tratan de astronomía. Si el Sol fuese un bloque de hulla en combustión y radiara la energía al régimen actual, en 2000 años quedaría consumido. Inútil es decir que su vida pretérita (y aun el período histórico) es inmensamente mayor, ya que las investigaciones geológicas hacen remontar a más de 100 millones de años atrás la aparición sobre la Tierra de las primeras manifestaciones de vida.

Podría suponerse que el Sol es un astro simplemente incandescente. En tal caso, su descenso de temperatura anual estaría comprendido entre 1° y 10°, de manera que a partir de la temperatura actual, por ejemplo, bastarían pocos años para que en toda la tierra empezara un período glacial de descenso térmico indefinido, cosa que la observación demuestra ser absurda.

Es indispensable, por lo tanto, que exista algún mecanismo o procedimiento que compense, casi por completo las pérdidas que sufre el Sol por radiación. La primera hipótesis que se expuso sobre este particular fué la de Mayer, quien sugirió que esta conservación de energía podía ser debida a la caída de meteoritos o corpúsculos sobre la superficie solar.



El peluquero. — ¿Una fricción con alcohol, caballero?
El cliente. — Sí, sí. Y en vaso bien grande...
(De *Le Miroir du Monde*, París)



— ¿Quién fué Buda?
— El que descubrió a Budapest.
(De *Passing Show*, Londres)

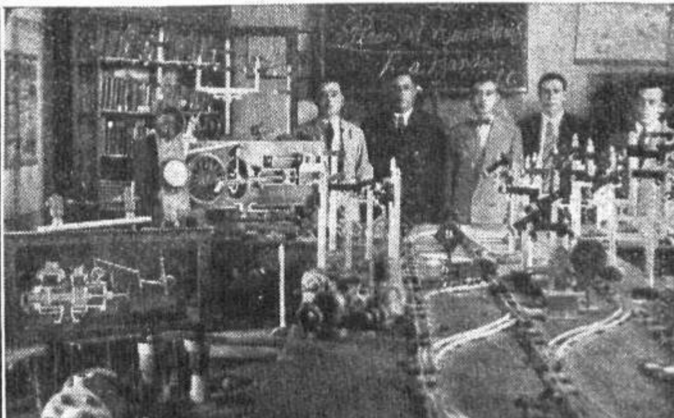
Notas generales

NUEVO EGRESADO



Doctor Luis Irigoyen, recientemente egresado de la Facultad de Ciencias Médicas, con clasificaciones sobresalientes.

LABANDA (Santiago del Estero)



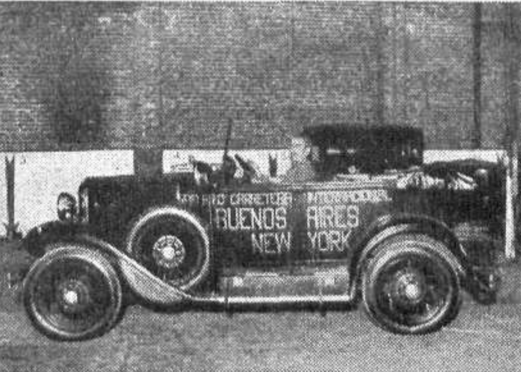
Vista del salón del colegio preparatorio para maquinistas ferrocarrileros, con el director, señor Agustín Vananni, y personal que lo secunda.

PRECOZ CONCERTISTA



El niño Jorge Alfredo Viola, de 10 años de edad, que dirigió un concierto de 18 profesores en el teatro Principal, de Corrientes.

RAID AUTOMOVILISTICO



Automóvil en que los señores Juan M. Naranjo, Sigfredo Rañó, Juan José Naranjo y Eduardo Sánchez Pagano, realizarán un raid automovilístico a Norteamérica, patrocinado por el Touring Club de Avellaneda.

PROFESORA JUBILADA



La directora de la Escuela Nº 3, señora Evelina J. G. de Triggs, que se jubiló, después de una brillante actuación en el magisterio. (Burzaco - Almirante Brown).



TORNEO

Alumnas que participaron en el torno deportivo anual, organizado por el Colegio Inglés de Señoritas, de Quilmes.

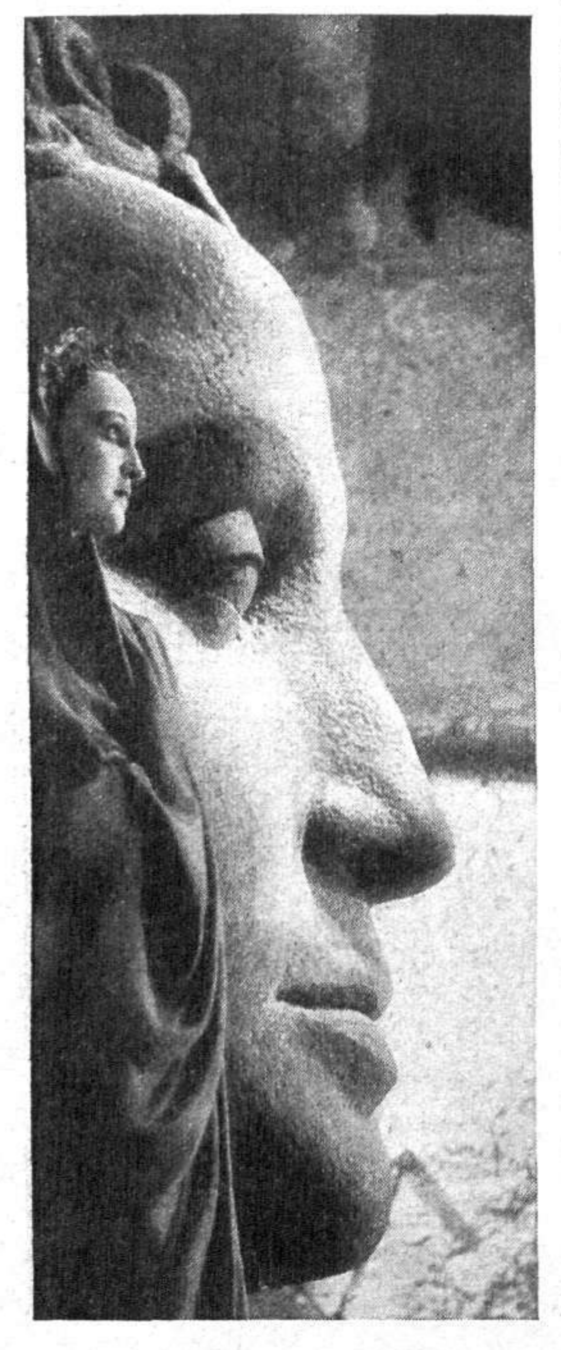
◆

80º ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCION

Concurrencia que asistió al acto efectuado por el Centro Católico de Estudiantes de Luján, celebrando el 80º aniversario de la sanción de la carta magna y el onomástico del cura párroco local, padre F. Prat.



CINCO MINUTOS DE INTERVALO



EXCELENTE VERSION FOTOGRAFICA DE UNA OBRA CINEMATOGRAFICA

Una mano complaciente va poniendo ante los ojos del cronista la más bella colección de fotografías. Cielos de Africa, arenas que se barruntan ardientes, esbeltos e imponentes guerreros tuarés, montañas que asemejan ciudades de ensueño, indígenas, camellos, mercados... El corazón del Africa y, además, la figura hierática, de líneas helénicas, de fría dominación de una Antinea que parece de plata. Hermoso espectáculo; sugestiva sucesión de imágenes tan sabia como hábilmente captadas por la cámara. En contados minutos, toda la obra de Pierre Benoit, toda "La Atlántida" y, también, toda "Ella", de Ridder Hagard, se ha deslizado por la memoria del cronista dejando en su ánimo la mejor de las impresiones, augurándole el más bello de los espectáculos... Transcurren varios días y ahora está el mismo cronista frente a la pantalla. Dispónese a contemplar la vida de aquellas imágenes muertas en las brillantes cartulinas. Espera ver, espera oír, espera adentrarse en el film y sentirse a su vez arrebatado por el maleficio de aquella heroína que se le promete sin igual. Y, el film comienza... Una sucesión de escenas muertas, un desfilar de buenas y menos que buenas fotografías. Arenas y oasis; un fuerte; unos militares; un combate, más escuchado que visto. Y Antinea que no aparece. Un oficial francés que cae prisionero y que luego, recobrado, comienza la más desconcertante de las correrías por pasadizos y subterráneos. Y Antinea que no aparece, que ni siquiera deja percibir un atisbo de su poderosa influencia. Y vuelven las corridas y los gritos del militar y, todavía, surge un grotesco francés de vodevil que se embriaga y rememora los días de la Mome Fromage... Y, todavía, Antinea sin aparecer. Hasta que aparece, jugando al ajedrez, obligando a jugar a sus enamorados unos partidos imposibles entre la música de sus indígenas y la danza de sus bayaderas tan angustiantes como la presencia de su leopardo. Luego, una escena de amor, una incitación al homicidio y, tras él, la huída, otra vez por el desierto, otra vez por las caldeadas arenas...

Esta es la versión de "La Atlántida" que G. W. Pabst nos ha dado, prescindiendo completamente de lo que es cinematógrafo, reduciéndose a hacer un magnífico comentario fotográfico (y nada más que para los que hayan leído la obra) de esa "Atlántida" que tantas condiciones cinematográficas posee. El cine europeo, una vez más, demuestra cuán saturado de literatura está. No es cine y se subalterniza; porque todo arte que busca el recurso de otro se desmedra, y el que éste ya definido de la pantalla tenga que apelar a la literatura demuestra cuán poco lo domina quien así lo practica. El cine es acción y arrebatamiento de vida. Film que, materialmente, no mete al espectador, que no lo arrastra con sus personajes, que no lo envuelve en su sugestión, es un remedo. Y es de lamentar esto con tan hermosas actrices como Tela Tchai y Brigitte Helm, y un actor de las condiciones de Pierre Blanchard.

LA MAGISTRAL INTERPRETACION DE GRETA GARBO

Hace tres meses, haciendo alusión a este film y a otros de idéntica procedencia norteña, decíamos que las direcciones artísticas de los estudios californianos demostraban una promisora tendencia a mejorar la calidad de sus obras y elevar su nivel tanto ético como estético. Mencionábamos entre otras ("Te he sido fiel", de Ronald Colman y Kay Francis, y esa otra excelente obra de John Barrymore y Katerine Hepburn que lleva el título de "Doble sacrificio") a ésta por muchos conceptos digna versión cinematográfica que George Fitzmaurice ha hecho de la obra "Como tú me desees", del siempre enigmático y desconcertante Pirandello.

Obra, desde luego, difícil y que suscita en muchos espectadores poco preparados una determinada resistencia; pero, obra admirable, digna y perfecta, porque toda ella se ha realizado teniendo en cuenta al original y, lo que es más sobresaliente aun, sin perder carácter cinematográfico y obteniendo de los actores muchos matices de expresión que difícilmente se verían en la escena.

Y, a todo esto, agregada, posesionándose del ambiente, dominando el argumento, presionando a los restantes actores, imponiéndose a la misma dirección, la presencia de Greta Garbo que, ahora más que nunca, ha demostrado cuánta es su flexibilidad interpretativa y con qué felicidad de los roles de vampiresa, un sí es no es artificiales y convencionales (roles que, la mayoría de las veces son una concesión a cierto mal gusto) ha sabido pasar a este otro intensamente dramático, profundamente humano y real de la mujer que lucha contra su propio destino, de la mujer que escarba en las profundidades de su torturado corazón para extraer el mínimo pero salvador tesoro de amor y de ilusión que ha de tornarla a la nueva vida. Greta Garbo ha abierto materialmente su espíritu en la encarnación del dolorido personaje pirandelliano. Se ha apartado la máscara para presentar su rostro y dejar traslucir esa su angustia espiritual que, por encima de la falsa figura que le labraron sus agentes de publicidad, siempre se ha dejado entrever. Con unas leves modificaciones este drama de "Como tú me desees" habría sido el drama de la estrella sueca. Ella también ha sido el juguete de un agentes de publicidad, y de los periodistas, y tirano torvo y explotador como el que tan ruda pero eficazmente caracteriza Von Stronheim; ella, también, lejos de Hollywood, y de los amigos y compañeros de oficio, al llegar a su tierra, habrá dudado de sí misma y hasta habrá luchado para reconocerse otra vez. Ella, ante las cámaras y el micrófono, entre esos gestos de contenido dolor por las brutalidades del novelista, frente a su propio retrato, en todo momento, ha de haber vacilado. Algo íntimo ha existido en el desempeño de este su último papel en tierra americana. Y, gracias a ese dolor — que el dolor fué siempre raigambre del arte, — es que la obra de Pirandello, en su versión cinematográáfica ha superado todo cuanto se podía esperar.

En "Como tú me desees", excluída la trama y la actuación del resto de los actores, hay un mundo de emociones infinitas, de matices inesperados, de aspectos insospechados en la personalidad de Greta Garbo. Ella es el film y en el film a ella se la puede contemplar mil y mil veces diversa. Ha encarnado la tragedia de un espíritu poniendo en su labor algo más que la pericia y la devoción profesional.



Fiestas campestres



CORTINEZ

Concurrentes a la fiesta ofrecida por el señor Francisco Bavastro en su estancia.



PARANA

Personas que tomaron parte en el paseo campestre brindado por la A. N. H. C. a sus propagandistas.



Fortaleza de las hormigas

Al revés de nosotros, la hormiga tiene la suerte de ser mucho más sensible a la voluptuosidad que al dolor. *Amputada, destrozada*, no se aparta de su camino y se apresura hacia el nido como si nada hubiese pasado. Pero que una *hermana* la *solicite*, y ella se detiene y comparte con la otra las embriagueces de la miel. Entre nosotros, la felicidad es negativa y *pasiva*, y casi no se hace sentir sino por la ausencia de los males; en ellas es, ante todo, positiva y activa y parece pertenecer a un *planeta privilegiado*. Físicamente, orgánicamente, no puede ser feliz sino haciendo felices a su alrededor.

Ella no tiene *otros* goces que goces del deber cumplido, que para nosotros son los únicos que no dejan pesares, pero que la mayor parte de nosotros no conoce sino de oídas. Los transportes del amor, en que creemos sobrepasarnos y salir de nosotros mismos, no son, en el *fondo, sino egoísmos*, a tal punto amontonados que rozan la suerte o el aniquilamiento, que es, precisamente, lo que él trata de abatir. *La hormiga conoce otros*, que en lugar de contraer el esparcimiento lo multiplican, lo propagan hasta el infinito entre sus innumerables *hermanas*. Ella vive en la dicha, porque vive en todo lo que vive en torno de ella, y que todos viven en ella y para ella, como ella vive en todos y para todos.

Ella vive, sobre todo, en la inmortalidad, *porque hace parte de* un todo que la muerte no puede abatir.



LOS SUEÑOS IRREALIZABLES

El coro de lindas muchachas. — Venga, señor, se va a mojar... venga con nosotras... lo invitamos a tomar té...
(De *Lustige Blaetter*, Berlín)

Por extraña que parezca en el primer momento esta aserción, el fondo de su existencia está todo impregnado de la gran religión primitiva, el "totemismo", la más antigua, la más cargada de milenarios, la más general que el hombre *haya practicado*. El Totem era el alma colectiva de la tribu. Nuestros más lejanos antepasados, como lo dice el egiptólogo Alexandre Moret, "*creían su alma en seguridad* porque ella estaba ligada al Totem, es decir, a una especie de objetos que no podían perecer todos. A la muerte del individuo, el Totem, alma colectiva inmortal, recuperaba esta parcela emanada de él por una pasajera existencia".

Evidentemente, la hormiga no se dice estas cosas, y el hombre primitivo tampoco se las decía, pero ellas son la sustancia de su vida. Su *Totem* es el espíritu de su hormiguero, como el Totem de la abeja es el espíritu de su colmena. El hombre primitivo tenía *el espíritu de su clan. En su lugar* no nos quedan sino algunos fantasmas, familia, patria, raza, cada vez más evaporables, que bien *pronto desaparecerán a su turno;* entonces nosotros no tendremos más que nuestra existencia de una hoja, nos sentiremos cada vez más aislados, y cada vez menos defendidos contra la muerte.

MAURICIO MAETERLINCK

La última performance del "Tero Semillón"

Por FELIX LIMA

Es hora de copetinear el aperitivo mañanero, el que prolonga la ofensiva contra el pucherete de cuadril, falda o "auja".

—El mio, con bastante poesía, che, mozo, sin mezquinarle al chijetazo de Bitter Hugo. ¡Así, bravo!, macanudo, basta, ¿eh?

—Suprimí esa escolta de mi chinato, reemplazando las aceitunas como balines de artillería, por cuatro o cinco fetas de salame criollo, ahora que los embutidos andan por el suelo en cuanto a precio.

—¡Aceituna sevillana, Sevilla de mis amores! — descerraja el dueño del "quita penas" para defender el prestigio y la calidad del fruto de los olivos que expende.

—¿Sevillana? Sevillana es la que tengo en el cajón de la mesa de luz, con un rosario de muelles, ¡cric... crac!, ¡zas!, cayeron los callordas. Me la obsequió un cotufa "cantaor" en "cormao" central, actualmente en "relache". ¡Araca, el "Tero Semillón"!

El tal tero no es otro que un tipo devoto del vino Biancardi, así apodado, en mérito a ser zancudo, longaniza y enemigo irreconciliable del Tintoretto de barril, botella y damajuana.

—¿Qué tal, Tero? ¿Ya terminó la recorrida de su flamante clientela?

—Terminé, sí, sin que me quedara charque florido. Ahora me toca a mí procederla de copisterio. ¡Che, mozo: un Bianchetti con soda!

—¡Va! — retruca el canillero del almacén de comestibles y bebidas "El Mirador", cuyo dueño figura enrolado en el ejército de los contribuyentes al impuesto a los réditos con el número 19.388, serie H, Honores es su apellido.

El Tero Semillón. — ¡Para hoy, che, Ferro... prusiato de Pontevedra!

Benito (el ferrol canillero). — ¡Va, de sejidu, repitu!

El Nene Rebagliatti (sobre la balanza acusa 143 kilos, y de cintura del Pantalón, en centímetros, tiene como toda una vuelta a la manzana). —¿Así, che, que le resulta la ocupación?

El Tero Semillón.—¡Vaya si me da juego, vaya!

El ruso Bergman. — Ti filicito, quirido, boien ojo la tuya pir discubre filón hace filicidad la vida. Loiego, más dispoiés, ti poides cumpra linda casita in Vilia Orquiza o in Vilia la Parque no astuvo rivolución 90.

El Tero Semillón. — No me puedo quejar; de entrada, no más, empecé a levantar presión en caja de ahorro bancaria.

El ruso Bergman. — ¿Quién si quieja, quirido, coando no le doiele nada?

El Nene Rebagliatti. — Si yo, de cachorro, hubiera sido previsor, otro gallo me cantaría en la fecha de pobrete crónico.

El Tero Semillón. — El domingo, siempre que no llueva, voy a echar las bases de mi independencia económica. Voy a dar mi gritito de Ipiranga.

El Cabezón Dell'Oro (y es más insolvente en níquel que pato de la "perrera" del que fuera hipódromo de Témperley). —¿De loteada, viejo?...

El Nene Rebagliatti. — En Villa Monasterio, donde ya se han radicado varios concurdáneos, colegas en alpiste, esponjas de ley, se lotea una loma a siete cuadras de la estación del ferrocarril.

El Tero Semillón. — Yo iré a una loteada en Villa Duraznillo, 1343 lotes en 150 mensualidades, con 10.000 ladrillos de cogote, amén de 15 tirantes de 3 x 3, la casilla para el perro, la ventanita para la cocina y 30 metros de alambre galvanizado para tender la ropa, todo gratis.

El ruso Bergman. — Nigocios ridondos. Poquito más, ti dan abono pir la fierrocaril y poierta franca pir intradas calesita, dorante una anio.

El Cabezón Dell'Oro (algunos lo conocen por el Cabezón Doublé). — Decíme, che, Tero, ¿quién te hizo ver el horizonte de la lucrativa ocupación de florista de casa rica?

El Tero Semillón. — La hermana del flaco Salvador, actualmente mucama de la familia de Ligarotti, en la calle Superí. Ella, con quien desde hace rato, ando a partir de un confite, me dijo que me hiciera florista, y que las chicas de Ligarotti, serían mis primeras compradoras. Así lo hice, sobre el tambor... de alcohol desnaturalizado.

El nene Rebagliatti. — ¿Con cuánto rompiste la marcha y quién te habilitó?

El ruso Bergman. — Capetal simpre si necesita pir inicias nigocios; sin capetal no hay nigocios.

El Tero Semillón. — Diez pesos, que me facilitó la hermana del flaco Salvador, sirviéronme para la iniciación como florista de casa bien. Vamos por partes: cinco pesos destiné para la compra de una canasta de mimbre con no pocos firuletes, y el resto, para ajenciarme las primeras flores que iba a colocar al contado y sin descuento.

El Cabezón Dell'Oro (muerto de risa al ver que el ruso Bergman inyectaba al Nene Rebagliatti con un peso al 10 o|o de interés semanal). — ¿Y las flores? ¿De dónde procedían?

El Tero Semillón. — Del mercado de flores que muy de mañanita, diariamente, funciona en Retiro, frente a la estación Central Córdoba. Allá caen los mayoristas con procedencia de Martínez, Beccar, San Isidro, Boulogne, Munro, etc. Elijo mis crisantemos, mis rosas, mis junquillos, y listo, a recorrer la línea de la clientela.

El Nene Rebagliatti. — ¿Y no se te acabará el tabaco, che?

El Tero Semillón. — El florista, en las casas de familias con chala, es un proveedor tan imprescindible como el carnicero y el panadero. Un ramo de flores siempre alegra la mesa del comedor, pone su nota de color en el living. La edificación moderna, departamentos y hotelitos sin un pedacito de terreno para jardín, contribuye a que nosotros, los floristas, seamos Don Precisos.

El ruso Bergman. — Misma qui nusotros pir cumpra coalquier cosa, inclosive salidas la banio aujeriadas.



Félix Lima

DIBUJO DE CABALLÉ

Almuerzo criollo



El señor Suárez Zabala con algunas de las gentiles asistentes al almuerzo criollo que ofreció con motivo del quinto aniversario de Geniol.

Dios en la naturaleza

Podrá ser muy bien que la revelación de un plan y de un fin de la naturaleza no sea del gusto de los señores Y o Z. Semejante contrariedad y disgusto del señor Y y del señor Z debe importarnos bien poca cosa. Lo que nos importa, y mucho, es dejar consignado que esos señores están en el más craso error, cuando nos acusan de no obrar de conformidad con la ciencia experimental; y que son víctimas de la más fatal ilusión, cuando presumen y pretenden ser ellos los que obran a tenor de las reglas de aquella ciencia. Se empeñan en trocar los papeles en favor suyo propio, cosa, por otra parte, a que nos tienen harto acostumbrados. La verdad, empero, se niega a reconocer sus tendencias, y permanece firme e inalterable, siempre la misma, sin preocuparse de los engañosos prismas al través de los cuales la observan los ojos fascinados de personas empeñadas en verla debajo de su posición real.

Pretensión estrambótica e inexplicable para hombres serios y juiciosos es la de nuestros antagonistas al sentar como cosa inconcusa que con admitir la existencia de Dios hay necesidad de admitir también la arbitrariedad más caprichosa en la naturaleza. ¡Como si la voluntad suprema no fuese al propio tiempo necesariamente, infinitamente sabia, y, por consiguiente, universalmente regular! "Quienquiera que no ve en todos los movimientos de la naturaleza otra cosa más que los medios conducentes a la consecución de un fin — decía Moleschott — se ve conducido y arrastrado de una manera enteramente lógica a la noción de una personalidad que con tal objeto confiere a la materia sus propiedades. Esta personalidad será a la vez la que designe el fin. Siendo, pues, así, si una personalidad misma designa el fin, y escoge los medios, la ley de la necesidad debe desaparecer por completo de la naturaleza universal. Cada fenómeno de por sí viene a ser como una partida de un juego de azar y de la arbitrariedad sin límites".



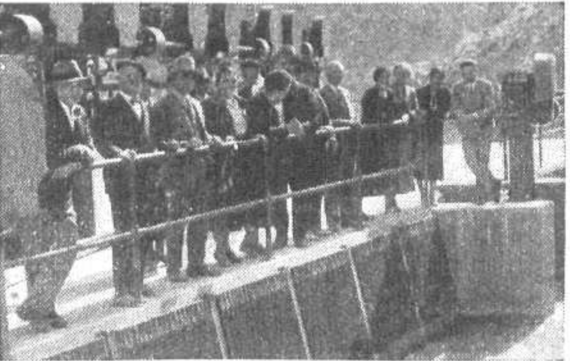
Doctor PEDRO CASSULLO

Honda consternación produjo su fallecimiento. Por las condiciones de su carácter y por su clara inteligencia había sabido conquistarse numerosas simpatías, y ello se puso de manifiesto en el acto del sepelio de sus restos, que fué una verdadera manifestación de duelo.

J. B. Biot se sentía seguramente mejor inspirado al deducir del examen de la naturaleza las conclusiones que vamos a ver en las siguientes frases: "En cuanto a mí — decía aquel sabio — a proporción que más contemplo y considero el orden del universo, la inmensidad y las infinitas maravillas que la creación encierra, tanto más me asombra ese arreglo admirable, y al propio tiempo siento más y más mi propia incapacidad para explicarlo, y llegaría hasta el punto de decir, por haber probado con muchísima frecuencia, que las explicaciones imperfectas, las relaciones falsas o vagas, que algunos escritores modernos intentan darnos como armonías sublimes, nunca se presentan tan temerarias y tan fútiles como en presencia de la misma naturaleza.

FLAMMARION


Señora Carmen Zuberbühler de Schoo Lastra.


Pasajeros observando las compuertas construídas por la empresa de electricidad local.

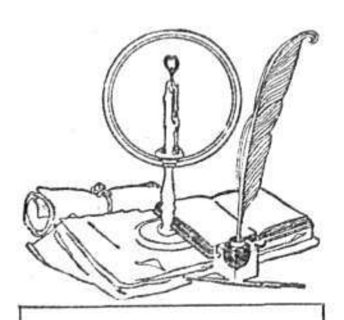

Señora María J. de Echart y su hija Celia.


Señor Gregorio Zuberbuhler y su señora esposa.


Señoras y señoritas excursionistas posando frente al Termas Hotel.


Señora H. G. de Columba, su hijito y la Srta. Ada Zaccardi.

INDICE SEMANAL DE



MUESTRARIO

Con esta hija mía, todos los niños son mis hijos, todas las madres mis hermanas, y mientras canto su sueño, camino al frío de tantas faldas sin tiempo para acunar, voy al hambre de tantas ternuras sin tiempo para crecer... Con esta hija mía, todos los niños pobres se han juntado en mi corazón, todas las madres tristes se han abrazado a mi voz. (CAIMA, por Blanca del Prado).

Aunque conociéramos los árboles amados tan íntimamente como Linneo, Lamarck o Fabre, naturalistas de los más celebrados, siempre nos quedaría algo por saber de ellos. Así, también, los hombres se ven, conversan, aman y son amados de sus semejantes; mas de los recónditos sentires, pensamientos y modalidades peculiares, nadie los conoce enteramente como cada uno de ellos mismos. El comprender es una dicha, y muy grande; a medida que nos hacemos más y más a la idea ordenada y armoniosa del mundo, sentimos con fruición este placer de la comprensión, el más duradero de todos ellos. (EL CULTO AL ÁRBOL, por Alberto Nin Frías).

Los cañones argentinos rugían en los campos del Paraguay, cuando el salón legendario de Mariquita Thompson, en el que resonaba ahora la vocecilla irritada de Sarmiento, se cerró para siempre. ..Mariquita, con los cabellos blancos ya, rodeada de la selva humana de sus descendientes, consideraba terminada su histórica misión. Los muros, ilustres ya, no habían de volver a escuchar los versos de los poetas, el rumor de las espa-

▼ LIBROS ARGENTINOS

Caima, por Blanca del Prado. — Breves poemas en prosa, sutiles evocaciones de los poblados arequipeños. El sol, el viento, el cielo, el agua, la madre y los niños, todo inspira a la poetisa tan tiernas como originales palabras "que se abren claras rompiendo los años".

Mujeres de la historia americana, por Héctor Pedro Blómberg. — El autor agrega al título la aclaración de que se trata de heroínas de amor, de la gloria, de la fe, del sacrificio y del milagro. El autor es además de meticuloso cronista, un gran poeta. Con esto está expresado el interés y la emoción derramada en estas páginas de indiscutible valor.

Desde mi tonel, por Luis Barrantes Molina. — El tonel de este Diógenes es la mesa de una redacción y, en consecuencia, fácil es barruntar cuanta es la agudeza, actualidad y sinceridad de las reflexiones y críticas que constituyen esta abundante recopilación.

Oro y sangre, por Hortensia Margarita Raffo. — Un canto a la grandeza de Atahualpa en el que es digna de mención, tanto como la belleza formal, la erudición histórica y lexicográfica que la autora ha derramado en su obra.

Sur. — El séptimo número de la hermosa revista dirigida por doña Victoria Ocampo, entre otros, trae una "Breve historia de mis opiniones", de Jorge Santayana; "Lucubraciones sobre la muerte", por Ramón Gómez de la Serna; "Elementos de preceptiva", de Jorge Luis Borges; y, con originales ilustraciones fotográficas, un comentario de Wladimiro Acosta, al que titula acertadamente "El mundo de los hombres invisibles".

Forjador, por Luis Arena. — Un texto de lectura escolar que a su mérito didáctico agrega el de constituir una agradable antología literaria. Lleva ilustraciones de Juan Hohmann.

▼ TRADUCCIONES AL CASTELLANO

Soy un fugitivo, por Roberto E. Burns. — El cine y la prensa han puesto de actualidad las andanzas del injustamente condenado periodista. Su libro, con altivez y terribles pormenores, completa y documenta este drama que tantas polémicas suscitara en los Estados Unidos.

La naturaleza y el hombre, por John Ruskin. — Esta obra fundamental y bella del filósofo y gran crítico artístico ha sido traducida a nuestro idioma con verdadera pulcritud y fidelidad en un volumen de la "Nueva Biblioteca Filosófica", que se edita en Madrid.

Godoy y el fin de la vieja España, por Hans Roger Madol. — Es un prolijo estudio del príncipe de la Paz, al que el autor considera como el primer dictador de los tiempos modernos.

Flor sombría, por J. Galsworthy. — El novelista inglés últimamente desaparecido narra y profundiza en las tres etapas de la vida de un hombre entregado al amor.

Los incas del Perú, por Clemente R. Markham. — Un estudio histórico en el que no falta el atractivo y la emoción propia de las crónicas y de las tan en boga biografías noveladas.

Cantos de Jehuda Ha-Levy, traducción de Mactas Alpersohn. — La obra del lírico más grande de cuantos florecieron desde Prudencio hasta Dante, según dijera Menéndez y Pelayo, ha sido dilecta y meticulosamente vertida al castellano por la joven y versada escritora argentina.

▼ LIBROS ESPAÑOLES

Ensayos sobre el sentido de la cultura española, por Federico de Onís. — Un profesor tan culto como es el autor de "Disciplina y rebeldía" no podía dejar de abordar este importante tema y lo ha realizado con talento y verdadera devoción.

Goethe, por Ignacio Bauer. — El maestro de maestros alemán cuenta en las letras castellanas con varias obras tan originales como profundas. A ellas se agrega ésta en la que se perfilan aspectos hasta ahora desconocidos e inadvertidos en la obra goethiana.

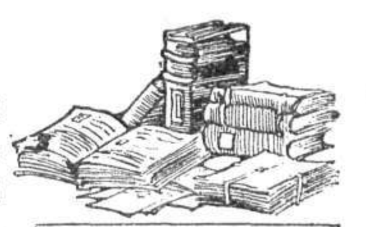
Obras completas de Balmes. — Prologadas por el padre Ignacio Casanovas, se han puesto en las manos de los estudiosos las obras del filósofo autor de "El Criterio". Componen la colección treinta y tres volúmenes, el último de los cuales está dedicado a interesantes efemérides y utilísimos índices.

La inquisición, por J. M. Ortiz y Lara. — Mucho se ha escrito sobre la obra de los inquisidores en España. Las fantasías se han agregado muchas veces a las falsedades. El autor, con gran acopio de datos y documentos, presenta ahora un estudio verídico y sugestivo.

El primer estado, por Antonio de Hoyos y Vinent. — Novelista y acertado costumbrista, el autor de "El monstruo" se dedica en este libro a trazar el cuadro meticuloso y algunas veces desconcertante de la aristocracia española de los días anteriores a la caída de la monarquía. Nobleza de cuna y veracidad en sus obras son características que en Hoyos influyen para que éste sea uno de sus más interesantes libros.

Eduardo

LIBROS Y AUTORES



LIBROS ITALIANOS ▼

Il barbaro e il santo, por Mariz Revelli. — La civilización romana, en plena decadencia es presentada frente a la fúlgida figura de San Ambrosio, en la imperial Milán.

La casa in iccania, por Filippo Sacchi. — El escritor, radicado en Queensland, al noreste del continente australiano, novela las andanzas, amores y contrariedades de tres regocijantes personajes, un italiano, un inglés y un australiano.

La moglie de Cagliostro, por Giuseppe D'Amato. — Compañera y cómplice del famoso intrigante y mistificador, llevó como él una existencia rica en episodios amorosos y novelescas incidencias. Se trata de una acabada y apasionante biografía.

Il rogo tra le palme, por Augusto Perricone Viola. — Otra nota exótica, brillante, colorada, que equivale a un bien realizado film.

Il mistero del poeta, por Antonio Fogazzaro. — La obra más significativa del gran poeta puede, también, llamarse el romance de la pasión italiana y de la exótica nostalgia. Una completa y esmerada reedición.

Coriolano vuol esser felice, por Arnaldo Fraccaroli. — El hombre quiere ser feliz, ambiciosamente feliz, no con pequeñeces, ni diarias aventuras; anhela serlo intensamente, magnamente, casi diríamos trágicamente. Es la novela de la ambición espiritual, de la sed de vida plena.

LIBROS FRANCESES ▼

La femme et le dipute, por Pierre Mille. — Una novela en la que el amor y la intriga política, tan frecuente en Francia, desempeñan idéntico y más que atrayente papel.

Anna, por André Therive. — Una delicada idiosincrasia femenina frente al conflicto espiritual más turbio. La mano de un psicólogo consumado y la labor de un novelista que sabe cómo y cuándo mueve a sus personajes.

La viemaladive de Moliere, por René Thuillier. — En la existencia del gran comediógrafo hubo más de un capítulo doloroso y fueron frecuentes las contrariedades sentimentales. Este libro las historia y expone con tanta emoción como conocimiento.

Londres secret, por Jacques Dyssort. — La gran capital ha permitido que el cronista llegara hasta sus barrios bajos, hasta sus tabernas, hasta sus prisiones. Una obra documental y harto curiosa.

Bonaparte en Egypte, por Gastón Bastre. — Napoleón, sus generales y su glorioso fracaso militar ante las pirámides. Una obra histórica y una clave para interpretar la actuación posterior del genio francés.

Edgar Poe et les poetes français, por León Lemonnier. — La influencia del poeta norteamericano fué decisiva en muchas de las principales figuras literarias de Francia. En estas páginas se aquilata su mérito y se mide acertadamente su intensidad.

LIBROS INGLESES ▼

Theitragedy of lynching, por Arthur Raper. — La lucha racial en los Estados Unidos, sus orígenes y sus terribles dramas, todo expuesto con tan loable sinceridad como profunda emoción.

Tales of east and west, por Sax Hohmer. — El maestro en las novelas de crimen y misterio, ha reunido algunnas de sus obras breves más impresionantes y características.

Un officially, por Dorothy Brett. — La verdadera biografía de D. H. Lawrence durante su residencia en Méjico. Capítulos desconcertantes y una atrayente documentación fotográfica.

Rain in the doorway, por Thorne Smith. — El conflicto entre una vida matrimonial que se quiere llevar a cabo intensa y casi idílica y las actividades comerciales que todo lo arrebatan y aniquilan.

Old Chicago, por Mary Hastings Bradley. — La enorme y tumultuosa ciudad norteamericana, las luchas de sus hijos para engrandecerla, en forma anecdótica, están complementadas por ilustraciones de Caswell.

LIBROS HISPANOAMERICANOS ▼

El culto al árbol, por Alberto Nin Frías. — Nada más completo, atrayente y original que este, más que ensayo, tratado de interpretación de la naturaleza de las plantas y sus efectos sobre el alma humana. Su ilustre autor no ha omitido ningún detalle. Es obra ejemplar que debe llevarse a todas las manos y, en particular, a las de la gente joven.

Panoramas del mundo actual, por Carlos Reyles. — El hombre ha dejado de ser la medida de todas las cosas. El homúnculos que ha creado se vuelve contra su creador. El caos del mundo es un reflejo de nuestro propio caos. La palabra de un hombre de América que ha medido y estudiado la actual crisis europea.

Suárez

MUESTRARIO

das de los guerreros, los discursos de los tribunos, los sueños de los patriotas, los suspiros de los amantes...

Fué un día melancólico para la historia nacional el día que se clausuró para siempre el salón de Mariquita Thompson. Desde entonces la calle Florida no volvió a ser lo que había sido. Ni la sociedad de Buenos Aires, tampoco...

Mariquita fuese a su inmensa quinta de San Isidro.

Allí entre el susurro de los álamos y el rumor de las campanas de la iglesia próxima, vivió los últimos treinta años de su larga vida. (MUJERES DE LA HISTORIA AMERICANA, por Héctor P. Blómberg).

La armonía puede ser llamado un principio estético y es también el principio de la justicia, de la salud, de la felicidad. No sólo la disposición estética es, en su origen, inocente e irresponsable y preciosa a sus propios ojos. Pero todo impulso, o toda pasión, incluyendo la estética, resulta perverso en su efecto, cuando imposibilita la armonía en el tenor general de la vida, causando en el alma dispersión y ruina. (BREVE HISTORIA DE MIS OPINIONES, por Jorge Santayana).

La muerte es un valor en crisis. Se podría decir que ha muerto la muerte en su sentido antiguo y explotable.

Quizá esta crisis de la muerte es lo que da más valor a ese intruso y latente comunismo que solivianta la vida actual.

. . . .

Parece que hoy día ya no hay muerte, sino sólo sepelios. (LUCUBRACIONES SOBRE LA MUERTE, por Ramón Gómez de la Serna).

La prosapia del bizcocho

El bizcocho es la forma más antigua del pan. Nadie sabe a qué época de la historia del hombre hay que atribuír la introducción de la fermentación o levadura en la panificación; pero es lo cierto que las pastas fabricadas sólo con harina y con agua son mucho más antiguas. Por lo tanto, el bizcocho es un retroceso a la grosera forma del pan de las primeras edades, justificado por sus ventajas en ciertos cásos particulares. El pan ácido o sin levadura se conserva mucho tiempo, es fácilmente trasportable y puede fabricarse sin dificultad alguna.

El mayor número de los pueblos antiguos comían el bizcocho en condiciones especiales, en las guerras, ora en las grandes expediciones por mar o por tierra.

Los griegos lo llamaban "artondipuron", es decir, pan puesto dos veces al fuego, mientras los romanos tenían su "panis nauticus o capia".

Sea como quiera, el bizcocho fué conocido, en todos los tiempos, y en todas partes fué una de las formas más populares y útiles del alimento.

No es menos singular que la palabra bizcocho implica en su composición el procedimiento con que se fabricaba desde tiempo inmemorial y hasta el siglo pasado, si no más tarde: (dos veces) y "coctus" (cocido) es una indicación manifiesta del procedimiento de esta panificación primitiva.



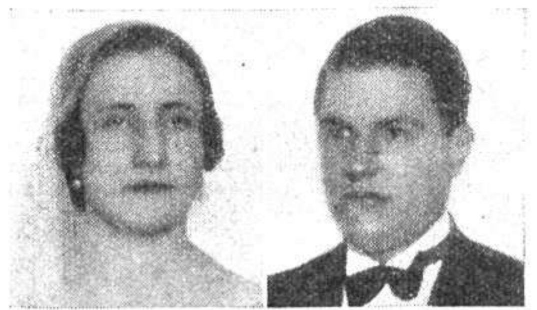
El artista, a la modelo. — ¡Quédate quieta! ¿Cómo quieres que trabaje, si te mueves continuamente?

(De *The Sheteh*, Londres)

Enlaces



Osa - Divetto. — Tandil.



Gimeno - Simonetta. — Añatuya (Santiago del Estero).



Ditizzi - Prieto. — Trenque Lauquen.



López - Duville. — Chivilcoy.



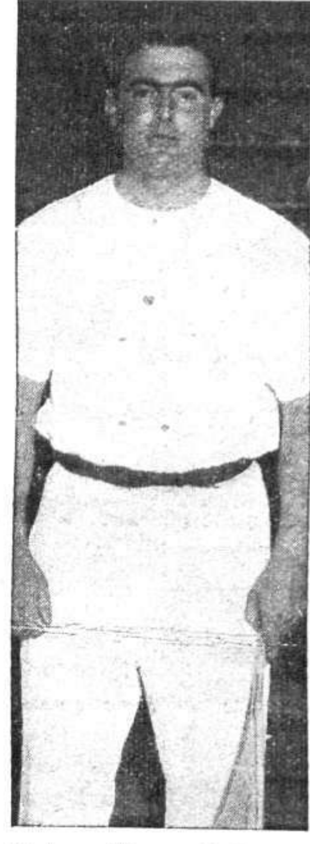
Benítez - Pando. — Villa Angela (Chaco).

POR EL MUNDO DE

Por HECTOR

Un partido extraordinario de pelota a sare

Muchas personas ignoran lo que significa un partido de pelota a sare, y por eso, cuando llevadas por un amigo, tardan unos momentos en poder seguir la rápida trayectoria de la pelota, se maravillan ante lo hermoso del juego. Pero lo más notable, aún para los que siguen con interés este varonil deporte, es que existan jugadores de la talla de Vicente del Río, Basilio Balda, Juan y Pedro Labat, que por mucho tiempo vienen desarrollando una acción lucida en cuanto partido intervienen. El máximo de ese lucimiento es, precisamente, cuando se enfrentan las dos parejas más fuertes que son indiscutiblemente del Río-Balda y los hermanos Labat. En general, los aficionados saben que la primera es casi invencible, sin dejar de reconocer lo peligroso que resulta el juego de la segunda; pero de todos los partidos disputados entre estas parejas, recuerdo en estos momentos aquel que difícilmente olvidan los aficionados, que realizaron estos jugadores en la cancha del club San Isidro por el campeonato interclubs el 22 de junio de 1930. En aquel entonces, Del Río y Balda representaban, como ahora, al Centro Vasco Argentino Gure Echea, pero los hermanos Labat defendían los colores del Centre Basque Français. En el puntaje general la primera pareja tenía en su favor 50 puntos, y había vencido al Basque Français en buena forma. Este equipo contaba con 48 puntos en su favor, de manera que fué a la revancha con la posibilidad de vencer e igualar posiciones al fuerte adversario, y tentar suerte en el "bueno" para adjudicarse el campeonato.



El doctor Vicente del Río, que es indudablemente el jugador de sare más fuerte y avezado que hay en el país.

La cancha del Club San Isidro estaba aquella mañana colmada de aficionados, entre los que no eran menos cantidad las damas, ubicadas muchas en posiciones verdaderamente acrobáticas: Juan Labat, que difícilmente jugó otra vez como ese día, comenzó a desarrollar velocidad, y las cosas se fueron poniendo cada vez peores para Balda y del Río. Este, que tiene un carácter fácilmente irascible en la cancha, dejó escapar alguna que otra palabra durante el partido, que hicieron temblar al frontón, pero fué inútil: ganaron los hermanos Labat por 50 tantos contra 45. La exhibición por ambas partes fué notable: hubo agilidad, destreza, resistencia, inteligencia para desarrollar el juego, potencia, golpe de vista y aliento para mantener la inusitada velocidad del partido hasta el final. El hombre de la cancha fué Juan Labat, muy bien secundado por su hermano Pedro. Los adversarios desarrollaron un partido de grandes méritos, pero fueron vencidos en buena ley.

Solo que al domingo siguiente, en el mismo lugar, se adjudicaron el campeonato por 50 tantos contra 43, ya que los hermanos Labat no lograron reeditar su actuación anterior. En esa ocasión, el juego no estuvo a la altura del partido a que hice referencia, porque el estado de la cancha, húmeda, provocó repetidas caídas a los jugadores. De ellos, el más perjudicado fué Juan Labat, que por la característica de su juego, saca enorme ventaja de su mayor agilidad y rapidez de desplazamiento.



El joven Juan Labat constituye también uno de los mejores aficionados del juego de pelota a sare.

LOS DEPORTES

A. de OROMI

Los "handicaps" de los jugadores de polo

El por este año apacible ambiente del polo local fué recientemente agitado por la ligera fronda que sopló sobre los "handicaps" de varios de los más destacados jugadores. En efecto, nada menos que Manuel Andrada y los dos mayores de la familia Reynal sufrieron una rebaja de un "goal", volviendo a la clasificación que tenían cuando hace dos años emprendieron la conquista del campeonato de Estados Unidos.

La noticia, por esperada en los círculos afines a ese aristocrático deporte, no causó allí sorpresa, pero en ambientes más populares, donde el nombre de Santa Paula y sus valerosos defensores son sinónimos de valentía sin límites y dominio del caballito criollo, la noticia sonó un poco a campana rota.



El "gaucho" Manuel Andrada, que, puede continuar destacándose en primera fila.

Pero no hay nada que temer. Aunque ya veterano, el "paisano" Andrada se siente aún capaz de una hazaña grande. Si no lo confiesa con palabras, cada vez que en rueda de amigos se habla de los campos de Estados Unidos y sus valientes jugadores, entre quienes tiene Manuel tantos y tan buenos amigos, algo reluce en sus ojos que es más que la simple gratitud de un recuerdo. Es un chispazo de deseo incontenible, como si dijera: "Otra vez y que sea la última".

San Lorenzo de Almagro en la mala

Cuando las cosas tienen que salir torcidas, los contratiempos vienen por series. Esto lo han estado comprobando últimamente los socios del simpático club de la avenida La Plata. Siempre se han distinguido los equipos defensores de la casaca roji-azul por el empuje, el vigor y el denuedo de que han hecho gala cuando un partido se les presentaba difícil, y por regla general sus alardes de pujanza les valieron victorias ruidosas sin que por ello tanto sus hombres como los de los equipos adversarios debieran lamentar consecuencias desagradables en lo que a integridad física se refiere, ya que en tales casos demostraron los jugadores de San Lorenzo que lo "valiente no quitaba lo cortés".

Pero este año no dan pie con bola. Consiguieron al principio una colocación destacada en la tabla de posiciones, y en ciertos momentos fueron los "cucos" del líder, y ha sido entonces cuando la taba se les ha dado vuelta y el equipo ha sufrido una serie de bajas que comprometen y alejan sus siempre justas aspiraciones.

El primer contratiempo lo sufrieron con Vélez Sársfield, pues a más de dejar un punto en el "fortín", Lema, el diminuto guardavalla, resultó lastimado cuando al detener un tiro de Galguera fué sorprendido por Sachs, quien con el pecho lo metió violentamente dentro del arco. En el Tigre, Fossa, uno de los puntales de la defensa, quedó también en inferioridad de condiciones; pero donde colmó la mala suerte fué en el partido con Argentinos Juniors, donde Villalba sufrió la fractura de un brazo y Texeira quedó por su parte bastante estropeado.

Por ironía de la suerte, después de todos estos contrastes, el equipo de Boedo tuvo que visitar en La Plata a Gimnasia y Esgrima, que, además de querer consolidar su posición, ansiaba desquitarse de su primera derrota del año. La racha continuó, y esta vez le tocó el turno a Petronhilo, el habilísimo centre-forward que, antes de terminar el primer período era ya un hombre inútil de resultas de un encontrón con Delovo. Menos mal que las fiestas patrias le han sido propicias: quedaron "bye", que si no...

El público no perdona a Peralta que haya vencido a Suárez

Cuando el boxeador Víctor Peralta enfrentó a Antonio Fernández, el estilista chileno, los aficionados concurrieron a presenciar el combate porque existía el interés de comprobar todas las maravillas que del visitante se decían, y también para verificar cómo el campeón argentino actuaría con un hombre de esas condiciones.

Por mi parte pude comprobar algo de mucho interés: el público argentino no le perdonaba, ni creo que le perdone todavía, a Peralta, el haber derrotado a Suárez.

Los hechos. Iniciado el combate, Peralta pasó a la ofensiva de inmediato, utilizando ese juego sobrio pero efectivo, que no es precisamente lucido. El chileno, habilísimo como pocos en el contragolpe, sacó provecho de su velocidad, y fué acrecentando puntos. Así se cumplieron las primeras vueltas, cuando al salir de un "clinch" Peralta tendió la mano derecha, pidiendo disculpas; su adversario hizo lo propio, pero el argentino se precipitó e inició el ataque de inmediato, sorprendiendo al rival. Debo dejar constancia que Peralta se distinguió siempre por su caballerosidad y corrección en el ring. Por eso, la reacción del público fué inusitada e injusta. Jamás cuando boxeador alguno del extranjero castigó indebidamente a un argentino el público se sintió tan afectado como en esta oportunidad. De pie, recriminó a Peralta repetidas veces; pareció por un momento que había pasado el temporal, pero los espectadores reaccionaban al punto con bríos insospechados. Tanto rencor reunido, tuvo su culminación cuando espontáneamente se comenzó a vivar a Chile con insistencia, haciendo del asunto una cuestión poco menos que internacional.

El resultado para aquellos que permanecieron correctamente serenos, se tradujo cada vez más en la desorientación de Peralta, que no "encontraba" al adversario por ningún lado. Es que los rivales eran dos: Fernández y el público.

Considero por esa circunstancia que un desquite entre estos hábiles pugilistas sería de mucho interés.

¿Oiremos a Marte?

¿Llegaremos a oír en la Tierra los conciertos emitidos por el planeta Marte?

Actualmente se construye en la América del Norte un emisor de ondas ultracortas especialmente concebido para comunicaciones con los habitantes del planeta Marte, si es que, en realidad, hay habitantes allá. Los norteamericanos suponen que "esos" habitantes, de una civilización, mejor dicho, de un progreso superior al nuestro, poseen aparatos bastante sensibles para registrar las débiles señales emitidas por la Tierra.

El profesor noruego Stormer ha hecho ya, hace algunos años, experiencias en las que colaboraron los laboratorios de Eindhoven. Las experiencias dichas trataban de probar que las señales percibidas son probablemente ecos de radios causados por la reflexión de nuestras señales, las que en un punto se encuentran a una distancia que pasa la de la Luna a la Tierra.

¿Los marcianos, a su turno, nos harán conocer sus músicas y sus discursos, y, sobre todo... sus anuncios?



PAPELES CAMBIADOS.
(De *Life*, Nueva York)

Vistazo al actual París nocturno

En busca del cliente perdido... No solamente los taxímetros rozan ahora lamentablemente las veredas en busca del cliente perdido, sino que por las noches, los grupos de "botones" y de porteros, vigilan ansiosamente a la puerta de los "establecimientos nocturnos"...

Desde que un automóvil particular disminuye su marcha para dar paso a los peatones, los empleados celosos gritan al conductor con un llamamiento desesperado, casi un S O S de naufragio: "¡Ici! ¡Ici!"...

Pero es en vano...

El París de la noche... "El París-la-noche" de las agencias de viajes y otras... ha cambiado mucho.

¿Habrá muerto? El fin de la *crisis* lo dirá...

Costa sumergida por extraer petróleo

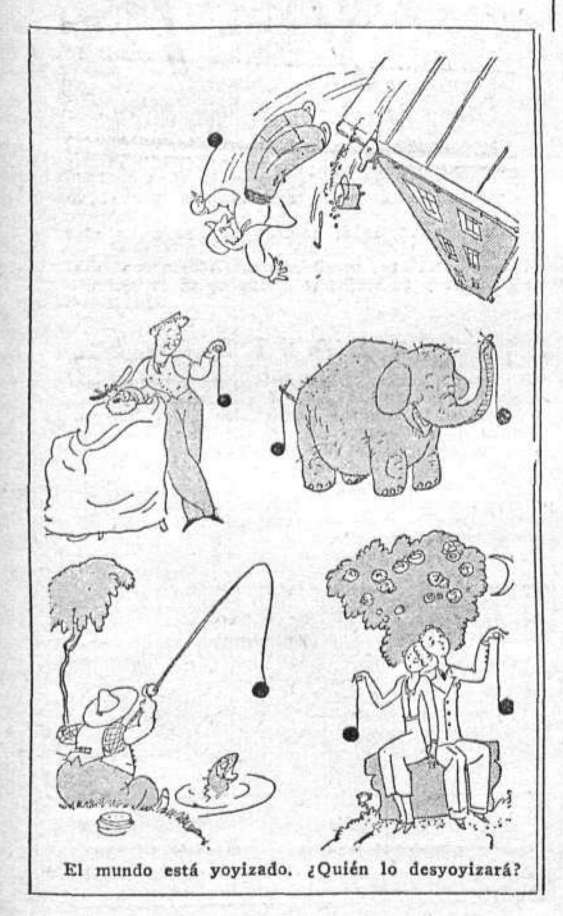
Mr. W. E. Pratt describe un notable caso de una costa que se sumerge rápidamente. En la bahía de Galveston se empezó en 1917 a explotar un yacimiento petrolífero, junto a la desembocadura del arroyo Goore Creek, que se halla a poca distancia de Houston, Texas. A partir de aquella fecha, se ha ido extrayendo petróleo. La cantidad de combustible que ha salido del subsuelo puede calcularse ya en varios millones de barriles. Esta extracción ha producido un inesperado resultado: la península Guillard, hacia el centro, y las bajas playas arenosas adyacentes, han ido sumergiéndose bajo el mar.

Una superficie de una longitud de unos tres kilómetros, por una anchura de kilómetro y medio, ha cedido casi un metro.

El petróleo se extrae de depósitos situados a profundidades comprendidas entre 300 y 1.200 metros

El profesor Johnson cita este caso por su rael fenómeno es de índole puramente local y no tiene ninguna relación con la depresión general de todas las costas del golfo. Además, está comprobado que la depresión observada coincide con la zona de extracción, estando contorneada *por resquebrajaduras, y continuando* el descenso de la corteza terrestre a medida que se sigue extrayendo el aceite mineral.

Profesor Johnson cita este caso por su rareza, ya que es tal vez el único que se conoce de ceder un terreno a causa de una extracción de petróleo.



El mundo está yoyizado. ¿Quién lo desyoyizará?

Nº 1
Comprimido, por "Aziyadé" (Mercedes, Buenos Aires)

1/2	NOTA S (invertido)

Nº 2
Metátesis, por Luis A. Carelli (Bánfield, F. C. S.)

1	2	3	4	UTIL
2	1	3	4	AVE

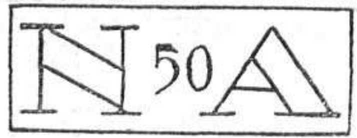
Nº 3
Frase comprimida, por "Tic-tac" (Ciudad)

PUNTA	GANAR	PUNTA

Nº 4
Logogrifo-jeroglífico doble, por Mario Medina (Ciudad)

5634	2178

Nº 5
Comprimido, por Mario Medina (Ciudad)



Nº 6
Comprimido, por Hugo Peretti (Ciudad)

NO DANUBIO

Nº 7
Expresión comprimida, por "Ad Terrorem" (Ciudad)



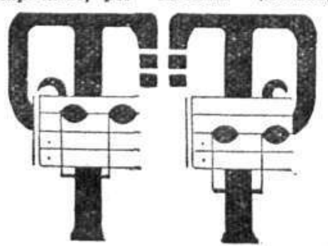
Nº 8
Pregunta, por "Maruca" (Ciudad)

¿Cuál es la nación que suprimiéndole a su nombre una letra queda un adjetivo femenino que indica falta de aseo?

Nº 9
Comprimido, por D. Giannelli (Cerro Largo, R. O. del Uruguay)

D UU

Nº 10
Comprimido, por "Hachete" (Ciudad)



Nº 11
Frase interpretativa, por Vicente Loduca (Azul, F.C.S.)



Nº 12
Carta criptográfica, por "Amelia" (V. Alsina)

Querida 52536349:

Mañana partiremos 253634 y yo en el vapor 7948379 con destino a 1496789, acompañadas por el amigo 7947963.

927849 y 29 1818, saldrán con papá en el próximo paquete.

Desde allá te escribiremos. Afectuosos saludos para 72949 y tú recibe el cariño de tu amiguita.

123456789.

BASES

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingeno, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de solucones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en las forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondentes.

4º El aspiante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio próximo inclusive.

Concurso de junio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo inclusive.

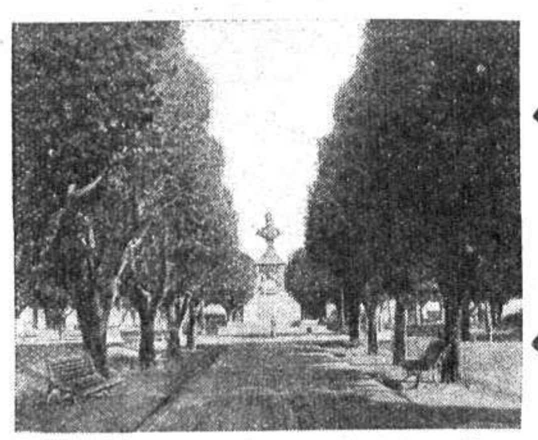
Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO DE 1933
CUPON Nº 1809

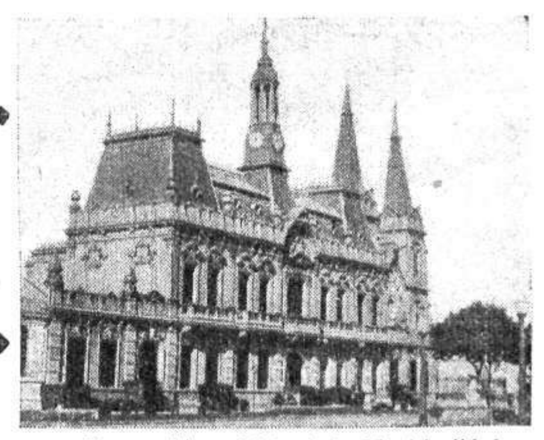
Coronel Suárez celebra su cincuentenario



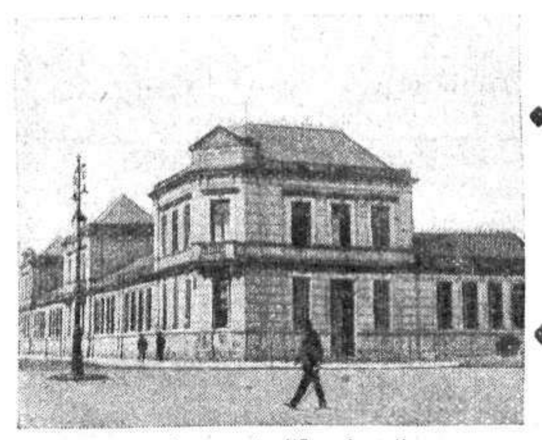
Vista panorámica de la localidad.



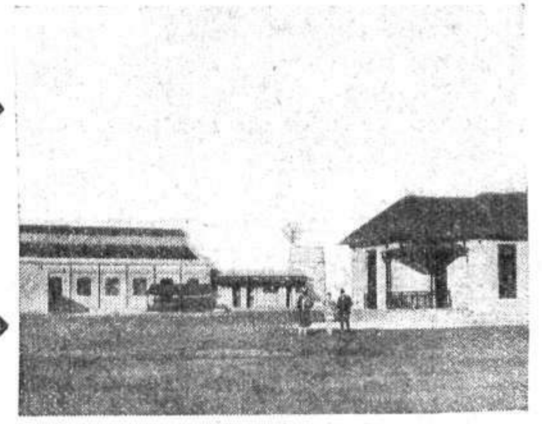
Plaza San Martín, la principal del pueblo.



El magnífico edificio de la Municipalidad.



La escuela "Sarmiento"



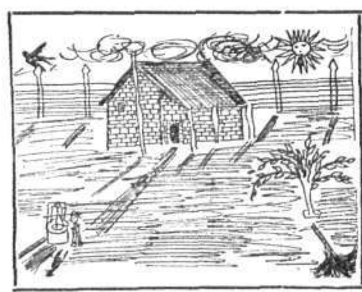
El matadero municipal.



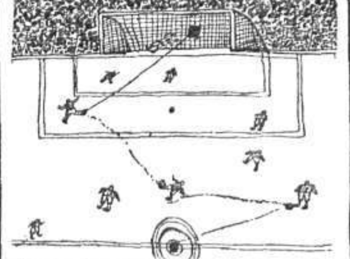
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



336. — Mañana de otoño. *Dorita Brea*



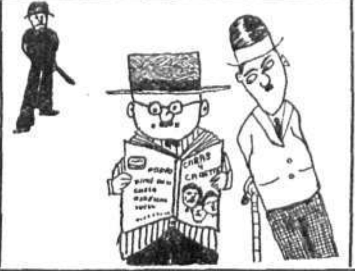
337. — Los arqueros las ven cuadradas cuando tira Bernabé. *Ricardo Gallotti*



338. — Una conocida persona: "Maneco". — *Antonio Vera.*



339. — Mamá e hijo. *R. Rufino*



340. — Leyendo sobre el hombro. *Donaciano Sañudo*



341. — Los personajes de CARAS Y CARETAS en escena. — *Pedro Carrara.*

De los dibujos publicados durante el mes de abril último, resultaron premiados los correspondientes a los siguientes números: 294, 298, 301, 303, 306, 309, 314 y 317.

La profecía del maya

Y así dijo Chilam Balam a su pueblo y a los sacerdotes, y esta es la profecía de Chilam Balam:

"1. — En el trece Ahau, en las postrimerías del Katum, será arrollado el Itzá y rodará Tancah Padre.

2. — En señal del único Dios de lo Alto, llegará el árbol sagrado, manifestándose a todos para que sea iluminado el mundo, Padre.

3. — Tiempo hará de que la Conjuramentación esté sumida, tiempo hará de que esté sumido lo Oculto, cuando vengan trayendo la señal futura los hombres del sol, Padre.

4. — A un grito de distancia, vendrán y ya veréis el faisán que sobresale por encima del árbol de la Vida, Padre.

5. — Despertará la tierra por el Norte y por el Poniente. Itzam despertará.

6. — Muy cerca viene vuestro Padre, Itzáes; viene vuestro hermano, Ah-Tantunes.

7. — Recibid a vuestos huéspedes que tienen barba y son de las tierras del Oriente, conductores de la señal de Dios, Padre.

8. — Buena y sabia es la palabra del dios que viene a vosotros. Viene el día de vuestra vida. No la perdáis aquí en el mundo, Padre.

9. — Tú eres el único dios que nos creaste. Así será la bondadosa palabra de Dios, padre del maestro de nuestras almas. El que la recibiera con toda su fe, al cielo irá tras él.

10. — Pero es el principio de los hombres del segundo imperio.

11. — Cuando levanten su señal en alto, cuando la levanten con el árbol de la Vida todo cambiará de un golpe. Y aparecerá el sucesor del primer árbol de la tierra, y será manifiesto el cambio para todos.

12. — El signo del único Dios de arriba, ese habréis de adorar, Itzes. Adorad al nuevo signo de los cielos, adoradlo con voluntad verdadera, adorad al verdadero Dios que es éste, Padre.

13. — Meted en vosotros la palabra de Dios único, Padre.

14. — Del cielo viene el que derrama la palabra para vosotros, para vivificar vuestro espíritu Itzáes.

15. — Amanecerá para aquellos que crean dentro del Katum que sigue, Padre.

16. — Y ya entra la noche en mi palabra. Yo, que soy Chilam Balam, he explicado la palabra de Dios sobre el mundo, para que la oiga toda la gran comarca de esta tierra, Padre. Es la palabra de Dios, señor del cielo y de la tierra".

Y en el Katum de la conquista, todo sucedió así, como lo dijo Chilam Balam. Vinieron los conquistadores, vinieron de tierras del Oriente del Mayab, y arrasaron el Itzá y rodaron las piedras de Tancáh y los hombres del sol trajeron la señal futura. Vinieron los franciscanos que se llamaron padres del pueblo, protectores del indio, y hermanos de los Ah-Tantunes, Grandes Sacerdotes. Y los mayas adoraron el signo del Dios único de los hombres blancos.



Señor **ALFREDO CARLOS GIL HERRERA**

Aventajado estudiante de cuarto año de odontología, cuyo fallecimiento, ocurrido a los 21 años de edad, ha sido sinceramente lamentado.

RECETAS DE FELICIDAD

Por ANDRE MAUROIS

La miseria y el dolor son los que de veras crean gentes desdichadas; es preciso compadecerlas y procurar ayudarlas; no se las puede curar sino removiendo la causa de sus padecimientos. El amor y la fe son dichas intangibles; se las puede anhelar, maravillarse de ellas; mas no se las puede obtener por un acto de voluntad Desearía hablar aquí de una felicidad más simple y menos ardiente. que estuviese al alcance de la mayoría de los humanos con tal de que observaran unos cuantos preceptos de higiene mental.

La primera receta para la felicidad es no meditar demasiado en el pasado. La introspección revive recuerdos tristes, rencores, males imaginarios. Las bellas artes, y en particular el teatro, la novela y la música, se inventaron, como muy bien lo explica el filósofo Alain, sin otro fin que el de distraer a los hombres de los monólogos tristes. No quiere decir que no esté bien el meditar. Casi todas las decisiones importantes debieran ser precedidas por la meditación, pero estas meditaciones tienen un fin específico y no ofrecen peligro. Lo peligroso es deplorar incesantemente las pérdidas experimentadas, los insultos recibidos, la sandez que se nos ha escapado, en una palabra, todo lo que no tiene remedio.

"No llores por la leche derramada", dice un antiguo proverbio inglés. Todos tenemos en nuestras familias individuos que son fanáticos del infortunio, que si por ellos fuera, forzarían a los que les rodean a encerrarse en un círculo de acaecimientos que han sido deplorables, pero que ya es imposible variar. Es menester, de vez en cuando, deshollinar bien la mente, dejarla como nueva. No existe la felicidad sin el olvido.

Para de tal suerte escapar de uno mismo, existe más de un medio. El mejor es trabajar. Un zángano es siempre un candidato a la infelicidad. El insomnio hace desdichado al hombre porque no sabe cómo escapar a sus pensamientos. Byron, hombre desdichado por naturaleza, halló la dicha en Grecia durante la guerra de Independencia. Allí no había comodidades ni placeres, pero estaba siempre ocupado y camino de olvidar. Jamás he visto a un hombre de acción sentirse desdichado durante la acción. ¿Cómo ha de estarlo? Como el niño, cuando juega, cesa de pensar en sí mismo.

Si se os niegan las formas más importantes de la felicidad, no desdeñéis las inferiores. Cultivad vuestro jardín. Haceos coleccionistas. Procuraos un tema que estudiar. Aprended a tocar algún instrumento musical. Aprended un idioma extranjero. Si sois incapaces de hacer algo vosotros mismos, buscad una escapatoria en un drama, una película, una novela. Los romanos clamaban por *panem et circenses* — pan y circo — y por eso se les ha censurado. ¿Por qué? Tenían sobrada razón. Los juegos no son menos necesarios al espíritu que al cuerpo el pan. El tremendo desarrollo del cinematógrafo, que pone un espectáculo y una escapatoria al alcance de todas las clases, es una faceta esencial de los tiempos modernos. Al través de él, todas las noches, en las poblaciones más pequeñas de Francia, del resto de Europa y de América, las pasiones tristes nos absorben, y pudiera decir que lo hacen hasta en las películas tristes. Porque la tristeza, cuyo objeto está fuera de nosotros mismos, cesa de envenenarnos.

Así, pues, la segunda receta para la felicidad es la acción. El filósofo inglés Bertrand Russell ha dicho: "Si leo los libros de mis amigos o si escucho su conversación, casi me veo inducido a la conclusión de que la felicidad es imposible en el mundo moderno. Sin embargo, descubro que esto no es más que una idea artificial, en cuanto hablo con mi jardinero". El jardinero de Bertrand Russell no es desdichado porque pelea contra los conejos (y acaso los conejos mismos olviden su natural pesimismo en su guerra contra el jardinero). Uno de los hombres más felices que conoció Russell era un cavador de pozos. Era fuerte — tenía que taladrar rocas y sabía que era capaz de taladrarlas. — He ahí una de las formas de la felicidad: es la misma del gran artista.

Pero la acción no basta para ser felices. Hay que actuar de consuno con la sociedad de que se es parte. Los conflictos gastan al hombre y hacen penoso el trabajo. ¿Significa esto que tiene uno que dejar de pensar y actuar libremente? De ninguna manera, mas — y aquí viene la tercera regla, — escoged para vuestro cotidiano vivir un medio cuyo esfuerzo se encamine en la misma dirección que el vuestro y que se interese en vuestras acciones. En vez de combatir contra un grupo que os imagináis que no os comprende, y en esa lucha destruir vuestra felicidad y la de otros, buscad amigos que piensen como vosotros. Eso no debe impediros convencer a los descreídos, pero al menos seréis secundados por aquellos que son vuestros hermanos de espíritu.

Y aquí tenéis la cuarta receta para la felicidad: no hacerse uno mismo desgraciado imaginándose remotas e imprevistas catástrofes. El pasado otoño, bajo un sol delicioso, en el centro de los jardines de las Tullerías, donde los niños, las fuentes y la luz se combinan para producir una alegría maravillosa, conocí a un hombre desdichado. Solitario, sombrío, se paseaba bajo los árboles amarillos pensando en los desastres financieros que, según me dijo, preveía para 1935.

— ¿Está usted loco? — le pregunté. — ¿Quién sabe lo que va a pasar en 1935? Todas son dificultades, y los períodos de tranquilidad son raros y cortos en la historia del hombre. Pero, pase lo que pase, sin duda que no se parecerá a vuestros lúgubres sueños. Gozad del presente, imitad a esos niños que juegan con sus barquitos en el estanque. Cumplid con vuestro deber y que los dioses hagan el resto.

Todo el mundo debiera pensar en el porvenir mientras puede actuar de acuerdo con los sucesos presentes. Un arquitecto debe pensar en el futuro de la casa que construye; un trabajador, en asegurarse contra la vejez; un diputado, en los efectos del presupuesto que va a votar. Pero una vez que se ha hecho la elección, que se ha tomado la medida, dad paz a la mente. No os dejéis abatir, considerando vuestras acciones; después de hacer cuanto ha estado en vuestra mano, aceptad la crítica con indiferencia: "Jamás expliquéis, jamás os quejéis".

Estas son las recetas para ser felices. Sobre todo, es inútil intentar prever, excepto como un juego desinteresado del intelecto, los acontecimientos que, escapan a los cálculos de la mente humana.

Del folklore americano

Vamos a enumerar algunas particularidades y cosas notables de diferentes localidades de las que fueron posesiones españolas en las Indias, que se conservan a través del tiempo en cantares, refranes y frases populares; pero dando a cada uno de ellos el valor que realmente tiene, porque todos saben que:

Ni la Vera Cruz es cruz,
ni Santo Domingo, Santo;
ni Puerto Rico, tan rico
para ponderarle tanto.

Como *lo que está en Cuba es de los cubanos*, según una frase familiar, recomienda otra que *entre cubanos no se va a andar con boberías*, dando a entender que entre gente de igual procedencia se debe resolver todo sin andar con etiquetas, ni exigir requisitos para ello; pero las de la última clase social se hallan mal en todas partes, es decir, *como en Matanzas, también sin camisa*, y llega a haber casos en que carecen hasta de cubierto para la comida; tal ocurre con el *camagüeyano*, que *come todo con la mano;* sin perjuicio de que haya quien presuma de *tener mucha tierra en la Habana*, aunque *sea de Morón*, como dicen los comerciantes en Cuba, para indicar que uno es mal pagador, acaso porque según un refrán gallego: *o diñeiro dá Habana, pouco costa e pouco dura.*

Ese de Morón es un *demorón*, hombre que se demora en los pagos. En la Argentina abundan frases parecidas.

He aquí algunos cantares cubanos que indican lo más característico de las poblaciones a que se refieren:

Tres cosas tiene la Habana
que no las tiene Madrid:
son El Morro, La Cabaña
y ver los barcos venir
por la carrera de España.

La poca distancia a que se encuentran algunas localidades de otras puede deducirse de la siguiente copla:

Cuando los gallos pelones
cantan el Ave María,
de Villaclara salía
poniéndome los calzones;
la leche tomé en Limones;
en la Managua el café,
y a las diez de la mañana
en Matanzas almorcé.

Otra copla de hondo sabor cristiano:

El Redentor de los hombres
no pudo cruzar el mar,
porque lo crucificaron
los redimidos de allá.

Son dignas de elogio las mujeres de Sancti Spiritus, las mulatas de Cayo y la dulcería de Trinidad, consignándolo taxativamente el cantar que dice:

Para mulatas, el Cayo;
para dulces, Trinidad;
para muchachas bonitas,
Sancti Spiritus no más.

Las mulatas de Cayo, hoy San Juan de los Remedios, tienen fama de mujeres hermosas y bien formadas, por lo que las prefieren los blancos a las demás, y a esta preferencia aluden los que cantan:

En San Juan de los Remedios
las mulatas tienen don;
la culpa tienen los blancos,
que las dan conversación.



— Entonces, si la señora está descontenta, ¿no me va a encargar más vestidos?
— No. Pero le recomendaré a todas mis amigas.
(De *London Opinion*, Londres)

NECROLOGIA



Señor Luis Rinaldo, destacado vecino de Lanús, cuyo fallecimiento ha sido muy lamentado.



Señor Osvaldo José Ramos, fallecido en esta ciudad, después de una breve enfermedad.



Señor Federico Blanco, cuyo deceso ocurrió en esta capital a la edad de 73 años.



Señor José María Castro Prado, recientemente fallecido en la Capital Federal.

EL PROGRESO MORAL

El alma que trabaja sinceramente por enmendarse está, en general, libre de las caídas morales graves. No es de temer, por ejemplo, que se deje dominar por la violencia, que traicione o que se preste a compromisos villanos. Porque tiene la costumbre de examinarse, de considerar los actos que se dispone ejecutar; sabe medir pronto la enormidad de la falta antes de cometerla. Esa alma está, como si dijéramos, preservada por anticipado.

Las tentaciones verdaderamente peligrosas para ella son más sutiles, más difíciles a discernir. Proceden del orgullo en el bien. Este defecto, cuyo nombre mismo es paradojal, existe entre los más virtuosos. Orgullo en el bien, es decir: vanidosa certeza de estar altamente colocado en la escuela de la perfección, de ser superior a los demás.

Este orgullo especial es discreto, profundo, íntimo. Se viste de ordinario de modestia, hasta el punto de engañar, no solamente a los demás, sino a la persona que está dolorida. Es, pues, muy necesario aplicarnos a conocerlo y a combatirlo.

AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

Los coches "Babys"

CUANDO el viajero argentino que tenía afición por el automóvil, volvía de una jira por Europa, entre las muchas cosas que contaba, la que causaba gracia era ésta: ¡Si vieran los cochecitos que circulan por allá en el Viejo Mundo! Y el recién llegado añadía que caminaban pegados al suelo.

Desde luego que existe en Europa su buena razón para que los fabricantes dedicasen su atención al coche pequeño, pero nosotros, en aquellos años — no hace aún muchos, — no entendíamos las cosas así. ¿Qué podía importarnos el consumo del motor, el uso de las gomas, el menor costo del garage, la comodidad de andar por las calles con más facilidad? Nosotros pensábamos en los 80 H P, en las altas compresiones y en los muchos kilómetros por hora. Pero sin que pueda decirse, que únicamente la crisis mundial hizo brecha en nuestras opiniones, los tiempos, evolucionando, han cambiado. Y por las calles de nuestra bulliciosa ciudad vemos andar estos pequeños cochecitos, que antes — no hace mucho, — nos sacaban de casillas y casi nos hacían reír.

La industria mundial del automóvil, necesitaba, por otra parte, una nueva válvula de escape. Había que atraer también al automovilista que quisiera gastar menos en el mantenimiento de su coche, había, por fin, conveniencia en no dejarse escapar el que poseía una máquina poderosa.. y que ya no podía mantenerla.

Y la rueda de este enorme progreso motorista, dió una vuelta más, más rápida, más violenta, más de acuerdo con el momento. Y de este movimiento alarmista en principio, pero sensato al fin, surgió el automóvil "Baby". Europa nos había dejado ya algunas enseñanzas, Estados Unidos, seguía aquel camino, el mundo entero se acomodaba con la nueva idea automovilística y el pequeño coche hizo así su entrada triunfal en todos los mercados. Por ser el último en adoptarlo, el campo fabril de Norteamérica, se lleva, desde luego, todas las ventajas, todo el progreso, todos los resultados de estudios hechos por Europa y también el aerodinamismo de sus líneas.

En este campo el coche pequeño, especialmente norteamericano, ha roto con todas las tradiciones del pasado. No había que permitir que el viento se resistiera a la potencia de un motor pequeño, no debía admitirse que esta pequeña máquina corriera poco, hubo que elevar el *régimen de revoluciones del motor*, colocar éste en forma flotante, sincronizar el cambio de velocidades, embutir todos los accesorios en forma que a primera vista se asemejara únicamente a la esbelta silueta de una máquina mayor y moderna. Pero había que ubicar dentro de este pequeño coche hasta cinco personas cómodamente sentadas y se llegó a ello, en forma tan perfecta, que desde afuera, uno piensa cómo estará allí dentro. Y una vez en el coche se convence de que en el mundo motorista pueden hacerse aún milagros.

Hemos de presentar uno a uno estos coches que llevan todos la misma cariñosa denominación de "Babys". Y sin duda el lector de estas notas nos seguirá con interés cuando llegue a saber que ellos tienen un chasis, un motor, una carrocería, cuatro frenos, que con un litro de nafta pueden recorrer hasta doce kilómetros... que, en fin, el coche "Baby" es un automóvil como cualquier otro, que cuesta menos y rinde a todos un excelente servicio.

Los mosqueteros motociclistas

CUANDO en rueda de motociclista se recuerda la época de oro de este deporte, surgen como cosas insustituibles tres figuras inmaginarias: la de los "tres mosqueteros". Eran ellos Riganti, Blanco y Gaudino. Sus proezas por las rutas de aquellos tiempos pasaron ya a la historia. Pero nadie las olvida, y al recordarlas, todos los que se interesan por el motociclismo, ven en los "tres mosqueteros" el símbolo que hizo grande a este deporte.

Ninguno de los tres cambió de marca, mientras era "as" o "mosquetero". En aquellos años Harley Davidson, gozaba de una fama mundial muy apreciable, y su representante en la Argentina, llevaba el estandarte con verdadera pasión. El equipo de Harley Davidson, iba en busca del adversario, trabajaba sin descanso, quería ganar en su ley, luchando siempre. Y sobre aquellas luchas fantásticas, a veces reñidísimas, se mantuvo la fama del equipo y de la marca americana.

La evolución de los tiempos nos ha llevado ahora sobre otro terreno. Parece que las pruebas de gran fondo, las batallas sobre largos y malos caminos, las aventuras de las "XII Horas" en Morón, no sientan bien al motociclista de hoy. Este es más veloz, más violento, más arriesgado si se quiere, pero su esfuerzo ha de ser más breve; las privaciones que se imponen son más cortas, más limitadas; las finalidades que persiguen son también muy distintas. Y mientras tanto progresa el motociclismo, del pasado nos queda un grato recuerdo de lo que fué una acción intensa, como resultó ser el motociclista en la vida de los deportes del país.

20.000 kilómetros en bicicleta

JUAN Alavoine, que llegó a ser campeón ciclista de Francia, que ganó etapas de la más famosa vuelta de su país, que corrió en todas las pistas y en todos los caminos de Europa, llegó a ser un día — hace de esto unos diez años, — diputado por la ex imperial ciudad de Versalles. Alavoine calculaba que en un año pedaleaba en su máquina — Alcyon o Peugeot, — unos veinte mil kilómetros y dividía su cálculo así: 3.000 kilómetros de la Vuelta de Italia; 1.500 de la de Bélgica; 5.000 de la de Francia; 1.500 de otras carreras como la París - Roubaix, Bordeaux - París, Campeonato de resistencia, etc., y otros 1.500 en las carreras de seis días. Calculaba en 9.000 kilómetros los entrenamientos para estas carreras y llegaba a la conclusión de que en un año pedaleaba los veinte mil, con 3.320.000 golpes de pedal.

Pues bien, Cosme Saavedra que, sin ser calculista, gusta sacar algunas cuentas de sus notables "performances" llegó a esta conclusión: Gané la clásica "Mar del Plata" de 430 kilómetros con 71.380 golpes de pedal... Pero, en secreto nos dijo también que estos setenta y un mil y pico pedaleadas le habían costado otras tantas de adiestramiento y tres kilogramos de peso... perdidos durante el mismo.

EL TIMPANO EN LA PORTADA DE NUESTRA



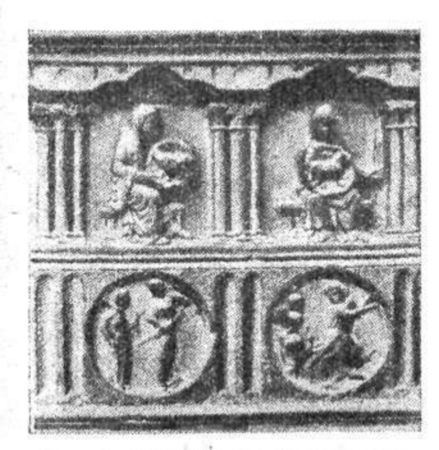


Arcos y bojarrelieves en los basamentos de los pies derechos de la fachada o Portada de la Virgen, en Nuestra Señora, de Paris. Estos bajorrelieves emblemáticos, al abrigo de los arcos de figuras pintorescas, están colocados bajo cada una de las estatuas que encuadran la Portada de la Virgen. Trabajo escultórico de principios del siglo XIII.

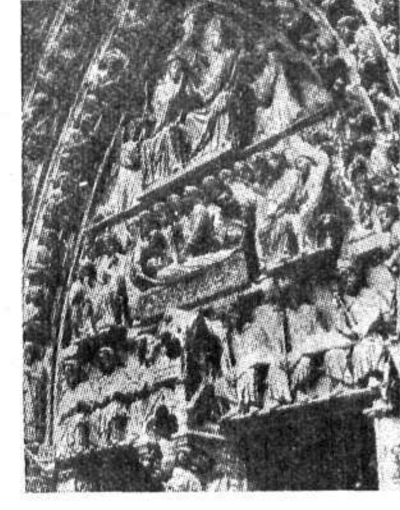


He aquí una página magistral de la escultura medioeval de Nuestra Señora, de París. La puerta del centro de la gran fachada es llamada la Puerta del Juicio, debido a que toda la escultura que la decora se relaciona con el último fin del hombre. Los grupos representan los suplicios de los condenados. Demonios feroces atormentan a los desgraciados que han caído en el Infierno. Sobre el macilento caballo del Apocalipsis, casi esquelético, la Muerte, representada por medio de una mujer extremadamente repulsiva, marcha hacia su obra devastadora, con los ojos vendados y un cuchillo en la mano izquierda. Lleva un condenado al Infierno, que arroja hacia atrás una mezcla horrible de demonios, serpientes y condenados.

DE LA VIRGEN, EN EL TEMPLO SEÑORA DE PARIS



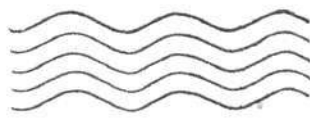
Portada del "Juicio Final": dos de los bajorrelieves de las Virtudes y los Vicios. Arriba, a la izquierda: la Fuerza — o el Valor — representado por una mujer con la espada en la mano y un escudo con un león, y abajo: la Cobardía. A la derecha, arriba: la Paciencia, que sostiene un escudo en el que figura un buey; y abajo: la Cólera amenaza a un religioso con una espada que sostiene con ambas manos.



La "Portada de la Virgen", una de las más bellas que nos haya dejado la Edad Media, se abre al pie de la torre norte del templo de Nuestra Señora, en París, es decir, la torre que se encuentra más alejada del Sena. La portada está consagrada, por entero, a la historia y gloria de la madre de su hijo. El tímpano, que se mira aquí fotografiado por primera vez, bajo un ángulo que, gracias a las luces, da su pleno relieve a las figuras, de por sí son expresivas, está dividido en tres partes. Abajo, tres reyes y tres profetas, sentados, sostienen una bandera. Arriba, Cristo y los Apóstoles asisten al amortajamiento de la Virgen, que reposa en la mortaja, sostenida por dos ángeles. En el vértice del tímpano, María, sentada a la diestra de Cristo, es coronada por un ángel. En los arcos, ángeles con candeleros e incensarios, profetas, patriarcas, reyes de Judea, representados todos en busto, bajo doseles, presencian el triunfo de la Virgen. Abajo, al centro, se ve la parte superior del entrepaño en el que está adosada una estatua de la Virgen, que lleva a su hijo en el lado izquierdo. Esta estatua proviene de la iglesia de Saint-Aignán y sirvió para reemplazar, en 1818, la antigua figura de la Virgen que fué robada durante la Revolución.

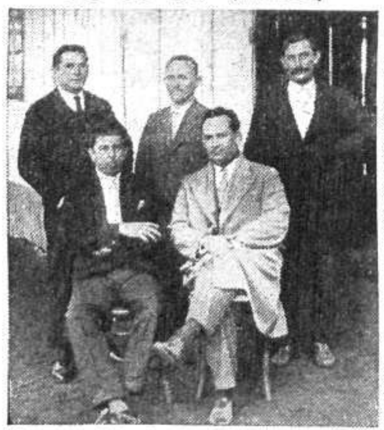


Un personaje imberbe montado a caballo, de aire insolente, es uno de los caballeros que, en la visión de San Juan, serán enviados para poblar el mundo. Un diablo enorme, sacando la lengua, sentado sobre un montón de condenados, a los que oprime bajo su peso, tiene la boca horriblemente hendida, las orejas enormes y anillos de hierro en el cuello y los tobillos. Demonios y condenados: un diablo, en la parte superior del grupo, muestra con una risa feroz una tabla sobre la que se halla escrita la condenación de los réprobos; de la boca de este príncipe del Infierno salen dos espadas, como aquellas, de doble filo, que San Juan vió salir de la boca del Hijo de Dios.



"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

CORPUS (Misiones)



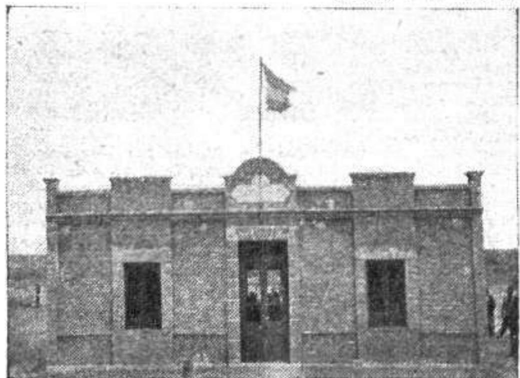
El nuevo intendente de la localidad, señor Cristino Chamorro, rodeado de los concejales municipales últimamente elegidos.

CUATRACHE (Pampa Central)



Grupo de fundadores y comisión que tuvo a su cargo la organización de los festejos del 25º aniversario de la localidad.

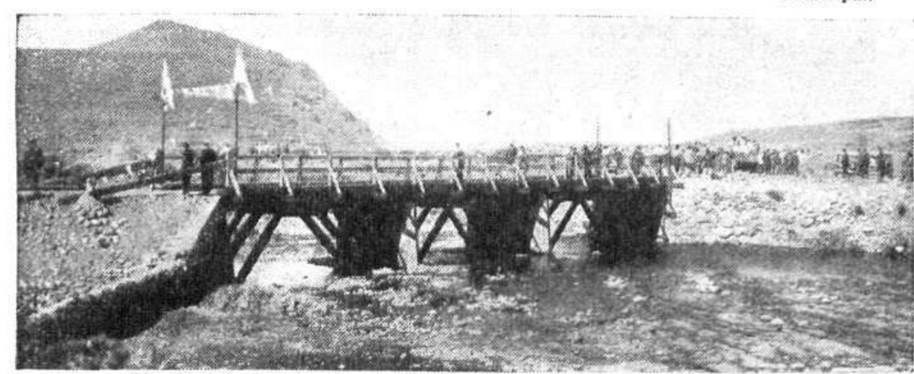
SANTA ISABEL (La Pampa)



El edificio municipal recientemente inaugurado en Villa La Porteña, con el que se inicia una serie de adelantos en la localidad.



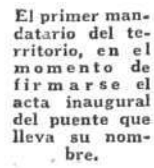
La avenida Juan Bautista Alberdi, base de la fundación de la citada Villa, que fué inaugurada el 12 de octubre de 1922, y sobre la cual se levanta el edificio municipal.



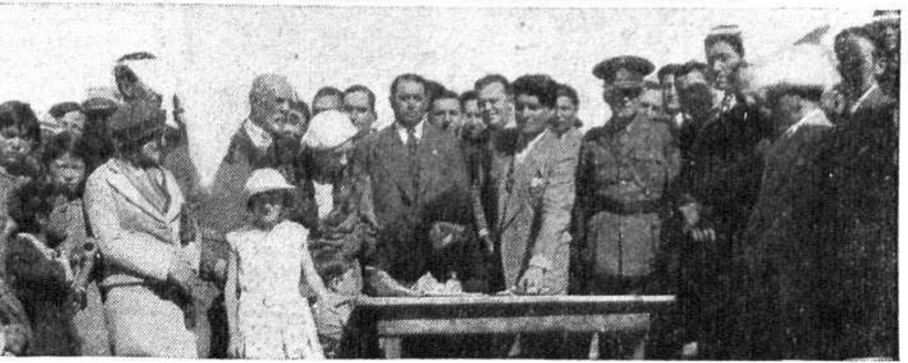
LAS LAJAS

(Neuquén)

Vista del puente "Coronel H. Rodríguez", sobre el arroyo Iumu Iumu, que fué inaugurado recientemente.



El primer mandatario del territorio, en el momento de firmarse el acta inaugural del puente que lleva su nombre.



Una plaga mayor de la alfalfa: la rhizoctonia

Por HUGO MIATELLO

Un cultivo que pronto ha descendido en su marcha es el de la alfalfa, el que, ocupando en 1895 unas 700.000 hectáreas, en 1905 llegaba a 2.500 000, en 1918 alcanzó a los 8.000.000 de hectáreas y hoy no cubre 6.000.000 de la misma extensión. Múltiples causas determinaron la disminución anotada: la extensión creciente de otros cultivos, cereales, en primer término, y no ultima la difusión de una plaga que más que otras, ha minado su existencia, esto es, la rhizoctonia o mal vinado de la alfalfa.

Cuando el mal está difundido en un alfalfar, se observan algunas zonas de forma circular y que por esto se llaman *manchones*, en los que la alfalfa se ha secado completamente, quedando el terreno desnudo; estos manchones pueden tener forma oblonga, ovoidal, pero siempre de contornos redondeados; su diámetro es variable según el período de desarrollo del mal; al principio puede tener sólo algunos centímetros, pero más tarde alcanza hasta 5 ó 6 metros y más; a veces estos manchones se detorman y, extendiéndose, se unen entre si, en forma confluente; en estos casos, su extensión adquiere proporciones alarmantes.

Si se arranca con la mano una planta enferma, el tronco se separa de la raíz, de 3 a 5 centímetros bajo la superficie del suelo, llevándose una porción de corteza de la misma, como a guisa de canuto, quedando el eje adherido al resto, que está fijo en el suelo. Extrayendo con los dedos la parte de la raíz, que se presenta como si fuera podrida, sale un liquido de poca densidad, de color oscuro, de olor desagradable.

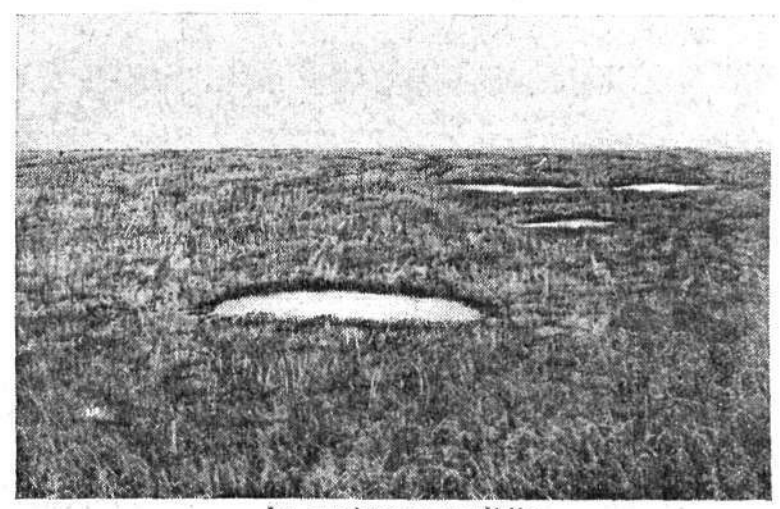
Examinando la parte leñosa de la raíz, no totalmente descompuesta, presenta zonas longitudinales, que se extienden de afuera para adentro, hasta el centro, de color marrón oscuro, a veces negruzco, en las que se observa el proceso de desorganización de los tejidos.

Pero, aunque la planta no haya sufrido todavía las consecuencias del mal en todas sus fases, se nota que la raíz en su parte exterior, y en la zona de su longitud atacada por el mal, presenta un vello de color violado, más o menos intenso, que es propio y característico de la enfermedad que nos ocupa.

Muertas las plantas de alfalfa, el terreno de los manchones se cubre en seguida de vegetación espontánea y las gramineas, cebadilla, pajas o punas, según la clase de los campos, de pastos tiernos o pastos duros, lo invaden y dominan.

El agente específico, causa del mal, es un hongo microscópico que los botánicos denominan *rhizoctonia violácea*, cuyos micelios numerosos y delgados constituyen una espesa red de vello de color violáceo, que envuelven las raíces, se adhieren a ellas y penetran en sus partes exteriores más blandas, principalmente en su corteza. Estos filamentos, formando cordones, pasan de una a otra planta, propagando así la infección en el terreno.

Para detener la marcha del mal, el procedimiento se reduce: primero, a aislar la zona infectada; segundo, a destruir las plantas enfermas; tercero, a desinfectar el terreno y sanearlo. Para conseguir el primer objeto, se cava con pala una zona de 80 centímetros a un metro de profundidad y de 30 a 40 centimetros de ancho, a medio metro de distancia alrededor del borde extremo del manchón, echando la tierra en el interior del mismo. Se cortan luego con guadañadora las plantas del borde, las situadas en la zona circular, que llamaremos neutral o intermedia; con pala o pico se sacan del terreno todas las raices sanas, enfermas o muertas, y una vez disecadas, se queman sobre el mismo lugar. Con esto se habrán destruido todas las partes vegetales atacadas. Réstanos ahora proceder a la desinfección del terreno dentro de la zona aislada. Removida la tierra hasta la profundidad de 80 centimetros a 1 metro, se mezcla la de la primera capa con cal viva en polvo, en proporción de una parte de cal por tres de tierra y aplanada su superficie se riega copiosa y repetidamente para que el agua de cal penetre hasta la mayor profundidad y se difunda en todas direcciones; este líquido, por su acción cáustica y por la temperatura elevada, que determinan la hidratación de la cal, destruye los gérmenes de la enfermedad.



Los manchones en un alfalfar invadido por la rhizoctonia.

Lo esencial del procedimiento consiste, pues, en desinfectar bien toda la zona atacada y conseguir que la tierra pierda toda acidez que pudiera tener, y como la vitalidad de la *rhizoctonia* parece durar varios años, conviene sembrar en los manchones saneados, alguna forrajera graminea, como cebadilla, rye-grass, etc.

Si se ataca el mal desde un principio, la lucha es posible y hasta fácil, pero cuando ya está difundido es inútil.

Esto mismo evidencia de un modo incontrastable la necesidad de prevenir el mal o evitar, por lo menos, su difusión, y para esto basta inspeccionar frecuentemente los alfalfares y no descuidar los manchones en cuanto aparecen, recordando que éstos no se forman en un solo día.

En fin, es necesario formar buenos alfalfares, con plantas fuertes y robustas, cuidar lo que podría llamarse la higiene cultural del suelo y combatir el enemigo en cuanto se presente.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

Notas generales

CAPITAL FEDERAL

Organizada por el centro Concejos de Oviedo y Gijón, fué servida una "fabada", en honor del señor Alfredo Aguirre, a la que asistieron sus numerosos amigos, dando lugar a una animada reunión.

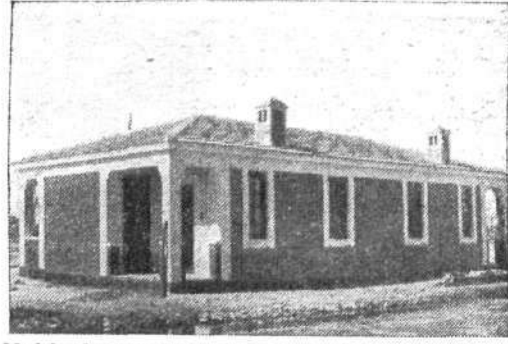


PEHUAJO



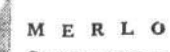
Fiesta campestre ofrecida por la Unión Comercial e Industrial de la localidad en honor de sus asociados.

SAN JUAN



Modelo de nuevas viviendas para obreros, que fueron inauguradas en las inmediaciones de la ciudad.





MERLO

Concurrentes a la reunión de camaradería efectuada por los componentes del magisterio local en el salón de actos de la Municipalidad.

ROJAS



Con un almuerzo campestre, que se vió muy concurrido, fué celebrado el primer aniversario del periódico local "Chispa".

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

La NOVIA *del* RAJA

Por BEATRIZ GRIMSHAW



HÍ va el hombre blanco que no tiene dinero! — dijo el indio que estaba recostado contra el paredón del puerto, jugueteando con un puñalito de mango de plata.

La hermosa joven bronceada dejó sobre el parapeto su cántaro de agua.

—¡Uf! — exclamó, estirando los brazos, fingiendo estar muy cansada, y era que deseaba observar detenidamente al australiano; ese hombre del país de los canguros que todas las tardecitas venía al caserío a comprar sus provisiones; el alto,

el hermoso, el rubio hombre que parecía tan triste al mirar con sus ojos azules como las aguas que, semejantes a un gigantesco sello, marcaban la terminación de las calles de Koepang.

El australiano realizó sus compras rápidamente, quizá con sus últimas monedas inglesas, y regresó de prisa al arruinado "bungalow" que había alquilado a Lie Hock Sing, el mercader chino de la isla.

Si vió o no a la joven, no pudo saberlo ella, el caso es que pasó sin mirarla.

Fayar (Amanecer), la hija de la difunta princesa de Timor, y Lie Hock Sing, el riquísimo mercader, no podía comprender tal desatención. ¿No era acaso ella la joven más hermosa de Koepang? ¿No era la candidata escogida para el harén del rajá de Lombuca, allá en la región de las colinas?

Kudu, el hombre más prestigioso e influyente de la tribu, había bajado hasta allí para tratar el negocio por cuenta de su amo y señor. Fayar lo sabía bien, pero fingía ignorarlo.

Lie Hock Sing pedía muy alto precio por su bronceada hija, fruto de un romance muerto mucho tiempo atrás, y el rajá que quería comprar a todo trance, había sido seriamente reprochado por su extravagancia por parte del poderoso gobierno holandés. Desde entonces, nada supo en qué quedó el asunto.

La bella Fayar, algo cansada de los trámites del mercado, pensó, al ver al australiano, que no vendría mal una pequeña aventura para matar el tiempo.

Kudu sacudió orgulloso su panoplia y prosiguió:

—Ese hombre blanco está aquí hace más de cuatro lunas y se asegura que no puede irse. Vino en el aeroplano que voló desde Australia y cayó en las colinas... Su compañero murió... Este ya no tiene dinero.

Fayar no respondió. Levantó nuevamente su cántaro y se retiró, espiando con el rabillo del ojo al australiano.

BILL Blake, el aviador australiano que en un viaje de exploración vió morir a su compañero Harvey Taity al hacerse añicos su aparato y se había salvado verdaderamente por milagro, se sentó sobre un tronco en su desmantelada cabaña y empezó a armar un cigarrillo, abstraído en profunda meditación.

Juana, su rubia y linda noviecita de Perth, había confiado plenamente en el triunfo de su raid. ¿Qué pensaría de él ahora?

Después de una carta en que le comunicaba que había resultado ileso en la catástrofe de la isla de Timor, no le había vuelto a escribir, esperando que de un momento a otro se le presentara la oportunidad de regresar a su país, pero ahora ya no tenía dinero ni posibilidad de ganarlo en esa pequeña ciudad de Koepang.

Como todo australiano que se respeta, no podía olvidar su higiene personal, no obstante sus penurias; por eso, cuando terminó de fumar, arrojó la colilla y quitándose las desgarradas ropas corrió hacia el lago para tomar su baño de la noche.

Como el agua estaba tibia, empezó a nadar alejándose tanto del sitio de partida que al fin se sintió agotado, y, estirando sus miembros, se mantuvo a flote, dejándose llevar por la corriente. De pronto sintió el chasquido del agua como si alguien se hubiese arrojado en ella y vió pasar junto a sí un bulto con apariencia humana, pero que flotaba como corcho: ora le parecía una barquilla, ora un tronco.

Intrigado, se empeñó en la persecución del fantástico bulto, pero éste le huía, no dejándose atrapar.

Ya se decidía a bandonar la caza, pero su curiosidad volvió a impulsarlo y, haciendo un vigoroso esfuerzo, atrapó el curioso objeto, que era tan grande como él mismo, muy duro, grasiento y con un olor particular a tostada con manteca rancia.

—Lo examinaré mañana temprano —se dijo, arrastrándolo hasta la costa, y corriendo a buscar la toalla que había dejado a unos metros de allí, pero ¡cosa rara!, en ese mismo momento llegó a su olfato un suave perfume de jazmín y tuvo la intuición de que cerca de él había una mujer.

Maquinalmente se dirigió hacia el sitio de donde provenía el delicado perfume y al sentir crujir como de sedas, pensó:

—¿Quién puede vestir sedas aquí en esta lejana isla?

De pronto recordó que los vestidos de Fayar, aun para ir a buscar el agua, eran tejidos a mano con las mejores sedas y adornados con botones de oro y pedrería.

—¡Bill! — susurró Fayar con voz suavísima (ella había aprendido su nombre antes que él el de la muchacha). — ¡Bill! ¡No vaya usted a su casa!

Blake hubiese esperado cualquier cosa extraordinaria en el mundo, pero ¡jamás! ¡jamás! semejante acontecimiento.

—¡Pe... pe... pero! — tartamudeó él.

—¡Hay dos hombres en su casa! — prosiguió ella, sin hacer caso de su turbación. —Dos hombres blancos... Hombres malos escapados de la prisión portuguesa que se encuentra en la isla infernal que está al fin de Timor.

—Gracias, hermosa flor — dijo Bill en la dulce lengua de Fayar. — Iré a ver qué tal son.

Ella lo tomó suplicante por el desnudo brazo.

—¡No! ¿Cómo va a abandonar su tesoro?

—¿Tesoro? ¿Sueña usted o se burla de mí?

—Ofendida ella, le soltó el brazo, y diciendo fríamente "¡no!" se perdió en las sombras.

—¡Pobrecita! Está mal de la cabeza — pensó Bill.

La luna salía ya y se podía distinguir claramente la choza. Al aparecer Blake en la puerta, dos sombras intranquilas se movieron dentro.

—¿Quién va? — preguntó en portugués una voz áspera, y Bill, que conocía el español, respondió en esta lengua:

—El dueño de casa. ¿Y usted quién es?

—Somos dos fugitivos del presidio de Dilly — respondió otra voz ruda y decidida. — ¡No puede arrojarnos de aquí usted! Tendrá que guardarnos hasta que logremos introducirnos en algún barco que salga del puerto... ¿Y por qué no enciende luz?

—Por la sencilla razón de que no tengo. Soy más pobre que rata de fundición.

—¡Miente usted! — dijo el otro. — ¡Los señores ingleses que viajan son siempre ricos!...

—¡Bien, compañeros! Esperen a que aclare y verán.

—¡Silencio! — recomendó uno de los fugitivos. — Se acerca alguien... ¡Un espía tal vez!

Bill prestó oídos. En efecto, se oía el crujir de las ramitas secas bajo la presión de unos pies.

—Los espías no hacen ruido — objetó el australiano, dirigiéndose a la playa, donde casi cayó de sorpresa al encontrar a la linda Fayar empeñada en enterrar en un hoyo en la arena, que había hecho con sus pies descalzos y delicadas manos, el bulto que él había dejado tirado en la costa para examinar al día siguiente.

La beldad bronceada le recomendó silencio colocándose el índice sobre los labios, luego, en voz muy baja, le explicó:

—Ha sido usted bastante tonto, australiano, al no comprenderme... por eso vine a esconder esto... ¿No se ha dado cuenta usted?

—¿Comprender qué? — preguntó él, pero ella ya se alejaba veloz.

Al regresar, Bill encontró en la puerta a uno de los fugitivos.

—¿Así que es usted uno de esos tipos detrás de los cuales corren las muchachas hermosas? ¡Si yo hubiese sabido de lo que se trataba!

—¡Mejor que cierre esa boca! — le ordenó Blake, mientras el otro desde adentro llamaba a su compañero.

—¡Vamos, Luis! No seas indiscreto y ven a dormir, que el señor también querrá descansar!...

Las primeras luces del alba sorprendieron a Bill escarbando en el sitio en que Fayar había enterrado el extraño tronco, y el sol, mandando sus primeros rayos, alumbró su superficie de un marrón amarillento y reflejos raros.

¡Al fin pudo el aviador descifrar el misterio! Tratábase de una gigantesca pieza de ámbar gris que la hija del mercader chino había descubierto y puesto en su camino y que él no había sabido distinguir en la obscuridad por el olor y el tacto característico.

—¡Ambar gris! — exclamó aturdido. —Pero ¡qué colosal es!... ¡Una gran fortuna!... Ahora se paga a diez libras la onza... ¡Si es realmente ámbar gris, soy un hombre muy rico!

Con la punta de su cortaplumas hizo saltar un fragmento y el interior brilló con unas luces que ya no daban lugar a dudas, y acostumbrado a calcular pesos con la mano tanteó el bulto y se dijo:

—Cuarenta libras por lo menos.

Rápidamente hizo números en su cerebro y proseguía:

—Por bajo que me lo paguen me darán seis o siete mil libras. ¡Dios bendito! — exclamó mientras volvía a cubrir su tesoro con arena y ramas, como si se tratara de una tumba; luego, con el trocito arrancado en el bolsillo se encaminó hacia el caserío donde encontró a Lie Hock Sing instalado detrás del mostrador de su comercio.

Intencionalmente frío le tendió al chino el trocito de ámbar gris, preguntándole cuánto valdría.

Lie Hock Sing se aproximó a un ojo una lupa de grueso cristal, examinándolo como si se tratara de una valiosa joya, lo pesó, lo olió, lo rascó con la uña, lo gustó con la lengua y dijo:

—Diez onzas, más o menos... ¡Cuatlo liblas etelinas!...

—¡Qué ladrón! —se dijo Bill; pero no preguntó si era ámbar gris, ¡ya lo sabía ahora!

—¿Dónde encontló eto? —preguntó, después de una pausa, el chino. —¿Puele conseguil más?

—Lo... lo encontré... en el lago... pero... ¡no hay más! —respondió Bill, cortado, porque la mentira le apretaba la garganta; y no había terminado de decir la última palabra cuando la numerosa clientela del surtido comercio se dispersó toda para encontrarse a orillas del lago milagroso.

De regreso a la cabaña, iba el joven haciendo cantar en su bolsillo la más expresiva de todas las canciones a sus monedas de oro y en su cerebro también la esperanza y la ilusión cantaban una canción dulcísima. Ya se veía en viaje a su tierra llevando su tesoro en la cabina del primer barco que visitase la isla.

Se veía también desembarcar poniendo a los pies de su adorada Juanita, la bella rubia de Perth, esa cuantiosa fortuna que, ¡oh ingratitud humana!, se la debía a Fayar. ¡Ya no más luchas! ¡Ya no más esperas!...

Al llegar a su humilde morada encontró a Luis en la puerta, pálido, desencajado y con el cabello en desorden. Pensó que algo grave habría sucedido.

—¡Señor! —exclamó el fugitivo. —Un desgraciado accidente... Dicutíamos algo fuerte... creí que caía desmayado...

En el suelo, González, el otro fugitivo, yacía tirado con los ojos muy abiertos. Su corazón no latía ya.

—Nada que hacerle... ¡está muerto!...

—¿Muerto de verdad, señor?

—¡Más muerto que una pipa!

Un minuto de doloroso silencio, en que sólo se oía el rugido del mar. Luego, los hombres vivos se miraron y miraron al muerto.

Era éste un joven de buena apariencia, mucho mejor que la de Luis.

—Será quizá de buena familia —pensó Bill. ¡Vaya uno a saber! Hay tantos misterios en la vida...

Mientras pensaba iba paseando su mirada en torno; de pronto ¿sería posible? en el suelo, muy cerca de González yacía el tronco de ámbar gris ¡su tesoro! Esa pieza de ambar gris que era todo un récord por el tamaño, estaba allí, desenterrada por Luis o por González que había muerto por ella. Recobrando su sangre fría, preguntó:

—¿De dónde lo sacaron? ¡Eso es mío!

Luis, con la mano en la culata de su revólver, respondió:

—¡Pruébelo, señor! ¡La ley está de mi parte!

Vencido Blake calló, pensando para sí: "¡No importa!" "Igual será mío"... La única dificultad estribaba en esconder ese objeto tan grande como un hombre, pero estaba seguro de que resolvería muy bien ese problema.

Con un cigarrillo del tabaco de Bill en la boca, Luis habló de nuevo.

—¡Señor! Hay que enterrar a este amigo... Quizá le sea fácil a usted correr los trámites de reglamento.

Una hora más tarde el jefe de la autoridad de la isla visitó la choza, interrogó a Bill y a Luis y extendió el permiso para sepultar al infortunado González.

Por la noche ya estaba el cadáver encerrado y clavado en su modesto ataúd, listo para ser sepultado a la mañana siguiente.

Con el cerebro lleno de preocupaciones salió Bill a caminar por la costa, y sin darse cuenta llegó hasta el caserío, y entonces entró en el comercio chino a comprar sus provisiones para el día siguiente, porque, después de todo, pensó que sin comer no se puede vivir.

La bella Fayar había servido la cena de su padre y estaba sentada en el umbral del negocio contemplando las estrellas y escuchando el murmullo de las cercanas olas del mar.

Pensaba, por primera vez con terror, que estaba destinada al harén del rajá, y tan fuerte como había sido ella siempre, empezaba a perder ahora la cabeza y el corazón.

Sin embargo, deseaba ser reina y doblarse bajo el peso de las ricas joyas destinadas a la esposa del monarca de las colinas; sentarse en el regio trono, viajar en poderosos automóviles; pero al mismo tiempo sentía deseos de verse estrechada por los poderosos brazos del joven australiano, sentarse bajo las palmeras sobre los troncos a la orilla del lago. Allí no había trono, ni joyas, ni fabulosas riquezas, pero sí amor... amor y Bill...

Aun cuando no vió a Blake que se acercaba, lo sintió próximo, y sin mirarle le dijo entre dientes:

—¡Necesito hablarle, Bill! Kudu está espiándome ahora, pero lo buscaré a usted más tarde.

Y en efecto, antes de que llegara el joven a su choza ya estaba ella esperándole.

—Sé que tiene usted algo que decirme —dijo Fayar fríamente. —¡Hable pronto!

Blake le refirió entonces todo lo ocurrido, pero ella no se inmutó. El crimen no impresionaba a la hija de las selvas salvajes, si éste no afectaba sus intereses o planes, de modo que el relato le dió una original idea.

—Lo envenenaré por usted —dijo, — y nadie se dará cuenta de lo ocurrido. De ese modo será dueño nuevamente del tesoro... pero... ¿qué hará el hombre blanco cuando tenga otra vez en su poder el rico tronco?

La muchacha estaba bastante asustada por lo que pensaba hacer; no porque tuviese miedo de nada, sino porque sabía que solamente la pobreza podría encadenar en la isla para siempre al hermoso australiano.

—No, Fayar —dijo Bill. —No deseo que mate usted a nadie... Se me ocurre otra cosa.

Se miraron en los ojos y ella prosiguió:

—Me alegro... pero... de cualquier manera... será preciso alejar al hombre por unas horas. Buscaré ahora mismo una canoa y llevaré a pasear a Luis por el lago...

—Bien; pero no se vaya a ocupar demasiado en alejarlo, ¿eh?

Fayar sonrió luminosamente. Jamás había visto Bill sonreír de esa manera a ninguna mujer... Juanita tenía también una sonrisa adorable, pero Fayar, ¡oh!; la sonrisa de ésta era un golpe de magia y comprendió entonces el australiano que la muchacha de bronce de las islas Timor era capaz de hacer a un hombre olvidarlo todo en el mundo... ¡todo! ¡todo!...

Casi rudamente la besó en la boca y la miró alejarse.

Caminando lentamente regresó Blake a la choza. Allí en el suelo estaba el ataúd del pobre González preparado para recibir sepultura al día siguiente, y en un rincón, enterrado en el piso, bajo un montón de ramas secas y troncos, estaba algo que al día siguiente también bajaría al fondo de la fosa en el cementerio de la isla en vez del cadáver del infortunado fugitivo, ¡y ya nadie sería capaz de apoderarse de ello, viviera él o no!

Luis estaba comiendo y le ofreció un vaso de gin, que Bill rehusó.

Cuando hubo terminado de comer, el portugués salió a dar un paseo por la costa y Blake tendió el oído hasta que distinguió claramente por el lado del lago alegres carcajadas y animada charla. ¡Fayar estaba cumpliendo su palabra!...

Era ya tarde cuando terminó Bill su macabra labor.

Después de igualar el peso del ataúd con piedras lo volvió a clavar cuidadosamente y lo colocó en el mismo sitio en que estaba esperando que vinieran a buscarlo al día siguiente; luego se fué a dormir.

Cuando se despertó muy temprano al otro día, vió aparecer a Luis muerto de frío y sueño, echando pestes contra Fayar y el universo entero, porque la muchacha lo había llevado en la canoa al otro lado de la isla prometiéndole una hermosa noche de amor y lo dejó, con un pretexto, esperándola en vela hasta la mañana siguiente, sin aparecer viva ni muerta. Ya de día, un indio lo volvió a traer en su piragua.

Iba Luis a acostarse sobre unos cueros de llama cuando se dió cuenta de que había sido removido el escondite de su tesoro y que en él no había ya más nada.

Aullando como un lobo hambriento, se precipitó sobre Bill con su revólver en la mano; pero como el australiano esperaba ya el ataque, lo repelió vigoroso y la bala fué a incrustarse en el piso, al tiempo en que se abría la puerta de la choza y otro proyectil, cruzando por el aire, iba a alojarse en la cabeza del fugitivo, que se desplomó pesadamente.

Bill miró asombrado y vió a Kudu, el hombre de confianza del rajá de Lombuca, que se asomaba malicioso y sonriente detrás de su brillante panoplia, dejando ver una doble hilera de dientes más blancos que la nieve. En su diestra humeaba aun un revólver de puño de oro toscamente labrado.

—¡Pobre hombre! —dijo. —Se ha suicidado porque no quería volver al presidio de la isla infernal. Dentro de unos minutos mandaré por él...

Los enterradores llegaron en busca del ataúd de González. Era bastante pesado el cajón, y Bill dió una mano para llevarlo.

En un rincón del cementerio la fosa estaba ya abierta y Bill oyó los terrones cayendo con misterioso estrépito sobre la tapa del modesto cajón. Luego vió colocar una cruz de palo exactamente igual a las de las otras tumbas. La única diferencia era un número blanco; el número del registro quizá. Vió también que habían otras tumbas recientes, como gemelas de la que acababan de llenar y pensó que, a no ser por el número, se prestaban a confusiones.

Sin poder darse una remota idea de lo

que ocurriría en el futuro, se dirigió a su cabaña, donde no había más rastros del cadáver del temible Luis; sólo una mancha rojiza de la sangre absorbida por la tierra.

Dos días más tarde Fayar lo volvió a visitar.

—¡Fayar!... ¡Amanecer! — dijo Bill con emoción visible. — ¡Qué bien te han puesto ese nombre!... Eres, sí, amanecer... amanecer de mi vida... amanecer de mi amor... ¡Ven! ¡Déjame que te bese!

—¡Otro día, australiano! ¡Hoy no! — respondió ella. — Ha llegado un vapor.

—¿Y qué?

—Una hermosa dama... una princesa quizá... dice que es la madre de González, y viene para llevar sus despojos a Portugal...

—¡Ahora sí que estoy perdido! Si llegan a abrir el cajón y encontrar ámbar gris por valor de seis mil libras o más en vez de los despojos de míster González, me mandarán derechito a la cárcel.

Fayar se acercó al sitio donde estaba sentado en un tronco, y antes de que él se diera cuenta depositó en su dorado cabello un apasionado beso y huyó, sin dejarle tiempo a reaccionar.

—¡Fayar!... ¡Lindo nombre!... ¡Lindo significado también! — dijo Bill encendiendo un cigarrillo.

Y ese nombre debía tener un sortilegio, porque no bien lo hubo pronunciado ya estaba ella de vuelta y bañada en llanto.

—¿Qué ocurre, hermosa flor? — inquirió él al verle de pie, llorando como una Magdalena, con las manos cruzadas sobre el pecho, en un gesto de exquisita desesperación.

—¡El vapor está todavía! — dijo. — ¡No se ha ido aún!

—¿Y qué hay con eso?

Ella se acercó más.

—¡Voy a confesarle la verdad, Bill! — exclamó, enjugando las lágrimas con la punta de su túnica. — ¡Sí, Bill! ¡Toda la verdad! Después... ¡Váyase!... Pensé conservarlo para mí, ¡para mí sola y para siempre, australiano!... Pero luego... le vi tan triste, que me olvidé de mí misma... La señora de González fué al cementerio esta mañana; dos hombres levantaron el ataúd, lo envolvieron en láminas de plomo y lo llevaron a bordo.

—¿Pero no lo abrieron?

—¡No, Bill, no!

—Es lo mismo... ¡Total!... Pierdo de igual manera mi tesoro.

—¡No, no, Bill! Yo les gané de mano.

—¿Les ganó de mano?

—¡Sí!... Anoche estuve en el cementerio y cambié los números de las tumbas. Si abrían el ataúd encontrarían otro hombre; pero como con este clima del país a los dos días de muertos todos somos iguales... Pero el caso es que no lo han abierto, y en la otra tumba está su tesoro. Usted puede tomarlo y marcharse de la isla en el mismo vapor...

Al terminar, la joven bronceada estalló en sollozos. Bill se acercó a ella, la tomó amorosamente en sus brazos.

—¡Queridita! ¡Locuela mía! ¿No sabes que aunque tenga el tesoro quedaré contigo?

Una semana más tarde un pastor luterano esperaba en su morada de la isla, vestido de ceremonia, para cumplir una delicada misión. Debía bendecir una boda.

El novio, un joven rubio, de simpática apariencia, llegó muy temprano para la preparación del acta de matrimonio, redactada la cual se sentó a esperar impaciente.

La novia, una hermosa joven de nombre chino, se estaba haciendo esperar demasiado.

—¡Cómo tarda! — pensaba el contrayente. — ¡Y eso que anoche me dijo que llegaría antes que yo!

Mirando hacia todos lados con recelo, se le aproximó el criado indio del pastor y con voz baja, como quien hace una confidencia, le dijo:

—¡Señor Bill! ¿Quiere que lo lleve a su casa con el coche? ¡Hoy no va a haber casamiento!

—¿Qué estás diciendo? ¿No sabes que soy yo el novio?

—¡Decía que hoy no va a haber casamiento, señor!... Fayar salió esta mañana a las seis para el palacio de Lombuca con el cortejo de la boda y a las nueve contrajo enlace con el rajá... A esta hora se está celebrando allá una gran fiesta.

—¡Mientes, miserable!

—¡No, señor! Mi hermana es la novia de Kudu y ambos acompañaron a Fayar esta mañana, porque son también de la comitiva... Ella les había hecho el honor de elegirlos y por nada del mundo hubiesen faltado a la cita...

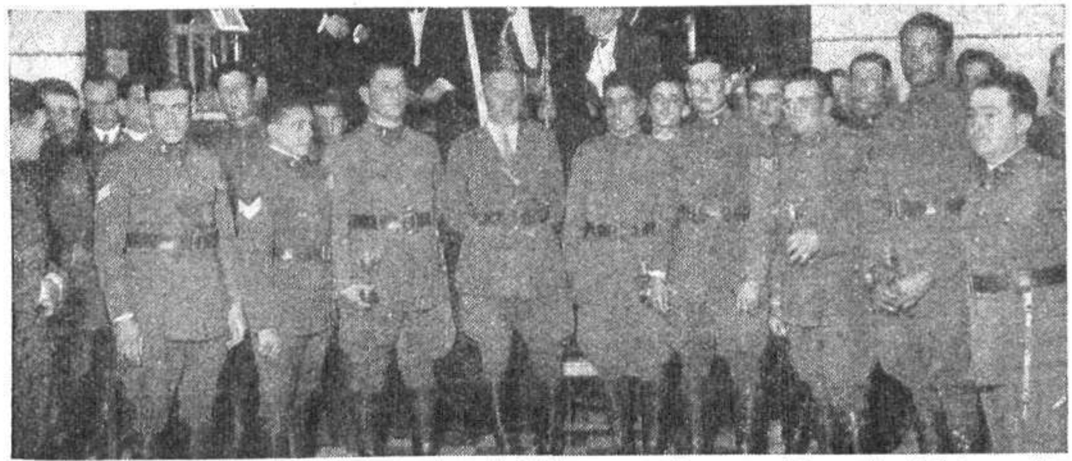
BEATRIZ GRIMSHAW

TRADUCCION DE B. DE R. Z.

DIBUJO DE VALDIVIA

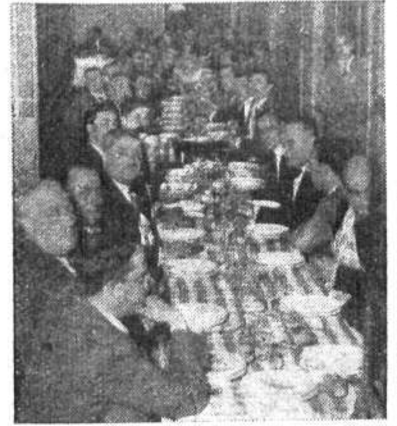
"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CIUDADELA



El jefe del Regimiento 1º de Artillería, con los suboficiales que resultaron premiados en las distintas pruebas realizadas en celebración del 107º aniversario de dicha arma.

AVELLANEDA



Conmemorando la fecha patriótica del 2 de mayo, se efectuó un banquete en los salones del Club Español local.

VILLA DOMINICO



Público que asistió a la velada teatral realizada por la Sociedad Protectora de la Escuela Nº 64, a beneficio de la caja social y en honor de la presidencia de la citada asociación.

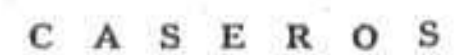


♠

VILLA MODELO

Demostración ofrecida al escribano señor M. G. Girón, festejando un grato acontecimiento íntimo.

♥



CASEROS

Concurrentes a la fiesta campestre efectuada por el club Los Pescadores, en honor de su presidente, señor José González.



Tiroteo en la calle Florida



El padre del menor muerto, don José A. Cifuentes, con su esposa y el otro hijo que acompañaba a Joaquín cuando se produjo el tiroteo en la calle Florida.

El 25 de Mayo por la tarde marchaba por la calle Florida una manifestación que se había improvisado en la plaza de Mayo y en la que formaban unos cuantos cientos de personas. Al llegar a la mitad de cuadra entre las calles Corrientes y Lavalle, se produjeron incidentes, escuchándose varias detonaciones de armas de fuego. Cuando la policía despejó el lugar del suceso se pudo ver que había sido herido de muerte el menor Joaquín Cifuentes, de 10 años. Además sufrieron lesiones Eduardo Kirny, Eduardo Muñoz, Antonio Rodríguez Jáuregui y Andrés Buzi. En las inmediaciones del teatro del hecho quedaron numerosas marcas de los disparos. Más tarde fué llevado al hospital, donde falleció, el vecino de Lanús señor Jorge Schultz, herido de arma blanca. Es de lamentar que el aniversario patrio de este año se haya visto perturbado por tan luctuosos sucesos.

Joaquín Cifuentes, el niño que encontró la muerte en el lamentable disturbio. Foto tomada hace varios años.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . . $ 2.50	Trimestre . . . . . $ 3.—	
Semestre . . . . . . „ 5.—	Semestre . . . . . „ 6.—	Trimestre . . . $ oro 2.—
Año . . . . „ 9.—	Año . . . . „ 11.—	
Número suelto . . . 20 ctvs.	Número suelto . . . 25 ctvs.	Semestre . . . „ „ 4.—
Número atrasado del corriente año . . 40 „	Número atrasado del corriente año . . 50 „	Año . . . . . . „ „ 8.—

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



Talleres Gráficos
de Caras y Caretas